



ceats^o
Corporación de Estudios
Avanzados en Trabajo Social

Campos Problemáticos en el Trabajo Social Latinoamericano

Revista Electrónica

Volumen XII | 2026 Semestre I

ISSN 2735-6019

INDICE

| Revista

Presentación



| Artículos

Percepciones de las personas mayores frente al uso de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) **7**

Almendra Bravo y Valentina López

Trabajo Social en la era digital: Transformaciones, tensiones y desafíos ético-profesionales en la intervención social contemporánea **33**

Ignacio Andrés Henríquez Verdejo, Pedro Alejandro Hermosilla Crisosto y Krishna Polette Muñoz Olate

Percepción de los padres y/o tutores sobre el uso de redes sociales en la comunicación y la dinámica familiar **62**

Camila Fernanda Alvarado Bahamondes y Niza Catari Martínez Alegría

Madres adolescentes y el impacto en su adolescencia **88**

Melissa Correa Muñoz, Renata Antonia Huerta Bustamante, Catalina Constanza Gómez Ogaz, Benjamín Ignacio Jara Valdés, Martina Belén Loyola Rojas, Esperanza Antonia Silva Aburto y Catalina Ignacia Torres Carmona

Ser mujer en Chile: Maternidad, desigualdad y un sistema que no perdona **117**

Mayra Aline González Gamonal y Denisse Ayleen Retamales Bravo

Resignificando la vejez: Percepción de las personas mayores institucionalizadas desde una mirada del Trabajo Social **148**

Katherin Ortiz y Paskhal Cornejo Cáceres

Gremialismo y justicia social: Límites y posibilidades del Trabajo Social en el Chile contemporáneo **172**

Esteven Maicol Perez Flores, María José Zapata Toro, Sebastián Alejandro Jared Novoa González y Vannessa Elena Romo Galdames



Revista Electrónica de Trabajo Social Campos Problemáticos en el Trabajo Social Latinoamericano

| Descripción

La Revista Electrónica de Trabajo Social “*Campos Problemáticos en el Trabajo Social Latinoamericano*” es una iniciativa de la Corporación de Estudios Avanzados en Trabajo Social (CEATSO) que busca incentivar a estudiantes y personas egresadas a publicar artículos desde el Trabajo Social en los ámbitos de la investigación, sistematización e intervención profesional.

La Revista recibe trabajos originales e inéditos, como también recibe reseñas de libros publicados en los últimos dos años. Los artículos son revisados por dos evaluadores externos, con conocimientos en la temática tratada. Las reseñas deben ser propuestas al Comité Editorial quien al final del proceso dará su aprobación.

| Objetivo

Su objetivo es difundir artículos de carácter teórico, metodológico y aplicados en el campo de las Ciencias Sociales, con el fin de dar cuenta de los avances de la disciplina y apoyar los campos problemáticos propios de la intervención profesional; develando los aciertos y complejidades en los diferentes ámbitos del Trabajo Social.

| Política de Acceso

Revista CEATSO proporciona un acceso gratuito a su contenido, dado que permite generar marcos conversacionales propios de la disciplina y posibilita un intercambio global de conocimiento en el contexto de las Ciencias Sociales.

Esta Revista no tiene cargos de ingreso ni cobro alguno por la gestión ni evaluación de artículos.

Revista Campos Problemáticos en el Trabajo Social Latinoamericano, Vol. XII, Corporación de Estudios Avanzados en Trabajo Social, Semestre I, Chile, 2026.

Periodicidad: Semestral

ISSN: 2735-6019

TRABAJO SOCIAL

REALIDAD SOCIAL

CIENCIAS SOCIALES



| Dirección y edición de la Revista

Directora: **Belinda Espinoza Cazarez**

Editor: **Keylor Robles Murillo**

| Comité Editorial Internacional

Jorge Cortés González

Trabajador Social, Diplomado en Trabajo Social, Experto en Mediación y Gestión de Conflictos, Experto en Igualdad de Género. Formador en Prácticas Restaurativas, avalado por el Instituto Internacional de Prácticas Restaurativas, Docente de cursos de Prácticas Restaurativas en la Universidad de Barcelona y otras entidades, España.

Caterine Valdebenito L.

Trabajadora Social de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Magíster en Gestión Colaborativa de Conflictos de la U. Central de Chile. Master Executive en Mediación y Negociación APEP-IUKB. Cursando estudios intensivos para el Doctorado en Derecho de la U. Buenos Aires. Trabajó como Académica e investigadora en la Universidad Central de Chile. Especialista en temas de mediación familiar.

Jenice M. Vázquez Págan

Docente de Trabajo Social de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano. Doctorado en Trabajo Social de la Universidad de Puerto Rico. Además, completó un Juris Doctor de la Facultad de Derecho de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. Maestría en Trabajo Social, con concentración en Administración de Programas Sociales de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

Víctor Vladimir Alfaro

Maestro en Métodos y Técnicas de Investigación. Profesor en Ciencias

Sociales con experiencia como consultor en programas sociales con organismos Nacionales e internacionales, Docencia Universitaria y Media e investigador social.

Florencia Velázquez Morales

Trabajadora Social, Catedrática Auxiliar del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, Recinto Metropolitano. Doctorado en la Facultad de Filosofía Universidad Complutense en Madrid. Maestría en Trabajo Social con una concentración en Familias con Niños y Adolescentes de la Universidad de Puerto Rico. Actualmente, es secretaria del Comité de Facultad del Senado Académico.

Diana Meléndez Rojas

Maestra en Trabajo Social por la Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México, Titulada con mención Honorífica y línea de investigación en Abuso Sexual Infantil Incestuoso, Maestra en Sexualidad y Género por la Universidad Mexicana de Estudios de Posgrado.

Leidy Rodríguez Higuera

Trabajadora Social Especialista en Educación y Orientación Familiar, Magíster en Educación con énfasis en Educación Superior y TIC's, Doctoranda en Educación, Maestrante en Orientación Educativa Familiar. Actualmente, parte del equipo de Gestión Académica Institucional de la Corporación Universitaria del Caribe (CECAR) Colombia. Docente de Trabajo Social.

Ulda Borjas García

Licenciada en Trabajo Social, Master en Demografía Social, docente de la Carrera de Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad

Nacional Autónoma de Honduras. Experiencia en temáticas de: Seguridad Ciudadana, Derechos de la Niñez, Derechos de las Mujeres.

Mario Alberto Nieto

Licenciado en Trabajo Social, docente de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Luterana Salvadoreña. Con estudios en Desarrollo Local, y experiencia en trabajo comunitario. Estudiante de Postgrado en Gerencia de Proyectos para el Desarrollo Social de la Universidad de El Salvador.

Eduardo Blanco C.

Trabajador Social de la Universidad Central de Venezuela. Amplia experiencia en el área de la salud actualmente trabaja en hospital Guayaquil, Ecuador.

Amanda Gómez Polo

Trabajadora Social, Universidad Nacional de Colombia; Especialista en Administración de programas de Desarrollo Social y en Prevención del Maltrato Infantil. Magíster en Gobierno y Políticas Públicas, Doctorante en Pensamiento Complejo, Actualmente se desempeña en el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF y como docente en la Universidad Claretiana de Colombia.

Diana Gutiérrez Sánchez

Trabajadora Social, Maestría en Intervención Social en las Sociedades del Conocimiento, Docente en Escuela de Trabajo Social Universidad Uniminuto Girardot – Cundinamarca, Colombia.

Laura Guajardo

Trabajadora Social, docente e investigadora de la Universidad Nacional

de San Juan (UNSJ). Doctoranda en Ciencias Sociales. UNCUYO. Especialista en Gerontología (Universidad Nacional de Mar del Plata) y en Docencia Universitaria (UNSJ). Directora y Docente en la Diplomatura en Gerontología (UNSJ) y Trabajó como directora del Departamento de Trabajo Social en Universidad Nacional de San Juan.

Sandra Lobos

Licenciada en Servicio Social Universidad de Buenos Aires, Actualmente pertenece al Equipo de Salud Mental de la Guardia del Hospital de niños Dr. Ricardo Gutiérrez, Argentina.

Omayra Pardo Olaciregui

Trabajadora Social, Posgrado en Docencia Superior Docente Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología (UMECIT). Licenciatura en Registros Médicos y Estadísticas de Salud, Licenciatura en Seguridad y Salud Ocupacional. Panamá.

Ruth Presilla

Licenciada en Trabajo Social, de la Universidad de Oriente Núcleo de Sucre, Venezuela. Se ha desempeñado como Promotora Integral Comunitaria para el desarrollo de las comunidades.

Carlos Priego Martínez

Licenciado en Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México. Conferencista para el gremio de Trabajo Social. Actualmente colabora en la Dirección de Educación Especial de la Secretaría de Educación Pública. México.

| PRESENTACIÓN

La revista electrónica *Campos Problemáticos en el Trabajo Social Latinoamericano* es una iniciativa que surge desde la Corporación de Estudios Avanzados en Trabajo Social (CEATSO), con el objetivo de generar un espacio de intercambio académico, que permite promover la discusión crítica, la actualización de conocimientos y el impacto en la región latinoamericana.

En este número contamos con reflexiones de estudiantes de la Universidad Bernardo O'higgins, de Chile, quienes escriben sobre temáticas actuales que se problematizan en su contexto nacional. En primer lugar, Almendra Bravo y Valentina López abordan cuáles son las percepciones presentes en las personas mayores frente al uso de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), como parte de su investigación.

Seguidamente, Ignacio Hernández, Pedro Hermosilla y Krishna Muñoz reflexionan sobre el Trabajo Social EN la era digital, a partir de las transformaciones, las tensiones y los desafíos ético-profesionales en la intervención social contemporánea.

De igual forma, Camila Alvarado y Niza Martínez problematizan la percepción que tienen los padres y/o tutores sobre el uso de redes sociales, tanto en la comunicación como en la dinámica familiar, con el fin de identificar la relevancia del tema en la actualidad.

En este número, también Melissa Correa, Renata Huerta, Catalina Gómez, Benjamín Jara, Martina Loyola, Esperanza Silva y Catalina Torres examinan las experiencias y las vivencias de las mujeres que fueron madres adolescentes y los impactos del embarazo en sus vidas. De igual forma, Mayra González y Denisse Retamales estudian la realidad de ser mujer jefa de hogar en Chile, al establecer una relación problematizadora entre la maternidad y la desigualdad estructural que atraviesa y condiciona las subjetividades y las experiencias situadas.

Por su parte, Katherin Ortiz y Paskhal Cornejo indagan en la resignificación de la vejez, a partir de la percepción de las personas mayores institucionalizadas desde Trabajo Social. Por último, Esteven Pérez, María José Zapata, Sebastián Novoa y Vanessa Romo discuten sobre el gremialismo y la justicia social, mediante el análisis de los límites y las posibilidades del Trabajo Social en el contexto chileno contemporáneo.

Esperamos que estos artículos aporten insumos a la reflexión sobre los campos problemáticos del Trabajo Social latinoamericano. Agradecemos a quienes participaron en este número. Esta revista continúa siendo un espacio abierto para que el estudiantado pueda generar reflexiones críticas sobre sus realidades.

Belinda Espinosa Cazarez

Directora

Revista Campos Problemáticos

Keylor Robles Murillo

Editor

Revista Campos Problemáticos

PERCEPCIONES DE LAS PERSONAS MAYORES FRENTE AL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC)

Almendra Bravo*
Valentina López**

Fecha de recepción: 20/11/2025

Fecha de aprobación: 18/12/2025

RESUMEN

La investigación aborda las percepciones de las personas mayores respecto del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en un contexto de creciente digitalización y envejecimiento poblacional en Chile. Aunque las TIC ofrecen beneficios como mejorar la comunicación familiar, facilitar trámites, fortalecer la participación social y promover la autonomía, también profundizan desigualdades preexistentes asociadas a la edad, el nivel educativo, la situación económica y las barreras cognitivas. A partir de entrevistas realizadas en la Villa Don Ramón, se evidencia que las personas mayores valoran la tecnología principalmente como medio de comunicación y conexión emocional, utilizando aplicaciones como WhatsApp o Facebook para mantenerse vinculadas con familiares y grupos comunitarios. Sin embargo, enfrentan barreras materiales, emocionales y culturales: miedo a equivocarse, falta de paciencia por parte de jóvenes, saturación de información, dificultades sensoriales y la imposición digital en trámites públicos. Pese a ello, destacan motivación, esfuerzo y satisfacción frente al aprendizaje tecnológico, entendiendo este proceso

como gradual y dependiente del apoyo familiar o institucional. Las TIC generan tanto cercanía como distancia social: permiten conectarse con quienes están lejos, pero afectan la interacción presencial. Desde el Trabajo Social, se enfatiza la necesidad de promover inclusión digital, alfabetización tecnológica y envejecimiento activo centrado en la autonomía y el bienestar. **Palabras claves:** Envejecimiento, TIC, Brecha Digital, Desigualdad.

ABSTRACT

This research addresses the perceptions of older adults regarding the use of Information and Communication Technologies (ICTs) in a context of increasing digitalization and population aging in Chile. While ICTs offer benefits such as improved family communication, streamlined procedures, strengthened social participation, and the promotion of autonomy, they also exacerbate pre-existing inequalities associated with age, education level, economic status, and cognitive barriers. Interviews conducted in

* Estudiante de la carrera Trabajo Social, Facultad Ciencias Humanas, Universidad Bernardo O'higgins, almendrab@pregrado.ubo.cl, ORCID: [0009-0008-1835-3767](https://orcid.org/0009-0008-1835-3767)

** Estudiante de la carrera Trabajo Social, Facultad Ciencias Humanas, Universidad Bernardo O'higgins, lopezva@pregrado.ubo.cl, ORCID: [0009-0009-2098-9884](https://orcid.org/0009-0009-2098-9884)

the Villa Don Ramón neighborhood reveal that older adults primarily value technology as a means of communication and emotional connection, using applications like WhatsApp and Facebook to stay connected with family and community groups. However, they face material, emotional, and cultural barriers: fear of making mistakes, lack of patience from younger people, information overload, sensory difficulties, and the imposition of digital processes in public procedures. Despite these challenges, they highlight their motivation, effort, and satisfaction with technological learning, understanding this process as gradual and dependent on family or institutional support. ICTs generate both closeness and social distance: they allow connection with those who are far away, but they affect face-to-face interaction. From the perspective of Social Work, emphasis is placed on the need to promote digital inclusion, technological literacy, and active aging focused on autonomy and well-being.

Keywords: Aging, ICT, Digital Divide, Inequality.

| Antecedentes generales

El envejecimiento poblacional es uno de los fenómenos sociales más significativos del siglo XXI. Chile, al igual que otros países de América Latina, se encuentra en un proceso acelerado de transición demográfica que ha implicado un aumento sostenido de la proporción de personas mayores. Según los resultados del Censo 2024, las personas de 65 años o más representan un 14% de la población, cifra que ha venido en aumento desde 1992 y que continuará creciendo en las próximas décadas, proyectándose que en 2050 una de cada tres personas será mayor de 60 años. Esta transformación plantea desafíos profundos para las políticas públicas, el funcionamiento de las instituciones y la cohesión social del país.

Paralelamente, la sociedad contemporánea se caracteriza por una creciente digitalización de la vida cotidiana. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han transformado las dinámicas de comunicación, acceso a información, servicios de salud, educación y participación ciudadana. El uso de teléfonos inteligentes, internet, plataformas digitales y aplicaciones móviles se ha convertido en una condición casi indispensable para desenvolverse plenamente en la sociedad.

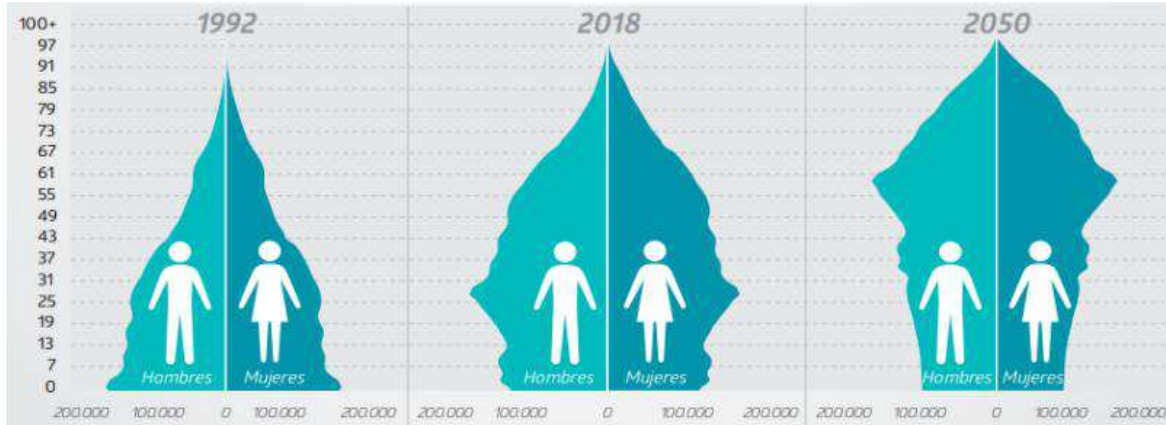
Sin embargo, la digitalización ha ampliado brechas preexistentes, especialmente para las personas mayores, quienes enfrentan barreras estructurales, cognitivas, económicas y culturales que limitan su acceso significativo a las TIC. En Chile, si bien el 88% de la población tiene conexión a internet, el acceso y uso efectivo disminuye notoriamente en los grupos de 60 años y más, quienes presentan menor acceso a dispositivos, falta de habilidades digitales y altos niveles de desconfianza frente a la tecnología.

Durante la pandemia por COVID-19 esta brecha se hizo particularmente evidente. Las personas mayores se vieron obligadas a relacionarse con plataformas digitales para solicitar permisos, acceder a servicios de salud, comunicarse con sus familias o realizar trámites esenciales. La imposición de herramientas digitales como único medio de acceso hizo visible que la falta de habilidades tecnológicas no es solo una limitación individual, sino un factor de exclusión social.

Comprender las percepciones de las personas mayores frente al uso de las TIC, desde un enfoque situado y cualitativo, es fundamental para diseñar políticas inclusivas y estrategias de alfabetización digital que promuevan autonomía, participación social y pleno ejercicio de derechos.

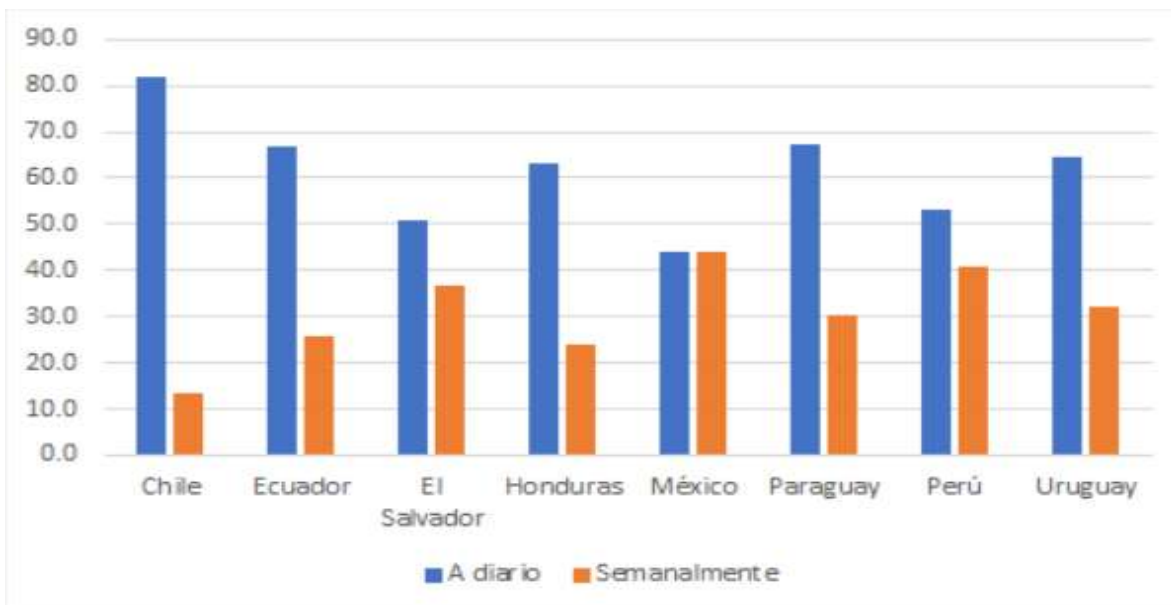
A continuación, se presenta un gráfico el cual muestra las proyecciones al año 2050 de la población de personas mayores.

Gráfico 1. Población por edad y sexo año 1992, 2018 y proyecciones al año 2050



Fuente: INE, Estimaciones y proyecciones de población. Chile 1992 - 2050. En este gráfico se pone en evidencia la forma en que varía el crecimiento de la población respecto a los años anteriores. Un estudio realizado por la CEPAL, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, evidencia las brechas importantes que existen entre países y las personas mayores. Es importante, poder conocer la frecuencia con la que las personas mayores usan la red de internet, a continuación, se presenta un gráfico que ayuda a evidenciar este uso:

Gráfico 2. Frecuencia del uso de internet entre personas de 60 años y más



Fuente: CEPAL, Las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC): una clave para la inclusión de las personas mayores en América Latina, 2019.

Entre los ocho países donde se realizó esta investigación, como muestra el gráfico 2, Chile es el país que tiene más uso de internet por encima de los demás países, siendo usuarios frecuentes.

| Relevancia disciplinar

La siguiente investigación es relevante por múltiples razones, abordamos una problemática que día a día aumenta en la sociedad. Estudiar las percepciones que las personas mayores tienen sobre las nuevas tecnologías de la información y comunicación, es importante para poder comprender que, a pesar del aumento de las nuevas tecnologías, muchas de ellas no son utilizadas al 100% o se utilizan de forma limitada, y que existe una brecha digital que afecta a este grupo etario en donde existe una desigualdad que limita su autonomía, bienestar y derechos.

Desde una perspectiva más amplia, esta investigación nos permitirá comprender las principales necesidades, temores, motivaciones de las personas mayores, quienes día a día se enfrentan a los avances de las nuevas tecnologías, y nos permitirá adaptar estrategias o soluciones para una buena inclusión digital, más empáticas y realistas.

El estudio de las percepciones de las personas mayores frente al uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación se vuelve relevante ya que abordamos diferentes dimensiones y áreas, desde el área social en Psicología, se explora desde las actitudes, emociones y motivaciones individuales frente a la tecnología. Desde la sociología se puede analizar la brecha digital y las percepciones a su vez permite entender las desigualdades sociales que vinculan a las personas mayores con el uso de las nuevas tecnologías.

Resulta fundamental comprender y empatizar con las necesidades específicas de las personas mayores que se encuentran en situación de exclusión digital, ya sea por falta de acceso, por limitaciones en el uso, o por dificultades para obtener beneficios reales de las tecnologías, así como también con aquellos grupos que atraviesan procesos de adaptación tecnológica.

En Chile, el proceso de envejecimiento de la población se encuentra en expansión, lo que plantea desafíos importantes para garantizar condiciones de vida dignas, equitativas y participativas para las personas mayores. Aunque existen políticas públicas orientadas a la alfabetización digital, aún se evidencia un bajo uso efectivo de las TIC por parte de este grupo, lo que sugiere que los programas implementados no siempre responden a las necesidades, intereses y percepciones reales de quienes están destinados a beneficiarse. Explorar estas dimensiones permite comprender la brecha digital desde una perspectiva más humana, situada y crítica, que supera el enfoque instrumental. Al visibilizar la voz de las personas mayores, esta investigación busca aportar al fortalecimiento de una ciudadanía digital más inclusiva, que promueva la participación activa y el bienestar de todos los grupos etarios.

Dentro del Trabajo Social es importante fijar esta investigación de acuerdo a: “La relevancia de integrar las TICs en el trabajo social con personas mayores radica en el potencial de estas herramientas para superar barreras físicas y psicosociales, promover la autonomía y fomentar el envejecimiento activo y saludable. Como indica de León Romero y Cabello (2017), las TICs se presentan como aliadas fundamentales en el ámbito rural para fomentar el envejecimiento activo, mejorando el acceso a la información, servicios de salud, oportunidades de aprendizaje y participación social.”

En resumen, realizar esta investigación es fundamental para generar conocimiento que permita superar los enfoques homogéneos y asistencialistas, proponiendo una comprensión más compleja y situada de la inclusión digital, basada en el reconocimiento de las personas mayores como sujetos de derechos, con historias, capacidades y necesidades diversas.

Esta investigación se enmarca en el campo del Trabajo Social porque aborda una problemática social compleja que requiere una comprensión integral de los procesos de exclusión, desigualdad y participación social en contextos contemporáneos. El Trabajo Social, como disciplina y profesión comprometida con la justicia social, los derechos humanos y la inclusión de grupos históricamente marginados, tiene la responsabilidad de reflexionar e intervenir en los desafíos que emergen de la transformación digital de la sociedad. Además, el Trabajo Social aporta una mirada crítica y contextualizada, que permite situar el fenómeno de la brecha digital dentro de un entramado más amplio de condiciones socioeconómicas, trayectorias de vida, género, territorio y acceso a derechos. Esta perspectiva holística resulta clave para generar propuestas de acción social que no se limiten a la entrega de herramientas tecnológicas, sino que fomenten procesos de acompañamiento, empoderamiento y reconocimiento de las personas mayores como sujetos activos en la sociedad digital.

| Marco teórico

| Política social

Desde la teoría, la política social puede entenderse como un conjunto de acciones institucionales, sistemáticas y organizadas las cuales buscan el bienestar de la población. Es fundamental entender el concepto en sí. Desde el contexto histórico y político de Chile, la política social ha ido evolucionando al pasar del tiempo en base al modelo de Estado presente como tal. En este sentido Marshall (1965) define la política social como “la política de los gobiernos encaminada a tener un impacto directo en el bienestar de los ciudadanos, a base de proporcionarles servicios o ingresos” El autor hace referencia y destaca dos elementos fundamentales, el rol activo del Estado en base al bienestar de los ciudadanos y por otro lado destaca los mecanismos para que el bienestar se genere, ya sea a través de servicios públicos, como vivienda, educación, seguridad social entre otros.

La visión de este autor nos ayuda a comprender que para que se genere bienestar en la ciudadanía, no depende solo de un esfuerzo individual, sino que de una responsabilidad colectiva. En este contexto la política social no solo es una herramienta técnica, sino que una unión concreta entre el Estado y la ciudadanía.

La política social es clave para el desarrollo social. Sin embargo, su éxito depende de factores como la historia, la política y la economía. En la actualidad, se discute cómo pasar de un modelo que solo ayuda de forma puntual a uno que asegure derechos y promueva más equidad y cohesión en la sociedad

| Desigualdad

La desigualdad es un fenómeno multidimensional que abarca factores económicos, sociales, culturales y políticos. En el ámbito digital, se expresa como brecha digital: diferencias en el acceso, uso y aprovechamiento de las tecnologías, influenciadas por el nivel educativo, la edad, el territorio y las habilidades digitales. Van Dijk (2020) señala que esta brecha no solo considera acceso a dispositivos, sino también capacidad de uso significativo y beneficios reales derivados de la tecnología.

Las personas mayores enfrentan desigualdades asociadas al edadismo, la pérdida de autonomía, condiciones económicas precarias, déficit educativo y barreras físicas o cognitivas. Estas desigualdades repercuten en menor participación social, aislamiento, exclusión digital y limitación en el acceso a servicios esenciales, especialmente en un país donde la digitalización es cada vez más obligatoria para trámites públicos y privados

| Tecnologías de la información y la comunicación

Las TIC son herramientas que permiten almacenar, procesar, crear y comunicar información de manera instantánea. Cabero (1998) y Castells (1996) destacan su rol en la configuración de una "sociedad en red", donde la producción y circulación de información es el eje central de la vida social.

Si bien estas tecnologías pueden mejorar la calidad de vida de las personas mayores permitiendo videollamadas, acceso a telemedicina, pagos digitales o participación en redes sociales también generan ansiedad y resistencia cuando no existe acompañamiento adecuado.

Las TIC ofrecen múltiples beneficios:

- Fortalecen la comunicación familiar
- Facilitan la autonomía (pagos online, trámites digitales)
- Permiten acceso a información y aprendizaje
- Favorecen la participación social.

Sin embargo, también presentan desafíos:

- Dificultades de aprendizaje
- Miedo a estafas
- Desconfianza digital
- Problemas sensoriales
- Exceso de información
- Discriminación basada en edad.

Estas barreras afectan directamente la percepción y el uso que las personas mayores hacen de la tecnología.

| Vejez

Es una etapa del ciclo vital compleja y multifacética que requiere un enfoque integral y sensible para garantizar el bienestar y los derechos de las personas mayores, la cual ha sido interpretada de diferentes maneras a lo largo de la historia, esta dependiendo del contexto cultural, político y económico. La vejez es la última etapa del ciclo vital del ser humano, la cual generalmente se asocia al deterioro con el paso del tiempo en las funciones del organismo.

Durante de la etapa de la vejez nos encontramos con diversas características, las que pueden ir variando según el estado de la persona, el cuerpo experimenta transformaciones naturales que influyen directamente en la capacidad de movilidad de las personas mayores, una función que es primordial para la independencia, participación social y bienestar de estas. Sin embargo, el ciclo vital es claro, y es un proceso que forma parte de la vida, es por esto que los cambios progresivos están presentes.

Algunos de los principales cambios físicos y funcionales son:

- Disminución de la masa muscular y densidad ósea
- Sistema inmunológico
- Reducción en la capacidad de regeneración celular

Desde el psicoanálisis, Freud considera esta etapa como una etapa de desarrollo con desafíos significativos, especialmente en relación a la aceptación de la propia mortalidad y el paso del tiempo. Se enfrentan a pérdidas, físicas como sociales cuestionando la integridad del Yo.

| Envejecimiento

Desde un punto de vista biológico, el envejecimiento es el resultado de la acumulación de una gran variedad de daños moleculares y celulares a lo largo del tiempo, lo que lleva a un descenso gradual de las capacidades físicas y mentales, a un mayor riesgo de enfermedad y, en última instancia, a la muerte.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015), el envejecimiento saludable se define como el desarrollo y mantenimiento de la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez.

El envejecimiento es un fenómeno presente a lo largo del ciclo vital desde el mismo proceso de la concepción hasta la muerte. Sin embargo, a pesar de ser un fenómeno natural conocido por todos los seres humanos, es difícil de aceptar como una realidad innata del ser humano. Dulcey-Ruiz E. Psicología del envejecimiento. En: López J, Cano C, Gómez J, editores. Geriátrica Fundamentos de Medicina. Medellín: Corporación para Investigaciones Biológicas CIB; 2006, pp. 64-8.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) lo define como el "Proceso fisiológico que comienza en la concepción y ocasiona cambios en las características de las especies durante todo el ciclo de la vida; esos cambios producen una limitación de la adaptabilidad del organismo en relación con el medio. Los ritmos a que estos cambios se producen en los diversos órganos de un mismo individuo o en distintos individuos no son iguales". Organización Mundial de la Salud. Informe sobre la salud en el mundo, 2002. Ginebra: OMS; 2002.

En cuanto al proceso de envejecimiento, las capacidades cognitivas disminuyen con el paso del tiempo, el deterioro de estas es por falta de práctica o debido a enfermedad, consumo de alcohol y medicamentos, factores psicológicos y sociales como la soledad y el aislamiento, estos factores influyen más que el envejecimiento por sí mismo.

| Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, estudio llevado a cabo en la Villa Don Ramon, ubicada en la comuna de Puente Alto dentro de la Región Metropolitana, orientado a comprender las percepciones que las personas mayores construyen respecto del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Se consideró que estas percepciones no son meramente opiniones aisladas, sino construcciones sociales que emergen desde las experiencias, significados, emociones y trayectorias de vida de quienes participan, lo que exige un abordaje metodológico flexible, comprensivo y centrado en la subjetividad.

El enfoque cualitativo permite explorar fenómenos que no pueden ser captados únicamente mediante medición numérica, sino que requieren comprensión profunda de significados. En este caso, el interés se centró en cómo las personas mayores viven, interpretan y dotan de sentido su relación con las TIC si las perciben como útiles, amenazantes, frustrantes o liberadoras, y qué factores influyen en dichas percepciones, tales como el apoyo familiar, experiencias previas, emociones, barreras cognitivas o prácticas de edadismo.

La fenomenología permitió aproximarse a la experiencia vivida de las personas mayores respecto al uso de las TIC. Este enfoque busca “volver a las cosas mismas”, es decir, a la experiencia tal como es vivida por quienes la protagonizan. El análisis se centró en captar la esencia de las percepciones, sin imponer categorías previas rígidas, permitiendo que los significados emergieron desde los relatos.

Para asegurar rigor, se consideran cuatro criterios de validez:

- **Saturación de la Información:** Se determina cuándo debemos finalizar la recolección de datos, asegura profundidad y suficiencia del contenido, en nuestra investigación al momento en que varias entrevistas comienzan a repetir percepciones similares frente a las TIC, consideramos que ya se ha alcanzado la saturación de la información.
- **Consentimiento informado:** Es un principio ético primordial, por el cual las personas participantes aceptan participar voluntariamente y ser parte de la investigación. En nuestra investigación es clave garantizar el consentimiento informado de las personas mayores, debido a que puede existir vulnerabilidad en base a la edad, nivel educativo o exclusión digital. Este criterio válido éticamente la investigación y refuerza la colaboración y confianza de los participantes.
- **Juicio de experto:** Se evalúa la calidad de los instrumentos de investigación, es decir son revisados por personas expertas en el tema de estudio ya sea en el ámbito disciplinar o metodológico, así aseguramos que el contenido de los instrumentos sea pertinente y esté alineado con los objetivos de nuestra investigación.
- **Prueba piloto:** Ajusta y mejora los instrumentos de investigación, antes de iniciar la recolección formal de datos, con la aplicación preliminar de estos podemos identificar las dificultades de las personas ya sea al comprender, en el lenguaje, o sensibilidad de las preguntas. En nuestra investigación nos ayudarán a verificar si las preguntas son claras y entendibles para las personas mayores.

La técnica de investigación corresponde a la entrevista semiestructurada, esta técnica facilita profundizar en experiencia y significados, permitiendo aclarar información y generar un vínculo que favorece respuestas auténticas, además, es pertinente para comprender las percepciones sobre el uso de las TIC.

El estudio se desarrolló en la Villa Don Ramón, comuna de Puente Alto. Se seleccionaron participantes mediante muestreo intencionado. Respecto al universo está compuesto por 20 personas mayores pertenecientes al Club de Adulto Mayor y la muestra de carácter no probabilístico e intencionado, corresponde a 7 participantes seleccionados, según criterios previamente definidos, siguiendo la lógica cualitativa, ya que no pretende la representatividad estadística, sino que busca la profundidad y diversidad de las experiencias que se analizan (López, 2004).

Los criterios de selección considerados son:

- Tener 50 años o más
- Ser residente de la Villa Don Ramón, Comuna de Puente Alto.
- Tener disposición voluntaria para participar en entrevistas.
- Tener condiciones cognitivas y comunicativas que faciliten el proceso.

| Resultados de la investigación

| Categoría: Tecnologías de la información y la comunicación

Las tecnologías de la información y la comunicación son un conjunto de recursos, herramientas, programas informáticos, equipos, aplicaciones, y redes que se utilizan para el procesamiento, almacenamiento y transmisión de la información como datos, textos, videos, imágenes e inclusive voz. Son todas las tecnologías que las personas usan para comunicarse a distancia o gestionar información y datos. Este término hace referencia a tecnologías tales como la radio, el teléfono móvil, la digitalización de datos, las aplicaciones de teléfono, la televisión, los relojes inteligentes, etc.

Las TIC tienen tres áreas que trabajan en conjunto, las redes que es la infraestructura que permite la transmisión de datos (internet o televisión por cables), los equipos que son los dispositivos que son los puntos de acceso a las redes (computador o teléfono) y los servicios como aplicaciones que las personas utilizan a través de redes (WhatsApp, correo electrónico).

Las TIC se caracterizan por su inmaterialidad, la instantaneidad, la digitalización, la innovación, la interconexión y la diversidad de ellas, permiten el almacenamiento, creación y transmisión de información inmaterial, facilitan el acceso a información de manera instantánea, las herramientas TIC son transversales a todos los sectores y ámbitos de la vida humana: educación, salud, gobierno, comercio, trabajo, y se caracterizan por estar en constante actualización e innovación.

| Subcategoría: Impacto social y cultural.

El impacto social y cultural, relacionado con las tecnologías de la información y de la comunicación hace referencia a cambios profundos y extensos que estas tecnologías generan, tanto en la forma que interactúan las personas, en cómo se organizan, en cómo crean y comparten distintas culturas a través de diferentes herramientas.

Es básicamente, el efecto que las acciones de una persona, organización o proyecto tienen sobre la vida y el desarrollo de una comunidad o de la sociedad en su conjunto, siendo positivo o negativo e incluye consecuencias sociales, económicas, ambientales, etc. Esto se relaciona directamente con las TIC ya que se reestructuran relaciones interpersonales, las dinámicas comunitarias, la participación, entre otros,

Reunirse en familia, almorzar en familia, porque la gente almuerza con el teléfono, los momentos familiares se han perdido de todas maneras en ciertas partes, depende de los dueños de casa o de la familia, porque al menos en mi casa es cero teléfono a menos que sea algo importante y no ser así chao no más, pero hay instancias en que no saben lo que comen por estar con el asunto, o comen y comen y no se dan cuenta y no sólo en la mesa sino cuando llegan visitas o en el transporte que antes era más afable el poder conversar y ahora no, cada quien vive su mundo individualista. (E1/ISC),

El relato evidencia claramente una preocupación en cuanto a la pérdida del contacto cara a cara y al deterioro de la comunicación afectiva. La tecnología actúa como una herramienta que acerca a la distancia, pero distancia a quienes están cerca, lo cual modifica los modos tradicionales de encuentro, convivencia y conversación. Da cuenta del cambio cultural que ha habido con la aparición de las nuevas tecnologías, esto incluye la pérdida de comunicación dentro de la familia, la pérdida de costumbres como de conversar mientras se almuerza, de juntarse en familia, de hablar con los padres e incluso de conversar dentro del transporte público.

La comunicación entre los papás y los hijos porque los hijos no hablan a sus padres por estar en el teléfono, insisto que la tecnología es buena, pero depende de cómo la usemos y depende de nosotros, hoy es muy diferente a como era antes, ahora los niños lloran y el teléfono al tiro antes no po, que jugaran con tierra. (E5/ISC)

El testimonio expresa una preocupación por el deterioro de la comunicación familiar debido al uso excesivo de los teléfonos. La persona mayor observa que los hijos ya no conversan con sus padres porque están pendientes del celular, lo que refleja una ruptura en el vínculo cotidiano.

Al mismo tiempo, muestra una postura equilibrada al afirmar que la tecnología no es mala en sí misma, sino que depende del uso que se le dé. Esto evidencia una mirada crítica y moderada, que reconoce beneficios, pero también riesgos.

| Subcategoría: Barreras tecnológicas

Las barreras tecnológicas se refieren a las obstrucciones que se encuentran durante el proceso de comunicación debido a limitaciones o dificultades asociadas con el uso de la tecnología, lo que resulta en una menor claridad, precisión o eficiencia del mensaje. Soni, A. (2023, 17 julio). Technological Barriers to Communication: Examples & Solutions. Clearinfo.

Según la CEPAL (2022), las barreras tecnológicas constituyen uno de los principales factores de exclusión social en la vejez, al limitar el acceso a la información, a los servicios del Estado y a la participación en la vida pública. Estas barreras no son solo técnicas, sino también sociales, culturales y emocionales, y reflejan inequidades estructurales acumuladas a lo largo del ciclo vital.

Manejar la tele, las lavadoras nuevas, las cocinas más tecnológicas o la secadora ahora son más difíciles porque antes no había nada de eso entonces. (E1/BT)

Las principales dificultades son cuando en todos lados nos piden correos, mi hija me hizo uno y lo tengo anotado en un papel, piden tanta cosa clave y todo eso y marea un poco. (E4/BT)

El Internet, lo que pasa es que hay lados que no tienes Internet, entonces quedas ahí, y lo otro es que hay cosas que igual como que no entiendes y quedas ahí como pidiendo ayuda a algún lolo. (E1/BT)

Nos dejan en evidencia que no solo existen barreras tecnológicas, sino que materiales, cognitivas, emocionales, institucionales, culturales. En la era de la digitalización de servicios y beneficios, estas barreras se convierten en los principales muros de contención que separan a la persona mayor de la plena inclusión.

De estos relatos podemos destacar dificultades en el proceso de adaptación a los avances tecnológicos y nostalgia por el pasado ya que era completamente distinto a como es ahora. Las personas mayores comparan el pasado donde las cosas eran simples y manuales y ahora con el presente, los aparatos tecnológicos exigen conocimientos digitales y procesos abstractos. A continuación, se presentan los aciertos evidenciados durante la entrevista.

Yo creo que lo que más necesito es paciencia y alguien que me enseñe con calma, paso a paso. A veces los aparatos cambian mucho y me confundo, entonces si tuviera más práctica, podría sentirme más segura. (E2, BT)

tuve que pedirle ayuda a mi hija para hacer el trámite y, me llevó a las oficinas porque no sabía cómo hacerlo, uno que ya tiene edad se le van las cosas... (E4, BT),

Ay no me estreso, pido ayuda, pido ayuda. (E7, BT)

En base a estos relatos, a pesar de haber dificultades, los relatos muestran procesos de adaptación y aprendizajes frente a las barreras tecnológicas, en donde existe la motivación por aprender y la ayuda constante de familiares o instituciones locales quienes realizan talleres para el aprendizaje efectivo. Estos relatos se centran en la sensación de logro, experimentan profunda satisfacción cuando logran aprender algo nuevo.

| Subcategoría: Uso de TIC

El uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en personas mayores en el último tiempo ha generado gran importancia, con el avance de estas es primordial que las personas mayores estén capacitadas para utilizar estas herramientas de manera efectiva, por lo cual en esta subcategoría daremos a conocer las percepciones de las personas mayores frente al uso de estas. Si bien el uso de las tecnologías ha ido incrementando en todos los grupos etarios, las personas mayores aún se mantienen atrás respecto de sus habilidades para el uso de las tecnologías. Es de suma importancia adaptar espacios para las personas mayores, brindarles acceso y entregarles las herramientas necesarias para desenvolverse en este mundo digital y el uso de estos. Estas nuevas tecnologías tienen tanto beneficios como desafíos o irregularidades, uno de los beneficios es que facilita la búsqueda de información de manera rápida y sencilla, a su vez facilita la comunicación entre personas mediante diferentes aplicaciones, mejora la eficiencia mediante la automatización de tareas e impulsa la innovación. Por otro lado genera desigualdad en el acceso, en este caso se genera en las personas mayores una exclusión social de estas en cuanto a las nuevas tecnologías.

Desde esta perspectiva dentro de los relatos se evidencia que las TIC son utilizado por las personas mayores como medio de comunicación y vínculo afectivo, es decir la mayoría de los relatos se asocian a la comunicación interpersonal.

Para comunicarme con mis hijos, para comunicarme con mis grupos, esas cosas. (E6/UTIC)

Para llamar, para jugar, para... para... Para sacar documentos, para meterme en el banco, yo trabajo como conserje, entonces veo cámaras, reviso ingresos en el computador, hago ingresos y todas esas cosas a mí me entretiene más. (E3/UTIC)

Nos comunican, tenemos comunicaciones, a través del grupo de WhatsApp del club. (E2/UTIC)

Estas experiencias dan a conocer que el uso de las TIC no se limita a lo técnico, sino más bien responde a necesidades emocionales y de pertenencia social. Es una forma de mantenerse comunicados y conectados con las redes familiares y comunitarias a través de aplicaciones de mensajería. La tecnología se convierte en una herramienta de integración social y se observa que la comunicación es el principal motivo de uso de las TIC, tanto WhatsApp, Facebook, Instagram, Youtube entre otros, son las aplicaciones más mencionadas por las personas mayores entrevistadas, quienes utilizan estas para mantener el contacto con familiares, amistades, o grupos como clubes o espacios comunitarios.

| Subcategoría: aprendizaje y adaptación

Primero se debe comprender el significado de aprendizaje y adaptación, El aprendizaje es el proceso a través del cual el ser humano adquiere, modifica o refina sus habilidades, destrezas, conocimientos o conductas, como resultado de la experiencia, que puede incluir el estudio, la observación, la instrucción o la práctica. Representa un cambio relativamente permanente, es decir, que perdura durante cierto tiempo. (Gómez, 2025b)

En este sentido las personas mayores adquieren un aprendizaje tecnológico, lo que refiere a un proceso mediante el cual las personas adquieren habilidades, conocimientos necesarios para utilizar las herramientas digitales tales como; celulares, redes sociales, internet, computadores, entre otros. Las personas aprenden a lo largo de toda la vida, su proceso de aprendizaje suele ser pausado y progresivo, ya que a cierta edad se requiere de más tiempo y práctica debido a los cambios naturales producidos por el envejecimiento.

Por otro lado, la adaptación es el proceso físico, mental, social o de cualquier otra naturaleza a través del cual un elemento se modifica o transforma a sí mismo para responder o reaccionar de mejor manera a un propósito, un obstáculo o una situación. Todo aquello que tiene esta capacidad, sea un organismo, un individuo o un objeto, se califica de adaptable, mientras que aquello que carece de ella se llama inadaptable. (Equipo editorial Etecé, 2025b)

De a poco pero bien, de a poco, pero segura, dentro de lo que es el teléfono ponte tú yo no sé mandar mensajes en instagram sé verlo no más, sé sapear jajaja, como te decía aprendí hace poco a usar más el whatsapp, el facebook lo manejo un poco más, computación en excel y google como un poco más, tiktok solamente veo videos. (E1/AYA)

El relato anterior refleja que el aprendizaje de estas nuevas tecnologías no es de forma inmediata, sino que es un proceso el cual va en error y práctica constante, a pesar de eso

las personas mayores demuestran que mantienen una actitud positiva, en donde el aprendizaje se construye paso a paso a su ritmo y posibilidades existentes.

Ese aprendizaje progresivo, lento pero seguro se asocia a la autonomía personal que tienen las personas mayores, ya que el querer aprender a utilizar diversos dispositivos digitales para comunicarse o informarse, fortalece en ellos la independencia funcional y social.

Mi hija me enseñó y el proceso fue difícil porque no tienen paciencia, siempre el “ya te enseñé po mamá” no hay paciencia de los lolos, y los niños no se acuerdan que para que ellos aprendieran no se lo dijimos una vez sino muchas veces, les enseñamos de todas las formas y ustedes de una forma y tenemos que aprenderlo al tiro, igual cuesta porque no es fácil.” (E1, AYA), “...Cuesta mucho que tus hijos te enseñen, no tienen paciencia con nosotros. (E5/AYA)

Relatos como los anteriores influyen en el aprendizaje tecnológico de las personas mayores, ya que estos sienten que los jóvenes, en este caso, hijos o nietos no tienen la paciencia suficiente para explicar y enseñar el uso de dispositivos la falta de empatía por parte de ellos puede generar sentimientos de frustración, inseguridad, o vergüenza, ya que no se reconocen los ritmos y formas de aprendizaje propios de la vejez, el cual debe ser un proceso comprensivo, paciente y afectivo.

| Categoría: Envejecimiento

Desde un punto de vista biológico, el envejecimiento es el resultado de la acumulación de una gran variedad de daños moleculares y celulares a lo largo del tiempo, lo que lleva a un descenso gradual de las capacidades físicas y mentales, a un mayor riesgo de enfermedad y, en última instancia, a la muerte.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2015), el envejecimiento saludable se define como el desarrollo y mantenimiento de la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez. También lo define como "Proceso fisiológico que comienza en la concepción y ocasiona cambios en las características de las especies durante todo el ciclo de la vida; esos cambios producen una limitación de la adaptabilidad del organismo en relación con el medio. Los ritmos a que estos cambios se producen en los diversos órganos de un mismo individuo o en distintos individuos no son iguales".

| Subcategoría: Factores que influyen en el envejecimiento

El envejecimiento es un proceso heterogéneo, progresivo e irreversible que se ve influenciado por una interacción de factores a lo largo de la vida de una persona. Existen diferentes factores como los biológicos que son la base intrínseca del envejecimiento, también debemos tomar en cuenta el estilo de vida y la salud de las personas mayores ya que esto influye de manera significativa y es un factor determinante en la edad biológica de una persona y en la calidad de su envejecimiento. Tener una dieta nutritiva y equilibrada,

realizar actividad física, no tener malos hábitos que sean nocivos para el cuerpo como el consumo de alcohol o tabaco, la ausencia del estrés y el control de las enfermedades son cruciales para mantener un envejecimiento saludable.

Mantenerme activa, caminar, venir al club con más personas de mi edad, también la familia ha sido importante eh, para darme ánimo y sentirme acompañada, cuidar mi salud también. (E2/FE)

Los adultos mayores presentan desventajas como la mayor exposición a enfermedades, sobre todo crónico-degenerativas e incapacitantes, muestran también condiciones de dependencia económica y pobreza, pérdida de las capacidades físicas y mentales y disminución en su grado de autonomía y adaptabilidad. (Romero & Arce, 2017)

El tiempo no se detiene, igual, aunque uno no quiera igual va a envejecer y pasar el tiempo, pero creo que uno igual tiene que caminar como firme, bien, ser constante, perseverante y consecuente, igual nos pisamos la cosa de repente, pero la idea es que no andemos escribiendo con la mano y borrando al tiro con la muñeca, no es la idea. (E1/ FE)

Las primeras palabras de este relato “El tiempo no se detiene” reflejan una aceptación de que el envejecimiento es un proceso progresivo e irreversible, y que el tiempo avanza independiente de la voluntad individual, lo que marca una diferencia entre la resignación pasiva y la aceptación activa de esta etapa. Se propone una conducta para este proceso “creo que uno igual tiene que caminar como firme, bien, ser constante, perseverante y consecuente” lo que implica mantener la dignidad y la autonomía como persona, asociando la firmeza con una buena salud física y mental; en cuanto a las cualidades mencionadas se refleja una voluntad de sentido y compromiso con las metas y valores propios de cada persona. Finalmente, la metáfora utilizada “igual nos pisamos la cosa de repente pero la idea es que no andemos escribiendo con la mano y borrando al tiro con la muñeca, no es la idea.” Hace referencia a la inconsistencia y la falta de coherencia en la vida, lo que implica una falta de disciplina en el estilo de vida, dentro del contexto de factores que influyen en el envejecimiento se traduce a mantener hábitos saludables y los valores a lo largo del tiempo.

Desde lo tecnológico también podemos abordar factores que influyen en el envejecimiento:

Antes podíamos ser mucho más activos, ahora también hay personas mayores que han consumido la tecnología y tampoco quieren salir o conversar con los demás. Pero personalmente siento que cada uno maneja a su gusto la tecnología y uno debe ponerse los límites. (E5/FE)

Si bien se refleja la tecnología como una elección individual esto se puede potenciar para limitar ciertas actividades, este relato identifica que el problema no es la tecnología, sino que es el uso que se le da. Incluye una afirmación de autonomía al poder poner límites.

| Subcategoría: Impacto en el envejecimiento

“El envejecimiento tiene impactos físicos como cambios en la piel, cabello, huesos y músculos, además de la disminución de la vista y el oído. También afecta la salud mental y social, aumentando la prevalencia de enfermedades crónicas y el riesgo de problemas como la soledad, el maltrato y la depresión...” (World Health Organization: WHO, 2025)

Más fácil se me hace esta etapa mía de la vejez porque hay comunicación y más complicada por el efecto de la comunicación porque si estamos lejos o distantes, hay una distancia física entre personas va la comunicación para saber cómo estás y todo lo que conlleva eso, y de repente también no hay comunicación en las familias por estar en el teléfono entonces no hay parámetros de que tengo que ocupar esto por tanto tiempo. (E1/IE)

Si bien establece un aspecto positivo como la facilidad en esta etapa de su vida por la comunicación, la comunicación digital actúa como un mecanismo de lejanía y distancia física entre las personas, pero por otro lado es una herramienta para mantener las redes de apoyo cuando la interacción presencial es limitada.

Más fácil, sí, para pedir hora médica, también ahí hay un, por ejemplo, dicen, puede pagar online, yo no pago online, pero de repente cuando uno necesita, qué sé yo, y puede pedir horas médicas, eh, esas cosas, porque por ejemplo, yo no lo uso para comprar ropa, pero sí pedir horas médicas, cosas así, sí. (E2/IE).

Este relato se centra en las utilidades de las tecnologías y el impacto funcional de la misma. Como factor más relevante de este relato se evidencia la eficiencia en la gestión de la salud ya que se les hace más fácil gracias a la tecnología, esto genera autonomía en las personas mayores lo que minimiza la necesidad de desplazamiento y reduce el esfuerzo físico, el riesgo de caídas o la exposición.

La tecnología como una barrera para la interacción humana esencial y la ayuda funcional vital: ***“Más fácil para mantener la comunicación entre clubes, entonces si hay algo para asistir o pasa algo nos podemos contactar por el grupo y más difícil porque ya no hay socialización y eso es lo que necesitamos nosotros.” (E5/IE)***

Este relato identifica el beneficio de la tecnología en la coordinación grupal y la eficiencia de la participación social en grupos o medios digitales lo que permite una comunicación masiva y rápida, lo que conlleva que las personas no pierdan oportunidades de participación.

El dilema del envejecimiento en la era digital donde las tecnologías son una herramienta necesaria para mantener el contacto con quienes están lejos y facilita el proceso de vejez; pero a su vez se convierte en una barrera social cuando el uso es sin límites lo que genera una distancia entre la interacción presencial. El impacto de las tecnologías en el envejecimiento es positivo cuando se habla de necesidades vitales, la tecnología simplifica la vida facilitando procesos burocráticos y sanitarios lo que se traduce en una mejora de la calidad de vida y el poder mantener la autonomía funcional. El cambio del soporte desde las cartas a mensajes instantáneos trae como consecuencia un deterioro de habilidades de ortografía y caligrafía como se dijo anteriormente. Las tecnologías proporcionan herramientas que garantizan la conectividad.

| Subcategoría: Bienestar

El bienestar en adultos mayores se basa en un enfoque integral que abarca la salud física (ejercicio, dieta, revisiones médicas), mental (gimnasia cerebral, cuidado de la salud mental) y social (conexión con otros, actividades comunitarias). Para lograrlo, es importante mantener hábitos saludables, gestionar la salud emocional, fomentar la interacción social para evitar el aislamiento y, en algunos casos, acceder a programas de apoyo económico y social. (World Health Organization: WHO, 2025c)

Sí, actividades como cursos, por ejemplo, informativos de ferias de las pulgas tal fecha, o fiestas de la chilenuidad, siempre informan por facebook y whatsapp. (E1/B)

Este relato subraya la integración social y también comunitaria. El utilizar plataformas digitales es un medio para mantenerse informado y poder participar de los próximos eventos. En este caso, esto es crucial para mantener el sentido de pertenencia y prevenir el aislamiento.

Es importante destacar también el aprendizaje continuo y la motivación de las personas mayores, jugando un papel crucial para mantener un buen nivel de bienestar en la vejez, demostrando que el desarrollo de las personas y poder adquirir nuevas habilidades no paran con la edad, sino que esto se convierte en alegría y propósito.

Feliz. Ay, no, una alegría, porque uno aprende cosas y demuestran, de hecho, ahora aprendí, estábamos haciendo un peyón, un árbol de la vida. Oh, yo estoy feliz, porque nunca en mi vida lo había hecho, entonces es algo como que te motiva y quieres seguir haciendo más cosas, seguir aprendiendo, sí. (E6/B)

La creatividad y lo novedoso generan alegría y felicidad en las personas, y este logro motiva a buscar más aprendizaje y acción creando un círculo virtuoso de crecimiento personal y propósito, y a su vez, la capacidad de poder demostrar lo aprendido lo llena de orgullo.

Para finalizar, el bienestar de las personas mayores se caracteriza por la actitud proactiva y la capacidad de adaptación, ellos no esperan que las cosas sucedan, sino que también participan activamente en su vida mediante la adaptación al entorno al poder adaptarse a las nuevas tecnologías y cambios de hábitos físicos y a valorar el proceso que viven donde encuentran felicidad del logro como del proceso de aprender y en la conexión con sus pares. Nos enseña que ellos entienden el envejecimiento como una etapa de desarrollo continuo de participación social y gestión autónoma de sus propias circunstancias. Para ellos es crucial la capacidad de seguir aprendiendo y ver resultados concretos de su esfuerzo lo que les aporta alegría y motivación. Esto mismo nos permite ver que la adaptación les permite la continuidad de la participación social, lo que garantiza el cuidado de la salud para extender la vida activa y no para limitarla.

| Subcategoría: Redes de apoyo

“El conjunto de relaciones que integran a una persona con su entorno social, o con personas con las que establecen vínculos solidarios y de comunicación para resolver necesidades específicas. Las redes pueden reducirse o extenderse proporcionalmente al bienestar material, físico o emocional de sus integrantes, y al involucramiento y la participación activa en el fortalecimiento de las sociedades. Están en constante movimiento y las integran personas (cualquier número a partir de dos) que comparten intereses, principios ciudadanos y que asumen principios de reciprocidad, no violencia y acción voluntaria” (De las Personas Adultas Mayores, s. f.).

Mi hija me enseñó y el proceso fue difícil porque no tienen paciencia, siempre el “ya te enseñé po mamá” no hay paciencia de los lolos, y los niños no se acuerdan que para que ellos aprendieran no se lo dijimos una vez sino muchas veces, les enseñamos de todas las formas y ustedes de una forma y tenemos que aprenderlo al tiro, igual cuesta porque no es fácil. (E1/RA)

El relato nos confirma que el mundo digital está apoyado por la familia aun así cuando existen diferentes barreras como la falta de paciencia intergeneracional, si bien hay apoyo disponible, pero puede ser frustrante para ambas partes lo que podría afectar la calidad de la interacción.

“la parte presencial es importante para comunicarse con la familia o con una amistad, pero, bienvenida la tecnología.” (E2/RA)

“es más humano, sí, no, y por teléfono es como más frío, incluso, en algunos saludos para los mismos cumpleaños, antes uno visitaba la gente, ahora un

saludo por WhatsApp es como que tan fome, prefiero así visita, presencial, así mismo, como juntarse, conversar, es totalmente distinto.” (E3/RA)

Las redes de apoyo para las personas mayores son funcionales ya que proporcionan herramientas y las enseñanzas suficientes para que ellos puedan coordinar alguna actividad, mantenerse en contacto con los demás o gestionar distinto tipo de información. Es importante destacar los lazos de amistad y familiares los que se nutren de la interacción física y presencial, la cual perciben como más humana y satisfactoria comparado a la comunicación mediante las tecnologías, y esto también es importante para el bienestar psicológico de las personas mayores, ya que les ayuda a estar más activas mentalmente y no enfocarse sólo en una actividad, sino que se nutren de nuevos conocimientos sean mediante la tecnología o con el contacto físico.

| Conclusiones

| Tecnologías de la Información y la Comunicación

Las tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) se definen como un conjunto de herramientas, recursos, programas, equipos y aplicaciones que pueden ser utilizadas para el procesamiento, almacenamiento y transmisión de información como datos, textos, imágenes, incluso voz. Básicamente son todas las tecnologías que las personas usan para poder comunicarse a distancia o para gestionar información y datos. Tienen componentes claves como lo son las redes que se define como la infraestructura para la transmisión de datos como el internet, los equipos que son los dispositivos de punto de acceso cómo teléfono o computador, y los servicios como las aplicaciones utilizadas a través de las redes como whatsapp, correo electrónico. Tienen diferentes características como la inmaterialidad, la instantaneidad, la digitalización, innovación, interconexión y diversidad, estas tecnologías facilitan la comunicación instantánea a larga distancia y permiten la automatización de algunas tareas. Su uso es transversal a todos los sectores de la vida humana, a todas las edades.

En Impacto Social y Cultural nos referimos a esto a los cambios que han habido durante años en la cultura en nuestro país, y los cambios que las tecnologías han generado en la forma en que las personas interactúan, se organizan y comparten. Dentro de esta subcategoría hemos evidenciado algunos efectos que han afectado la interacción presencial, en este caso podemos hablar sobre la pérdida del contacto cara a cara, que en muchas ocasiones y muchos relatos se evidencia una gran preocupación por el deterioro de la comunicación afectiva y en algunas ocasiones la pérdida de la calidez en las relaciones interpersonales. En el deterioro de las costumbres hemos notado la pérdida de rutinas que fomentaban la convivencia como el poder conversar con la familia o en el transporte público, incluso el diálogo entre padres e hijos. Si bien las TIC facilitan la comunicación a distancia, entorpecen la comunicación presencial y crea una sensación de

exclusión hacia las personas mayores ya que las costumbres que ellos tenían se han ido olvidando.

Hablando de las barreras tecnológicas nos referimos a los obstáculos que enfrentan las personas mayores al momento de utilizar o relacionarse con las TIC. Este punto en específico constituye un factor principal de exclusión social en la vejez. En nuestra investigación nos hemos encontrado con diferentes tipos de barreras que nos mencionan las personas mayores, desde lo material, lo cognitivo, lo emocional, institucional hasta lo cultural. Si bien las personas mayores comentan ciertas dificultades como el manejo de los aparatos tecnológicos, el miedo o la frustración e incluso la nostalgia por el pasado, existen también aciertos en la adaptación a las TIC como los procesos de aprendizaje gracias a sus redes de apoyo o talleres institucionales y la satisfacción de poder aprender algo nuevo.

Dentro del uso de las TIC existe un gran desafío en las personas mayores: el envejecimiento y la transición a una sociedad digitalizada. Las personas mayores utilizan las TIC principalmente para la comunicación y un vínculo afectivo de uso personal con la finalidad de mantener el contacto con su familia, amistades o grupos de intereses como el club de adulto mayor donde la tecnología se convierte en una herramienta de integración social. También utilizan las tecnologías para informarse de lo que sucede en la sociedad, no solo aquí en el país sino también en el resto del mundo, pero con la diferencia de que tienen una actitud selectiva y reflexiva por la saturación de las malas noticias, y a su vez, se acercan a las tecnologías por curiosidad, lo que se vincula con el envejecimiento activo en la búsqueda de bienestar y satisfacción. Sin embargo, para muchos de ellos la tecnología es una herramienta imprescindible y una necesidad básica de tener las herramientas, pero su uso genera frustración al no saber manejarlo. Las TIC representan un espacio de aprendizaje, información, interacción y bienestar emocional para las personas mayores.

La adquisición de habilidades y conocimientos para utilizar las herramientas digitales ha sido un proceso progresivo en las personas mayores ya que requiere más tiempo y más práctica, esta adaptación crea una modificación de los hábitos que las personas mayores han tenido durante el transcurso de su vida. El aprendizaje se construye mediante el error y la práctica constante, es progresivo y a su vez fomenta la autonomía personal. Ven la motivación como un impulso para aprender y mantenerse informados, actualizados y comunicados. La adaptación a las TIC no sólo implica el uso de la herramienta, sino la redefinición de las formas de comunicarse y de relacionarse con los demás.

Desde la mirada del Trabajo Social es importante tomar en cuenta cada punto analizado anteriormente en conjunto con los relatos recogidos en cada entrevista, ya que cada persona construye de manera diferente su proceso de adaptación o de aprendizaje al utilizar las TIC. Es importante identificar las desigualdades sociales y culturales, las barreras y la necesidad de intervenciones que promuevan la inclusión, la autonomía y el bienestar de las personas mayores dentro de esta nueva era digital. Se identifican dificultades de

acceso, aprendizaje y uso de las TIC pero son manifestaciones de un modelo que excluye a las personas mayores y a quienes no se ajustan a las nuevas tecnologías. Los estereotipos de incapacidad en la vejez y el sentimiento de invisibilidad y exclusión de las personas mayores ante un mundo que avanza rápidamente es importante que desde esta disciplina se visibilice y se pueda combatir. El trabajo social en este caso, debe ser capaz de impulsar la empatía, el reconocimiento y la paciencia a cada persona donde se debe reconocer los ritmos de la vejez que son diferentes para todas las personas, y fomentar el envejecimiento activo.

| Envejecimiento

El envejecimiento es un proceso gradual, continuo, universal e irreversible el cual consta de un cambio natural que ocurre desde que nacemos hasta nuestro último día y que conlleva una pérdida progresiva de las capacidades del ser humano.

Dentro del estilo de vida bienestar de las personas mayores, la salud influye de manera significativa y es un factor determinante para la calidad del envejecimiento, en este contexto las personas mayores comentan que es importante tener una vida activa físicamente, alimentarse bien, evitar el consumo de alcohol o drogas, es importante evitar el sedentarismo y aceptar el envejecimiento, el saber lidiar con los cambios físicos y los eventos de la vida.

La participación social como una forma de romper el aislamiento y las TIC se convierten en una herramienta esencial para combatirlo. Las personas mayores utilizan distintas aplicaciones como medios para comunicarse e informarse de lo que pasa en la comunidad o de algunas charlas o talleres comunitarios, esto les permite conectarse con la comunidad, con los vecinos y mantener la comunicación con su Club. A pesar de esta conectividad existe un límite en el uso de las tecnologías, ya que muchos de ellos comentan que el uso de las tecnologías ha ocasionado una distancia física, un aislamiento presencial dentro de las familias y dentro de la propia comunidad. Esto nutre de manera significativa el bienestar de las personas mayores y sentirse capaces y eficaz. Dentro del envejecimiento las personas mayores presentan desventajas con el tiempo, como la exposición a enfermedades crónicas o incapacitantes, la pérdida de capacidades físicas, y la disminución en el grado de autonomía de las personas.

Frente a las TIC, las personas mayores las perciben como una fuente fácil de manejar como también de complicación. Las TIC son capaces de superar barreras temporales, de establecer comunicación entre personas que se encuentren lejos, sirve para coordinar de forma grupal distintos acontecimientos, pero a su vez, genera distancia física y aislamiento, ya que se sustituye la interacción cara a cara, preocupa por el aislamiento causado por el uso excesivo de estas tecnologías, y a su vez, lo asocian a un deterioro de habilidades de ortografía y caligrafía.

En esta categoría la autonomía toma fuerza para las personas mayores, donde la perciben como un valor central de la vejez, ya que asocian el envejecimiento con la capacidad de ser autovalente y activo, pero a la vez, la tecnología reduce este acontecimiento. Existe un riesgo de dependencia y frustración donde las personas mayores expresan una fuerte motivación para aprender a usar distintas aplicaciones para “liberarse” de la dependencia de su familia y “no molestar”, la frustración surge cuando este aprendizaje no se logra, forzando a la persona a ser dependiente de otra y a desligarse de su autonomía. Al momento de poder dominar las tecnologías simplifican la vida al permitir una gestión eficiente de las necesidades de cada persona.

El Trabajo Social debe abordar el envejecimiento desde diferentes perspectivas: biológico, psicológico y social, el cual se ve influenciado por distintos factores, tanto como el estilo de vida y el entorno social. Es importante promover los estilos de vida saludables de las personas mayores, donde se fomente la participación activa dentro de club, grupos y/o comunidad, prevenir el aislamiento y la soledad desde esta disciplina donde la participación social y el apoyo comunitaria son cruciales para la formación de vínculos. Es importante mitigar los impactos negativos y maximizar el impacto positivo en el envejecimiento y las TIC, donde se potencie el bienestar subjetivo.

Desde el Trabajo Social tenemos la gran misión de acompañar a las personas mayores en su proceso de desarrollo continuo, donde se garantice la gestión autónoma de las circunstancias y la participación social, y a su vez se tome en cuenta la autonomía e independencia de cada persona mayor.

Referencias

- ¿Qué es la Inclusión? Significado, Definición, Tipos y Ejemplos. (s. f.). Web Del Grupo Social ONCE. <https://gruposocialonce.com/b/inclusion>
- Alvarado, L. (2022, July 31). ¿Qué son las TIC y cuál es su importancia? Politécnico Grancolombiano. Retrieved June 17, 2025, from <https://www.poli.edu.co/blog/poliverso/que-son-las-tic>
- Alvarado, L. (s. f.). ¿Qué son las TIC y cuál es su importancia? Politécnico Grancolombiano. <https://www.poli.edu.co/blog/poliverso/que-son-las-tic>
- Beneficios Sociales. (n.d.). Ministerio del Trabajo y Previsión Social. Retrieved November 24, 2025, from <https://www.mintrab.gob.cl/seguridad-social/beneficios-sociales/>
- Cante, C. (2017). unam -ents Política Social. www.academia.edu. https://www.academia.edu/34919622/unam_ents_Pol%C3%ADtica_Social
- De Enciclopedia Significados, E. (2025, 3 septiembre). *Equidad: qué es, significado, tipos y ejemplos*. Enciclopedia Significados. <https://www.significados.com/equidad/>
- De las Personas Adultas Mayores, I. N. (s. f.). *Importancia de las redes de apoyo social para las personas mayores*. gob.mx. <https://www.gob.mx/inapam/articulos/importancia-de-las-redes-de-apoyo-social-para-las-personas-mayores#:~:text=Son%20las%20redes%20conformadas%20por,de%20derechos%20C%20recreaci%C3%B3n%20C%20cuidados.>
- Equipo editorial Etecé. (2025, 23 abril). *Impacto social - Qué es, concepto, tipos y ejemplos*. Concepto. <https://concepto.de/impacto-social/>
- Equipo editorial Etecé. (2025b, noviembre 10). *Concepto de Adaptación - En biología, electricidad, artes. . .* Concepto. <https://concepto.de/adaptacion/>
- Espinosa, M. (s. f.-b). *La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía*. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632009000100004#:~:text=La%20participaci%C3%B3n%20ciudadana%20es%20un%20tipo%20de%20acci%C3%B3n%20colectiva%20mediante,2004:%2050%E2%80%93351
- García, A. M. A., & Maya, Á. M. S. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*, 25(2), 57-62. <https://doi.org/10.4321/s1134-928x2014000200002>
- Gómez, M. I. (2025, 6 noviembre). *Equidad - Concepto, tipos y características*. Concepto. <https://concepto.de/equidad/>
- Gómez, M. I. (2025a, marzo 3). *Aprendizaje - Concepto, teorías y tipos*. Concepto. <https://concepto.de/aprendizaje/>
- Impacto social - Qué es, concepto, tipos y ejemplos*. (n.d.). Concepto. Retrieved October 23, 2025, from <https://concepto.de/impacto-social/>
- Ineup, I. (2022b, febrero 10). *Autonomía e independencia*. Instituto Ineup. <https://www.institutoineup.com/2022/02/03/autonomia-e-independencia/>
- Kiss, T. (2025, 22 septiembre). *Desigualdad Social - Concepto, tipos, causas y consecuencias*. Concepto. <https://concepto.de/desigualdad-social/>

- Martínez, L. E. (2025, 12 agosto). Las 4 etapas de la vejez. Residencias Santa Rita. <https://www.sta-rita.com/las-4-etapas-de-la-vejez/>
- Participación Ciudadana - Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (s. f.). <https://participacionciudadana.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/que-es-participacion-ciudadana>
- Romero, Z. S., & Arce, B. J. M. (2017). Envejecimiento y factores asociados a la calidad de vida de los adultos mayores en el Estado de México. *Papeles de Población*, 23(93), 59-93. <https://doi.org/10.22185/24487147.2017.93.022>
- Salazar-Barajas, M. E., Crespo, M. L., Cortez, P. L. H., De los Ángeles Villarreal Reyna, M., Cabriales, E. C. G., Meza, M. V. G., & Gonzalez, B. C. S. (2018). Factors Contributing to Active Aging in Older Adults, from the Framework of Roy's Adaptation Model. *Investigación y Educación En Enfermería*, 36(2), e08. <https://doi.org/10.17533/udea.iee.v36n2e08>
- Soni, A. (2023, 17 julio). Technological Barriers to Communication: Examples & Solutions. Clearinfo. https://clearinfo-in.translate.google.com/blog/technological-barriers-to-communication/?x_tr_sl=en&x_tr_tl=es&x_tr_hl=es&x_tr_pto=tc
- Virginia, M. D. (2002). *Mujeres Mayores en el siglo XXI: de la invisibilidad al protagonismo*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=494914>
- Voz, T. (2021, 20 abril). ¿ De qué hablamos cuando hablamos de impacto cultural? BioBioChile - la Red de Prensa Más Grande de Chile. <https://www.biobiochile.cl/noticias/opinion/tu-voz/2021/04/20/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-impacto-cultural.shtml>
- World Health Organization: WHO. (2025, 1 octubre). *Envejecimiento y salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>
- World Health Organization: WHO. (2025b, octubre 1). *Envejecimiento y salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/ageing-and-health>
- World Health Organization: WHO. (2025c, octubre 8). *Salud mental de los adultos mayores*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-of-older-adults#:~:text=Para%20los%20adultos%20mayores%2C%20la,maltrato%20de%20las%20personas%20mayores.>

TRABAJO SOCIAL EN LA ERA DIGITAL: TRANSFORMACIONES, TENSIONES Y DESAFÍOS ÉTICO- PROFESIONALES EN LA INTERVENCIÓN SOCIAL CONTEMPORÁNEA

Ignacio Andrés Henríquez Verdejo*
Pedro Alejandro Hermosilla Crisosto**
Krishna Polette Muñoz Olate***

Fecha de recepción: 20/11/2025

Fecha de aprobación: 18/12/2025

RESUMEN

El artículo realiza un análisis respecto a las nuevas transformaciones que el Trabajo Social ha experimentado por el avance de las nuevas tecnologías y la constante digitalización de la sociedad. Lo anterior, desde la recolección de percepciones de profesionales y un cuerpo teórico contemporáneo; desde la cual se analizan cuatro categorías: política social, exclusión, trabajo y tecnología. En cuestión, el análisis comprende que las herramientas digitales han transformado los procesos y escenarios de intervención, ampliando las posibilidades y agilizando los procesos; sin embargo, también es causa de desigualdades y dificultades tales como: redefinición del rol profesional, falta de normas éticas digitales, brecha digital (transgeneracional, institucional y

socioeconómica), entre otros factores. En este aspecto, se argumenta que los procesos, servicios de la gestión pública y las interacciones con usuarios, se han digitalizado, por lo que Trabajo Social enfrenta el desafío de adaptar la profesión sin perder la identidad de la misma. Por lo tanto, la profesión no tiene únicamente como deber incorporar el uso de la tecnología en la práctica, más bien: gobernarlas de forma crítica y utilizarlas como herramientas para promover la justicia social, la dignidad de las personas y la intervención situada.

Palabras claves: Digitalización del Trabajo Social, Brecha digital, Intervención social digital, Ética profesional.

* Estudiante de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Bernardo O'higgins, hignacio@pregrado.ubo.cl, ORCID: [0009-0002-3202-2397](https://orcid.org/0009-0002-3202-2397)

** Estudiante de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Bernardo O'higgins, hpedro@pregrado.ubo.cl, ORCID: [0009-0004-1138-8554](https://orcid.org/0009-0004-1138-8554)

*** Estudiante de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Bernardo O'higgins, krishnamunoz@pregrado.ubo.cl, ORCID: [0009-0008-8486-7512](https://orcid.org/0009-0008-8486-7512)

ABSTRACT

The article analyzes the new transformations that social work has undergone due to the advancement of new technologies and the constant digitization of society. This is done by gathering the perceptions of professionals and a contemporary theoretical body, from which four categories are analyzed: social policy, exclusion, work, and technology. In essence, the analysis understands that digital tools have transformed intervention processes and scenarios, expanding possibilities and streamlining processes; however, they are also a cause of inequalities and difficulties such as: redefinition of the professional role, lack of digital ethical standards, digital divide (transgenerational, institutional, and socioeconomic), among other factors. In this regard, it is argued that processes, public management services, and interactions with users have been digitized, so social work faces the challenge of adapting the profession without losing its identity. Therefore, it is concluded that the profession's duty is not only to incorporate the use of technology into practice, but rather to govern it critically and use it as a tool to promote social justice, human dignity, and situated intervention.

Keywords: Digital social intervention, Digital divide, Digital exclusion, Public

policies, Digital transformation of the State, Digital social inclusion.

| Introducción

La digitalización se ha transformado en un fenómeno que ha instalado un cambio paradigmático y reestructurador en el margen relacional, institucional y en la forma de realizar actividades de la vida cotidiana y laboral, alterando los procesos de socialización, de acceder a información, de gestionar, etc.

Este fenómeno ha transformado significativamente la forma en que funciona la sociedad, afectando de forma directa la práctica profesional del Trabajo Social: redefiniendo sus metodologías, sus roles, cambiando la forma de interactuar, y de ejercer acciones y servicios (intervención). En este sentido, la intervención social ya no es exclusivamente territorial y presencial, sino que también se ha establecido en entornos digitales, condicionando factores fundamentales como: la comunicación, interacción y la forma de acceder a los derechos sociales de cada usuario.

Incorporar medios digitales como las TIC o incluso la Inteligencia Artificial (IA), no solo ha cambiado la forma en que se realizan los procesos institucionales y la intervención, sino que también ha instalado una nueva forma de exclusión y desigualdad social, que se relacionan directamente con la dificultad de acceso y la falta de alfabetización y competencias digitales para comprender su funcionamiento. Por otra parte, su incorporación ha puesto en evidencia la falta de normas y principios éticos que deben ser considerados al momento de incorporar medios digitales en la práctica.

Si bien, el uso de la tecnología dentro del Trabajo Social, puede considerarse una oportunidad para la profesión; también se instala como un proceso de tensión que impacta en la identidad de la misma, planteando desafíos relacionados a la autonomía profesional (juicio crítico respecto a su uso adecuado), brecha digital, ética digital y alfabetización digital. Por lo tanto, la era digital plantea la misión de reconfigurar la práctica, garantizando que la identidad y acciones que se realizan desde la profesión mantengan su identidad, utilizando la tecnología como meramente como un recurso de apoyo y una oportunidad para fortalecer y complementar la intervención social.

Para abordar estos interrogantes, el artículo sistematiza aportes teóricos y empíricos, derivados de una investigación cualitativa-interpretativa realizada a trabajadores/as sociales de la Municipalidad de Pudahuel y los significados que atribuyen al uso de tecnologías en su labor. Lo anterior, vinculado a cuatro dimensiones analíticas: Política Social, Exclusión y brecha digital, Transformaciones del rol profesional, y ética y prácticas en la intervención de Trabajo Social. El propósito de lo anterior, es ofrecer un marco conceptual riguroso, de forma que permita poder analizar cómo se ha incorporado la tecnología dentro de la profesión, y cuál ha sido su efecto disciplinario, institucional y relacional, dentro de la práctica.

| Antecedentes generales

La digitalización de los procesos en la sociedad se ha transformado en un fenómeno significativo para el ejercicio profesional de Trabajo Social, sembrando diversas percepciones sobre su incorporación, en relación a cómo la llegada de la tecnología ha modifica la forma de intervenir, gestionar, el vínculo con los usuarios y la manera de realizar diagnósticos sociales. En este sentido, cada vez es más habitual hacer uso de las herramientas digitales para realizar las acciones profesionales, incorporándose en procesos institucionales, administrativos y metodológicos, aspecto que ha transformado los escenarios y el rol de Trabajo Social.

Lo anterior, respecto a la digitalización, se relaciona con diversas políticas nacionales (Chile), que actualmente buscan que las profesiones impulsen la innovación, su uso responsable y sobre todo la modernización del Estado. En esta línea, se encuentra la Ley 21.105 que “tiene por objeto establecer un marco general que estructure, impulse, coordine y promueva las actividades de ciencia, humanidades y desarrollo tecnológico en todas sus etapas, a fin de contribuir al desarrollo sustentable y al bienestar social” (Biblioteca del Congreso Nacional, 2025, parr 2). Esta normativa dio origen al Ministerio de Ciencia, Tecnología, conocimiento e Innovación que permitió “fomentar el desarrollo y uso ético y responsable de la Inteligencia Artificial en Chile, para que esta tecnología juegue un rol promotor en el nuevo modelo de desarrollo y crecimiento del país” (Biblioteca del Congreso Nacional, 2024, Art.1). Ambas políticas son fundamentales al momento de situar la tecnología, ya que institucionalizan su incorporación y la creciente tecnologización del Estado.

Por otra parte, este proceso (digitalización) aumentó significativamente durante la pandemia por COVID-19, siendo una etapa en la cual Trabajo Social, debió adaptar sus metodologías a modalidades digitales: donde el Teletrabajo se situó como una de las modalidades más utilizadas por los profesionales desde el año 2019 a 2023.

Un instrumento que valida lo mencionado, es la Encuesta Nacional del empleo *Tabla en anexos-imagen 1* (2023). Este cuadro muestra la evolución de la tasa de teletrabajo y trabajo a distancia, por sexo y el total a nivel país, desde el año 2019 hacia el 2023. El gráfico evidencia el máximo peak, en julio del año 2020, tasa que coincide con la pandemia, alcanzando un tope de (27,2%) en mujeres, (20,3%) a nivel país y (15,7%) en hombres, demostrando que quienes más hicieron uso del teletrabajo fueron las mujeres. Situación que ha disminuido notablemente con el fin de la pandemia, alcanzado un (5,2%) en mujeres, (4,2%) de tasa a nivel país y (3,6%) en hombres, siendo aún superior el género femenino.

En relación a lo mencionado, América Latina ha estado experimentando últimamente un crecimiento importante sobre el acceso a internet *Tabla en anexos - imagen 2* (2025)* generando conexiones entre personas y sus labores. Según los datos de Statista Research

Department (2025) nos menciona que Brasil, es el país que lidera el uso de internet, con aproximadamente 183 millones de usuarios que acceden a la red, seguido de esta, está México con 110 millones de usuarios en línea y en el sexto lugar, se encuentra Chile con 18,6 millones.

Del mismo modo, la formación profesional adquiere relevancia, ya que la digitalización ha abierto nuevas posibilidades de actualización y especialización mediante plataformas de investigación, diplomados en línea y centros como el Corporación de Estudios Avanzados de Trabajo Social (CEATSO), los cuales destacan la necesidad de que las y los trabajadores sociales se mantengan actualizados, comprendan las dinámicas tecnológicas y desarrollen capacidades para integrar estos conocimientos en sus contextos laborales.

Por otra parte, el uso de las herramientas tecnológicas en las intervenciones sociales ha aumentado considerablemente. Según lo manifestado por la Universidad de la Commonwealth de Virginia (2023) “los Trabajadores Sociales utilizan diversas tecnologías para mejorar la prestación de servicios a sus clientes y el uso y almacenamiento de información, incluyendo la información sanitaria protegida y el uso de la tecnología” (párr 5). Lo mencionado evidencia que lo digital ha otorgado oportunidades para el Trabajo Social, pero también tensiones que exigen un análisis crítico. No basta con introducir herramientas digitales, es necesario plantearse las repercusiones que pueden tener en la ética profesional: cómo se construyen los vínculos, privacidad de la información y el sentido que adquieren las herramientas dentro de la práctica; la digitalización obliga a una modificación en las competencias que deben desarrollar los profesionales para tener un uso consciente, pertinente y contextualizado de la tecnología.

Por último, la transformación digital en Chile, nos ha planteado un contexto en el que las tecnologías empiezan a entrelazarse con el Trabajo Social. Las políticas públicas, la digitalización del Estado, el teletrabajo, los avances mundiales y la educación, han aportado grandes transformaciones en las formas de intervención y en la gestión de la información; pero también han generado interrogantes éticos, metodológicos y prácticos que tienen efectos directos sobre la experiencia cotidiana de los/as trabajadores/as sociales. Por lo tanto, es importante también conocer la forma en que los/as profesionales significan, interpretan y perciben el uso de las nuevas tecnologías en su ejercicio profesional, y en especial en las modalidades de los servicios públicos donde la digitalización de los mismos, ya es parte estructural del quehacer profesional.

| Relevancia disciplinar

La investigación posee una alta relevancia disciplinaria para el Trabajo Social al vincular directamente la profesión con las nuevas tecnologías, cuya incorporación está transformando las formas tradicionales de intervención. En una sociedad atravesada por la digitalización, el Trabajo Social debe reconocer los cambios, oportunidades y desafíos que estas herramientas introducen en su quehacer, ya que permiten optimizar procesos

mediante sistemas de información, plataformas de atención, herramientas de evaluación digital y dispositivos de comunicación. Estas tecnologías facilitan nuevas modalidades de investigación, mapeo territorial y coordinación, aunque exigen competencias digitales y una reflexión ética permanente.

Autores del campo destacan el rol central de las TIC en el ejercicio profesional, señalando que su función principal es facilitar el acceso amplio y rápido a la información. Sin embargo, advierten que su uso debe estar guiado por fundamentos teóricos sólidos que eviten que se conviertan en herramientas de control o dominación, promoviendo en cambio su contribución a una sociedad más democrática e igualitaria. La digitalización del Trabajo Social ha modificado la gestión y uso de la información, aumentando la eficiencia en el seguimiento de casos y fortaleciendo la intervención social. Asimismo, ha mejorado la comunicación entre profesionales y usuarios mediante plataformas que permiten interacción inmediata y monitoreo en tiempo real.

Los cambios en la profesión por la tecnología son evidentes, situación que expone Verónica Gómez Fernández, mencionando que la “digitalización está transformando profundamente el ejercicio profesional en el ámbito del Trabajo Social, ya que modifica la forma en que se accede, gestiona y utiliza la información relevante para el manejo de casos y la toma de decisiones” (Gómez, 2024, párr 1).

Con lo mencionado se puede observar que la tecnología representa una gran oportunidad para reestructurar metodologías y expandir el alcance profesional; su incorporación, plantea desafíos éticos importantes, como: la protección de datos, la privacidad y la confidencialidad en entornos virtuales, de la manera esto exige adaptar los principios éticos de la profesión a estos contextos observandolos como fundamentales, resguardando la naturaleza sensible y específica de la intervención.

Finalmente, la investigación subraya que la relevancia disciplinaria no radica solo en integrar tecnología y Trabajo Social, sino en comprender que la digitalización está transformando la profesión. La facilidad para acceder a información y la aparición de la inteligencia artificial han reducido tiempos en los procesos investigativos, fortaleciendo el trabajo profesional. En este panorama, el Trabajo Social debe asumir un rol activo y ético frente a las tecnologías, utilizándose como herramientas que potencian su compromiso con los cambios sociales, y no como mecanismos susceptibles de abuso.

| Marco teórico

| Política Social y Transformación Digital

La política social corresponde a un tipo de política destinado a beneficiar a la población, respecto a un problema determinado que experimentan. De esta forma la política social está orientada a garantizar derechos sociales, reducir desigualdades y promover el

bienestar social. En este sentido Díaz (2007), plantea que las políticas sociales poseen intervenciones sectoriales clásicas (educación, salud, seguridad social, vivienda, infraestructura básica), orientadas a desarrollar acciones centradas en reducir la pobreza. Sin embargo, actualmente estas deben adaptarse a la nueva forma de gestión pública: nuevas plataformas digitales, sistemas de interoperabilidad, digitalización de documentos, etc.

En Chile, se encuentra la Estrategia de Transformación Digital del Estado, la cual “busca establecer las principales definiciones, lineamientos e iniciativas para avanzar hacia un verdadero Estado Digital, que permita contar con instituciones más modernas e inteligentes al servicio de las necesidades de las personas” (División de Gobierno Digital SEGPRES, 2019, párr 3).

Lo anterior, corresponde al marco institucional que está orientado a modernizar la gestión pública, de forma que exista mayor transparencia, eficiencia y cercanía a la ciudadanía, desarrollando iniciativas para agilizar la entrega de beneficios, trámites, comunicación institucional, mediante plataformas digitales. Sin embargo, el proceso de transformación digital del Estado no es socialmente neutro, ya que investigaciones recientes (Vielma Salazar, 2024; Díaz Romero, 2024) evidencian que la digitalización de la política social, aun cuando agiliza los procesos, también tensiona la responsabilidad ética del Trabajo Social, priorizando lo técnico, por sobre las barreras sociales.

En este sentido, las perspectivas de los profesionales, entregadas dentro de la investigación, mencionan que estos medios actúan como facilitadores y potenciadores de los procesos y actuar profesional. Sin embargo, refieren en su totalidad que la tecnología no garantiza la inclusión: el acceso, justicia social y la participación de todas las personas.

Por otro lado, se cuestiona constantemente la falta de estructuras adecuadas al contexto de digitalización, mencionando que el Estado ha institucionalizado la tecnología, y las instituciones obligan a los profesionales a usarlas; pero no se hacen responsables de la precariedad existente en términos de conectividad, de la falta de capacitaciones para comprender la complejidad del diseño de las plataformas digitales, etc.

Desde su punto de vista, la tecnología termina siendo un factor condicionante al momento de ejercer la profesión, ya que los profesionales están limitados por la falta de comprensión respecto a su funcionamiento y por la escasez de conectividad y recursos tecnológicos. Además, no se consideran las barreras sociales, lo que termina afectando la calidad de los servicios, el acceso a beneficios sociales y la participación social de muchas personas.

Por otra parte, los profesionales entrevistados consideran que la digitalización de la política social ha desplazado una gran parte del tiempo que estaba destinada al acompañamiento de las personas, pues ahora los procesos se realizan en su mayoría de forma digital. Esta

situación, ha originado un desbalance importante entre las demandas técnicas que exige el Estado y las necesidades de las personas, especialmente de aquellas que se encuentran en contextos de vulnerabilidad. En estos escenarios, la mediación humana sigue siendo fundamental para abordar las distintas necesidades de los individuos, garantizándoles una forma que se apega a su realidad y que les permite acceder sin mayores dificultades a sus derechos.

Finalmente, para poder comprender de qué forma ha impactado la transformación digital de las políticas sociales, se debe comprender que el Estado se encuentra en constante modernización por la evolución de la tecnología, lo que ha causado que se deban implementar e institucionalizar políticas digitales. Sin embargo, la tecnología no puede ser un factor que determine quién puede acceder o no a un beneficio, porque no posee las habilidades digitales suficientes o los recursos necesarios para su acceso; esta debe ser una herramienta que promueva y facilite la inclusión, reduciendo aquellas barreras sociales y estructurales presentes en la actualidad.

Por lo tanto, Trabajo Social debe dialogar de manera activa con la gestión pública digital, defendiendo principios relacionales, territoriales y críticos en un escenario cada vez más digitalizado. Además, debe ser aquella disciplina que promueva una mirada crítica frente a los entornos digitales, luchando por construir políticas que otorguen más accesos y que permitan realizar acompañamientos a las personas; entendiendo que el Estado cada vez se tornará más tecnológico.

De esta forma, la transformación digital que enfrenta tanto la sociedad como la profesión, logrará consolidar a la tecnología como una herramienta que otorgue un servicio digno y óptimo para todas las personas, actuando como un medio que favorezca el bienestar social de los individuos, familias y comunidades; y no como un factor que aumente la desigualdad social.

| Exclusión Social y Brecha Digital: Nuevas Formas de Desigualdad

Dentro de la sociedad existen variados ámbitos donde los individuos se movilizan, se desarrollan de formas diferentes y persiguen sus metas. Sin embargo, existe un concepto el cual crea enormes barreras que evitan un bienestar individual y grupal, dicho concepto es la exclusión. Este fenómeno que se da en las sociedades, tanto en la moderna como en las antiguas; es un concepto que aleja a ciertos grupos de la sociedad en sí, apartándose por diferentes razones y creando un aislamiento.

La exclusión es un fenómeno multidimensional; esto quiere decir que no se da por un solo ámbito y puede manifestarse en diversas áreas de la vida. Para Castells (2004), desde Sánchez y Jiménez (2013), hoy podría haber parte de la sociedad excluida y juzgada por ello, pero estas mismas el día de mañana, puede que no lo sean. Esto se debe a que el concepto depende de los privilegios o privaciones que se manifiesten en el contexto y

dimensiones de las personas. Además, sostiene que los territorios no conectados digitalmente, pierden competitividad, oportunidades y visibilidad social.

En este sentido, la digitalización se ha situado como una nueva forma de exclusión: la exclusión digital; la cual no se limita únicamente en el acceso a la conectividad o herramientas y medios tecnológicos, sino también a los factores sociales de la misma, como: las competencias digitales, los recursos socioeconómicos y la capacidad de las personas en participar en una sociedad digitalizada.

En paralelo se crea el fenómeno de Brecha digital, que refleja la brecha transgeneracional que existe entre generaciones y las diferencias estructurales entre instituciones (diferencias de acceso a conectividad y recursos tecnológicos). En este aspecto, el autor Kemly Camacho, propone tres tipos de brecha digital: la de acceso, respecto a las diferencias entre quienes pueden acceder y los que no a las TIC; la de uso, respecto a quienes saben utilizarlas y las que no; y las de la calidad del uso, basada en las diferencias que existe entre los usuarios.

En este sentido, las perspectivas de los profesionales, reflejan que la exclusión digital se ha transformado en un campo de intervención urgente para el Trabajo Social, dado que condiciona aspectos fundamentales como la participación ciudadana, el acceso a servicios y beneficios estatales, la comunicación entre instituciones, etc. Aspecto que se ve reflejado al momento de realizar intervenciones, limitando la capacidad de ciertos grupos para relacionarse con las instituciones como: acceder a trámites, información o atender necesidades a través de estas plataformas; especialmente las personas mayores, quienes no comprenden la complejidad de estas herramientas digitales, siendo desde su percepción profesional, quienes más se ven afectados por la era digital.

Lo anterior, no implica únicamente garantizar recursos materiales, sino promover y fortalecer las capacidades de los profesionales, las metodologías de acompañamiento y los procesos de alfabetización a la comunidad, permitiendo que se desenvuelvan de forma autónoma en entornos digitales. Por lo tanto, Trabajo Social debe asumir la responsabilidad de reducir estas desigualdades, garantizando un acceso digno, equitativo y justo para todas las personas (inclusión digital).

Por otro lado, se ha reflejado que en algunas situaciones las intervenciones han estado dirigidas a resolver problemáticas relacionadas con las tecnologías (barreras digitales), en vez de resolver las necesidades principales de los usuarios, convirtiendo en una situación que ponen en evidencia que la digitalización se ha transformado en un mecanismo y requisito previo para poder ofrecer servicios y un ejercicio efectivo de los derechos de las personas. En este aspecto, se comprende que la exclusión digital es más que una problemática aislada, más bien, es un fenómeno que ha aumentado las desigualdades, relacionadas con la pobreza, la baja escolaridad, la falta de redes de apoyo, etc.

La brecha digital por su parte, ha adquirido diferentes formas de presentarse dependiendo de los contextos territoriales y estructurales de las comunidades. Por ejemplo: en ubicaciones donde existe menor inversión en la infraestructura, dificultad en conectividad a internet y vulnerabilidad socioeconómica; la tecnología se sitúa como una condicionante que determina quienes participan en la sociedad y quienes quedan marginados. Lo anterior, complica el rol profesional de Trabajo Social, ya que se deben elaborar estrategias que aborden las necesidades de forma inmediata y también ser responsables de superar las barreras digitales: gestionar redes, coordinar con instituciones, capacitar y acompañar a la comunidad, entre otras funciones.

De forma general, para comprender ambos conceptos se debe reconocer que sus impactos no están relacionados únicamente con la dificultad para acceder a beneficios o de participar activamente en la sociedad, sino también en la forma de construir la ciudadanía y de ser capaces de desenvolverse en una sociedad que rápidamente ha obligado a las personas a utilizar los medios digitales.

Por lo tanto y como se mencionó anteriormente, al considerar los puntos de vista ofrecidos por las experiencias de algunos profesionales de la disciplina; es importante que, desde Trabajo Social, se promueva y fortalezca el acompañamiento individual y comunitario, formación y el acceso a recursos, de forma que la desigualdad social causada por la digitalización, no actúe como una barrera, sino como un medio para ampliar las posibilidades y oportunidades de las personas (inclusión social).

| Intervención Social en Contextos Digitales

La transformación que atraviesa la sociedad repercute directamente en las formas de intervención del Trabajo Social. Este proceso se manifiesta como una reconfiguración profunda tanto de las metodologías profesionales como de la naturaleza misma del vínculo entre trabajadores sociales, herramientas digitales y personas usuarias, quienes también experimentan estos cambios. Esto se sustenta en la siguiente idea: situar el Trabajo Social chileno desde una perspectiva sociopolítica implica reconocer cómo la disciplina ha ido tomando forma dentro de las ciencias sociales, a partir de los distintos contextos políticos y en cómo el Estado ha abordado las realidades sociales.

En este marco, la digitalización configura nuevas formas de comprender, interactuar y actuar sobre la realidad social. Esto plantea un doble desafío para la profesión: por un lado, integrar las tecnologías como herramientas que potencian la intervención; por otro, resguardar la identidad humanista y ética del Trabajo Social frente a sistemas digitales que buscan estandarizar, automatizar o mediar el vínculo con las personas. Así, las metodologías digitales identificadas a lo largo de la investigación evidencian un escenario simultáneo de oportunidades y tensiones, el cual según los profesionales entrevistados redefine los procesos y lógicas de la intervención social.

En esta línea, la incorporación de TIC, inteligencia artificial, plataformas de gestión y sistemas automatizados puede agilizar procesos institucionales, ampliar capacidades de respuesta, mejorar la sistematización y abrir nuevas posibilidades en áreas de gestión, coordinación y análisis. Estas transformaciones expanden el campo profesional y modifican el quehacer cotidiano de los trabajadores sociales, lo que se articula con la siguiente afirmación: la revolución tecnológica impacta a toda la sociedad; la llamada “transformación digital” describe la irrupción de nuevas tecnologías en las labores diarias, flexibilizando las organizaciones y posibilitando el trabajo a distancia y la interacción en espacios digitales (Chevallier y Coallier, s.f., párr. 2).

No obstante, junto con los beneficios, la tecnología también produce efectos colaterales: mayor dependencia digital, estrés, brechas de habilidades y el riesgo de que la intervención social se reduzca a prácticas generalizadas, perdiendo especificidad y profundidad. Por ello, uno de los desafíos centrales de esta categoría y sus subcategorías es evitar que la tecnología reemplace la reflexión crítica, la evaluación contextual y la sensibilidad humana que caracterizan al Trabajo Social.

Las distintas situaciones de intervención descritas en la investigación muestran que los profesionales perciben su práctica como cada vez más híbrida, lo que simultáneamente amplía y tensiona el alcance de su labor. La virtualidad facilita la continuidad de la atención en contextos donde lo presencial se dificulta, pero también genera efectos adversos. Los relatos evidencian que el teletrabajo transforma el espacio doméstico en un entorno laboral, alterando rutinas de autocuidado, afectando la interacción con equipos y disminuyendo espacios de contención, lo que repercute en la calidad de la intervención y en la salud mental. Esto se ve reflejado en lo planteado nuevamente por Cortés (2021), quien identifica consecuencias como sobrecarga laboral, alteraciones del ritmo biológico, estrés, ansiedad, irritabilidad, síntomas depresivos, aislamiento y conflictos de rol.

En este sentido, la intervención requiere mantener un equilibrio entre presencialidad y virtualidad, de modo que se proteja la salud laboral y mental de los equipos, sin permitir que lo digital reemplace la atención situada, el acompañamiento directo y la construcción de confianza.

Los profesionales también destacan que, en este contexto de digitalización, su rol no se limita al bienestar social, sino que incluye velar por la seguridad digital de las personas usuarias, evaluar riesgos, proteger información sensible y evitar depender de respuestas automatizadas en detrimento del juicio profesional.

Por otro lado, los conceptos desarrollados en la investigación muestran que la intervención en Trabajo Social se encuentra en constante movimiento, transitando hacia una práctica que debe ser simultáneamente técnica, crítica y profundamente humana. Este escenario abre un desafío significativo: comprender la digitalización no como una amenaza a la

esencia de la profesión, sino como una oportunidad para reafirmar y repensar desde nuevas lógicas de intervención.

Por otra parte, los resultados obtenidos por la percepción de los profesionales, demuestran que las/os trabajadoras sociales no utilizan la tecnología únicamente como herramientas funcionales, sino que directamente le atribuyen un significado que se vincula con su identidad profesional y a la condición estructural donde ejercen la profesión. Para algunos, las TIC son medios que agilizan y vuelven más efectivas las intervenciones; sin embargo, también crean presión por cumplir con los deberes en plataformas complejas que en ocasiones no se ajustan con las diferentes realidades.

En este sentido, integrar la tecnología para realizar las intervenciones, ha creado una división crítica respecto a su integración, con puntos de vista que refieren que su incorporación favorece el proceso; agilizando y aumentando las posibilidades de acción; y otras miradas que consideran que ha traído una serie de limitantes, en factores como: observación activa, interacción, escucha activa y en general en la forma de comprender la realidad de los usuarios, teniendo como consecuencia intervención que no son coherentes a la necesidad de los individuos.

| Marco metodológico

La investigación se enfoca en cómo la tecnología adquiere un rol central en las actividades cotidianas y profesionales. En este marco, el estudio busca comprender cómo la tecnología ha modificado la práctica del Trabajo Social y cuál es el significado que los profesionales le atribuyen a su incorporación. Lo anterior, incluye analizar tanto su impacto en la intervención como los desafíos éticos y formativos que surgen, nutriéndose de las experiencias y vivencias de trabajadoras/as sociales, situando el estudio en un enfoque cualitativo e interpretativo.

El estudio se inscribe en el paradigma cualitativo-interpretativo, cuyo objetivo es comprender fenómenos sociales desde las subjetividades de los participantes, trabajadoras/as sociales de la Municipalidad de Pudahuel y los significados que atribuyen al uso de tecnologías en su labor. No busca cuantificar ni explicar mediante hechos, sino explorar interpretaciones en un proceso donde, como señalan Beltrán y Ortiz (2020), el conocimiento se construye desde experiencias influenciadas por dimensiones históricas, culturales y sociales. Bajo este fundamento, se utilizan entrevistas semiestructuradas e incorpora elementos hermenéuticos y fenomenológicos, que permiten interpretar discursos, experiencias y dificultades éticas relacionadas con la digitalización. Concibiendo como un proceso dialógico que reconoce a los participantes como constructores activos de conocimiento.

Para el método de investigación, se emplea un estudio de caso cualitativo, adecuado para obtener profundidad, contextualización y comprensión holística del fenómeno (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). El caso se sitúa en la Ilustre Municipalidad de Pudahuel, permitiendo examinar cómo se integra la tecnología en el trabajo municipal y social a partir de las experiencias reales de los profesionales. El enfoque interpretativo-hermenéutico orienta la recolección de información mediante entrevistas en profundidad, para comprender cómo los trabajadores sociales viven, valoran o problematizan la digitalización en su práctica.

El tipo de estudio es de carácter exploratorio, dado que aborda un tema poco investigado: los significados que los/as trabajadores/as sociales de Pudahuel otorgan al uso de nuevas tecnologías. Coincidiendo con la definición de estudios exploratorios, busca abrir un campo de análisis y generar una primera aproximación al impacto de las tecnologías en la labor profesional. Asimismo, posee un alcance descriptivo, orientado a especificar propiedades y características del fenómeno, describiendo cómo se manifiesta el uso de tecnologías, qué herramientas se emplean, y cuáles son las dificultades y oportunidades identificadas por los profesionales en su experiencia.

| Universo y Muestra: **| Universo**

El contexto de la investigación respecto al universo, contempla a los Trabajadores/as Sociales pertenecientes a la Municipalidad de Pudahuel (Siete Trabajadores Sociales entrevistados).

| Muestra

En este contexto, la muestra es de tipo no probabilística, lo que señala que “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación los propósitos del investigador (Johnson, 2014, Hernández-Sampieri et al., 2013 y Battaglia, 2008b, como se citó en Hernández, Fernández y Baptista, 2014, pp 175). Lo que significa que no todos los miembros de la población, tienen igualdad de oportunidad, para poder ser parte de la investigación.

| Criterios de selección

Nuestros criterios de selección son:

- Trabajadores Sociales hombres y mujeres, entre 28 y 50 años de edad.
- Deben contar con al menos 2 años de experiencia ejercida dentro de la Municipalidad de Pudahuel.
- Haber utilizado y/o incorporado al menos 4 herramientas digitales a lo largo de su ejercicio profesional.
- Pertenecientes a diferentes programas o áreas del municipio.

| Técnicas de investigación

Dentro de esta investigación se hace uso de la técnica de entrevista semiestructurada, la cual se aplica en los Trabajadores/as Sociales de la Municipalidad de Pudahuel, que cumplen con los criterios de selección y son parte de la muestra.

| Criterios de confidencialidad y validez

Desde estos criterios “se juzga la validez del instrumento (Jackson, 2011 y The SAGE Glossary of the Social and Behavioral Sciences, 2009). Cuanto más se relacionan los resultados del instrumento de medición con los del criterio, la validez será mayor” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, pp 202). Para esta investigación se utilizaron: Prueba piloto, Juicio de Experto, Consentimiento informado y saturación de información.

| Análisis y discusión de resultados

El análisis de las categorías permite comprender que la digitalización tiene lugar como un fenómeno estructural, complejo y altamente confuso dentro del Trabajo Social contemporáneo. La digitalización no se limita a la incorporación instrumental de las tecnologías, si no que modifica las lógicas institucionales, transforma las condiciones de trabajo, redefine las relaciones profesionales y produce nuevas formas de desigualdad que exigen abordajes críticos y reflexivos.

Así, en este sentido, la digitalización ha de ser vista como un campo político y epistemológico que interviene en la práctica profesional desde distintas dimensiones. Muy lejos de ser un mero tránsito por herramientas modernas, constituye un cambio paradigmático que transforma los sentidos de la intervención y cuestiona la identidad disciplinar. De esta manera, la discusión va definida por cinco elementos transversales detectados a partir del análisis.

| *La digitalización como transformación estructural (Política social)*

Los resultados teóricos y empíricos muestran que la transformación digital del Estado no es simplemente una modernización administrativa, sino la reconfiguración profunda de la política social y sus mecanismos de implementación. La digitalización transforma: el acceso a las prestaciones; la relación entre la ciudadanía y las instituciones; las maneras de tramitar, comprobar y gestionar la información y los modelos de atención pública. Así lo expresa el entrevistado, quien participó dentro de la investigación y relatando la importancia de la digitalización social y la tecnología relatando que:

Yo creo que las tecnologías nos han abierto más puertas y más oportunidades en el sentido de que ya no tenemos que dedicarnos solo, como te decía yo, a este imaginario popular que hay de el trabajo social. El manejo de nuevas

tecnologías ha permitido que nos dediquemos a otras cosas como esta en puestos de gestión o están en puestos de coordinación porque cuando uno maneja ciertas cosas puede optar allá a pensar más que intervenir, a pensar la intervención más que no aplicar la intervención. (E5/ DS)

Sin embargo, actualmente las/os trabajadoras sociales se han visto obligadas/os a hacer funciones de intermediación tecnológica de manera continua. La práctica profesional no es únicamente orientar, acompañar, diagnosticar; sino que también es traducir los sistemas, explicar las plataformas, gestionar las claves, solucionar los problemas técnicos y compensar las insuficiencias institucionales del diseño digital. Por una parte, la digitalización hace que ciertas funciones se traspasen desde el Estado hacia los usuarios, y por la otra, hacia los profesionales.

Hoy en día en el municipio o en el servicio público se está tratando de hacer como que todo sea digital. Que la firma de los directores, del alcalde, sea todo digital y menos papel... eso lleva muchos beneficios porque hay menos tala de árboles, menos papel, todo se hace más rápido. (E3/ ITT)

Un sistema digital otorga la promesa de libertad a las ciudadanías, pero en la realidad, muchas personas viven dependientes del acompañamiento que proporciona una persona profesional para navegar por plataformas que no se han diseñado teniendo en cuenta las disparidades cognitivas, territoriales o socioeconómicas. En consecuencia, la digitalización del Estado, a pesar de mejorar ciertos indicadores técnicos; tensiona principios esenciales de la política social: universalidad, equidad e inclusión. Esta contradicción sitúa al Trabajo Social en una posición crucial como mediador crítico, defensor del acceso a derechos y actor clave en la detección de desigualdades generadas por la tecnología.

La forma que yo percibo dentro del aparato político y estatal es más bien uno avasallador. ¿En qué sentido?, dejamos fuera a las personas con discapacidad, personas mayores, todas las personas que no están alfabetizadas digitalmente y creamos un sistema es que demónico digital, el cual es muy burocrático para estas personas que quedan fuera de las que mencioné estos grupos, que no están teniendo acceso a la tecnología. (E7/ ITT)

Este relato, pone de manifiesto la necesidad de construir alternativas políticas más inclusivas y de fortalecer la alfabetización digital integralmente de forma consensuada entre el conjunto de las personas beneficiarias de la comunidad y los profesionales. Sin estos mecanismos, el proceso de institucionalización en forma de tecnología puede reproducir las desigualdades que persigue erradicar. Además, los mismos entrevistados admiten que este proceso produce problemas estructurales. Uno de los profesionales menciona que las herramientas digitales son desarrolladas sin tener en cuenta las dinámicas reales del

trabajo social, lo que resulta en una brecha tecnológica y deficiencia en la capacitación, mencionando lo siguiente:

“hay una herramienta específica, tenemos CIMEF para los mediadores, los trabajadores sociales que trabajan en infancia tienen otra herramienta, pero no hay como una buena capacitación, o sea, como que la crea un informático, pero no se relaciona con el profesional. Entonces, a veces no se condice con la intervención. Hay como una brecha, podríamos decir, tecnológica.” (E1/ ITT)

Desde un enfoque teórico, este fenómeno puede examinarse mediante los conceptos de Manuel Castells, quien describe la época contemporánea como una sociedad en red como “la nueva estructura social de la Era de la Información, basada en redes de producción, poder y experiencia” (Castells, 1998, p.350, como se citó en Uriarte y Acevedo, 2014, pp 35). De esta manera, la institucionalización de la transformación tecnológica se presenta como una manifestación del progreso contemporáneo del Estado.

| Exclusión

La digitalización no es un proceso neutral, sino uno que reproduce y amplifica desigualdades existentes. La exclusión digital no responde únicamente a la falta de dispositivos, sino a factores estructurales como: el género, la edad, la pobreza, la ruralidad, alfabetización digital y la calidad de las plataformas estatales. Aspecto que se refleja en el siguiente relato:

estar sentado en una oficina no te va a garantizar que si tengas un oportuno acceso a internet. Entonces, nosotros en la idealización podemos hablar de que estamos todos conectados, de que estamos todos super bien, pero con lo que te decía al principio, si se cae el Wi-Fi, todo se acabó esa conexión. (E4/ BD)

Aunque la tecnología es presentada como una herramienta democratizadora, en la práctica puede convertirse en un nuevo dispositivo de exclusión cuando no se considera la heterogeneidad de los contextos. Las personas mayores, usuarios con bajo nivel educativo, familias en situación de pobreza, residentes de territorios periféricos enfrentan obstáculos significativos para acceder a servicios digitales, y especialmente la falta de alfabetización digital, concepto que Gómez y Vera (2025) definen como “el “conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten resolver problemas en contextos digitales, garantizando la autonomía y el desarrollo integral de las personas” (pp 3).

De esta forma, muchas personas terminan siendo marginadas dentro de una sociedad digitalizada. Situación que enfatizan los entrevistados, señalando lo siguiente:

La gente se siente marginada, se siente excluida, se siente ajena. Es una sociedad que no te permite tener tu decisión. Lamentablemente y probablemente, hoy en día, la sociedad te obliga a ser parte de algo que a lo mejor tú no quieres ser parte. Y esa sensación, te hace no sentirte encajar y eso genera problemas emocionales. (E7/ EDASS).

Considerando esto, la brecha digital tiene un sentido ético-político que implica una restricción en la posibilidad de llevar a cabo el ejercicio de los derechos sociales. Consecuentemente, la intervención profesional debe compensar las desigualdades mediante nuevas cargas de trabajo y estrategias de intervención formativa que permitan llevar a cabo procesos sistematizados de alfabetización digital comunitaria.

En relación a lo anterior, los siguientes relatos reflejan perspectivas relacionadas con las estrategias que se implementan para bordar la brecha y exclusión digital y las sugerencias que se necesitan mejorar para reducirlas

falta mantener como al día estos conocimientos digitales y no tan solo para las personas que son más mayores que están trabajando, para todos, porque (...) de repente igual hay aplicaciones que uno no sabe, y que al final optimizarías el servicio. (E4/ BD)

En este contexto, la discusión pone de manifiesto que el Trabajo Social debe asumir la brecha digital como un problema social y como un campo de intervención preferente y no como una dimensión secundaria o de corte más técnico. La justicia social en el siglo XXI implica garantizar que la inclusión digital se lleve a cabo en determinadas condiciones de dignidad, accesibilidad y de comprensión adecuada.

| Intervención en contexto digital

El uso de la tecnología, desde un primer punto de vista en relación con los relatos, se comprende como una oportunidad para la intervención, ya que agiliza el proceso y la gestión administrativa, ampliando las oportunidades de la misma; lo que en ocasiones logra superar y/o enfrentar barreras que pueden ser abordadas desde un entorno digital. Lo anterior, es señalado por los entrevistados, quienes mencionan lo siguiente:

la red se abre, porque todas estas herramientas te permiten conocer más tu red o las herramientas humanas con las que tú cuentas, por ejemplo, estar más conectada con los otros departamentos, con las otras instituciones. (E4/MD)

Por otra parte, el uso de tecnologías digitales, inteligencia artificial y plataformas de gestión implica riesgos que requieren una gobernanza ética sólida. Los principales riesgos identificados a lo largo del estudio incluyen: vulneración de datos sensibles, automatización de decisiones sin criterio contextual, dependencia excesiva de la tecnología, sustitución del razonamiento profesional, falta de consentimiento informado adecuado en intervenciones remotas y riesgos de vigilancia digital o monitoreo institucional. Situación que señalan algunos profesionales mencionando:

Yo creo que cuando se ingresan como en la IA datos personales.....eso queda ahí libre...hay datos que son muy personales... siempre hay que pensar... en la persona primero, ¿a mí me gustaría que pusieran mis datos en una IA?. (E1/EURHD)

Autores como Rueda, López (2007) y Carr (2021) advierten acerca del uso indiscriminado de tecnologías que puede afectar la autonomía profesional, el potencial cognitivo, y más todavía si delegan en sistemas automatizados sobre todo lo que supone la realización de funciones reflexivas. Aspecto que es reforzado por uno de los relatos, señalando:

Nos hace muy dependientes de la tecnología... hay que saber aprovecharla, pero hasta cierto nivel porque si se cae el internet o el intranet, ¿qué podríamos hacer como profesionales? (E3/TIAI)

Por otro lado, varios profesionales utilizan herramientas digitales sin tener una capacitación suficiente, lo que los deja expuestos a errores éticos involuntarios. A esto es necesario añadir que las instituciones deben implementar protocolos claros, formación continua y marcos de gobernanza que protejan profesionales y usuarios. Aspecto que mencionan los profesionales, refiriendo que:

Es importante conocer la relevancia y también educar a la comunidad (...) si uno se educara en eso, podría también traspasar este conocimiento a las personas con las que trabaja y eso reduce angustia, facilita el proceso interventivo. (E1/MD)

La tecnología te abre otros espacios de intervención, pero también puede alejarte de la persona si no sabes usarla bien. Hay que equilibrar la parte humana con la parte digital. (E7/TNT)

Los relatos comprenden la necesidad de que los profesionales de Trabajo Social tengan conocimiento y desarrollen habilidades digitales, con el fin de utilizar estas metodologías en los procesos de intervención, haciendo énfasis en conocer y aprender de estas herramientas. Por otro lado, expone la relevancia de educar a la comunidad en estos ámbitos (herramientas digitales), lo que se comprende como el desafío que deben realizar las/los Trabajadores sociales.

Situación que expone Regine Guevara, miembro de la iniciativa Local Pathways de UN Habitat Youth, en relación al uso de la tecnología:

Vivimos pensando que la tecnología es la clave para solucionar todos los problemas de la sociedad. Y si bien, no podemos negar que en muchos aspectos ha sido y es una herramienta muy útil. Estamos innovando por el hecho de innovar (porque hay que hacerlo), dejando de lado el componente humano. La innovación debe ser el medio pero no el fin (Regine Guevara, como se citó en Cárdenas, 2018 párr 3).

En este aspecto, estos factores demuestran que la digitalización se enmarca en un campo político epistemológico, que ha reconfigurado la profesión y la intervención; sin embargo, no debe sustituir la ética humanista, situada y territorial que forma parte de la identidad de Trabajo Social.

| Conclusiones

Los estudios realizados han permitido entender que la digitalización del Estado y de las verdaderas prácticas institucionales, no son un proceso técnico aislado, sino que es un fenómeno estructural que reconfigura la manera de implementar políticas sociales, la forma de generar relaciones profesionales y la forma de vivir la ciudadanía. De este modo, el Trabajo Social se encuentra ante un proceso complicado en el que debe encontrar la forma de articular su identidad disciplinar con las nuevas exigencias que las tecnologías emergen tanto desde la gestión pública como desde las transformaciones culturales propias de la vida cotidiana que tienden a imponer. En este sentido, a partir de los análisis, se desprende que la digitalización aporta mejoras relevantes en la eficiencia institucional, la rapidez en los procesos, la coordinación entre equipos y el acceso a la información, pero estas mejoras conviven con tensiones profundas vinculadas a la existencia de desigualdad de acceso, a la calidad de la intervención, a las condiciones laborales y a los principios éticos que guían el quehacer profesional.

| Conclusión Política social

La Política Social, se observa como un instrumento del Estado para garantizar conceptos fundamentales para los seres humanos, los cuales son derecho, equidad y justicia social y es entendida como el conjunto de acciones estatales destinadas a garantizar estos conceptos y es un eje transversal en la investigación situada de las nuevas tecnologías en la intervención de los profesionales de Trabajo social.

Debido a esta nueva “era digital”, la política social se encuentra atravesando un proceso de transformación y reestructuración profunda, la cual ha dado el espacio a una modernización significativa en diferentes áreas del Estado de Chile que requieren una observación, ya que se compromete servicios públicos y gestión institucional, las cuales buscan desde estas

modificaciones, fortalecer la eficiencia y la cobertura de las intervenciones sociales, planteando nuevos desafíos. Así lo menciona Vielma Salazar:

La Estrategia de Transformación Digital del Estado es un plan gubernamental que establece un cambio de paradigma respecto a la forma en que se gestionan los asuntos públicos. El contexto de la revolución digital y los cambios sociales derivados, implican el desarrollo de un Estado de carácter abierto, eficiente y amigable, que integrando las tecnologías del conocimiento innove en la entrega de bienes y servicios en sintonía con las necesidades reales de la ciudadanía, permitiendo mayores grados de bienestar social y la recuperación de la confianza social en las instituciones públicas. (Vielma Salazar, 2024, pp 46).

Al posicionar la digitalización social como un fenómeno estructural, se replantean las formas en donde las personas se relacionan y se mueven desde el trabajo, el uso y acceso de los servicios que ofrece la administración (Estado). La incorporación de la tecnología se observa dentro de los entrevistados como una ampliación de las oportunidades, optimizando los procesos y favoreciendo la comunicación y la gestión en el ámbito del Trabajo Social, pero esto viene con nuevas incorporaciones y trabajar para que estos ámbitos sean verdaderamente positivos hacia los profesionales, usuarios y metodologías institucionales, en base a esto, se observa que la tecnología es de gran aporte si se trabaja y se prioriza la utilidad de una manera óptima y su utilización eficiente, ya que:

Mejorar la eficiencia, la calidad de los servicios públicos a través de la implementación de tecnologías de diversa índole y la adopción de buenas prácticas de gestión asociado a conceptos propios de las administraciones públicas acompañadas del principio de transparencia de la función pública. Este proceso se encuentra en línea con las tendencias globales de transformación digital y tiene como meta primordial la optimización de la entrega de servicios de parte del Estado, fomentando una gestión más ágil y eficaz. (Díaz Romero, 2024, pp 16).

En este escenario, la visualización de los profesionales refleja los desafíos que traen las nuevas tecnología y sus aportes en base al buen uso e implementación, la digitalización se convierte en una herramienta ambivalente, ya que por un lado, amplía las capacidades de las institucionales que la integran, optimizando los recursos y redefiniendo los canales de accesos a estos servicios y derechos; pero por otro lado, genera y posiciona nuevas formas de desigualdad y exclusión que el propio Estado debería mitigar y la profesión abordar y reducir.

Al no mirar la evolución tecnológica y el progreso digital con una mirada crítica y formativa, se crean estas contradicciones que no se abordan desde un margen de tiempo, sino que desde la mismas acciones que producen desigualdades, y se pretenden en resolver, generando brechas en el acceso, uso y apropiación de las tecnologías, así también se

observa desde la institucionalización de la transformación tecnológica, que expresa la formalización de la lógica que se menciona anteriormente en lo estatal.

La gran crítica hacia este contexto es que si bien, se materializa la modernización administrativa y la transparencia en el uso de las tecnologías, también se piensa desde lo instrumental de estas, donde el éxito de la política pública que se complementa con lo digital, se mide por la eficiencia del sistema, más que por su capacidad de inclusión hacia los usuarios y profesionales, creando esta desigualdad social.

La ausencia de capacitación, la desigualdad en la infraestructura y la exclusión digital de grupos vulnerables exponen la distancia entre el diseño institucional y las realidades sociales que busca atender. Así, la tecnología, al institucionalizarse, deja de ser neutra y se convierte en un agente que redistribuye el poder y redefine los límites del acceso a los derechos sociales, ya que “Este proceso de digitalización ocurre en un contexto de profundas desigualdades sociales y economías segmentadas entre un sector dinámico formal y sectores informales de baja productividad y carente de derechos laborales.” (Elbert y De Villalobos 2025, pp 2).

La política social, en síntesis, abarcada en el contexto digital y desde las perspectivas de los entrevistados que nutrieron la investigación, enfrenta un doble desafío: integrar la innovación tecnológica como herramienta para el fortalecimiento del bienestar colectivo y de esta manera también resistir a su deshumanización y exclusión que es un gran potencial de las nuevas tecnologías en la intervención. Esto requiere replantear la transformación digital desde una perspectiva ética y social, donde conceptos fundamentales como la alfabetización digital, la formación profesional y la inclusión sean ejes centrales y no solos miradas superficiales, de esta manera la política social podrá mantener su esencia y hacer valer los derechos de los ciudadanos en una sociedad cada vez más mediada por lo digital y su evolución constante.

| Exclusión

En base a los relatos expuestos por los Trabajadores Sociales dentro de la categoría de exclusión, se logra reconocer como un aspecto multidimensional, que afecta tanto a los usuarios como a las/los Trabajadores Sociales.

Lo expuesto por parte de los entrevistados, comprende al concepto de Exclusión digital como un fenómeno que se ha reconfigurado por medio del acelerado proceso de digitalización de la sociedad, que ha instalado a la tecnología como una herramienta necesaria dentro de las instituciones y los servicios públicos.

En este contexto, las/los profesionales de Trabajo Social, manifiestan distintos puntos de vista sobre la percepción de la tecnología en el actuar cotidiano de la profesión,

comprendiendo que esta puede facilitar los procesos. Sin embargo, también discriminan y excluyen a aquellos que carecen de habilidades digitales, no tienen acceso a conectividad o no cuentan con los recursos económicos suficientes. En este aspecto, la exclusión digital se ve representada como una forma de desigualdad estructural contemporánea y/o moderna.

Las/los Trabajadores sociales han manifestado el fenómeno de la digitalización como una nueva forma de exclusión, refiriendo que la tecnología ha desplazado las metodologías tradicionales, requiriendo de un ámbito centrado en adquirir conocimiento y competencias digitales. Lo anterior, representa el concepto de brecha digital, la cual es entendida como “la diferencia existente entre las personas que utilizan las TIC en su vida cotidiana y otras que no tienen este acceso y si lo tienen no saben o no pueden usarlo” (Caridad, Ayuso & Ayuso, 2010, p. 56, como se citó en Coronas, 2018, pp 20).

Desde lo expuesto por los entrevistados, la brecha digital se ha situado como una de las principales causas de exclusión social, señalando que las personas mayores son quienes más se ven afectadas por el proceso de la digitalización (atención digital), ya que no comprenden estas plataformas o sienten temor de cometer algún tipo de error al usarlas, lo que genera frustración y conflictos durante la atención. Por lo que, desde este punto de vista, se evidencia la preocupación de los profesionales en torno a la exclusión digital, percibiendo que las personas no solo pierden el acceso a los servicios, sino también la capacidad y el derecho de participar activamente dentro de la sociedad.

Respecto a lo anterior, uno de los relatos señaló “la gente se siente marginada, se siente ajena”, siendo la evidencia de cómo el proceso de digitalización ha actuado como un desencadenante de una nueva forma de discriminación hacia algunos grupos de la sociedad.

Pierre Bourdieu, comprende la exclusión y brecha digital, desde el concepto de capital cultural, siendo un “término... que se refiere a los activos no financieros que ayudan a las personas a tener éxito en la sociedad, como la educación, el idioma, el estilo o el conocimiento cultural” (Ramsey, 2025, párr 1). Lo anterior, comprende que aquellos que carecen de este capital en el ámbito tecnológico, quedan marginados dentro de una sociedad que cada vez más se mueve y/o opera mediante la tecnología.

Por otra parte, uno de los aspectos más importantes mencionados a través de los relatos, señalan que esta exclusión no afecta únicamente a los usuarios, sino también directamente a los profesionales de Trabajo Social. En este sentido, se menciona en reiteradas ocasiones la falta de compromiso y preocupación por parte de las instituciones para atender las problemáticas digitales que presentan los profesionales en su actuar laboral, las cuales en muchas ocasiones se observa mediante la falta de capacitaciones para generar habilidades

digitales y los limitados recursos necesarios que entregan los municipios para ejercer sus funciones.

Por otro lado, existe una evidente brecha transgeneracional dentro de la profesión, siendo aquellos más jóvenes los que se adaptan con mayor facilidad a las herramientas digitales, mientras que los de mayor edad presentan dificultades al momento de utilizarlas, generando una sensación de inseguridad, problemas de autoestima, frustración y desactualización.

Lo anterior es señalado por la autora Ana María Martín Romero (2020), quien manifiesta que “La edad de los usuarios de internet origina la brecha digital generacional, esto es, la distancia que separa a los nativos digitales de los inmigrantes digitales por lo que a la utilización de las nuevas tecnologías se refiere” (pp 5). Aspecto que refuerza al mencionar como esta brecha tiene un impacto dentro del ámbito laboral: “El factor tecnológico vinculado a la edad puede resultar una desventaja social y laboral, incluso una vía discriminatoria, si estos individuos ven perjudicados sus derechos o/y oportunidades (Romero, 2020, pp 6)”.

Para finalizar, la percepción que se tiene respecto a las herramientas tecnológicas en la profesión, en torno al concepto de exclusión, manifiesta un claro fenómeno de marginación aislamiento y desigualdad social, que discrimina tanto a los usuarios como a las/las Trabajadoras Sociales y que se agrava por la falta de alfabetización digital, factores económicos y territoriales. Lo anterior, principalmente desde una brecha transgeneracional que diferencia las oportunidades laborales de aquellos que nacieron en la era digital con los que tuvieron que adaptarse a esta misma.

Por otra parte, los profesionales señalan que muchos usuarios, específicamente personas mayores, no cuentan con las habilidades digitales ni los recursos económicos necesarios para acceder a estas herramientas, vulnerando su derecho de participación social. Aspecto, que se complementa con lo que desarrolla Manuel Castells a través el concepto de “diversión digital”, haciendo referencia a esta diferencia que existe entre aquellos que están conectados y lo que no lo están, mencionando que “los territorios no conectados a Internet pierden competitividad económica internacional y, por consiguiente, son bolsas crecientes de pobreza incapaces de sumarse al nuevo modelo de desarrollo” (Castells, 1999, pp 4).

De esta forma, los relatos expuestos por los profesionales de Trabajo Social, comprenden y/o señalan que la profesión debe plantear intervenciones sociales que se desarrollen como espacios para abarcar las consecuencias de la brecha digital, donde la/el Trabajador Social, sea un agente activo para evitar que la tecnología se siga transformando en un medio de marginación y desigualdad social.

| Intervención en el Trabajo Social

La transformación que atraviesa la política social y por ende el Estado, afecta de manera intrínseca a la intervención dentro del Trabajo Social, esto equivale y se observa como una reconfiguración, tanto en sus metodologías como en la naturaleza misma del vínculo profesional con las herramientas digitales y los/as usuarios, que viven un cambio, así lo menciona la siguiente cita:

Situar el Trabajo Social Chileno desde una perspectiva sociopolítica invita reflexionar como la disciplina se ha ido configurando al interior de las ciencias sociales y como está a su vez ha ido reconceptualizando según los diversos escenarios políticos que obviamente trascienden a las formas como el estado ha abordado las diversas situaciones y realidades sociales (Palma, Torres, 2013, pág 2).

Dentro de los escenarios sociopolíticos, la digitalización es un gran influyente en estos contextos, convirtiéndose en un componente que reorganiza las formas de comprender, relacionarse y actuar sobre la realidad social. Desde esta perspectiva, la profesión enfrenta un doble desafío: que significa integrar las tecnologías como herramientas potencializadoras de la intervención y a la vez resguardar su identidad y su esencia que se deriva desde las humanidades y mantener su ética frente a los escenarios y sistemas que tienden a estandarizar, autorizar o mediar la relación con las personas. En este aspecto, las metodologías del sistema digital, que se describen dentro de toda la investigación, resaltan un escenario de oportunidades y tensiones que definen (desde lo que mencionan los profesionales entrevistados) los procesos e hilo conductor de la profesión del Trabajo Social.

Lo anterior esto se complementa con la implementación de TIC, inteligencia artificial (IA), plataformas de gestión y sistemas automatizados, que permiten (desde un enfoque positivo) agilizar procesos, ampliar la capacidad de respuesta que se derivan desde las instituciones y su sistematización, abriendo nuevas oportunidades y posibilidades en roles de gestión, coordinación y análisis, ampliando el campo profesional y reestructurando a los profesionales en su acción, siendo de gran impacto, ya que:

La revolución tecnológica tiene un impacto en la sociedad en su conjunto... El término “transformación digital” se utiliza para describir la llegada de nuevas tecnologías en las actividades diarias de trabajo. De hecho, la tecnología permite flexibilizar las organizaciones al hacer posible, por ejemplo, el trabajo a distancia o la interacción de los colaboradores en espacios digitales (Chevallier y coalier, sf, párr 2).

La tecnología trae beneficios; sin embargo, estas ventajas traen consigo efectos colaterales, tales como: la dependencia tecnológica, estrés, desigualdades de habilidades y el riesgo constante de reducir la intervención a una práctica generalizada sin

especificidad. Desde este ámbito, uno de los grandes desafíos que arrastra esta categoría con sus subcategorías, consiste en evitar que la tecnología sustituya la reflexión crítica en los ámbitos profesionales, que no se erradique la evaluación contextual y la sensibilidad que caracterizan la intervención social.

Los variados escenarios de la intervención que se mencionan en la investigación, impulsan una práctica que se observa por los profesionales como híbrida que a la vez amplía y tensiona el alcance de la profesión y se mueven a través de la virtualidad, lo cual facilita una continuidad de atención, especialmente en contextos los cuales lo presencial es un problema y dificulta la intervención. Desde esta perspectiva se observa como positiva de estas prácticas, pero así también desde los relatos, se menciona como el teletrabajo transforma el espacio doméstico en uno laboral, lo cual altera las dinámicas de autocuidado y limita la interacción entre el equipo laboral, colegas y espacios en general, factores que inciden directamente en la calidad de la intervención y la salud mental de los profesionales, ejemplo de esto lo observa en la siguiente cita, donde el autor describe algunas consecuencias de la virtualidad y el teletrabajo:

Algunas consecuencias que se han observado en este periodo (teletrabajo) son, por ejemplo, la sobrecarga de responsabilidades, que puede asociarse a afectación de ritmos biológicos, generación de estrés, ansiedad, irritabilidad, estados depresivos, temor y aburrimiento, sensación de aislamiento, ambigüedad o conflicto de rol (Cortés, 2021, párr 1).

La intervención se debe situar en un equilibrio constante entre la presencialidad física y la virtualidad, para así resguardar la salud laboral y mental en los equipos los cuales accionan en las instituciones y a los usuarios, así también evitando que lo digital desplace la atención situada y focalizada, el acompañamiento directo y la construcción de confianza.

Desde los relatos de los entrevistados, se analiza también que el profesional en estos escenarios de digitalización y nuevas tecnologías, no solo es garante del bienestar social, sino que también de resguardar la seguridad digital de quienes utilizan estas herramientas digitales para ser intervenidos, esto implica evaluar los riesgos, resguardar información sensible y no reemplazar el pensamiento crítico y de juicio por lo automatizado.

Para concluir, se menciona que dentro de los conceptos que fueron expuesto dentro de la investigación, muestran cómo la intervención en el Trabajo Social se encuentra en movimiento, desplazándose hacia una práctica que debe ser simultáneamente técnica, crítica y profundamente humana, esto mismo, abre una ventana a un profundo desafío que implica ver a la Digitalización no como un concepto que elimina la esencia de la profesión, sino que desde la perspectiva la cual exige que sea reafirmada y reconfigurada desde las nuevas lógicas de intervención.

Por lo tanto, el desafío (por lo mencionado por profesionales del área) no es incorporar la tecnología, sino que gobernarla, es decir, comprender sus alcances, reconocer sus límites y utilizarla como medio para fortalecer (no desplazar o reemplazar) la relación social, siendo promotora de la justicia y la dignidad humana que es lo fundamental y lo que busca el Trabajo Social.

| Referencias

- Beltán, S. Ortiz, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación cualitativa. www.ride.org.mx/.
<https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/717/2573>
- Biblioteca del Congreso Nacional. (2025, 28 enero). Decreto 12 APRUEBA ACTUALIZACIÓN DE LA “POLÍTICA NACIONAL DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL”. BCN. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1210664&idVersion=2025-01-28>
- Camacho, K. (s.f). La Brecha digital. analfabeticos.net.
<https://analfatecnicos.net/archivos/96.LaBrechaDigital-PalabrasEnJuego-KenlyCamacho.pdf>
- Castells, M. (1999). *Internet y la sociedad red*. PUCP. https://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/Castells_internet.pdf
- Cárdenas, A. (2018). *¿Puede la tecnología deshumanizar al ser humano?* Idealist.org.
<https://www.idealist.org/es/accion/puede-tecnologia-deshumanizar-ser-humano>
- Corporación de Estudios Avanzados En Trabajo Social, CEATSO. (2024, 30 noviembre). Cursos On-Line en el área del Trabajo Social | Diplomados On-Line. ceatso.com.
<https://ceatso.com/nosotros/>
- Coronas Palacio, R. (2018). *Brecha digital generacional, un reto para la intervención en Trabajo Social*. Zaguán – Univ. de Zaragoza.
<https://zaguan.unizar.es/record/86023/files/TAZ-TFG-2018-1919.pdf?version=1&utm>
- Cortés, F. (2021). *¿Qué riesgos para la salud tiene el teletrabajo?* Universidad Central de Chile.
<https://www.ucecentral.cl/que-riesgos-para-la-salud-tiene-el-teletrabajo/?utm>
- Carr N. (2021). *Nos estamos volviendo más inteligentes, más cerrados de mente e intelectualmente limitados por la tecnología*. www.bbc.com.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-55856164>
- Chevallier, E., & Coallier Jean (s.f.). *De la transformación digital de las herramientas de trabajo*. Teseo Press.
<https://www.teseopress.com/desliberareltrabajo/chapter/de-la-transformacion-digital-de-las-herramientas-de-trabajo/?utm>
- Criado, J. I., & Gil-García, J. R. (2013). *Gobierno electrónico, gestión y políticas públicas: Estado actual y tendencias futuras en América Latina*. Gestión y Política Pública, (Volumen temático sobre gobierno electrónico)
<https://www.redalyc.org/pdf/133/13331692001.pdf>

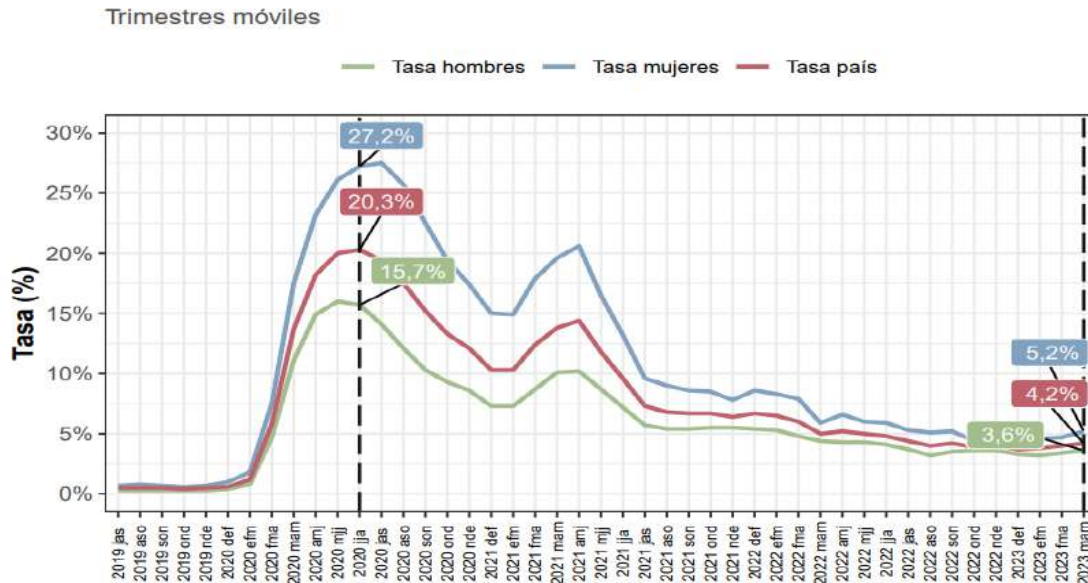
- Chagas Lemos, E., Buenaventura Rubio, M. A., & Valencia Gálvez, L. (Coords.). (2022). *Intervención y práctica del Trabajo Social: Desafíos ante la reconfiguración pospandémica. Diálogos España y Chile*. Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana. https://editorial.utem.cl/wp-content/uploads/sites/3/2023/02/Intervencion-Practica-del_TS-digital.pdf
- Díaz Romero, B. (2024). *La transformación digital del Estado y el derecho a la protección de datos personales*. Revista Gobierno y Administración Pública. <https://revistas.udec.cl/index.php/gypa/article/view/13821>
- División de Gobierno Digital SEGPRES. (2019). *Estrategia de Transformación Digital del Estado*. digital.gob.cl. <https://digital.gob.cl/biblioteca/estrategias/estrategia-de-transformacion-digital-del-estado/>
- Elbert, R., & de Villalobos, S. (2025). *La desigualdad digital entre clases sociales durante la pandemia de Covid-19*. Revista de Sociología. <https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/79743>
- Gómez, V. (18 noviembre del 2024). *Desafíos del Trabajo Social en la era digital*. Universidad Católica de la Santísima Concepción. <https://ucsc.cl/medios-ucsc/blogs-academicos/desafios-del-trabajo-social-en-la-era-digital/>
- Gómez, D., Vera, F. (2025). *La alfabetización digital y su incidencia del aprendizaje autónomo en el nivel de bachillerato*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10104279.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. apiperiodico.jalisco.gob.mx. https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- López, A., Marcuello, C. (2018). *El Trabajo Social en la Sociedad Digital [PDF]*. *Servicios Sociales y Política Social*. Recuperado de <https://www.serviciosocialesypoliticassocial.com/principal/DescargarDocumento/?nombrefile=2.-Antonio-Lopez-Pelaez.pdf>
- Méda, D. (2007) ¿Qué sabemos sobre el trabajo?. es.scribd.com. <https://es.scribd.com/document/102811472/Meda-Dominique-Que-Sabemos-Sobre-Trabajo>
- Martín Romero, A. M. (2020). *La brecha digital generacional*. Temas Laborales. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7464144.pdf>
- Palma, D., & Torres, M. (2013). *Escenarios sociopolíticos y sus influencias en el Trabajo Social chileno*. Revista Rumbos TS. <https://revistafacso.uccentral.cl/index.php/rumbos/article/download/128/124/>
- Rueda-López J. (2007). *La tecnología en la sociedad del siglo XXI: Albores de una nueva revolución industrial*. [redalyc.org](https://www.redalyc.org). <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950225001.pdf>
- Ramsey, G. (2025). *Cultural capital theory of Pierre Bourdieu*. Simply Psychology. <https://www.simplypsychology.org/cultural-capital-theory-of-pierre-bourdieu.html?utm>

- Sánchez A, Jiménez M. (2013). Exclusión social: fundamentos teóricos y de la intervención. [revistaseug.ugr.es. https://revistaseug.ugr.es/index.php/tsg/article/view/952/1070](http://revistaseug.ugr.es/index.php/tsg/article/view/952/1070)
- Statista. (2025). Número de usuarios de Internet por país en América Latina en febrero de 2025. [es.statista.com. https://es.statista.com/estadisticas/1073677/usuarios-internet-pais-america-latina/](https://es.statista.com/estadisticas/1073677/usuarios-internet-pais-america-latina/)
- UNESCO. (2021). *Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://www.unesco.org/es/artificial-intelligence/recommendation-ethics>
- Uriarte, L. M., & Acevedo, M. (2014). *Sociedad red y transformación digital: Hacia una evolución de la consciencia de las organizaciones*. <https://www.mintur.gob.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/408/URIARTE%20Y%20ACEVEDO.pdf>
- Unidad de Estudios Laborales, Subsecretaría del Trabajo. (2023). *Análisis del Teletrabajo y trabajo a distancia*. [subtrab.gob. https://www.subtrab.gob.cl/wp-content/uploads/2023/08/Informe-N%C2%B0-2-Genero-y-Mercado-Laboral-Julio-2023.pdf](https://www.subtrab.gob.cl/wp-content/uploads/2023/08/Informe-N%C2%B0-2-Genero-y-Mercado-Laboral-Julio-2023.pdf)
- Universidad Commonwealth de Virginia. (2023, 19 diciembre). Technology in Social Work: Tips and Best Practices. VCU School of Social Work Online Master of Social Work Program Format. <https://onlinesocialwork.vcu.edu/blog/technology-in-social-work/>
- Viteri Díaz, G. (2007) *Política Social: elementos para su discusión*, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2007b/297/
- Vielma Salazar, E. A. (2024). *El proceso de transformación digital del Estado en Chile: El caso de la Tesorería General de la República 2018–2022*. Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/xmlui/bitstream/handle/2250/203042/El-proceso-de-Transformacio%CC%81n-Digital-Esteban%20Vielma%20Salazar.pdf?sequence=1&>

| ANEXOS

Imagen 1:

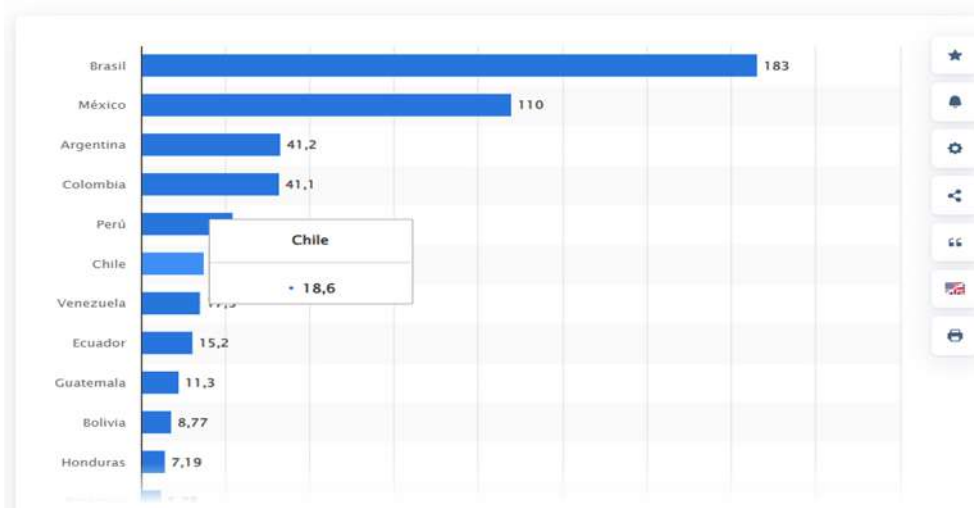
Figura 1: Evolución tasa teletrabajo y trabajo a distancia, sexo y total país.



Fuente: Unidad de Estudios Laborales, Subsecretaría del Trabajo en base a Encuesta Nacional de Empleo (ENE) 2023.

Imagen 2:

Número de usuarios de Internet por país en América Latina (en millones)



Fuente: Statista Research Department (2025), Número de usuarios de Internet por país en América Latina en febrero de 2025.

PERCEPCIÓN DE LOS PADRES Y/O TUTORES SOBRE EL USO DE REDES SOCIALES EN LA COMUNICACIÓN Y LA DINÁMICA FAMILIAR

Camila Fernanda Alvarado Bahamondes*
Niza Catari Martínez Alegría**

Fecha de recepción: 20/11/2025

Fecha de aprobación: 18/12/2025

RESUMEN

La presente investigación analiza las percepciones de padres, madres y tutores respecto al uso de redes sociales por parte de niños, niñas y adolescentes (NNA) de la Fundación Educere, en la comuna de Ñuñoa. Dado el creciente impacto de las tecnologías digitales en la vida cotidiana y en la dinámica familiar, se comprende cómo los adultos significan este fenómeno y de qué manera influye en la comunicación, el acompañamiento y el bienestar emocional de los NNA.

El estudio se desarrolla desde un enfoque cualitativo, con un diseño exploratorio-descriptivo y una perspectiva fenomenológica, utilizando entrevistas semiestructuradas para profundizar en experiencias, preocupaciones y estrategias familiares. Los resultados muestran tensiones entre vigilancia y autonomía, transformaciones en la comunicación intrafamiliar y desafíos relacionados con la vulnerabilidad digital

parental, así como la importancia de las redes de apoyo y del rol institucional. Los resultados evidencian que el uso de redes sociales puede fortalecer o dificultar los vínculos familiares según el acompañamiento adulto y las normas establecidas. Se concluye que el Trabajo Social debe continuar desarrollando estrategias situadas y críticas que orienten a las familias en el uso consciente, seguro y equilibrado de las tecnologías, promoviendo bienestar, protección y vínculos afectivos saludables en la era digital.

Palabras claves: Redes sociales, Familias, Trabajo Social, Percepción parental.

* Estudiante en proceso de titulación de la carrera de Trabajo Social de la escuela de Derecho y Comunicación Social, de la Universidad Bernardo O'Higgins. alvaradocamila@pregrado.ubo.cl, ORCID: [0009-0008-8408-178X](https://orcid.org/0009-0008-8408-178X)

** Estudiante en proceso de titulación de la carrera de Trabajo Social de la escuela de Derecho y Comunicación Social, de la Universidad Bernardo O'Higgins. nizav@pregrado.ubo.cl, ORCID: [0009-0003-9577-0971](https://orcid.org/0009-0003-9577-0971)

ABSTRACT

This research explores how parents and legal guardians perceive the use of social media by children and adolescents from Fundación Educere, in the municipality of Ñuñoa. Given the growing influence of digital technologies on daily life and family dynamics, the study examines how adults make sense of this phenomenon and how it shapes communication, guidance, and the emotional well-being of young people. The study follows a qualitative approach with an exploratory–descriptive design and a phenomenological perspective, using semi-structured interviews to delve into family experiences, concerns, and strategies. The findings reveal tensions between parental supervision and youth autonomy, shifts in intrafamily communication, challenges related to parental digital vulnerability, and the relevance of support networks and institutional roles. Overall, the results show that social media use can either strengthen or strain family relationships, depending on the degree of adult guidance and the presence of clear norms. The study concludes that Social Work must continue developing situated and critical strategies to support families in fostering a conscious, safe, and balanced use of technologies, promoting well-being, protection, and healthy affective bonds in the digital age.

Keywords: Social networks, Families, Social work, Parental perception.

| Introducción

El mundo digital se ha transformado en un espacio central para el desarrollo, socialización y comunicación de niñas, niños y adolescentes. Las redes sociales como Instagram, Tik Tok, YouTube y WhatsApp no solo forman parte de su vida cotidiana, sino que también moldean su manera de relacionarse, aprender, divertirse y construir identidad. En este contexto, las familias se enfrentan a desafíos que hace dos décadas no existían, especialmente en lo que respecta a la supervisión, acompañamiento y comunicación con hijos e hijas insertos en un entorno digital altamente dinámico.

Los padres, madres y tutores experimentan emociones diversas respecto al uso que los NNA hacen de las redes sociales. Por un lado, reconocen ventajas como la posibilidad de comunicarse rápidamente, organizar rutinas familiares o monitorear actividades escolares. Pero, por otro, surgen preocupaciones vinculadas a la exposición a riesgos como el ciberacoso, el contacto con desconocidos, la presencia de contenidos violentos o sexuales, el tiempo excesivo frente a pantallas y los cambios en la comunicación personal.

La Fundación Educere, ubicada en la comuna de Ñuñoa, constituye un espacio clave para comprender estas tensiones, puesto que trabaja directamente con familias inmersas en procesos de reinserción escolar y acompañamiento psicosocial. En este contexto, la alfabetización digital se convierte en un elemento fundamental que impacta tanto en la convivencia familiar como en el bienestar emocional de los NNA.

Esta investigación surge desde la inquietud por comprender cómo las redes sociales transforman la vida familiar y qué significado atribuyen los cuidadores a estas plataformas en su relación con los hijos. Como estudiantes de Trabajo Social de la Universidad Bernardo O'Higgins, nos interesó conocer cuáles son las estrategias que emplean los adultos responsables para enfrentar el mundo digital, cuáles son los desafíos que viven diariamente y de qué manera estos procesos afectan la comunicación afectiva y la dinámica cotidiana del hogar.

Asimismo, este estudio busca aportar herramientas para la intervención profesional en contextos donde las tecnologías digitales juegan un rol determinante. Comprender la percepción parental permite desarrollar estrategias más efectivas, sensibles y contextualizadas a las necesidades actuales de las familias.

| Antecedentes generales

El crecimiento acelerado del entorno digital ha transformado de manera profunda la vida de los niños, niñas y adolescentes (NNA), modificando sus formas de socialización, comunicación y construcción identitaria. En Chile, múltiples estudios recientes muestran que la incorporación temprana de los NNA a las redes sociales se ha convertido en un fenómeno extendido y de alto impacto en la dinámica familiar, lo que hace necesario comprender de qué manera las familias enfrentan este proceso y cómo los adultos responsables perciben el uso tecnológico dentro del hogar.

Uno de los primeros insumos relevantes es el Censo Digital VTR (SUBTEL, 2019), que exploró el comportamiento digital de 3.300 NNA entre 8 y 14 años en colegios de la Región Metropolitana. Según este estudio, 7 de cada 10 niños tienen celular propio a los 9 años, mientras que el 83% utiliza YouTube como la plataforma más frecuente, siguiendo WhatsApp e Instagram. Asimismo, un 20% tiene desconocidos como contactos en redes sociales y 8,7% ha sido víctima de violencia o bullying digital.



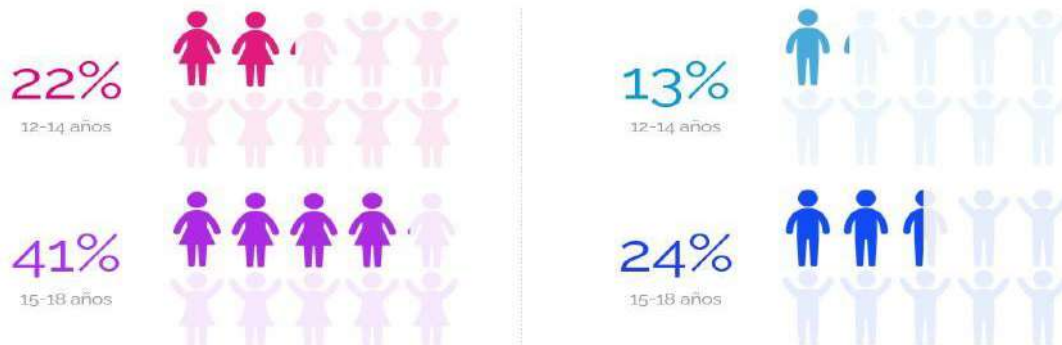
Fuente: Gráfico del Censo Digital VTR (2019)

Este gráfico evidencia la temprana autonomía digital de los NNA y la centralidad de redes sociales como YouTube e Instagram, reforzando la necesidad de comprender cómo los padres regulan y acompañan estas experiencias.

Complementando esto, el estudio “Violencia digital y experiencias de niñas, niños y adolescentes en Chile” (ONG Amaranta, ONU Mujeres y Fundación Datos Protegidos, 2020) profundiza en los riesgos asociados al entorno digital. Allí se reporta que el 22% de las niñas de 12 a 14 años ha vivido violencia digital, cifra que aumenta al 41% entre 15 y 18 años, mientras que en niños los porcentajes alcanzan 13% y 24%, respectivamente. Esta diferencia refleja que, aunque los riesgos afectan a todos los NNA, las adolescentes mujeres son quienes presentan mayores niveles de exposición a agresiones digitales.

Experiencias de violencia

SÍ HAN VIVIDO VIOLENCIA DIGITAL

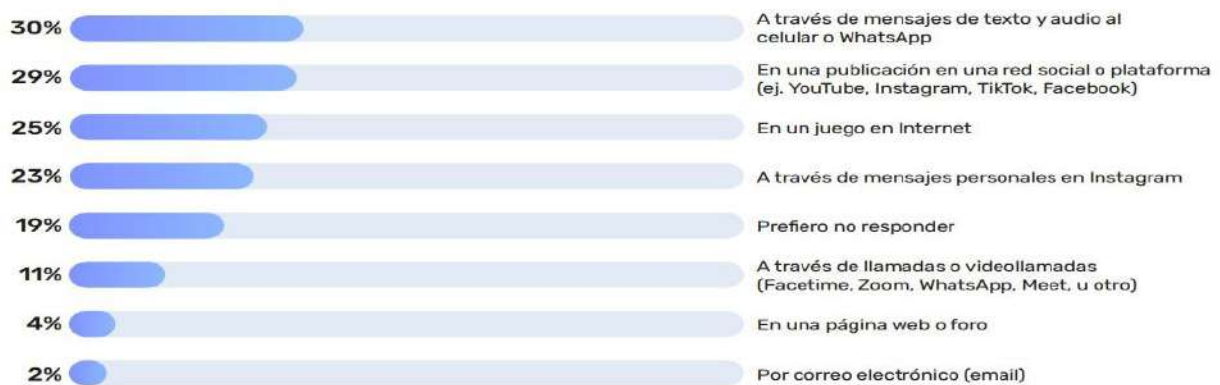


Fuente: Gráfico de exposición a violencia digital por género (ONG Amaranta, 2020)

Este gráfico permite visualizar las brechas de género en las experiencias digitales, sugiriendo la necesidad de un acompañamiento diferenciado según edad y género dentro de las familias.

Por otro lado, el estudio Kids Online Chile 2022 (Mineduc, CIAE, Centro UC y UNICEF) identifica los principales canales donde se producen episodios de trato ofensivo en línea. Los resultados muestran que el 30% recibe ofensas por mensajes de texto o WhatsApp, el 29% mediante publicaciones en redes sociales, y 25% a través de juegos en línea, seguido por Instagram (23%). Esto demuestra que las plataformas más usadas también son las más asociadas a experiencias negativas.

GRÁFICO 17 Medio digital por el que reciben trato ofensivo (%)



Fuente: Kids Online Chile 2022 sobre trato ofensivo.

Esto refuerza la relevancia de estudiar cómo los padres perciben y enfrentan estos riesgos, pues los espacios digitales donde los NNA pasan más tiempo son también donde se concentran mayores amenazas.

| Justificación

La expansión acelerada del mundo digital y su incorporación en la vida cotidiana de los NNA hace necesario abordar las experiencias familiares desde una perspectiva que reconozca tanto las oportunidades como los riesgos que implica este entorno. El uso prolongado y sin mediación de redes sociales no solo modifica hábitos de comunicación, sino también la forma en que los jóvenes construyen identidades, gestionan emociones y se relacionan con el entorno escolar y familiar. La literatura evidencia que el uso excesivo de tecnologías puede vincularse con conductas de riesgo, dificultades de atención, problemas de comunicación y síntomas asociados a estrés, soledad o depresión. Las investigaciones revisadas coinciden en que la exposición temprana y autónoma a las redes sociales genera experiencias que repercuten directamente en el desarrollo emocional y social, lo que vuelve fundamental considerar la percepción de los padres, madres y tutores como un elemento clave para comprender este fenómeno.

En este escenario, resulta imprescindible analizar cómo los adultos responsables interpretan sus roles frente al uso de redes sociales por parte de sus hijos, especialmente en un contexto donde muchos reconocen carecer de herramientas suficientes para enfrentar los riesgos emergentes. La supervisión, la comunicación y la capacidad de establecer normas adecuadas se vuelven dimensiones centrales que inciden en la manera en que los NNA gestionan conflictos digitales, enfrentan agresiones o logran construir una relación equilibrada con la tecnología. Además, la brecha generacional entre padres e hijos provoca que los primeros enfrenten sentimientos de inseguridad, incertidumbre o frustración en relación con las prácticas digitales contemporáneas, lo cual puede generar tensiones dentro de la dinámica familiar. Comprender estos elementos permite observar el fenómeno desde una mirada situada en las experiencias reales de las familias, reconociendo que el mundo digital no es un espacio neutral, sino uno que se configura a partir de desigualdades, vulnerabilidades y brechas de acompañamiento.

En consecuencia, abordar la percepción de los adultos sobre el uso de redes sociales en la comunicación y el vínculo familiar no sólo resulta pertinente, sino necesario para comprender las transformaciones socio-tecnológicas actuales. Las experiencias descritas por los distintos estudios demuestran que la interacción digital puede fortalecer o debilitar las relaciones familiares según la mediación, supervisión y disposición afectiva que exista entre los miembros del hogar. Esto vuelve fundamental estudiar cómo los padres interpretan sus prácticas digitales, cómo identifican riesgos, cómo acompañan las experiencias de sus hijos y cómo construyen sentidos en torno a la crianza en contextos altamente tecnologizados.

| Relevancia disciplinar

Desde el campo del Trabajo Social, la comprensión de las dinámicas familiares mediadas por tecnologías se posiciona como un eje fundamental para el análisis e intervención en las problemáticas contemporáneas. El uso de redes sociales por parte de los NNA se vincula directamente con dimensiones como la comunicación intrafamiliar, la construcción del vínculo

afectivo y la capacidad de acompañamiento parental, todas ellas áreas en las cuales la disciplina posee un rol central.

Los adolescentes y jóvenes pasan gran parte de su tiempo de ocio conectados a través de dispositivos tecnológicos, especialmente los videojuegos y las redes sociales. Estas acciones han sustituido parcialmente las interacciones presenciales, provocando que actividades lúdicas tradicionales y los encuentros cara a cara cedan espacio a relaciones mediados por pantallas. (Isidro&Moreno,2018).

El uso excesivo de las redes sociales se ha derivado en comportamientos de riesgo y actitudes negativas que se manifiestan en la vida real, se ha documentado que el uso excesivo puede asociarse a agresividad, problemas de atención y memoria, dificultades de comunicación e incluso síntomas de soledad y depresión (Isidro&Moreno, 2018).

En este sentido, las políticas sociales y los programas de acompañamiento deben incorporar la alfabetización digital, la mediación tecnológica y el fortalecimiento del rol parental. Asimismo, las instituciones educativas y comunitarias deben generar espacios de participación y reflexión crítica sobre el uso de redes sociales, mientras el Trabajo Social cumple un rol mediador entre familias e instituciones, promoviendo intervenciones integrales que fortalezcan vínculos familiares saludables en el entorno digital.

Aylwin y Solar señalan que el Trabajo Social posee una relevancia disciplinar específica en el abordaje de las familias, al situarlas como una instancia clave de mediación entre el individuo y la sociedad, profundamente influida por las condiciones estructurales, económicas y políticas. Las autoras advierten que muchas de las problemáticas que emergen en la vida familiar no se originan exclusivamente en su dinámica interna, sino en la sobrecarga de funciones y en la insuficiencia de apoyos institucionales, por lo que el Trabajo Social debe evitar miradas responsabilizadoras y promover intervenciones que articulen lo familiar con las políticas sociales y el rol del Estado (Aylwin y Solar, 2002)

Finalmente, la relevancia disciplinar del Trabajo Social radica en su capacidad para interpretar críticamente cómo las tecnologías reconfiguran las dinámicas familiares, las prácticas de crianza y los vínculos afectivos. La intervención profesional no solo implica identificar riesgos, sino también promover usos saludables de las redes sociales, fortalecer la comunicación familiar y acompañar a los adultos responsables, convirtiendo este análisis en un insumo clave para el ejercicio profesional y el diseño de acciones orientadas al bienestar y la equidad familiar.

| Marco teórico

Esta investigación cumple un rol fundamental, ya que orienta la comprensión del fenómeno estudiado y permite situarlo dentro del campo del conocimiento. Según Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista (2014), el marco teórico ayuda a contextualizar el problema, clarificar sus conceptos principales y mostrar cómo estos se han abordado previamente. En

este estudio, resulta clave para entender cómo los padres, madres y/o tutores interpretan el uso de redes sociales por parte de sus hijos y cómo estas percepciones influyen en la comunicación y dinámica familiar.

Desde una perspectiva cualitativa, el marco teórico no solo organiza ideas, sino que permite interpretar las experiencias y significados que los participantes atribuyen a sus vivencias. Como señalan Hernández Sampieri y colaboradores, este debe justificar por qué se investiga el tema, qué se conoce sobre él y qué aspectos requieren mayor comprensión, especialmente cuando se trabajan subjetividades y relatos.

En el ámbito del Trabajo Social, retomamos los planteamientos de Teresa Matus (2017), quien plantea que la disciplina debe generar conocimiento situado y crítico frente a fenómenos sociales emergentes, como la creciente presencia de tecnologías en la vida cotidiana. Para Matus, la “sobrecarga de modernidad” genera tensiones y desafíos para las familias, ya que los cambios tecnológicos avanzan más rápido que las herramientas disponibles para acompañar estos procesos. En este sentido, el Trabajo Social tiene la tarea de interpretar estas nuevas realidades y proponer formas de intervención que respondan a las necesidades actuales de las personas.

La investigación se sustenta además en un enfoque fenomenológico, ya que busca comprender cómo los cuidadores viven y que significan el uso de redes sociales en sus hogares. La fenomenología permite acercarse a las experiencias desde la mirada de quienes las protagonizan, considerando emociones, preocupaciones, dudas y estrategias que activan en su rol parental. Este enfoque reconoce que la realidad es interpretada de maneras diversas según la historia y contexto de cada familia.

Este estudio se vincula directamente con el Trabajo Social porque aborda transformaciones que afectan las relaciones familiares y los procesos de crianza en un contexto digitalizado. Conocer cómo los adultos enfrentan el acompañamiento digital si cuentan con herramientas o si experimentan incertidumbre permite fortalecer estrategias de intervención que promuevan el bienestar y el uso seguro de redes sociales en niñas, niños y adolescentes.

La comunicación familiar digital se refiere a la manera en que las familias interactúan y se relacionan a través de redes sociales y dispositivos tecnológicos, incorporando plataformas como TikTok, Instagram, YouTube o WhatsApp en su vida cotidiana. Este tipo de comunicación ha transformado las dinámicas familiares, modificando el modo en que se expresan emociones, se organizan las rutinas y se establecen los vínculos entre cuidadores y niñas, niños y adolescentes. En muchos casos, las redes sociales permiten mantener una comunicación fluida, rápida y accesible, especialmente cuando existen distancias físicas o tiempos limitados dentro del hogar. Sin embargo, esta modalidad también puede generar tensiones cuando el uso de la tecnología interfiere con la convivencia directa.

La digitalización del hogar puede tener efectos tanto positivos como negativos. Por un lado, facilita la cercanía, la supervisión y la posibilidad de compartir intereses. Por otro lado, cuando no existe regulación o acompañamiento, la comunicación presencial comienza a disminuir, generando silencios, distracciones y distanciamiento emocional. Esto coincide con lo señalado por Ángel-Franco y Alzate-Marín (2015), quienes indican que las redes sociales virtuales pueden favorecer la comunicación con personas lejanas, pero también aislar a quienes comparten el mismo espacio físico, produciendo conflictos en la convivencia cuando no se cumplen las normas acordadas o cuando se invade la privacidad.

En esta categoría adquiere especial relevancia las normas familiares sobre el uso digital, entendida como el conjunto de reglas, límites y acuerdos que los cuidadores establecen para orientar el uso de tecnologías dentro del hogar. Estas normas pueden estar relacionadas con el tiempo permitido de uso, los tipos de contenido accesible o el nivel de supervisión que ejercen los adultos. El establecimiento de normas claras contribuye a fomentar un uso responsable y seguro de la tecnología, fortaleciendo la comunicación y el vínculo afectivo dentro de la familia.

Los estudios de Mamani y Maynaza (2022) aportan claves relevantes, ya que identifican que la presencia de estilos parentales democráticos basados en afecto, límites y diálogo favorece una comunicación fluida entre padres e hijos, lo que se refleja en un manejo más adecuado del uso digital. Estos autores también advierten que, cuando existe negligencia o abandono, se incrementan los riesgos asociados a la adicción a redes sociales y al contacto con situaciones de vulnerabilidad digital. Esto refuerza la importancia del rol parental en la regulación del uso tecnológico.

La comunicación familiar digital depende en gran medida de la presencia o ausencia de normas. Cuando estas son claras, consistentes y dialogadas, favorecen la convivencia y reducen los riesgos. En cambio, cuando las normas no existen o se aplican débilmente, surgen tensiones, pérdida de comunicación afectiva y riesgos asociados al uso sin supervisión. De este modo, la tecnología puede convertirse tanto en un puente como en una barrera dentro del hogar, dependiendo del acompañamiento adulto y de la manera en que cada familia gestiona el uso de redes sociales.

La percepción digital parental se refiere a la forma en que los cuidadores interpretan, valoran y sienten el uso que niñas, niños y adolescentes hacen de las tecnologías y redes sociales. Esta percepción incluye tanto los beneficios como los riesgos asociados a la vida digital, y está profundamente influida por el nivel de alfabetización digital de los adultos. Rivera-Vargas et al. (2024) señalan que muchas familias no cuentan con las competencias digitales necesarias ni comprenden completamente los riesgos que implica el uso de plataformas digitales, lo que puede generar inseguridad a la hora de acompañar o supervisar a sus hijos. Esta falta de herramientas influye directamente en cómo los cuidadores enfrentan la crianza en un entorno digitalizado.

La hiperconectividad familiar se entiende como el uso constante y prolongado de dispositivos, que difumina los límites entre la vida digital y la vida cotidiana. Durao et al. (2024) definen este fenómeno como un estado de conexión permanente que modifica las relaciones interpersonales, generando efectos emocionales y sociales como ansiedad, dispersión y dificultades para estar presentes en el “aquí y ahora”. Cuando este fenómeno se instala en el hogar, las dinámicas familiares se ven alteradas, ya que la atención se desplaza hacia las pantallas, reduciendo el tiempo de calidad compartido y dificultando la comunicación afectiva.

La percepción digital parental puede tomar distintos matices, algunos cuidadores adoptan posturas reguladoras, buscando equilibrar el uso digital con actividades presenciales y promoviendo hábitos saludables; otros normalizan el uso excesivo como algo propio de la época; y algunos experimentan malestar, enojo o angustia por la dificultad de establecer límites. Estas diferencias muestran que la percepción parental no es homogénea, sino que responde a experiencias, conocimientos y estilos de crianza diversos.

La percepción digital parental y la hiperconectividad familiar permiten comprender cómo los adultos enfrentan los cambios tecnológicos y sus efectos en la crianza y la convivencia, así también la manera en que los cuidadores interpretan y reaccionan frente al uso de redes sociales influye directamente en la dinámica del hogar, en la comunicación y en el bienestar emocional de niñas, niños y adolescentes.

| Marco metodológico

La investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo con un diseño exploratorio con un alcance descriptivo, ya que busca comprender y describir las percepciones de padres, madres y/o tutores respecto al uso que hacen sus hijos e hijas de las redes sociales. Según Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista (2014), los estudios exploratorios permiten aproximarse a fenómenos poco estudiados o abordados desde nuevas perspectivas, mientras que los estudios descriptivos buscan detallar características, experiencias y significados de una población o fenómeno determinado.

Asimismo, se utilizó un diseño de estudio de caso, centrado en la Fundación Educere, ubicada en la comuna de Ñuñoa. con el objetivo de comprender en profundidad las experiencias y significados de los participantes en su contexto social. Como técnica principal de recolección de información se emplearon entrevistas semiestructuradas, las cuales permitieron indagar en las percepciones, prácticas y significados asociados al uso de redes y su influencia en la comunicación y el vínculo familiar.

El proceso se garantiza mediante criterios de validez, consentimiento informado y el cierre de la recolección de datos al alcanzar la saturación teórica. Para resguardar pertinencia y claridad de los instrumentos, se contó con el juicio de expertos, aportado por Javiera Muñoz (trabajadora social de la Fundación Educere) y Carolina Guerra (socióloga), quienes proporcionaron observaciones críticas y complementarias. Además, se realizó una prueba piloto con profesionales de la institución, considerando su experiencia directa con la

comunidad. La población estuvo compuesta por 100 madres, padres y tutores legales de NNA entre 10 y 17 años, y la muestra fue no probabilística e intencionada, seleccionando a participantes dispuestos a compartir sus experiencias sobre el uso de redes sociales en el hogar y su impacto en los vínculos afectivos y la comunicación familiar.

| Resultado y Análisis

| Categoría: Comunicación familiar digital

La comunicación familiar digital se ha convertido en un eje central en la vida cotidiana de las familias, transformando las formas de interacción, de organización y de construcción del vínculo afectivo. Tal como plantea Arciniega-Carrión (2019), el uso del celular y del internet permite mantener una comunicación constante entre padres e hijos, incluso en contextos donde la presencia física no es permanente. Sin embargo, esta mediación tecnológica no es neutra, ya que su impacto depende de las prácticas familiares, de la mediación adulta y de las normas que regulan su uso.

| Subcategoría: Comunicación intrafamiliar mediada por tecnología

Los relatos de los apoderados de la Fundación Educere muestran que las tecnologías digitales son valoradas como una herramienta que facilita el contacto, la supervisión y la coordinación cotidiana. En este sentido, algunos relatos destacan experiencias positivas asociadas al acompañamiento parental, especialmente cuando los hijos no se encuentran en el hogar. Una participante relata:

En las situaciones que mejor me comunico con mis hijos es cuando salen a alguna parte o van a pasar el fin de semana con su papá, porque así sé si han comido, si hicieron sus tareas y estoy comunicada también con su papá y veo cuándo los trae.

De manera similar, otra entrevistada señala:

Me comunico con ellos por celular para saber cómo llegaron a la escuela, cómo va su día, si comieron, a qué hora salen de la escuela, y también para llamarlos a comer, porque si les hablo en persona muchas veces no me prestan atención, pero responden rápido por mensajes

Estos relatos evidencian que la comunicación digital permite mantener una presencia parental activa, reforzando el cuidado y la organización familiar, especialmente en contextos de rutinas laborales extensas o familias con dinámicas de convivencia parcial.

No obstante, también emergen relatos que evidencian efectos negativos del uso de tecnologías en la comunicación familiar, particularmente en la disminución del diálogo presencial y el distanciamiento emocional. Una entrevistada expresa:

Como mamá, siento que la comunicación con mis hijos ha bajado. Los pequeños casi no juegan y los mayores están siempre en redes sociales. Yo les pido que compartan más conmigo y con sus hermanos, pero a menudo se enojan o no me prestan atención. La tecnología ha reducido mucho la comunicación cara a cara.

Otro relato señala:

En mi caso soy mamá soltera y solo vivo con Sebastián, pero la verdad no tenemos mucha comunicación con mi hijo, hablamos poco, porque cuando yo llego del trabajo él ya está durmiendo y los fines de semana los pasa metido en el teléfono.

Estos testimonios reflejan cómo el uso intensivo de dispositivos puede limitar los espacios de encuentro familiar, generando una sensación de desconexión y debilitamiento del vínculo afectivo.

Asimismo, se identifican experiencias que expresan una percepción ambivalente frente a la tecnología, reconociendo tanto sus beneficios como sus riesgos. Una entrevistada comenta:

En cuanto a la escuela, me parece bueno porque sé cómo están y qué hacen, pero la relación conmigo ha cambiado. Antes mi hijo contaba su día y sus problemas; ahora se encierra en su cuarto y no habla con nadie. Los celulares permiten que estén en contacto conmigo, pero también han afectado mucho la relación familiar.

Otro relato indica:

Con las niñas es un tema porque se distraen mucho, la mayor pierde la noción del tiempo y se despreocupa de su entorno; en ese caso restringimos un poco el uso de las redes sociales, más que nada YouTube y TikTok, que son las que más influyen.

Estos relatos muestran que la tecnología puede cumplir un rol funcional en ciertos ámbitos, como el escolar, pero al mismo tiempo generar transformaciones en la comunicación cotidiana y en la cercanía emocional dentro del hogar.

| Subcategoría: Transformación del vínculo afectivo familiar

Los relatos positivos dan cuenta de nuevas formas de compartir momentos y mantener la cercanía emocional a través de medios digitales. Un entrevistado relata:

Si, por ejemplo, antiguamente en los cumpleaños, navidad a uno le sacaban fotos por fuera y tú las veías una vez a las miles, ahora no, ahora estás en una fiesta y estas en el grupo de la familia sacas la foto y ahí la tienes guardada, en el momento, en ese caso es mucho más práctico.

Otra participante añade:

Sí, en mi caso las redes son mucho más cómodas como para ver las noticias, compartir momentos cuando estamos lejos igual no dependemos siempre de ellas las quitamos cuando salimos en familia o se intenta ocuparlas menos igual se ha cambiado un poco la dinámica a veces si están pegados en el teléfono, pero hemos ido cambiando eso.

Estos relatos reflejan una apropiación adaptativa de la tecnología, donde lo digital se integra como complemento del vínculo familiar, sin reemplazar completamente la interacción presencial.

Por otro lado, los relatos negativos evidencian tensiones en la comunicación afectiva y frustraciones asociadas al uso de redes sociales. Un participante expresa:

Si, por ejemplo la molestia de que les mando un mensaje y no responden, pasan los días y sigo sin la respuesta de la persona, entonces a veces igual influye de manera negativa en la comunicación, por parte de los niños igual pienso que la responsabilidad de que les hablen es por parte de ellos y no de las niñas, mis hijas igual a veces me piden llamar a ciertas personas, pero no se al momento, yo no puedo porque estoy ocupada o haciendo otras cosas pero el adulto es el responsable de saber del niño.

Otra entrevistada señala:

Si, la gente se enfoca ahora mucho más en ver videos o en los reels, cuando en realidad se podría estar hablando de cómo estuvo la semana o qué fue lo que hicieron en la semana.

Estos relatos muestran cómo la atención centrada en los contenidos digitales puede desplazar espacios de conversación significativa, afectando la calidad del vínculo familiar.

Finalmente, en la subcategoría de normas familiares sobre el uso digital, los relatos evidencian que la existencia de límites y acuerdos claros contribuye a una convivencia más ordenada. Un participante relata:

Si, ellos saben que cuando están en el colegio no pueden usar el celular, se los he dicho muchas veces, no es una regla escrita, pero tienen claro que si les quitan el celular yo no los iré a buscar, porque les he dicho que al colegio van a estudiar no ha estar hablando con sus amigos, pololas o pololos.

Otra participante añade:

Si ellos saben las cosas que pueden hacer o no, saben que no pueden hablar con extraños y menos juntarse con ellos, esto sobre todo para mis hijas.

En contraste, otros relatos evidencian dificultades asociadas a la falta de regulación y al uso excesivo de dispositivos. Una entrevistada comenta:

Para empezar, tengo 3 hijos, Martin, Martina y Josefa en mi caso el uso de los celulares y redes sociales ha sido fastidiado porque Martin es el que más pasa en el celular y no le da un uso bueno, mis otras dos hijas casi no usan el celular.

Otro relato señala:

Es un tema, porque hay veces donde se llega al punto en donde todos están con el teléfono y lo que es el que hacer del día a día o la comunicación entre nosotros a veces te lleva el teléfono, porque no se a veces no te das ni cuenta y terminas de almorzar en vez de estar con las niñas o con los demás están todos pegados en el teléfono y a veces me doy cuenta de eso, y es como “vamos soltando un poquito los teléfonos”.

El análisis de los relatos permite comprender que la comunicación familiar digital se configura como un proceso tensionado entre cercanía y distanciamiento. La tecnología puede fortalecer la comunicación y el vínculo cuando se utiliza como herramienta de apoyo y coordinación, pero también puede debilitar la interacción afectiva cuando no existen límites ni espacios protegidos de encuentro presencial. El desafío para las familias de la Fundación Educere radica en integrar la tecnología de manera consciente, promoviendo el diálogo, la convivencia y el fortalecimiento del vínculo afectivo.

| Categoría: Vulnerabilidad digital parental

La vulnerabilidad digital parental se refiere a las dificultades que enfrentan padres, madres y cuidadores para comprender, acompañar y orientar a los niños, niñas y adolescentes en el uso de tecnologías digitales. Esta vulnerabilidad no se relaciona únicamente con el desconocimiento técnico, sino también con aspectos emocionales como el miedo, la inseguridad, la brecha generacional y la sensación de pérdida de control frente a los riesgos del entorno digital, lo que impacta directamente en la comunicación familiar y en el ejercicio del rol de cuidado (Echeverri Gallo, 2022).

| Subcategoría: Redes de apoyo entre padres, escuela o comunidad para el acompañamiento digital

Las redes de apoyo cumplen un rol relevante en la forma en que los padres enfrentan los desafíos del mundo digital. Estas instancias permiten compartir experiencias, disminuir la sensación de soledad y fortalecer el acompañamiento parental frente al uso de tecnologías en la vida familiar. Una entrevistada señala:

Sí, podrían ser unos talleres igual como para conocer a los otros padres, quizás están en la misma situación y se pueda sentir como un acompañamiento por parte de ellos.

Este relato evidencia la necesidad de espacios colectivos donde los padres puedan sentirse comprendidos y apoyados, reconociendo que las dificultades digitales no se viven de manera aislada, sino que son compartidas por otras familias.

Otra entrevistada expresa:

Me gustaría que hicieran una aplicación en donde podamos aprender sobre las redes sociales nosotros como papás, porque los niños nacen con el celular y saben usarlos, nosotros somos de otra generación y nos cuesta un poco más aprender sobre esto.

Aquí se refleja claramente la brecha generacional y la disposición de los padres a aprender, reconociendo sus limitaciones, pero también su interés por fortalecer su rol de acompañamiento digital.

En contraste, algunos relatos muestran una ausencia significativa de redes de apoyo.

Un entrevistado comenta:

No, yo por mi lado no tengo muchos familiares, con la madre de Andrés estamos separados, ella no se hace muy presente en la vida de él y además vive lejos, y por así sea mis hermanos también, hace mucho tiempo que no los veo. Tampoco tengo muchos conocidos por aquí, porque del trabajo a la casa y de la casa al trabajo, y con quien más hablo es con Andrés.

Este relato da cuenta de una crianza vivida en soledad, donde la falta de apoyo familiar y social incrementa la carga emocional del cuidador y profundiza su vulnerabilidad frente a las decisiones relacionadas con el mundo digital.

Otra entrevistada relata:

Sí, a mis hijos les digo que me enseñen, pero ellos no me ayudan, me dicen que les da flojera enseñarle a alguien viejo.

Este testimonio refleja tensiones intergeneracionales y una ruptura en la comunicación, lo que refuerza sentimientos de frustración e inseguridad en los padres.

También se identifican posturas intermedias. Una entrevistada señala:

Sí hay, pero no tantas, me gustaría que fueran una vez al mes, para así tener opiniones distintas de lo que sabemos de este mundo que es tan complicado para lo que es nuestra generación.

Este relato reconoce la existencia de apoyos, aunque insuficientes, lo que evidencia una demanda por mayor continuidad y profundidad en las instancias de acompañamiento.

Finalmente, otra entrevistada expresa:

No, porque yo siento que lo puedo abordar de forma individual, yo puedo manejar a mi hija, controlar lo que ve y lo que no ve, entonces no veo necesario pedir ayuda, pero tal vez si me gustaría tener ayuda profesional ya sea como de algún psicólogo o algún psicoterapeuta de cualquier ámbito para que les expliquen a ellas más que nada, así como que venga de otra persona y no directamente de mí.

Este relato muestra una percepción de autosuficiencia parental, aunque reconoce el valor del apoyo profesional como complemento al rol familiar.

| Subcategoría: Riesgos y consecuencias psicológicas o emocionales del uso de las tecnologías en la familia

Esta subcategoría aborda los temores y preocupaciones que los padres manifiestan respecto a los efectos emocionales y psicológicos del uso de tecnologías digitales. Los relatos evidencian miedo, angustia e incertidumbre frente a situaciones que los adultos sienten que no siempre pueden controlar.

Un entrevistado señala:

Yo pienso que uno de los principales riesgos es que mis hijos hablen con personas que no conocen y que puedan aprovecharse de ellos.

Otra entrevistada expresa:

Uno de los riesgos más difíciles de cazar es cuando alguien se hace pasar por otra persona, a veces los niños creen que están hablando con un amigo o alguien de su edad, pero puede ser una persona que se está haciendo pasar por otra y los quiere engañar para cosas malas.

Estos relatos reflejan el temor frente a los engaños y contactos con desconocidos, generando una constante preocupación en los padres y una sensación de vulnerabilidad emocional.

Asimismo, se manifiesta inquietud por el impacto en el ámbito escolar y en la autoestima de los niños. Una entrevistada comenta:

Me preocupa que puedan descuidar sus estudios por estar tanto en el celular y también que comparen su vida con lo que ven en las redes, lo que le puede afectar la autoestima.

Otra entrevistada relata:

Ahora que Andrés está en el colegio me es difícil saber lo que está pasando ahí, no sé quizás le están haciendo burlas a través de las redes y yo no sé o que vayan subiendo fotos de él como en tono de burlas, no ve que ahora hay cuentas de esas como de cursos y ahí suben cada cosa y no sé si mi hijo estará por ahí, si no le gusta o se siente mal, por él es un niño muy sensible y cariñoso entonces todo le afecta, pero no sé si él me diría lo que está pasando, ya sea por vergüenza o algo así.

Este relato evidencia una profunda angustia parental asociada al desconocimiento de lo que ocurre en los espacios digitales y escolares, así como el temor a que situaciones de burla o acoso no sean comunicadas.

Un entrevistado agrega:

En el colegio hay veces que se hacen grupos de whatsapp tanto como en las clases, en los grupos a veces no te das cuenta si a veces sí a tu hijo lo están molestando, si él se siente seguro de llevar eso porque a veces están jugando a cualquier cosa y pasa que el juego ya cambia a ser una burla y ellos no se dan cuenta, entonces la idea es preocuparse por ese lado y que sepan lo que es bueno y lo que es malo, entonces si la están molestando o algo que sepa defenderse y que sepa avisar cuando pase porque no es positivo.

Otra entrevistada señala:

El bullying, porque los niños no saben tener la confianza de decirle a sus padres cuando un extraño te está hablando, tú también por miedo o por vergüenza de que los padres sepan que estás hablando con una persona ajena, hacer algo que no es debido.

Estos relatos muestran cómo el miedo, la vergüenza y la falta de confianza dificultan la comunicación entre padres e hijos, aumentando el riesgo emocional y afectando el bienestar familiar.

| Categoría: Percepción digital parental

La percepción digital parental comprende las creencias, pensamientos y sentimientos que tienen los padres y madres respecto al uso que sus hijos e hijas hacen de la tecnología, considerando tanto sus beneficios como los riesgos asociados, tales como la exposición a contenidos inapropiados, la vulneración de la privacidad, el ciberacoso y la adicción digital. Esta percepción también incluye la forma en que los adultos regulan, supervisan y median el uso de las tecnologías, a través de estrategias de apoyo y control orientadas a promover un uso responsable y protector.

Desde este enfoque, Rivera-Vargas et al. (2024) señalan que la relación de las familias con las tecnologías digitales depende en gran medida del nivel de alfabetización digital y del conocimiento que poseen sobre los riesgos asociados a estas plataformas, destacando que muchas familias no cuentan con las competencias necesarias para enfrentar adecuadamente estos desafíos.

| Subcategoría: Conflictos digitales parentales

Los conflictos digitales parentales se refieren a las tensiones y desacuerdos que surgen entre padres e hijos a raíz del uso, control o regulación de la tecnología digital. Estas situaciones suelen manifestarse en discusiones relacionadas con los horarios de uso, la supervisión de contenidos, el acceso a redes sociales o las normas de convivencia digital dentro del hogar.

Un relato dice:

Bueno con mi hijo una vez tuve un problema porque yo llegué a la casa y eran como las doce de la noche y al otro día Sebastián tenía que ir al colegio, le dije que apagara el celular, se alteró y me habló mal, ahí él estaba en una llamada con un amigo y yo creo que por eso alzo la voz y me trato mal.

Otro relato dice:

A lo hora de dormir siempre tenemos problemas nosotros ya cortamos con los teléfonos a las 10 de la noche con las niñas, pero las niñas todavía no captan que a esa hora ya no más celulares y ahí es donde empezamos con los llantos que se enojan y nos vamos a dormir todos medios enojados por la situación y eso pasaba antes casi todos los días ahora ya no porque lo estamos manejando mejor con mi esposo.

Estos relatos evidencian cómo el establecimiento de límites en el uso de la tecnología puede generar conflictos emocionales y tensiones en la convivencia familiar, especialmente cuando los niños y niñas se resisten a las normas impuestas.

Una entrevistada señala:

Una vez mi hija tuvo un problema con una compañera por redes sociales, porque había una confusión con un niño y mi hija comenzó a discutir con ella por el grupo de curso de whatsapp, eso generó que me llamara la directora del colegio para decirme la discusión que había y provocó problemas con mi hija.

Este relato muestra que los conflictos digitales no solo impactan al interior de la familia, sino que también pueden extenderse al contexto escolar, generando consecuencias a nivel institucional y relacional.

A su vez, se identifican experiencias donde los padres optan por el diálogo como estrategia de resolución:

Bueno yo lo solucione primero hablando con la ex pareja que tenía yo, terminamos la relación y me explico que todo había sido una confusión, también hable con la mujer que me había hablado por Facebook y al final nos pedimos disculpas por que había sido culpa de él no decir que tenía pareja.

Mi reacción es tranquila, siempre he sido muy pacífica para los conflictos, me gusta resolver las cosas hablando por que peleando o diciendo cosas feas no es agradable ni para mi ni para la otra persona que tenga el problema, por eso siempre trato de solucionar las cosas hablando.

Para evitar los problemas, lo hablamos con mi hijo para no tener esos problemas, establecemos los límites para ver lo de los celulares, igual para Andrés es muy cariñoso y no es un gran problema dejar el celular si no que para mí sí es un tema por lo del trabajo y esas cosas hay que darle más ojo.

Estos testimonios reflejan prácticas parentales basadas en el diálogo, la reflexión y el establecimiento de acuerdos, lo que permite manejar los conflictos digitales de forma menos confrontacional y más formativa.

También se observan posturas más neutrales o pasivas frente a los conflictos digitales:

Un problema que tuve fue una vez cuando todavía estaba con el papá de mis hijos, él una vez me reviso el celular y vio unas conversaciones con una amiga, eran conversaciones por Instagram que hablábamos de nuestros maridos, lo solucione hablando con él y explicando que así somos ella y yo, siempre los pelamos.

En realidad, en mi caso personal, yo no me hago problema si se genera algún conflicto trato de llevarlo de mejor manera y no agrandar el problema, soy medio pacifico en ese aspecto.

Estos relatos muestran estrategias de afrontamiento centradas en evitar la confrontación, aunque sin una reflexión profunda o preventiva que permita anticiparse a futuros conflictos, lo que puede dejar sin resolver las causas de fondo.

| Subcategoría: Hiperconectividad familiar

La hiperconectividad familiar se entiende como la conexión constante de los miembros de la familia a dispositivos tecnológicos y redes sociales, lo que impacta directamente en la convivencia y en la comunicación afectiva. Este fenómeno transforma las dinámicas familiares, pudiendo generar tanto beneficios como consecuencias negativas en el ámbito psicosocial (Duraó et al., 2024).

Los siguientes relatos muestran respuestas parentales positivas frente a situaciones de hiperconectividad:

Yo actúo de manera pacífica, les digo a mis hijos que deben desconectarse un poquito de las pantallas y darles más atención a otras cosas, no me altero por este tipo de cosas, mientras hagan sus deberes.

Cuando veo eso trato de actuar con calma y le empiezo a decir no sé qué juguemos a algo como a los juegos de mesa y no sé si el día esta bonito podemos ir al parque que está cerca de la casa, una película a él le encanta pasar tiempo conmigo así que no es ningún problema cuando pasa esa situación, no es como de esos niños que se enoja cuando les quitan el celular, él es muy fácil para dejarlo.

Estos relatos evidencian una mediación consciente y calmada, donde los padres promueven actividades alternativas que fortalecen el vínculo y el tiempo de calidad familiar.

En contraste, otros testimonios reflejan actitudes neutrales o de resignación frente a la hiperconectividad:

Yo no actué de ninguna forma, los dejo que estén ahí nomás, ya me cansé de pelear con ellos por eso.

Yo actué normal, porque ya me acostumbré a que mis hijos estén todo el día en el celular, que no me pesquen y solo les interesa hablar con sus compañeros de colegio o amigos de aquí de donde vivimos.

Estos relatos dan cuenta de una normalización del uso excesivo de la tecnología, donde la falta de intervención parental puede profundizar el distanciamiento emocional y la desconexión en la convivencia diaria.

Finalmente, se observa malestar y frustración en algunos padres:

Me enoja, me molesta siento que la vida debería ser diferente como ocupar el patio libre, correr y estar afuera y tomar aire en vez de estar encerrados frente a una pantalla.

Este relato refleja una percepción negativa de la hiperconectividad, asociada a sentimientos de frustración y a la sensación de pérdida de control sobre la crianza y la dinámica familiar.

| Conclusiones

| Política Social

La política social que desarrolla la Fundación Educere se sustenta en un enfoque de intervención integral, lo que significa que aborda simultáneamente dimensiones educativas, psicosociales y tecnológicas de la vida de niños, niñas y adolescentes (NNA). Este modelo reconoce que la reinserción escolar no puede entenderse como un proceso aislado, sino como un fenómeno profundamente interconectado con las condiciones emocionales, familiares y comunitarias que acompañan a los estudiantes. De este modo, Educere articula acciones que van desde el acompañamiento académico para la continuidad educativa hasta la contención emocional, la escucha activa y la formación digital dirigida a las familias. La política social busca fortalecer las herramientas de las familias para enfrentar los desafíos contemporáneos, especialmente aquellos vinculados al uso de tecnologías y redes sociales. Esta aproximación integral representa una respuesta pertinente a los cambios culturales y tecnológicos que afectan a los NNA y demuestra la relevancia de políticas sociales que se adapten al contexto socio-digital actual.

Los relatos de los apoderados muestran que perciben la intervención institucional como un apoyo constante que impacta positivamente en la motivación, la autoestima y la comunicación familiar. Las familias destacan que el acompañamiento de Educere les brinda una sensación de contención y respaldo, reduciendo la percepción de aislamiento frente a los desafíos escolares y digitales. La confianza que depositan en el programa refleja la capacidad que tiene la política social de convertirse en un agente protector que no solo actúa sobre el rendimiento escolar, sino que interviene en la calidad de los vínculos afectivos y la dinámica familiar. En este sentido, Educere es un actor clave en el fortalecimiento del bienestar emocional de los NNA, pues los apoderados relatan que sus hijos demuestran un mayor entusiasmo por asistir a clases, aumentan su responsabilidad académica y mejoran su comunicación dentro del hogar.

Dentro de este enfoque, los talleres sobre redes sociales y alfabetización digital ocupan un lugar central. Estos espacios educativos dirigidos especialmente a padres, madres y tutores han permitido disminuir la brecha digital existente entre generaciones, facilitando que los adultos comprendan mejor los entornos virtuales en los que se desenvuelven sus hijos. Los relatos familiares muestran que fortalecen la seguridad parental, mejoran la comunicación y

umentan la capacidad de supervisión responsable en el uso de las redes sociales. La política social implementada por Educere incorpora una dimensión contemporánea indispensable: la formación digital como herramienta para prevenir riesgos, promover vínculos y desarrollar competencias parentales adaptadas a la era digital. Esta estrategia evidencia que la alfabetización digital no es un complemento periférico, sino un componente esencial de las políticas sociales dirigidas a las familias en contextos de creciente digitalización.

Como resultado de estas acciones, la intervención de Educere fortalece tanto el vínculo familiar como la trayectoria escolar de los NNA. Los testimonios muestran que la participación en el programa ha generado mejoras en la responsabilidad académica, la convivencia en el hogar y la cohesión emocional entre cuidadores e hijos. La capacidad de la institución para integrar acompañamiento psicosocial, formación digital y apoyo educativo demuestra una visión coherente con los enfoques actuales de política social, los cuales reconocen la importancia de trabajar con las familias de manera situada y contextualizada. Asimismo, la experiencia recogida evidencia que cuando las familias se sienten acompañadas por una institución confiable, es más probable que los procesos de reinserción escolar sean sostenidos y significativos. En otras palabras, Educere no solo interviene sobre el desempeño escolar, sino que actúa directamente sobre los factores protectores que permiten que los NNA mantengan una trayectoria educativa estable y emocionalmente saludable.

Sin embargo, los relatos también muestran que persisten necesidades no resueltas, especialmente en materia de prevención de riesgos digitales y fortalecimiento emocional de las familias. Los apoderados expresan la necesidad de contar con más herramientas para identificar situaciones de peligro en línea, reconocer señales de acoso digital o grooming, y acompañar de mejor manera los cambios emocionales que enfrentan los NNA en entornos virtuales. Asimismo, requieren apoyo emocional para manejar la ansiedad, el estrés y las inseguridades que emergen del uso de tecnologías en el hogar. Esta demanda evidencia que, aunque Educere ha avanzado en la formación digital y el acompañamiento, la política social debe seguir ampliándose hacia estrategias más profundas de prevención, contención emocional y educación parental. De este modo, se reconoce que la intervención social no es estática, sino que debe adaptarse continuamente a los cambios sociotécnicos que afectan a las familias contemporáneas. Las conclusiones permiten afirmar que, para avanzar hacia una política social más robusta, es fundamental mantener y ampliar las estrategias preventivas, fortaleciendo la alfabetización digital crítica, el apoyo emocional y los espacios de formación continua para padres y tutores, garantizando así un acompañamiento integral, actualizado y sostenible para los NNA y sus familias.

| Comunicación Familiar Digital

La comunicación familiar digital se ha transformado en un componente central de la vida cotidiana, modificando profundamente la manera en que las familias se organizan, expresan afecto y sostienen la convivencia. Las tecnologías actuales, especialmente los dispositivos móviles y las redes sociales, se han integrado como herramientas habituales que permiten

coordinar actividades, mantener el contacto constante y acortar distancias físicas. En este escenario, los mensajes instantáneos, fotografías compartidas y contenidos multimedia han pasado a ser expresiones cotidianas de cercanía, mostrando que las dinámicas comunicacionales familiares ya no dependen únicamente de la presencialidad. Este giro no solo responde a cambios tecnológicos, sino también a una reorganización de los tiempos familiares, las rutinas laborales y las demandas contemporáneas, que han hecho de la virtualidad un espacio legítimo de encuentro afectivo.

Sin embargo, esta misma transformación trae consigo tensiones que las familias deben gestionar. Si bien la tecnología facilita la coordinación diaria como saber si los hijos llegaron bien al colegio, informar horarios o resolver imprevistos también puede generar rupturas en la interacción afectiva cuando reemplaza el diálogo cara a cara. Las entrevistas evidencian que muchos cuidadores valoran la inmediatez y seguridad que brindan las redes sociales, pero a la vez reconocen que el uso excesivo de pantallas reduce la conversación presencial, dificulta el tiempo compartido y provoca episodios de desconexión emocional. Esta tensión entre cercanía virtual y distancia física refleja un desafío contemporáneo: encontrar un equilibrio que permita aprovechar los beneficios de la tecnología sin deteriorar la calidad del vínculo afectivo dentro del hogar.

El uso cotidiano de dispositivos también ha reconfigurado la expresión del afecto familiar. Mensajes breves, emojis, fotografías y videos se han convertido en nuevas formas de demostrar cariño, acompañamiento y preocupación. En muchos hogares, estos recursos fortalecen el vínculo emocional, especialmente cuando existen distancias geográficas, horarios laborales extensos o familias monoparentales. No obstante, los relatos también muestran que, cuando las pantallas comienzan a ocupar un lugar protagónico en momentos clave como las comidas, los espacios de ocio o las conversaciones íntimas la comunicación se vuelve superficial o limitada. De este modo, la tecnología aparece simultáneamente como un puente y como una barrera, dependiendo del nivel de presencia que tiene en la rutina familiar.

Un elemento determinante que emerge del análisis es la importancia de las normas familiares sobre el uso digital. Allí donde existen límites claros como restringir pantallas en las comidas, supervisar horarios o acompañar el uso de redes sociales se observa una convivencia más armónica y una comunicación más fluida. Por el contrario, la ausencia de reglas o la falta de acompañamiento adulto genera conflictos, distanciamiento e incluso dificultades para abordar riesgos digitales. Los cuidadores reconocen beneficios en la comunicación digital, pero también señalan que la falta de regulación provoca discusiones, desinterés por el diálogo presencial y desafíos emocionales en los niños, niñas y adolescentes.

Las familias identifican tanto oportunidades como riesgos en la comunicación digital. La tecnología, usada de manera equilibrada, fortalece la cercanía, facilita el diálogo cotidiano y permite sostener vínculos afectivos significativos. Sin embargo, cuando no existe mediación parental ni límites adecuados, aumenta la desconexión emocional y se debilita la convivencia.

Se vuelve fundamental que los hogares, junto con las instituciones educativas y comunitarias, promuevan prácticas digitales conscientes, afectivas y reguladas, que permitan mantener la cercanía, el diálogo y la conexión emocional en un contexto donde lo digital ya es parte estructural de la vida familiar.

| Vulnerabilidad Digital Parental

La vulnerabilidad digital parental emerge como un fenómeno central en las dinámicas familiares contemporáneas, especialmente cuando los cuidadores no comprenden plenamente el funcionamiento del entorno digital ni cuentan con las herramientas necesarias para orientar de manera segura y acompañada a niños, niñas y adolescentes. Esta falta de conocimientos y competencias genera inseguridad, temor a equivocarse y una percepción de desventaja frente al dominio tecnológico que suelen tener los más jóvenes, lo que afecta directamente la comunicación cotidiana y dificulta la instauración de límites claros y coherentes en el uso de redes sociales y dispositivos.

En este contexto, las redes de apoyo incluyendo a la familia extendida, la escuela, instituciones comunitarias y programas como los ofrecidos por la Fundación Educere cumplen un rol fundamental al proporcionar información, contención y estrategias prácticas que fortalecen el rol parental y reducen la angustia asociada al acompañamiento digital. Cuando estas redes están presentes, los cuidadores pueden construir pautas educativas más consistentes, desarrollar mayor confianza en su capacidad para orientar y generar espacios de diálogo que promuevan el uso consciente y responsable de las tecnologías.

Por el contrario, en ausencia de apoyo institucional o comunitario, se incrementan los niveles de ansiedad parental, los conflictos intrafamiliares y la distancia emocional con los NNA, especialmente cuando la frustración o el desconocimiento bloquean la comunicación sobre riesgos, límites y modos de interacción online. Entender la vulnerabilidad digital como un problema relacional más que individual permite reconocer que acompañar en la era digital implica estar disponibles emocionalmente, aprender junto a los hijos y pedir ayuda cuando sea necesario, reconociendo el valor del aprendizaje compartido y del fortalecimiento de capacidades colectivas. Así, abordar esta vulnerabilidad es clave para promover vínculos familiares protectores y sostener procesos de crianza más equilibrados, dialogados y conscientes en un entorno tecnológico en permanente cambio.

| Conflictos Digitales Parentales

Los conflictos digitales parentales emergen como una dimensión central dentro de las transformaciones contemporáneas de la crianza, donde la tecnología se convierte tanto en una herramienta de conexión como en un foco de tensiones cotidianas. Los cuidadores interpretan el mundo digital desde su propia experiencia diaria, reconociendo que las pantallas han modificado profundamente las dinámicas de comunicación, los tiempos compartidos y las formas de acompañamiento familiar. En esta lectura situada, los adultos observan cómo la presencia constante de dispositivos influye en los ritmos del hogar y en la disponibilidad

emocional, lo que los lleva a cuestionarse su rol y la manera en que pueden orientar a niños, niñas y adolescentes en un entorno acelerado, cambiante y altamente demandante.

Entre los conflictos más frecuentes se identifican aquellos vinculados al uso excesivo de dispositivos, la resistencia de los NNA a desconectarse y el incumplimiento de normas previamente establecidas. Estas tensiones no solo generan discusiones, sino también frustración, desgaste emocional y una sensación de pérdida de control por parte de los cuidadores. La presencia de reglas poco claras o inconsistentes acentúa estos desafíos, ya que los límites digitales requieren coherencia, comunicación abierta y corresponsabilidad entre los miembros del hogar. Cuando estos elementos no están presentes, el conflicto se vuelve más recurrente y afecta la convivencia familiar.

La brecha generacional, que amplifica sentimientos de inseguridad, temor y desconocimiento frente a los riesgos asociados al entorno digital, tales como la exposición a contenidos inapropiados, el ciberacoso, la desinformación o la pérdida de privacidad. Los adultos reconocen que, en muchas ocasiones, los hijos manejan las plataformas con mayor fluidez que ellos, lo que genera una sensación de desventaja y dificulta la supervisión efectiva. Este desfase no sólo evidencia una diferencia técnica, sino también cultural: la forma en que cada generación entiende la comunicación, el ocio y la socialización está mediada por su relación con la tecnología.

La hiperconectividad aparece como otro factor transversal que afecta a toda la familia, reduciendo el tiempo de calidad compartido y desplazando la interacción cara a cara. En varios hogares, los cuidadores advierten que las pantallas fragmentan la atención, dispersan el diálogo y dificultan la construcción de momentos significativos. Esta situación no es exclusiva de los NNA; muchos adultos reconocen que ellos mismos están altamente conectados, lo que los invita a reflexionar sobre sus propios hábitos digitales y la necesidad de modelar prácticas más responsables y equilibradas.

La percepción que los cuidadores tienen del mundo digital no es homogénea, sino que varía según sus experiencias previas, la edad de sus hijos y la aparición constante de nuevas plataformas. Esta diversidad de vivencias muestra que los conflictos digitales no deben ser entendidos como fallas parentales, sino como expresiones de una transición cultural que requiere acompañamiento, educación digital y espacios de diálogo intergeneracional. Comprender esta complejidad es esencial para avanzar hacia intervenciones que promuevan un uso consciente de la tecnología, fortalezcan la comunicación familiar y reduzcan las tensiones asociadas a la vida digital contemporánea.

| Referencias

- Ángel-Franco, M. B., & Alzate-Marín, Y. E. (2015). Relaciones familiares y sociales en adolescentes usuarios de redes sociales virtuales (RSV). *Katharsis*, 20, 79–99. Institución Universitaria de Envigado.
- Arciniega-Carrión, A. C. (2019). Comunicación familiar y medios tecnológicos: Siglo XXI. *Polo del Conocimiento*, 4(8), 23–34.
- Aylwin, N., & Solar, M. O. (2002). *Trabajo social familiar*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Durao, M., Etchezahar, E., Gómez Yepes, T., & Muller, M. (2024). *Hiperconectados. Los desafíos psicológicos de la era digital*.
- Echeverri Gallo, C. (2022). Trayectorias y avatares de las parentalidades contemporáneas a través de contextos digitales: una revisión sistemática. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 29(1), 106–132.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
- Hidalgo Maynaza, V., & Carrillo Mamani, H. D. (2022). Manejo responsable de las nuevas tecnologías y de la comunicación con base en la evaluación de los estilos educativos parentales, redes sociales y el grooming en estudiantes de secundaria de la ciudad de La Paz. *Revista Compás Empresarial*, 13(35).
- Isidro, E., & Moreno, M. (2018). *Redes sociales, jóvenes y salud emocional: Entre la dependencia y la búsqueda de identidad*. Ediciones Morata.
- Matus, L. (2020). Familias y tecnologías: Entre la vigilancia y la autonomía. En *Trabajo social y familia: Nuevas perspectivas en la intervención* (pp. xx–xx). Editorial XYZ.
- Ministerio de Educación de Chile, Universidad de Chile & UNICEF. (2022). *Informe Final Kids Online Chile 2022: Acceso, uso, riesgos y oportunidades en internet para niños, niñas y adolescentes*. MINEDUC.
- ONG Amaranta. (2020). *Violencia digital y experiencias de niñas y adolescentes en Chile*.
- Rivera-Vargas, P., Miño-Puigcercós, R., & Morales-Olivares, R. (2024). *Percepción digital parental y acompañamiento familiar en la era tecnológica*. Octaedro.
- Subsecretaría de Telecomunicaciones de Chile. (2019, febrero 7). *Censo Digital: Estudio revela que 20% de los niños y jóvenes de Chile tiene a desconocidos como contactos en sus redes sociales*.

MADRES ADOLESCENTES Y EL IMPACTO EN SU ADOLESCENCIA

Melissa Correa Muñoz*

Renata Antonia Huerta Bustamante**

Catalina Constanza Gómez Ogaz***

Benjamín Ignacio Jara Valdés****

Martina Belén Loyola Rojas*****

Esperanza Antonia Silva Aburto*****

Catalina Ignacia Torres Carmona*****

Fecha de recepción: 20/11/2025

Fecha de aprobación: 18/12/2025

RESUMEN

La investigación de tipo cualitativo tiene como objetivo "Comprender las experiencias y vivencias en el proceso de gestación de mujeres que fueron madres adolescentes" este estudio fue realizado en la Universidad Bernardo O'Higgins. Para alcanzar el objetivo propuesto se utilizó la técnica de recolección de datos que permitió realizar la investigación, estas fueron entrevistas en profundidad con preguntas abiertas. La investigación permite comprender cómo los diversos factores sociales, económicos, educacionales, culturales y de género influyen en los procesos de la maternidad

adolescente, como lo señalan las mujeres que vivieron este proceso en su adolescencia y hoy cuentan sus experiencias para que su realidad no sea ajena a la sociedad, ya que el embarazo adolescente, es un problema social que sigue afectando a familias hasta el día de hoy y en nuestro país las políticas sociales, los programas de salud y de educación sexual y reproductiva no llegan a todo el público objetivo o no se implementan de manera óptima para lograr los objetivos esperados. La investigación propone diversas líneas de acción con relación al embarazo adolescente, con el propósito de que puedan ser aplicadas en los distintos servicios que intervienen en esta

* Estudiante pregrado Trabajo Social, Facultad Ciencias Humanas Universidad Bernardo O'Higgins cmelissa@pregrado.ubo.cl ORCID: 0009-0004-6657-4063

** Estudiante pregrado Trabajo Social, Facultad Ciencias Humanas Universidad Bernardo O'Higgins. renatah@pregrado.ubo.cl ORCID: 0009-0008-4777-3007

*** Estudiante pregrado Obstetricia y Puericultura, facultad de ciencias médicas Universidad Bernardo O'Higgins. catalina.gomez@pregrado.ubo.cl ORCID: 0009-0009-2594-743X

**** Estudiante pregrado Obstetricia y Puericultura, facultad de ciencias médicas Universidad Bernardo O'Higgins. jbenjamin@pregrado.ubo.cl ORCID: 0009-0001-7598-146X

***** Estudiante pregrado Obstetricia y Puericultura, facultad de ciencias médicas Universidad Bernardo O'Higgins. martinaloyola@pregrado.ubo.cl ORCID: 0009-0006-7380-1038

***** Estudiante pregrado Obstetricia y Puericultura, facultad de ciencias médicas universidad Bernardo O'Higgins. esperanzasilva@pregado.ubo.cl ORCID: 0009-0005-1117-1862

***** Estudiante pregrado Obstetricia y Puericultura, facultad de ciencias médicas Universidad Bernardo O'Higgins. torrescat@pregado.ubo.cl ORCID: 0009-0009-4440-8220

problemática social.

Palabras claves: Maternidad adolescente, Determinantes sociales, Educación sexual, Vulnerabilidad social.

ABSTRACT

This qualitative research aims to "understand the experiences and perspectives of women who became adolescent mothers during pregnancy." The study was conducted at Bernardo O'Higgins University. To achieve this objective, the research employed in-depth interviews with open-ended questions as the primary data collection technique. The research allows us to understand how various social, economic, educational, cultural, and gender factors influence the processes of adolescent motherhood. This understanding is shared by women who experienced this process during their adolescence and who now recount their experiences so that their reality is not ignored by society. Adolescent pregnancy remains a social problem that continues to affect families today, and in our country, social policies, health programs, and sexual and reproductive education programs do not reach the entire target population or are not implemented optimally to achieve the desired objectives. Therefore, this research proposes several lines of action in relation to teenage pregnancy, with the purpose that they can be applied in the different services that intervene in this social problem.

Keywords: Teenage motherhood, Social determinants, Sex education, Social vulnerability.

| Introducción

La investigación “Mujeres que cursaron embarazos entre los 10 – 19 años y el impacto en su adolescencia” se adentra en las realidades de mujeres que fueron madres en su adolescencia y en los desafíos que conlleva ser madre adolescente en Chile. Este estudio se enfoca en las experiencias vividas de las mujeres que fueron madres en la adolescencia y cómo esto fue un desafío para ellas, analizando cómo enfrentaron las barreras y oportunidades que se presentan en la maternidad.

El estudio se centra en la Universidad Bernardo O’Higgins, institución dedicada a brindar educación superior, lo que la convierte ideal para explorar las narrativas de ser madres adolescentes en el contexto de una mirada más objetiva. La investigación se estructura por seis categorías: política social, pobreza, exclusión social, salud, adolescencia y rol materno. Cada una de estas aristas juega un papel crucial en la vida de las madres adolescentes y ofrece un análisis extenso que enriquece las narrativas para comprender las vivencias.

El objetivo principal es comprender el sentido que tiene para las mujeres entre los 20-35 años de edad, el haber sido madres a temprana edad. A través del análisis de las experiencias de las mujeres que fueron madres en su adolescencia en la Universidad Bernardo O’Higgins, se busca comprender las experiencias y vivencias de mujeres que fueron madres adolescentes en el proceso de gestación. Los resultados de esta investigación serán relevantes para los responsables de la toma de decisiones, proorcionando una base sólida para la implementación de políticas públicas que promuevan la integración y el bienestar de los inmigrantes, contribuyendo a una atención integral y multidisciplinaria.

| Antecedentes generales

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define a las personas jóvenes como aquellas que se encuentran entre los 10 y los 24 años, siendo la adolescencia el subgrupo más amplio dentro de este conjunto. Esta etapa corresponde al periodo de crecimiento y desarrollo humano posterior a la niñez y previo a la adultez, comprendido entre los 10 y los 19 años. Asimismo, la OMS categoriza como jóvenes a las personas entre 15 y 24 años (*Programa nacional de salud integral de adolescentes y jóvenes, 2023*).

La adolescencia constituye una de las fases más relevantes en la vida del ser humano, debido al ritmo acelerado de crecimiento y a los múltiples cambios que experimenta la persona, tanto a nivel biológico como psicológico y social. Estos procesos se ven influenciados por factores socioculturales y ambientales, que pueden modificar la forma en que se vivencia esta etapa a lo largo del tiempo y en distintos contextos. Durante el último siglo, se han observado transformaciones significativas, como un inicio más temprano de la pubertad, la postergación de las uniones matrimoniales, la urbanización creciente y la

evolución de actitudes y prácticas sexuales, entre otros aspectos (*Programa nacional de salud integral de adolescentes y jóvenes*, 2023).

Gráfico 1. Distribución porcentual de nacimientos, según grupos de edad de la madre, 2020



Fuente: INE, en base a estadísticas vitales, cifras provisionales 2020.

Es relevante señalar que, aunque el embarazo adolescente genera consecuencias significativas y permanentes tanto para mujeres como para hombres menores de 18 años, son las mujeres quienes enfrentan un riesgo desproporcionado de resultados adversos en su salud sexual y reproductiva debido a la gestación precoz. El embarazo adolescente en mujeres se encuentra estrechamente relacionado con la pobreza, la exclusión social, la violencia sexual y de género, así como con el matrimonio o las uniones tempranas.

| **Problematización**

El embarazo adolescente abarca aspectos biológicos, psicológicos y sociales que afectan a las jóvenes. Muchas madres adolescentes buscan educación superior para mejorar su vida. Sin embargo, enfrentan retos como ser estudiantes y jefas de hogar. Esto genera preguntas sobre su situación en la sociedad chilena y las consecuencias que enfrentan en salud y oportunidades.

| **Pregunta de investigación y objetivos**

La presente investigación se guía por la siguiente pregunta central: ¿Qué sentido tiene para las mujeres de la Universidad Bernardo O'Higgins, entre 20 y 35 años de edad, haber sido madres a temprana edad?

El objetivo general de este estudio es comprender las experiencias y vivencias de mujeres que fueron madres adolescentes durante su proceso de gestación.

A partir de este propósito, se plantean los siguientes objetivos específicos:

- A. Identificar las percepciones que las mujeres tienen sobre la maternidad adolescente.
- B. Describir las vivencias que experimentaron las madres adolescentes durante la gestación.
- C. Reconocer los determinantes biopsicosociales que influyeron en la gestación adolescente dentro del grupo de estudio.

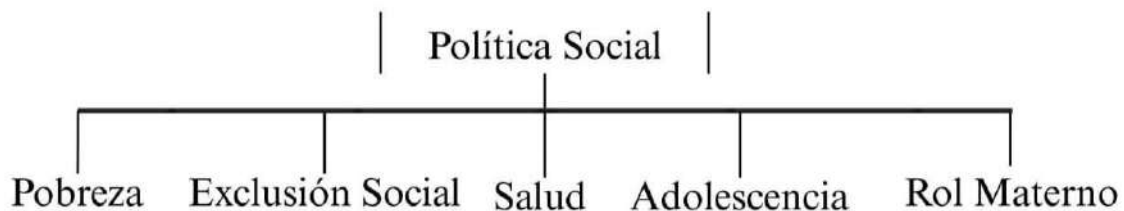
| Relevancia disciplinar

El Trabajo Social es de vital importancia en el proceso de embarazos y particularmente en mujeres que ejercieron su rol de madres en la adolescencia, porque se pueden aplicar diferentes instrumentos para brindar el apoyo y guía dentro del proceso, el cual conlleva diversos cambios y alteraciones en el estilo de vida.

El Trabajo Social debe abordar la maternidad en mujeres en conjunto con el rol y valor que ellas le asignada, porque se busca mejorar las condiciones de vida de las personas a través de la educación, cultura, participación y la ayuda social.

Para lograr entender el por qué es Trabajo Social la profesión en cuestión, se debe comprender que toda intervención social debe basarse en la empatía y respeto a la dignidad de las personas y justicia social. Esto incluye acompañar a jóvenes madres sin ser juzgadas, ofreciendo oportunidades y herramientas reales para mejorar sus vidas.

| Marco teórico



| Política Social

Comprender la relación entre política social, embarazo adolescente, exclusión social y rol materno requiere abordar la gestación adolescente como un fenómeno multifactorial. No se trata solo de un proceso biológico, sino de una situación atravesada por factores sociales, educativos, económicos y culturales que incrementan la vulnerabilidad de las jóvenes. En Chile, este proceso ocurre en un contexto marcado por desigualdades estructurales, escasa educación sexual, discriminación y limitadas oportunidades, lo que profundiza la exclusión social.

Desde esta perspectiva, la política social debe ser entendida de forma integral, considerando tanto la atención en salud como intervenciones educativas, comunitarias y de apoyo psicosocial que promuevan equidad, inclusión y continuidad educativa y laboral para las adolescentes.

La investigación busca profundizar en las experiencias de mujeres que ejercieron la maternidad durante la adolescencia, analizando cómo vivieron los conflictos asociados al embarazo y la crianza, y cómo estos procesos sociales influyeron en sus trayectorias y percepciones personales.

| Pobreza

“La pobreza es un fenómeno extremadamente complejo, lo cual impide ofrecer de él una visión unívoca y exige ser abordado desde múltiples enfoques. En primer lugar, requiere de una necesaria determinación conceptual que permita distinguir la ‘pobreza’ de la ‘miseria’, haciendo hincapié en que sólo esta última es incompatible con la dignidad humana, en tanto que supone una carencia absoluta de bienes esenciales (no sólo económicos). Hoy día, en el contexto de una sociedad opulenta, que exalta la riqueza y el consumo e identifica la dignidad con el tener y no con el ser, resulta imprescindible afirmar que determinadas carencias económicas no siempre resultan incompatibles con las exigencias de una vida digna. Por el contrario, en este contexto, resulta imprescindible afirmar la dignidad de una vida pobre, al igual que resulta necesario insistir en que la ‘austeridad’ no es un atentado contra la dignidad sino una valiosa actitud vital” (Gaviria & Talavera, 2012, 2)

| Exclusión Social

“Las primeras características que posee la exclusión social, es que obliga a generar otro tipo de pensamiento y discusión en torno al concepto de pobreza, lo que implica centrar el debate en la importancia de las relaciones sociales, la multidimensionalidad del fenómeno de exclusión y las diferentes dinámicas que nacen a partir de ésta.

Otro eje o característica relevante de la exclusión social, es su dimensión estructural, ya que pertenecer a sociedades con mayor tecnología, información, tamaño, etc. conlleva a una sociedad más heterogénea y compleja en donde la exclusión social se ha establecido como un fenómeno a resolver de manera transversal a la gran mayoría de los países. Un tercer rasgo de la exclusión social es que se trata de un proceso y no de una situación estable.

Esto quiere decir que, el ciudadano, al estar en una sociedad heterogénea, está involucrado en diferentes momentos de riesgos, en donde la movilidad social del sujeto tiene un alto rango de movilidad y variabilidad acorde a las situaciones de éste. La situación presentada, implica que existan “riesgos que pueden trasladar hacia zonas de vulnerabilidad y exclusión a todo tipo de personas y colectivos, en diversos momentos de sus ciclos vitales” (Rabi, 2020).

| Salud

El concepto de salud es dinámico y cambiante, y su contenido varía en función de las condiciones históricas, culturales y sociales de la comunidad que la fórmula y/o que lo acepta. La salud es un derecho de la persona como tal y como miembro de la comunidad, pero, además, es una responsabilidad personal que debe ser fomentada y promocionada por la sociedad y sus instituciones. En consecuencia, hay que promover en el individuo igualmente la autorresponsabilidad para defender, mantener y mejorar la salud, fomentando la mayor autonomía posible respecto al sistema sanitario.

| Adolescencia

“Los adolescentes no forman un grupo homogéneo y cada uno responde a las situaciones de la vida de forma personal y única, influido por diferentes factores de riesgo y protección (resiliencia).

El comportamiento de los jóvenes ha cambiado. Son consumidores de moda y tecnología, la cultura del ocio ha sustituido al esfuerzo personal, hay una tendencia al aislamiento social y al uso de redes sociales. Los adolescentes de hoy en día no son mejores ni peores que en otras épocas, sino que su comportamiento es el reflejo de la sociedad que les ha tocado vivir” (Rubio Alvarez, 2021).

| Rol materno

El papel materno establece un vínculo esencial de afecto, protección y atención al recién nacido durante los primeros años de vida. Sin embargo, cuando la madre es adolescente, diversos factores impactan en esta función. El embarazo en la adolescencia se convierte en un problema de salud pública, generando conflictos familiares, sociales y de salud, ya que la gestante enfrenta dificultades para afrontar los cambios asociados al embarazo. Es crucial destacar que la relación madre-hija desempeña un papel significativo en el desarrollo del rol materno de la adolescente, contribuyendo a fortalecer el vínculo materno-fetal. Con el tiempo, la adolescente adquiere conocimientos sobre responsabilidad, comportamiento y tareas de cuidado, lo que le permite aceptar su identidad como madre. (Fernández García & Alemán Bracho, 2021, 374)

| Una mirada desde salud y trabajo social

La Organización Mundial de la Salud define los determinantes sociales de la salud (DSS) como las condiciones en que las personas nacen, crecen, viven y trabajan, así como las fuerzas estructurales que las configuran (OPS, s.f.). Desde este enfoque, el análisis de las entrevistas busca identificar los factores de riesgo y protección que influyen en la salud y el bienestar de mujeres que enfrentaron un embarazo durante la adolescencia.

El embarazo adolescente trasciende lo biológico y se vincula con dimensiones como el nivel educativo, el acceso a salud y las redes de apoyo. Por ello, se examina cómo estos DSS actuaron en las experiencias de las entrevistadas, ya sea aumentando la vulnerabilidad o constituyendo recursos protectores que favorecieron una gestación y maternidad más saludable.

| Metodología

Se utiliza un enfoque cualitativo basado en estudio de caso e historias de vida, orientado a interpretar los significados que las participantes atribuyen a su maternidad. Las entrevistas semiestructuradas constituyen la principal técnica de recolección, complementadas ocasionalmente con observación participante.

| Tipo de estudio

Investigación exploratoria y descriptiva, centrada en experiencias y percepciones subjetivas.

| Universo y muestra

La muestra es no probabilística y definida por criterios: mujeres que fueron madres entre los 14 y 18 años, actualmente estudiantes de la Universidad Bernardo O'Higgins, cuya maternidad ocurrió en Chile y con atención en el sistema público de salud. La selección se determina por saturación teórica.

| Técnicas de investigación

Entrevistas semi estructuradas que permiten profundizar en vivencias y significados, recogidos en las propias palabras de las participantes.

| Confiabilidad y validez

Se asegura mediante prueba piloto, consentimiento informado, juicio de expertos y saturación de información, garantizando que los datos recojan de forma precisa los desafíos, percepciones y experiencias del embarazo adolescente.

| Análisis de datos

El embarazo adolescente constituye un fenómeno social complejo que trasciende el ámbito individual y sanitario, inscribiéndose en el marco de la política social y los procesos de exclusión social. Sus implicancias se encuentran estrechamente vinculadas a las desigualdades estructurales que afectan a las adolescentes, condicionando el ejercicio de derechos, el acceso a oportunidades y la continuidad de sus trayectorias educativas,

laborales y sociales. Desde esta perspectiva, el análisis de la política social permite comprender el rol del Estado en la respuesta institucional frente a la maternidad adolescente, así como identificar los mecanismos mediante los cuales las intervenciones públicas pueden contribuir a la inclusión social o, por el contrario, reforzar dinámicas de exclusión y vulnerabilidad:

| Categoría Política social

En Chile, las políticas sociales han ido cambiando junto con las necesidades que va presentando la población. Con la finalidad de enfrentar las crisis sociales que inciden en el aumento de la vulnerabilidad social y económica de las familias chilenas, se han implementado programas a los que pueden acceder según su necesidad, como se menciona a continuación:

Es por esto que la política social no debe entenderse únicamente como un conjunto de acciones o programas estatales, sino como algo complejo que debe ser analizado a profundidad junto con los fenómenos sociales.

En esta investigación, la política social enfocada en el embarazo adolescente se quiere mostrar como el conjunto de acciones y normativas que están hechas para garantizar derechos y reducir desigualdades sociales y estructurales a las que se ven expuestas las madres adolescentes.

La política social chilena para el embarazo adolescente se enfoca en dos áreas principales: prevenirlo mediante educación sexual y reproductiva, y apoyar a las adolescentes embarazadas o que son madres para asegurar su continuidad en el sistema educativo y su acceso a la salud. La Ley General de Educación protege su derecho a permanecer en los colegios, el Programa Chile Crece Contigo ofrece apoyo integral desde la gestación, y la Ley N.º 20.418 regula la información y prestaciones en salud sexual y reproductiva. (Jorquera Vásquez, 2022, p. 4)

Por consiguiente, a través de esta investigación se busca indagar y comprender en profundidad las experiencias de las madres que ejercieron su rol materno en la adolescencia y cómo ellas observaron sus realidades a través de los desafíos que surgieron durante el embarazo y/o crianza. Al comprender mejor las necesidades y realidades de las mujeres, esta investigación puede ajustarse a la realidad individual y colectiva desde las vivencias, siendo más eficaz en la comprensión de las realidades, identificando problemas, actitudes y relaciones, entre otros.

De esta forma, se quiere conocer cómo perciben las mujeres que fueron madres adolescentes su realidad, sus interpretaciones tanto individuales como colectivas, para analizar sus experiencias con el fin de conocer las nuevas perspectivas desde lo social, las necesidades y las nuevas oportunidades que pueden surgir a través de la investigación.

| Subcategoría: Servicios de atención

Según el Sistema Nacional de Servicios de Salud (SNSS):

Constituye un conjunto de establecimientos asistenciales que pueden depender directamente del Servicio de Salud, de las municipalidades, o bien corresponder a otros establecimientos públicos o privados que suscriben convenio con el Servicio de Salud para prestar servicios delegados. El conjunto de establecimientos de la red debe colaborar y complementarse entre sí, para resolver de manera efectiva las necesidades de salud de la población. (Observatorio Chileno de Salud Pública [OCHISAP], s. f., párr. 1)

A través de la construcción del concepto *servicios de atención*, nacen valores asignados respecto a las experiencias de las entrevistadas en los servicios de atención que hicieron parte de su proceso de gestación, considerando el modelo integral en el que se centran los centros de atención de salud, el cual se basa en un enfoque familiar y comunitario:

El Modelo de Atención Integral de Salud Familiar y Comunitaria se basa en tres principios irrenunciables: atención centrada en los usuarios (ACU), integralidad de la atención y continuidad del cuidado. (Dois et al., 2017, p. 10)

La ACU integra aspectos biológicos, emocionales, contextuales y las expectativas de los usuarios; considera la corresponsabilidad del cuidado de la salud entre el equipo profesional y las personas (familias y comunidad), enfatiza los derechos y deberes de los usuarios involucrados y otorga la información necesaria para que las personas puedan participar en las decisiones relativas a su cuidado.

La integralidad de la atención considera el suministro continuo, articulado y de calidad de un rango amplio de prestaciones a lo largo del ciclo vital, para las personas, sus familias y la comunidad en que se insertan. Además, incorpora el sistema de creencias asociado a los problemas de salud y su tratamiento, así como el rol que la familia juega en el desarrollo de los problemas de salud. Los sistemas de salud que respetan este principio debieran garantizar la atención en los tres niveles de complejidad, articular las acciones de promoción, prevención, curación y rehabilitación, y abordar integralmente a la persona y su familia.

La continuidad de la atención se relaciona con el grado en que una serie de eventos de cuidado de la salud son experimentados por las personas como coherentes y conectados entre sí en el tiempo. Implica asumir la responsabilidad del cuidado en distintos escenarios a lo largo de la vida y en el continuo de la red de salud (desde el domicilio a los centros hospitalarios). Desde la perspectiva de los proveedores, implica contar con la información y conocimientos suficientes sobre el usuario, de modo de poder aplicar sus mejores competencias profesionales y tener la seguridad de que la atención será reconocida y continuada por otros proveedores (Dois et al., 2017, p. 12).

Según lo explicado en servicios de atención y el modelo de atención por el que se guían, es posible analizar los testimonios de algunas entrevistadas en los que se mencionan presencia activa de la matrona, enfermera, psicóloga y trabajadora social, profesionales que representan el enfoque interdisciplinario característico del modelo de atención familiar. Estas participantes describen un seguimiento continuo, controles periódicos y una relación cercana con el equipo de salud, lo que les permitió sentirse contenidas, orientadas y valoradas como personas y madres jóvenes:

Eh, me derivaron a la entrevista y, los controles con la matrona y enfermera mensualmente para ver el embarazo. No estuve en programas, solo en el CESFAM y ya cuando tenía como seis meses me derivaron al hospital. (E1/SA)

Después el resto de mi embarazo lo atendí en el servicio público, en un SAPU, fue super bien, nada que decir, me atendieron super bien, tuve súper buena experiencia en ese sentido en el consultorio. (E5/SA)

Para estas participantes el modelo centrado en familia es útil en su experiencia, ya que, el rango de prestaciones médicas de atención que ofrece el servicio se hizo parte del proceso de gestación y lo que determinó que la experiencia en los servicios de salud a los que accedieron fuera positiva.

Por el contrario, en otras experiencias, se aprecia una carencia de información, orientación insuficiente y una percepción inicial de distancia con el sistema público. Las entrevistadas mencionan tener sentimientos de miedo, desconocimiento o prejuicios hacia la atención estatal, factores que impactaron su acceso oportuno a los servicios. En estos casos, la atención fue más fragmentada y se centró en aspectos biomédicos, con menor presencia del componente psicosocial y familiar:

Sí, solamente fue la matrona que me atendió durante el embarazo. Después que tuve a mi hija tenía programas específicos en los que yo me inscribí voluntario, como el de amamantamiento y cosas así. (E2/SA)

Para la entrevistada el servicio carece de la atención centrada en la totalidad de la persona, sino que la atención se centra en lo biomédico, demostrando que existen falencias en el acompañamiento que deben brindar los servicios de salud para una atención integral, sobre todo en el caso de las madres adolescentes que se ven enfrentadas a múltiples cambios en este proceso.

En los relatos se evidencia que la percepción de la calidad de los servicios de atención durante y después del embarazo se encuentra directamente vinculado con el grado de aplicación real del Modelo de Atención Integral de Salud Familiar y Comunitaria. Este modelo de atención al ser implementado efectivamente (integrando los componentes biológicos, emocionales, familiares y sociales) las usuarias pueden tener una atención más

cercana, contenedora y respetuosa, lo que influye de manera positiva en su bienestar y en la construcción de su experiencia de maternidad más segura y acompañada.

Sin embargo, las vivencias de las entrevistadas muestran una implementación desigual de este modelo, en el que aún persisten las prácticas asistenciales centradas mayormente en lo biomédico y se considera en menor medida el contexto psicosocial de las madres adolescentes. En estos casos las madres perciben que la atención es distante, lo que limita el sentido de continuidad y la confianza hacia el sistema. Con esto podemos entender que los servicios de atención de salud son un espacio indispensable en la experiencia de la maternidad adolescente, ya que pueden ser un factor de apoyo que fortalezca el rol materno que tomarán las madres adolescentes en esta nueva etapa, o por el contrario, también puede convertirse en una fuente de desamparo institucional.

| Subcategoría Acceso a métodos anticonceptivos

El acceso a métodos anticonceptivos es un elemento clave dentro de la política de planificación familiar en Chile, particularmente en lo que respecta a la salud reproductiva de las mujeres. Desde la implementación de programas de planificación familiar en la década de 1960, el país ha experimentado avances significativos en la reducción de la mortalidad materna y el control de la natalidad, lo que implica que las personas pueden planificar el número y el momento de tener hijos. Si bien en el país la oferta de anticonceptivos femeninos ha crecido significativamente, permitiendo a las mujeres y sus parejas tomar decisiones informadas sobre planificación familiar y bienestar personal, aún persisten desafíos en términos de acceso, conocimiento y utilización adecuada de estos productos, los cuales pueden impactar negativamente en la salud y calidad de vida de las personas (Ministerio de Salud de Chile [MINSAL], 2018).

La política de planificación familiar en Chile se centra en el acceso universal a métodos anticonceptivos y servicios de salud reproductiva, integrados dentro del sistema de salud pública. Chile ha logrado avances significativos en la reducción de la mortalidad materna e infantil, en parte gracias a la implementación temprana y continua de programas de planificación familiar desde la década de 1960. En 1965, el Servicio Nacional de Salud —organismo que integraba a los diversos organismos públicos que prestaban servicios de salud— comenzó acciones sanitarias destinadas a implementar programas de planificación familiar, asumiendo la responsabilidad de aplicar con eficacia técnica los métodos anticonceptivos en la población femenina del país. Esta decisión institucional se considera un hito fundacional que inició formalmente una política nacional de planificación familiar de carácter público y con respaldo gubernamental (Jorquera Vásquez, 2022).

Actualmente, la planificación familiar en Chile se enmarca dentro de un enfoque de derechos, que busca garantizar que todas las personas, incluidos los jóvenes y grupos vulnerables, tengan acceso a información y servicios de salud reproductiva de calidad. El impacto de las políticas de planificación familiar se ha visto reflejado en el descenso en la

tasa de fecundidad y en el retraso en la edad de nacimiento del primer hijo, entre otros. Estos cambios han permitido, junto a otras políticas públicas, un mayor ingreso de las mujeres a la educación superior y un aumento de la participación laboral femenina, potenciando su autonomía económica (MINSAL, 2011).

Los métodos anticonceptivos desempeñan un papel fundamental en la vida de las mujeres, no solo desde el punto de vista de la planificación familiar y la reducción de embarazos no deseados, sino también en la prevención de enfermedades de transmisión sexual (ETS) y en el tratamiento de ciertas condiciones médicas. Asimismo, al permitir a las mujeres controlar su fertilidad, los anticonceptivos contribuyen a la igualdad de género y a la capacidad de las mujeres para participar plenamente en la sociedad, pudiendo tomar decisiones informadas sobre su salud y su vida sexual (Organización Mundial de la Salud [OMS], 1948).

Dada la relevancia de los métodos anticonceptivos en la vida de las mujeres, es importante mencionar las barreras de acceso a estos productos. Una de las principales barreras para usar y elegir un método anticonceptivo se encuentra en el nivel de conocimiento e información que las personas poseen, el cual depende en gran medida de la educación sexual recibida. La educación sexual y reproductiva ha sido un tema de creciente importancia en las últimas décadas, en respuesta a la necesidad de abordar problemas relacionados con la salud sexual, la prevención de embarazos no deseados, la transmisión de infecciones de transmisión sexual y la promoción de los derechos reproductivos (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2018).

Desde este punto, podemos observar que, en las entrevistas, algunas mujeres señalan que el cómo acceder a estos métodos anticonceptivos si estaba en sus conocimientos, ya sea por información recibida de su entorno más cercano (familiares, colegio, amigos, entre otros) o desde el servicio de atención de salud en el que se atendían;

Eh, lo que me explicaban en el colegio y lo que me explicaba mi mamá, que podía tomar pastillas, eh, inyectarme. En ese tiempo no me hablaban del implante, era inyectarme pastillas o el condón. (E1/AMA)

Sin embargo, desde esta misma perspectiva también hay mujeres que señalan que la información que tenían en ese momento sobre cómo acceder a estos métodos anticonceptivos fue escasa o nula;

Era bastante básico mi conocimiento. Yo al menos en ese momento solo conocía la pastilla y el condón, que es el método para el hombre, pero como sobre acceso a estos métodos no tenía ninguno. (E5/AMA)
En métodos anticonceptivos tenía conocimiento nulo, totalmente nulo. Porque cuando yo quedé embarazada. Cuando yo quedé embarazada yo iba en

octavo, porque siempre me fue mal en el colegio en realidad, entonces yo ya había repetido dos veces, entonces debiera en segundo medio. (E2/AMA)

Siguiendo con este punto, pero desde la perspectiva de los establecimientos educacionales, la Ley N.º 20.418 establece en su artículo 1º que los establecimientos educacionales reconocidos por el Estado deberán incluir, dentro del ciclo de enseñanza media, un programa de educación sexual que incorpore, entre otros contenidos, información completa sobre los diversos métodos anticonceptivos, así como el uso del condón, dispositivos intrauterinos (DIU), pastillas e inyecciones anticonceptivas, entre otros (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile [BCN], 2010). Son varios los actores que señalan que aún hay grandes desafíos en esta materia. Según datos del *Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género* (2022), la mayoría de los encuestados señala que la formación que recibió en la etapa escolar, en materia de sexualidad, fue muy mala (55,8 %) y que está de acuerdo o muy de acuerdo (94,1 %) con que debería crearse una ley que garantice educación sexual integral para todos los niveles de educación.

Así lo confirman desde su experiencia las mujeres que fueron entrevistadas, las cuales mencionan que en su establecimiento educacional la información que recibieron sobre sexualidad y métodos anticonceptivos fue muy escasa o nula, por lo que sumado a esto se debería promover más la educación sexual y sobre cuidados en las escuelas, colegios y liceos;

pero iban octavos y bueno, igual iba en un colegio católico, entonces como que por parte del colegio totalmente nulo. (E2/AMA)

Yo que fui mamá joven igual encuentro que debería a lo mejor hacerse como más charlas informativas a niños en educación básica y media. (E5/AMA)

Sin embargo, una de las entrevistadas mencionó que desde su perspectiva los colegios brindan bastante información sobre este tema:

Ay, qué difícil. es que yo creo que hoy en día hay bastante información, de hecho, en los colegios hay muchas charlas. no sé en qué más podrían ayudar como tal. (E7/AMA)

Con esta información podemos concluir que aún existen barreras a nivel familiar y educacional para abordar estas temáticas sobre sexualidad y métodos anticonceptivos, barreras que si bien con el tiempo, el cambio cultural de la época y programas del Estado han ido disminuyendo aún son muy notorias al abordar esta temática.

| Categoría Determinantes sociales

La Organización Mundial de la Salud define los determinantes sociales de la salud (DSS) como "las circunstancias en que las personas nacen crecen, trabajan, viven y envejecen,

incluido el conjunto más amplio de fuerzas y sistemas que influyen sobre las condiciones de la vida cotidiana" (**Organización Panamericana de la Salud [OPS], s.f.**) Desde este enfoque, el análisis de las entrevistas realizadas busca identificar los factores de riesgo y los factores protectores que inciden en la salud y el bienestar de las mujeres que vivieron un embarazo durante la adolescencia. El embarazo no comprende únicamente un factor biológico, está interrelacionado con componentes esenciales de la sociedad como son el nivel educativo, salud y redes de apoyo. Por esto, se abordarán las experiencias de las entrevistadas en torno a los DSS, señalando cómo actúa cada uno de ellos, ya sea como un factor de riesgo, el cual aumenta la vulnerabilidad o un factor protector, contribuyendo al bienestar y desarrollo saludable de la gestación y maternidad.

| Subcategoría: Educación

Dentro del determinante de "Educación", se evidencia que la mayoría de las encuestadas, declaran haber tenido escasos conocimientos sobre el embarazo y los procesos fisiológicos asociados

No tenía conocimientos más allá de lo que decían la gente. (E2, E.I).

No tenía información sobre cómo era el embarazo. (E4, E.I).

El aprendizaje se sustentó principalmente en creencias y relatos informales, lo que favorece la desinformación y aumenta la vulnerabilidad frente a la maternidad adolescente. Varias entrevistadas señalaron que sus conocimientos provenían, en gran medida, de comentarios del entorno familiar o social.

A pesar de la ausencia de una educación sexual integral, algunas entrevistadas mencionaron haber obtenido conocimientos a partir de experiencias familiares o durante la atención prenatal, lo que funcionó como un factor protector frente a la desinformación y la inseguridad inicial. En particular, varias jóvenes señalaron que aprendieron sobre el proceso de gestación al acompañar los embarazos de sus madres o hermanas.

Tenía hartos conocimientos al respecto, porque era la mayor de cuatro, y durante los embarazos de mi mamá yo estuve muy presente. Sí, igual tenía a mi mamá de mi lado, entonces cada duda que me surgía a ella, igual como que me lo aclaraba en base a su experiencia y su conocimiento. (E2, E.I).

Este tipo de aprendizaje contribuyó a reforzar el vínculo materno y a facilitar una adaptación más positiva frente a la maternidad temprana.

Sin embargo, el ministerio de salud chileno ofrece a través de un programa integral de intervenciones sociales llamado Chile crece más (ex Chile crece contigo), este brinda diversos programas y servicios, además de promoción y educación al alcance de todos ya que cuenta con una página oficial especial creada para la diversidad poblacional, esta

cuenta con audios de la información para las personas con dificultades visuales, así como contenidos escritos, audiovisual e Ilustrados que facilita en aprendizaje y genera interés en los usuarios.

La subsecretaría de salud pública de Chile, por su parte fija las normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad en la ley nº 20.418 promulgada 18-ENE-2010, en el artículo 1º.- El cual establece que “toda persona tiene derecho a recibir educación, información y orientación en materia de regulación de la fertilidad, en forma clara, comprensible, completa y, en su caso, confidencial”. De esta manera, el servicio de salud debe encargarse de proporcionar la información necesaria para que tanto la gestante como su entorno familiar y/o persona significativa estén informados sobre los procesos, cambios, beneficios y recursos a los que pueden acceder durante esta etapa.

Subcategoría: Accesos a servicios de salud

Dentro del determinante de “Accesos a servicios de salud”, se identifican experiencias que reflejan un acompañamiento positivo por parte de la red asistencial compuesta por atención primaria e intrahospitalaria. Estas instancias facilitaron el acceso oportuno a atención, educación y apoyo emocional durante el embarazo. Las encuestadas relatan que los centros de salud fueron su principal punto de referencia, tanto para la confirmación de su gestación, como para los controles.

Estos acompañamientos te prestan atención sobre cómo está tu bebé, te explican cómo van a ser las etapas del embarazo. También te apoyan emocionalmente cuando te sientes como mal. (E4, ASS).

Al inicio de la gestación, muchas adolescentes se encontraban con escasa o nula información sobre el embarazo y sus implicancias. Sin embargo, al integrarse al sistema de salud, su experiencia cambió significativamente. La atención brindada por el equipo de salud ofreció un espacio de acompañamiento integral e interdisciplinario que favoreció la creación de un entorno de confianza. Este entorno permitió aclarar dudas, entregar información verídica y pertinente, y brindar educación tanto a las gestantes como a sus familias. Asimismo, el programa Chile Crece Más acompañó a las usuarias durante el embarazo y la crianza, facilitando el acceso a una red de beneficios, asistencia y cuidados. Los controles prenatales, por su parte, se transformaron en instancias únicas, personalizadas y familiares, donde se abordaron temas de gestación, lactancia, autocuidado y signos de alerta, fortaleciendo la confianza en el sistema sanitario y contribuyendo a un embarazo más seguro e informado.

| Subcategoría: Crianza adolescente

Dentro del determinante de “Crianza adolescente”, se evidencian experiencias profundamente marcadas por el proceso de adaptación y los múltiples desafíos que implica asumir la maternidad en una etapa de desarrollo personal aún en curso. Para las participantes, este constituye un proceso completamente nuevo, en el cual aún se encuentran en una etapa vital de crecimiento, aprendizaje y construcción de identidad. A pesar de ello, deben enfrentarse repentinamente a las responsabilidades de la maternidad, lo que genera un quiebre significativo en su trayectoria de vida.

Asimismo, muchas de estas adolescentes experimentan situaciones de juicio, discriminación y vulneración, tanto en el ámbito social como familiar. En algunos casos, el progenitor decide ausentarse, mientras que en otros no cuentan con el apoyo esperado de su entorno cercano. Estas circunstancias incrementan su sensación de soledad y desamparo, afectando el bienestar emocional y el vínculo con su proceso de gestación.

Cabe destacar que la mayoría de ellas se encuentra en etapa escolar, lo que implica que deben interrumpir sus estudios, abandonar el colegio y alejarse de sus redes de apoyo, amistades y círculos sociales para dedicarse de manera prioritaria a la maternidad. Este cambio abrupto conlleva consecuencias en su desarrollo educativo, emocional y social, reforzando la necesidad de un acompañamiento integral por parte del sistema de salud y de las redes de apoyo comunitarias.

Las participantes relatan que, al inicio, el embarazo fue vivido con temor, confusión y sentimientos de culpa, los cuales fueron transformándose progresivamente gracias al apoyo emocional y material recibido de su entorno más cercano. Este acompañamiento, especialmente por parte de la familia y de los equipos de salud permitió resignificar la experiencia de embarazo y maternidad, facilitando el tránsito desde una percepción inicial negativa hacia una vivencia más positiva, consciente y de aprendizaje, fortaleciendo su confianza y sentido de competencia frente al nuevo rol que debieron asumir.

yo tuve mucho apoyo, entonces, de forma paulatina fue. fue algo bueno, pero claramente siempre fue un perjudicar mi etapa, el colegio, responsabilidades porque era una niña. (E1,C.A).

Sin mis redes de apoyo no estaríamos donde estamos ahora y claro que significó un cambio rotundo en la vida. (E2,C.A).

Por otro lado, las entrevistadas reconocen que, aunque pueden hacerse cargo de las tareas básicas de cuidado como alimentar, asear o proteger a su hijo, afirman aun sentirse niñas y reconocen que este es un proceso completamente nuevo para el cual no estaban preparadas.

Expresan no contar con la madurez emocional ni con la estabilidad necesaria para asumir todas las responsabilidades que implica la maternidad. Esta condición de vulnerabilidad puede afectar la calidad del vínculo con sus hijos y, a largo plazo, contribuir a mantener situaciones de desigualdad y exclusión social.

En este contexto, se vuelve esencial el fortalecimiento de las redes de apoyo familiares y sociales, así como el acceso permanente a los servicios de salud. Estas redes permiten acompañar a las adolescentes en la construcción de herramientas emocionales y prácticas que les ayuden a enfrentar su nueva realidad. Contar con un entorno que las contenga, las oriente y las apoye puede marcar una diferencia significativa, favoreciendo un ejercicio más seguro, saludable y consciente de la maternidad.

no estás capacitada porque somos niñas, porque somos adolescentes. no estás capacitada en entregar eso, eh, no estamos haciendo bien la pega, más allá de cuidar y que de que el niño, claro, ande limpio, esté mudado, que el niño que se bañe. (E3/CA).

En este sentido, la evidencia internacional coincide en señalar que la maternidad en la adolescencia trasciende el ámbito individual y familiar, constituyéndose en un fenómeno social complejo. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, la maternidad adolescente representa un importante desafío de salud pública, ya que refleja desigualdades estructurales de género, educación y acceso a servicios, haciendo indispensable la articulación de estrategias intersectoriales de apoyo y acompañamiento.

| Subcategoría: Salud mental y bienestar emocional

Dentro del determinante de “Salud mental y bienestar emocional” se evidencian los sentimientos al respecto, ellas declaran haber sentido aflicción y angustia a causa de la pérdida de su juventud y además la idea de futuro incierto.

También porque a veces me sentía mal por no poder disfrutar mi juventud porque estaba en la casa criando. (E4/SMBE).

Sí, aparte igual la angustia de no saber qué iba a pasar con mi futuro. (...) La incertidumbre, cosas que te tenían pensando todo el día al sobrepensar el futuro. (E4/SMBE).

La Salud mental y bienestar emocional en la adolescencia es fundamental, debido a que en este periodo se consolidan las herramientas para el futuro de cada individuo, tanto en la gestión de sentimientos, hasta una estrecha relación directa con el área social. Según la Organización mundial de la salud (OMS), “Los trastornos emocionales son frecuentes en los adolescentes. Los trastornos de ansiedad, que se pueden manifestar como crisis de

angustia o un exceso de preocupación, son los más frecuentes en este grupo de edad, y son más comunes entre los adolescentes mayores que entre los de menor edad”.

Según el Programa Nacional de Salud Integral de Adolescentes y Jóvenes, “Este proceso implica que esta etapa de desarrollo no se limita solamente a los cambios físicos, sino también involucra los de tipo psicológico, emocional, social y especialmente la autonomía progresiva, de acuerdo al desarrollo de capacidades. Por tanto, dentro de la gama de cambios que existen en este tránsito, las formas en cómo cada adolescente vivencia la adaptación interior y exterior no deja de considerarse” (Ministerio de Salud [MINSAL], 2023).

Además, en la salud mental está presente el cómo te se ve y siente el individuo, la autoestima de las personas afecta su comportamiento y su forma de relacionarse con su entorno social.

Yo no me quiero. ¿En la autoestima? Sí. ¿Todo eso influyó de manera negativa en la autoestima? (E4/SMBE).

La autoestima se nutre de la autorrealización, de alcanzar objetivos de ser o hacer algo, este concepto es abordado por Abraham Maslow, creador de la pirámide de necesidades básicas humanas, en la adolescencia este estado de autorrealización es de crecimiento exponencial, pero cada peldaño hace la diferencia en la percepción de cada adolescente.

| Subcategoría: Deserción escolar

La relación entre la maternidad adolescente y la permanencia en el sistema educativo de las jóvenes está relacionada con distintos determinantes sociales. Ser madre adolescente no es equivalente al abandono o postergación de los estudios, esto va a depender de la ausencia o presencia de distintas determinantes sociales, que en muchas ocasiones coexisten, y van a influir positiva o negativamente en la vida y las decisiones de la joven.

La presencia o ausencia de redes de apoyo actúa como el factor más decisivo para trazar la ruta educativa post embarazo.

El papá de mi hijo no quería que yo siguiera estudiando. Mis papás no me permitieron salir del colegio. Terminé dando exámenes libres. El tercero medio, miento, el segundo medio lo terminé con exámenes libres, y tercero y cuarto lo hice después en un 2x1. Incluso después seguí estudiando en la universidad una carrera, entonces a mí como el embarazo en sí no me afectó mucho en cuanto a lo académico. Tuve mucho apoyo del colegio, en la universidad sabían también que yo era mamá, que mi hijo era chiquitito, en ese sentido no me afectó. (E2, D.E).

Este caso, evidencia como en una misma situación, coexisten perspectivas opuestas. Por un lado, el padre de su hijo genera un obstáculo para continuar los estudios, la familia actúa como un soporte activo y firme, que junto el apoyo institucional, permitieron que la maternidad no interfiriera en su vida educativa.

Por otro lado, puede inferirse que contaba con los recursos sociales y económicos para mantener sus estudios, sin embargo, esta situación no es igual para todas las jóvenes.

Entonces dejé de estudiar en 2015 y me dediqué a trabajar en comida rápida, y en 2019 retomé mi cuarto medio cuando mi hijo ya tenía como tres, cuatro años, que ya era más grandecito. Entonces tomé el cuarto medio y eso significó aplazar todo y dejar muchas cosas que debía estar viviendo en ese tiempo. (E.5/D. E)

El relato sugiere al no mencionar figuras que intervinieran para evitar su deserción, ausencia de contención familiar o social, dejándola en una situación donde debe asumir en solitario las consecuencias de su maternidad. La falta de un soporte familiar, la deja vulnerable a las circunstancias, teniendo que priorizar la supervivencia económica en lugar de su desarrollo educativo.

El análisis revela que una misma determinante social puede actuar como una barrera o un puente dependiendo del contexto y los recursos disponibles, generando caminos opuestos. El primer relato accede a mecanismos institucionales que le otorgan facilidades y comprensión favoreciendo la continuidad educativa a través de modalidades flexibles (exámenes libres, 2x1), Esta adaptación del sistema educativo funciona como un puente que le permite conciliar maternidad y educación. En contraste, en el segundo relato, el sistema no ofrece alternativas compatibles con su nueva realidad de madre y posteriormente, de madre trabajadora. Su reinserción solo fue posible años después, cuando las condiciones de cuidado del hijo le permiten retomar. La falta de opciones educativas flexibles en el momento crítico determina su exclusión temporal del sistema.

El impacto más profundo de estas trayectorias divergentes se manifiesta en las distintas experiencias que afectan su futuro. E2 logra una transición donde la maternidad se integra a su proyecto de vida sin interrumpir completamente su proceso adolescente, ni su educación.

Para E5, en cambio, la deserción implica un "aplazamiento", no solo en el ámbito educacional, sino que menciona la pérdida de experiencias formativas propias de la adolescencia -la socialización con pares, la exploración vocacional, la simple vivencia de la juventud- que son sacrificadas en el altar de la maternidad temprana y la necesidad económica. Su identidad se consolida prematuramente alrededor de los roles de madre y trabajadora, impidiendo el proceso natural de autodescubrimiento adolescente.

La deserción escolar en la maternidad adolescente responde más a los factores y soportes que la rodean que al embarazo en sí mismo. La trayectoria de E2 muestra una resiliencia facilitada por determinantes protectores: familia que defiende su educación, instituciones que se adaptan, La de E5 revela una vulnerabilidad sistémica: ausencia de redes familiares contenedoras, rigidez institucional y necesidad económica que determinaron su exclusión temporal del sistema educativo.

| Subcategoría: Empleo e ingresos

Dentro del determinante de “Empleo e ingresos”, se evidencia que la mayoría de las participantes no experimentó dificultades económicas graves durante el embarazo ya que en varios casos refirieron haber contado con un apoyo económico estable, ya sea por parte de sus parejas o de sus familias.

Bueno, en ese tiempo, el ámbito económico en mi hogar estaba bien, pero porque dependía de mi papá. Yo no trabajaba en ese momento, de hecho, estaba estudiando. Todavía estaba en la media. Pero sí, a mi papá le iba bien en ese momento, y a los papás del papá de mi hijo también le iba bien, entonces no nos afectó muy fuerte en lo económico. (E2,C.A).

Este respaldo permitió cubrir las necesidades básicas sin generar situaciones de carencia significativa ya que muchas de las participantes no trabajaban al momento del embarazo debido a que se encontraban estudiando. En estos casos, el sustento del hogar recaía principalmente en los padres o en la pareja, quienes asumían la responsabilidad de cubrir los gastos asociados al embarazo y al cuidado del hijo.

Aunque varias participantes afirmaron no haber enfrentado dificultades económicas graves, algunas mencionan que lograban cubrir los gastos básicos, pero aun así el presupuesto del hogar se mantenía “ajustado” y requería organización constante mencionando que debieron adaptarse a los nuevos gastos derivados del embarazo y posterior nacimiento del hijo

Dificultades económicas. Es que no sé si como tales dificultades económicas, solamente el presupuesto que teníamos ahora estaba más ajustado, pero, así como de no llegar bien a fin de mes, gracias a Dios no. (E6/EI).

Esta situación no se traduce en dificultades económicas severas, pero sí en un estado de vulnerabilidad económica latente donde cualquier imprevisto podría afectar la estabilidad familiar. Por estas mismas razones una parte de las entrevistas tomaron la decisión de buscar un trabajo estable a pesar de recibir apoyo por parte de su familia, pero aun así se encontraban con la barrera de no tener la educación media completa y de la falta de experiencia en el ámbito laboral

Yo empecé a trabajar y fue por una decisión igual propia, porque yo sabía que si mi mamá mi papá veían que al niño le faltaba algo, ellos lo iban a comprar, pero yo no quiero que en un futuro me digan, ah, gracias a mí sacaste adelante a tu hijo, no. Entonces yo decidí dejar mi estudio y trabajar en lo que pudiera trabajar hasta que mi hijo fuera totalmente autónomo, independiente. (E.5/E.I).

Esto evidencia que la búsqueda de autonomía económica se ve obstaculizada por la falta de educación formal y la escasa experiencia laboral, factores que limitan el tipo de empleo al que pueden acceder las entrevistadas por haber cursado un embarazo en la adolescencia. Si bien existe una intención clara de asumir responsabilidades y generar independencia, las condiciones estructurales del mercado laboral dificultan este proceso.

| Subcategoría: Nivel socioeconómico

Dentro del determinante de “Nivel socioeconómico”, se observa que la mayoría de las entrevistadas se encontraba en un contexto de inestabilidad económica al momento del embarazo. Los relatos muestran que tanto ellas como sus parejas no contaban con empleos formales o ingresos regulares, situación que se relaciona con la corta edad en la que asumieron la maternidad.

También la cuestión económica, porque yo y el papá del niño no teníamos un trabajo estable, nosotros éramos jóvenes. (E4, NS).

Esta falta de estabilidad laboral condicionó la capacidad de cubrir gastos esenciales y aumentó la dependencia de ayudas externas.

Yo estaba estudiando, entonces económicamente estábamos como justas con todo lo que se tenía que pagar. (E4, NS).

La maternidad temprana se vivió en un contexto donde los recursos eran insuficientes y donde cualquier gasto adicional generaba tensión en el presupuesto familiar. Además, el hecho de que muchas de las entrevistadas aún estuvieran estudiando restringía aún más la posibilidad de acceder a un ingreso propio, manteniéndolas en un escenario de vulnerabilidad y precariedad económica.

En conjunto, los testimonios de las entrevistadas evidencian que el nivel socioeconómico previo al embarazo fue un factor determinante que configuró un contexto de limitaciones materiales, dependencia financiera y ajustes constantes para cubrir necesidades básicas. La falta de estabilidad laboral y la insuficiencia de ingresos formales profundizaron la fragilidad económica, reforzando la relación entre maternidad adolescente y vulnerabilidad estructural.

| Subcategoría: Educación sexual

Dentro del determinante de “Educación sexual” se evidencia un problema generalizado, el poco o nulo conocimiento de temas relacionados con la sexualidad.

Nulos, o sea, sabía que era el acto en sí, el acto sexual en sí, pero no sabía mucho como de la psicología, de mi ciclo tampoco tenía, la verdad nulo conocimiento, no puedo decir que poco porque la verdad era nada. (E6/ES).

Para serte sincera, súper pocos, casi como lo que te enseñaban en el colegio. Igual era poco en ese tiempo y prácticamente como los compañeros que decían cosas, pero bueno, mi familia era muy Evangélica, entonces el mejor anticonceptivo eran las abstinencias y nunca me explicaron más allá. No tuve mayor explicación, de hecho, con mis hermanos, yo tuve que explicarles a ellos, no literalmente, pero yo sí, o decirles a mis papás que hablen con ellos porque era necesario, conmigo no lo hicieron. (E2/E. S).

Si bien la sexualidad se debería enseñar en casa, esto no siempre es así, por eso diversas instituciones educativas han optado por implementar talleres que contribuyen con esto, en el año 2010 se promulgó la LEY NÚM. 20.418 que fija normas sobre información, orientación y prestaciones en materia de regulación de la fertilidad, en esta ley se asientan directrices para educar en el área de sexualidad, afectividad y género a todos los estudiantes escolares para asegurar un acceso a información de calidad.

En el apartado de la Ley 20.418 dice de forma clara y textual:

Sin perjuicio de lo anterior, los establecimientos educacionales reconocidos por el Estado deberán incluir dentro del ciclo de Enseñanza Media un programa de educación sexual, el cual, según sus principios y valores, incluya contenidos que propendan a una sexualidad responsable e informe de manera completa sobre los diversos métodos anticonceptivos existentes y autorizados, de acuerdo al proyecto educativo, convicciones y creencias que adopte e imparta cada establecimiento educacional en conjunto con los centros de padres y apoderados.

Evidentemente esto no elimina por completo la posibilidad de que una adolescente quede embarazada, pero si la disminuye drásticamente, según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2010) “Hay una creciente base de evidencia que muestra que los programas escolares de educación sexual son útiles y tienen efectos positivos en la salud sexual de los jóvenes al mejorar los comportamientos preventivos y, así, reducir los riesgos de embarazo no planificado e infección de transmisión sexual (ITS)”.

En Chile se evidencia una baja de la fecundidad adolescente en 2010, que ha sido progresiva hasta la fecha, “según las estadísticas vitales, la fecundidad adolescente pasó de 56 por mil en 2008 a 23 por mil en 2018, es decir, una caída de casi 60% en solo 10 años” (Instituto Nacional de la Juventud [INJUV], 2017).

Los resultados muestran que las mujeres que fueron madres durante la adolescencia vivieron su gestación en un contexto marcado por la desinformación, la falta de educación sexual integral y la presencia de determinantes sociales como desigualdad económica, precariedad familiar y limitadas oportunidades educativas, elementos que aumentaron su vulnerabilidad inicial. Si bien al incorporarse al sistema de salud recibieron acompañamiento integral, información confiable y apoyo interdisciplinario (valorando especialmente los controles prenatales y el programa Chile Crece Contigo), antes de ese acceso experimentaron miedo, incertidumbre y altos niveles de ansiedad. Sus relatos evidencian situaciones de estigmatización social, discriminación y juicio por parte de su entorno escolar y familiar, lo que generó sentimientos de soledad y afectó la continuidad educativa y sus redes de apoyo. A pesar de ello, algunas participantes desarrollaron procesos de resiliencia favorecidos por apoyos familiares y comunitarios. Finalmente, se identificaron importantes brechas en la implementación de políticas públicas, pues las jóvenes reportaron desconocimiento sobre programas, escasa difusión institucional y dificultades para acceder a información sobre salud sexual y reproductiva, lo que refuerza la necesidad de intervenciones integrales que aborden las dimensiones estructurales, psicosociales y sanitarias del embarazo adolescente.

| Conclusiones

Los resultados de esta investigación evidencian que la maternidad adolescente no puede entenderse únicamente como una decisión individual, sino como la manifestación de un entramado complejo de desigualdades estructurales. La falta de educación sexual integral, el acceso limitado a servicios de salud amigables, las carencias económicas y las dinámicas familiares tensas se constituyen como factores determinantes que condicionan el inicio y el desarrollo del embarazo adolescente. Estos hallazgos coinciden con la literatura latinoamericana, que señala que la maternidad temprana se encuentra profundamente vinculada con la pobreza, la exclusión social y la ausencia de políticas públicas efectivas de prevención y acompañamiento.

Desde la categoría adolescencia, el estudio reafirma que este período vital no es sólo una etapa biológica, sino un proceso social y relacional marcado por transiciones identitarias, alta vulnerabilidad social y relaciones de poder desiguales entre jóvenes y adultos. En este sentido, el embarazo ocurre en un momento del ciclo vital caracterizado por la búsqueda de autonomía, la construcción del proyecto de vida y la necesidad de reconocimiento. La investigación muestra que la limitada capacidad de decisión, la dependencia económica y la presión normativa sobre la sexualidad adolescente influyen directamente en la manera en que las jóvenes vivieron el proceso gestacional, reforzando la idea de que las

condiciones propias de esta etapa amplifican los efectos de las desigualdades estructurales.

Asimismo, se observó que, pese a la existencia de programas como Chile Crece Contigo, las adolescentes experimentan dificultades para acceder a información clara y oportuna, lo cual refleja brechas entre las políticas formuladas y su implementación real. La experiencia positiva en los servicios de salud surge sólo después del ingreso al sistema, lo que indica que la atención sanitaria puede mitigar la ansiedad y el desconocimiento, pero no aborda las causas estructurales que anteceden al embarazo ni las tensiones propias de la adolescencia, como el temor a ser juzgadas o la vergüenza asociada a su sexualidad.

En términos psicosociales, la investigación muestra que las adolescentes vivieron su proceso con miedo, incertidumbre y estigmatización social, elementos coherentes con estudios que destacan cómo la adolescencia es una etapa especialmente sensible a la aprobación social y a la construcción de la identidad. La presión moral y los discursos normativos recaen con mayor intensidad en las jóvenes madres, configurando experiencias de culpa, aislamiento o ruptura educativa.

Sin embargo, también emergen elementos de resiliencia y agencia: algunas participantes lograron continuar sus estudios, reconstruir sus redes de apoyo y reconfigurar positivamente su autopercepción materna. Esta dimensión es especialmente relevante desde la categoría de adolescencia, pues evidencia que las jóvenes no sólo encarnan vulnerabilidades, sino también capacidades adaptativas, búsqueda de autonomía y construcción activa de sentido frente a eventos críticos. Esto desafía la mirada tradicional que concibe la maternidad adolescente únicamente desde el déficit.

En conclusión, la investigación demuestra que la maternidad adolescente está profundamente condicionada por desigualdades sociales, económicas y educativas, especialmente por la falta de educación sexual integral y el escaso acceso a información sobre métodos anticonceptivos. Aunque los servicios de salud brindaron acompañamiento una vez que las jóvenes ingresaron al sistema, persisten brechas en políticas públicas que no responden a las características ni a las necesidades específicas de la adolescencia como etapa vital. Las experiencias de estigmatización y ruptura educativa evidencian que el embarazo adolescente es también un fenómeno social que reproduce vulnerabilidades. No obstante, las manifestaciones de resiliencia y agencia muestran que las adolescentes son sujetas de derechos capaces de reorganizar sus proyectos de vida, lo que subraya la necesidad de políticas integrales, contextualizadas y no estigmatizantes.

| Recomendaciones

| Política Social

La política social debe entenderse desde las experiencias reales de las personas, especialmente en el caso de las mujeres que fueron madres entre los 10 y 19 años y que enfrentan importantes desafíos al asumir la maternidad en la sociedad chilena. Las recomendaciones surgen precisamente de estas vivencias. Cuando hablamos de política social, hablamos de los sistemas de protección que el Estado diseña para garantizar justicia social. Estos sistemas se concretan en políticas y programas que buscan responder a las necesidades de la población, acompañando a quienes viven situaciones de vulnerabilidad, como las madres adolescentes.

La política social chilena para el embarazo adolescente se enfoca en dos áreas principales: prevenirlo mediante educación sexual y reproductiva, y apoyar a las adolescentes embarazadas o que son madres para asegurar su continuidad en el sistema educativo y su acceso a la salud. La Ley General de Educación protege su derecho a permanecer en los colegios, el Programa Chile Crece Contigo ofrece apoyo integral desde la gestación, y la Ley N.º 20.418 regula la información y prestaciones en salud sexual y reproductiva (Jorquera Vásquez, 2022)

Las experiencias de las madres adolescentes muestran que, en Chile, la política social no logra cumplir lo que promete. Aunque el Estado asegura prevención, educación sexual y permanencia escolar, muchas jóvenes terminan abandonando sus estudios por falta de apoyo real y acompañamiento continuo. En salud, ocurre lo mismo: existe acceso, pero no educación sexual clara, sin juicios y adaptada a sus necesidades.

Para avanzar, la política social debe ofrecer intervenciones flexibles, cercanas y efectivas, que escuchen a las adolescentes, les brinden confianza y respondan verdaderamente a sus necesidades. Solo así se evitará que sigan siendo un grupo invisibilizado por el mismo sistema que dice protegerlas.

| Institución/Programas de Salud

Las instituciones y programas de salud operan bajo marcos normativos que buscan responder a las necesidades de la población, las cuales cambian según el contexto del país. Sin embargo, aunque existen garantías legales, estas se centran principalmente en la atención biológica y no en asegurar que las personas se sientan cómodas y acompañadas al usar los servicios. Por eso, las recomendaciones apuntan a mejorar la implementación de programas que reduzcan desigualdades y fortalezcan la educación en derechos, incorporando dimensiones sociales, psicológicas y culturales fundamentales para una atención de salud integral.

En la investigación, se observa que, si bien el Estado cuenta con los programas y servicios de atención, estos no tienen el alcance que se espera en la población, esto se puede deber a diversas causas como el no estudiar las necesidades de la población, la incorrecta implementación de estos programas en la comunidad, la baja participación y asistencia de las personas a estos programas, entre otras.

Como ciudadanos, las personas exigen del Estado respuestas eficaces y oportunas a sus necesidades y problemas, dentro de los cuales destacan las necesidades y problemas de salud. Lo investigado hasta ahora, en general y en particular en estas investigaciones, muestra que la implementación de políticas públicas en salud tiene dificultad para promover el ejercicio pleno de la ciudadanía y una mayor participación de los ciudadanos; por el contrario, fomentan una relación clientelar y asistencial con los usuarios y toman el rol de proveedor de servicios (Torres Fuentes, 2021, p. 2).

Los servicios de salud en Chile necesitan una atención más cercana y adaptada a las realidades de cada comunidad. Esto implica estudiar las necesidades del territorio, trabajar de forma colaborativa entre programas y profesionales, y dejar atrás el enfoque limitado al aspecto físico, incorporando también lo social y cultural. El objetivo es fortalecer la relación entre la comunidad y la atención primaria a lo largo del ciclo vital.

| Trabajo Social

“El Trabajo Social es una actividad profesional que mediante la utilización o promoción de recursos adecuados trabajará en pos de la resolución de problemas y la satisfacción de las necesidades de las personas y los grupos que resulte en una mejora de su calidad de vida y bienestar social. Según esta conceptualización del Trabajo Social, la resolución de los problemas y la satisfacción de las necesidades se obtendrían gracias a la intervención profesional, que a su vez sería posible por la utilización de determinados recursos existentes y que por otra tendría que estar orientada a la promoción de nuevos recursos, es decir, a la creación de nuevos medios que reducen en una mayor cantidad de vida y bienestar social” (Fernández García & Alemán Bracho, 2021, 374).

El Trabajo Social interviene cuando las necesidades de las personas no están siendo cubiertas por los programas del Estado, facilitando recursos y entregando herramientas que fortalezcan sus capacidades, más que ofrecer soluciones listas. Aunque en ocasiones responde a necesidades básicas, su propósito central es promover la autonomía y potenciar habilidades para que las personas puedan resolver sus propias dificultades.

Por ello, los trabajadores sociales deben participar activamente en los programas estatales, ofreciendo un acompañamiento cercano que considere dimensiones sociales, culturales, familiares, de salud y del entorno. Sin embargo, se evidencia que los servicios actuales no logran una cobertura suficiente.

Las recomendaciones apuntan a una atención integral basada en el modelo biopsicosocial, considerando aspectos biológicos, psicológicos y sociales que influyen en la vida de las personas. Además, se plantea la importancia del trabajo interdisciplinario, integrando profesionales de la salud (medicina, obstetricia, enfermería, psicología, etc.) con las ciencias sociales, para garantizar intervenciones más completas y de mejor calidad.

El desafío para el Trabajo Social es promover un enfoque que comprenda a la persona de manera integral, entendiendo que su salud y bienestar dependen de múltiples factores interrelacionados. Esto requiere estrategias efectivas, un trabajo coordinado entre disciplinas y una intervención que reconozca al individuo como un ser único en constante interacción con su entorno.

| Referencias

- Fernández García, T., & Alemán Bracho, C. (2021). Introducción al Trabajo Social. *Alianza Editorial*, 374. https://books.google.cl/books?hl=es&lr=&id=m0SUBQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA1&dq=Qu%C3%A9+es+Trabajo+Social&ots=H3OII ftM3&sig=M5VrnOm2iCLHKSTDwXNQMIgw5yk&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false
- Gaviria, V., & Talavera, M. (2012, 11 22). La construcción del concepto de salud. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, (26). <https://doi.org/10.7203/dces.26.1935>
- Jorquera Vásquez, C. (2022, 5 17). *Políticas y legislación vigentes en Chile sobre prevención del embarazo adolescente*. BCN. Retrieved November 25, 2025, from https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/33878/1/N_20_2_Políticas_y_legislacion_vigentes_en_Chile_sobre_prevencion_del_embarazo_a_adolescente.pdf
- Programa Nacional de Salud Integral de Adolescentes y Jóvenes*. (2023). DIPRECE. Retrieved November 26, 2025, from <https://diprece.minsal.cl/wp-content/uploads/2024/03/Programa-Nacional-de-Salud-de-Adolescentes-y-Jovenes-MINSAL-2023.pdf>
- Rabi, L. (2020, marzo). *Complejizar el concepto de exclusión social: diversas miradas a las políticas públicas en Chile*. Retrieved 11 26, 2025, from <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/201909/Complejizar-el-concepto-de-exclusion-social.pdf?sequence=1&isAllowed=>
- Rubio Alvarez, A. M. (2021, August 24). *La etapa de la adolescencia*. SEPEAP. Retrieved November 26, 2025, from <https://sepeap.org/la-etapa-de-la-adolescencia/>

SER MUJER EN CHILE: MATERNIDAD, DESIGUALDAD Y UN SISTEMA QUE NO PERDONA

Mayra Aline González Gamonal*
Denisse Ayleen Retamales Bravo**

Fecha de recepción: 20/11/2025

Fecha de aprobación: 18/12/2025

RESUMEN

La realidad de las mujeres jefas de hogar se construye en la intersección de diversas dimensiones que influyen de manera directa en su vida cotidiana. En el ámbito socioeconómico, muchas de ellas enfrentan empleos informales, bajos sueldos y una carga financiera que deben sostener en soledad. Esta situación implica realizar una administración rigurosa de los recursos y el uso de estrategias de supervivencia. Además, se suma la responsabilidad de cuidado, que no solo incluye la atención de hijos o familiares dependientes, sino también la gestión completa del hogar y la búsqueda constante de estabilidad. En lo personal y afectivo, estas mujeres desarrollan una fortaleza que se sostiene en la resiliencia y en la necesidad de seguir adelante, incluso en contextos marcados por experiencias de abandono, sobrecarga emocional o rupturas familiares. En la dimensión territorial, muchas viven en sectores con altos índices de inseguridad y acceso limitado a oportunidades laborales y

recreativas, lo que condiciona su calidad de vida. Aunque estas barreras estructurales existan, también se despliegan estrategias que muestran autonomía, ya que buscan apoyo comunitario, priorizan la educación de sus familias, acceden a redes institucionales y sostienen vínculos significativos que permiten enfrentar la adversidad. Sus experiencias demuestran una combinación compleja de vulnerabilidad y fortaleza que atraviesa todas las dimensiones de su vida. En conjunto, estas dimensiones permiten comprender la complejidad del rol de las mujeres jefas de hogar y la necesidad de abordajes integrales desde el Trabajo Social.

Palabras claves: Mujeres jefas de hogar, Vulnerabilidad, Género, Feminización de la pobreza, Discriminación.

* Estudiante en proceso de titulación de la carrera de trabajo social de la facultad de ciencias humanas, de la Universidad Bernardo O'higgins. mayrag@pregrado.cl ORCID: [0009-0008-5727-9491](https://orcid.org/0009-0008-5727-9491)

** Estudiante en proceso de titulación de la carrera de trabajo social de la facultad de ciencias humanas, de la Universidad Bernardo O'higgins denretamales@pregrado.ubo.cl ORCID: [0009-0001-6482-8603](https://orcid.org/0009-0001-6482-8603)

ABSTRACT

The reality of female heads of household is shaped by the intersection of various factors that directly influence their daily lives. In the socioeconomic sphere, many of them face informal employment, low wages, and a financial burden that they must bear alone. This situation requires rigorous management of resources and the use of survival strategies. In addition, there is the responsibility of caregiving, which includes not only caring for children or dependent relatives, but also the complete management of the household and the constant search for stability. On a personal and emotional level, these women develop a strength that is sustained by resilience and the need to move forward, even in contexts marked by experiences of abandonment, emotional overload, or family breakdown. In terms of geography, many live in areas with high levels of insecurity and limited access to employment and recreational opportunities, which affects their quality of life. Although these structural barriers exist, they also deploy strategies that demonstrate autonomy, as they seek community support, prioritize their families' education, access institutional networks, and maintain meaningful relationships that enable them to face adversity. Their experiences demonstrate a complex combination of vulnerability and strength that permeates all dimensions of their lives. Taken together, these dimensions allow us to understand the complexity of the role of female heads of household and the need for comprehensive approaches from social work.

Keywords: Women heads of household, Vulnerability, Gender, Feminization of poverty, Discrimination.

| Introducción

En Chile, la presencia de mujeres jefas de hogar ha aumentado de manera sostenida durante las últimas décadas, convirtiéndose en un fenómeno social que refleja profundas transformaciones familiares, económicas y culturales. Sin embargo, este crecimiento no ha significado necesariamente mejores condiciones de vida para ellas, por el contrario, la jefatura femenina continúa estrechamente vinculada a escenarios de vulnerabilidad, trabajos informales y sobrecarga de cuidados, reproduciendo lo que diversas autoras han denominado la feminización de la pobreza.

En territorios como Villa La Esperanza II, en la comuna de Maipú, esta realidad adquiere particular relevancia, debido a la ausencia de redes de apoyo, la inestabilidad económica y la persistencia de estereotipos de género que condicionan la vida cotidiana de las mujeres.

Desde una perspectiva del Trabajo Social, comprender las experiencias de las mujeres jefas de hogar implica reconocer no sólo sus condiciones materiales, sino también los significados subjetivos que construyen en torno a su rol como proveedoras y cuidadoras del hogar. En esta dirección, la presente investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo y fenomenológico, que busca rescatar la voz de las mujeres para comprender cómo interpretan y resignificar las responsabilidades económicas, afectivas y de cuidado que sostienen día a día.

El estudio parte del reconocimiento de que las desigualdades de género, los trabajos informales y la falta de corresponsabilidad social configuran escenarios complejos, donde estas mujeres deben enfrentar múltiples desafíos simultáneamente. Sin embargo, también se consideran las estrategias de resistencia, las redes afectivas y las fortalezas que despliegan para sostener la vida familiar y comunitaria. En este sentido, la investigación no sólo busca visibilizar las dificultades que atraviesan, sino también aportar la comprensión de sus significados, capacidades y experiencias, desde un lugar de dignidad y reconocimiento.

En términos comunitarios, la investigación también evidencia que la pertenencia territorial condiciona las oportunidades y los recursos disponibles para estas mujeres. En sectores periféricos como Villa La Esperanza II, las brechas en transporte, seguridad, servicios públicos y acceso a programas estatales generan barreras adicionales para el desarrollo individual y familiar. Estas limitaciones no solo afectan la movilidad laboral y las posibilidades de estudiar o capacitarse, sino que influyen en la percepción subjetiva de bienestar y en la construcción de horizontes de futuro.

Finalmente, el estudio destaca la importancia del reconocimiento social y simbólico hacia las mujeres jefas de hogar, pues su invisibilización histórica ha reforzado desigualdades que afectan tanto sus posibilidades de desarrollo como su bienestar emocional. Otorgar valor a sus experiencias, sus saberes y sus aportes a la comunidad no solo contribuye a

una comprensión más justa de su realidad, sino que abre caminos para diseñar políticas públicas más pertinentes, sensibles y transformadoras. Este reconocimiento es fundamental para avanzar hacia una sociedad que no solo observe la vulnerabilidad, sino también la agencia y el protagonismo de estas mujeres en la construcción de sus propios proyectos de vida.

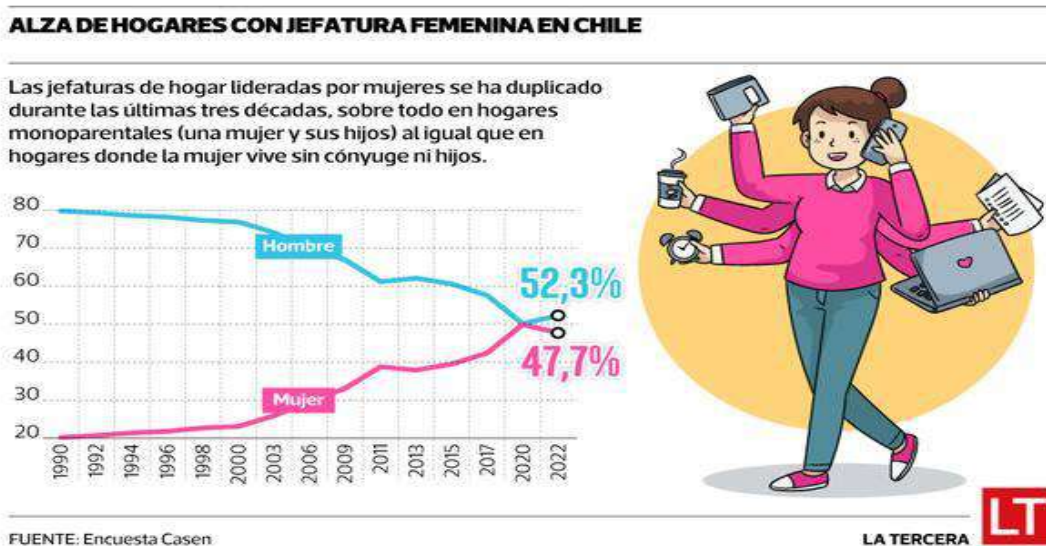
| Antecedentes generales

En las últimas décadas, en Chile se ha producido un aumento en los hogares encabezados por mujeres, en el año 1990 existían aproximadamente 642.000 hogares con jefa de hogar, cifra que en el año 2016 se ha triplicado, ya que habría alcanzado los 2 millones de hogares (ComunidadMujer, 2016).

Este es un fenómeno que combina las transformaciones familiares, por ejemplo, mayor presencia de hogares monoparentales, mayores tasas de divorcio y separación con un aumento en la participación laboral femenina.

Según ComunidadMujer (2016) esta dinámica no quiere decir que haya mayor autonomía económica, sino que la jefatura de hogar femenina coexiste con niveles elevados de vulnerabilidad y pobreza, una mayor carga de trabajo no remunerado y condiciones de empleo precarias.

El siguiente gráfico demuestra cómo la proporción de hogares liderados por mujeres se ha incrementado con el pasar de los años, pasando del 20,2% en 1990 al 47,7% en el 2022 (Encuesta Casen).



Esta tendencia refleja una mayor autodeclaración de las mujeres como jefas de hogar, y también un cambio cultural y estructural en la sociedad chilena, donde la independencia económica femenina y la participación han sido claves. Según expertos, este fenómeno se vincula directamente a la mayor autonomía y empoderamiento de las mujeres quienes hoy en día asumen con mayor frecuencia, claridad y reconocimiento el rol de jefas de hogar.

A pesar de que tanto hombres como mujeres tienen las mismas habilidades para conducir un hogar, posiblemente las diferencias que se observan se deben a patrones de socialización y de crianza, donde se enseña a los hombres a tener un rol más pasivo en relación con las tareas del hogar.

Por otro lado, tenemos la evidencia estadística chilena que confirma la tendencia antes mencionada mediante los datos de la encuesta Casen, que muestran aumentos importantes sobre la proporción de hogares que cuentan con jefatura femenina, y además una mayor presentación de mujeres en los tramos de mayor vulnerabilidad.

Esta realidad indica lo que ComunidadMujer (2016) denomina feminización de la pobreza, siendo un fenómeno que aplica desde bajos ingresos, como déficits de cuidado, falta de tiempo, redes, servicios y factores de riesgo que limitan la inserción laboral formal de estas mujeres.

Perfil de los hogares por situación de pobreza, 2022

	Pobreza extrema	Pobreza no extrema	Pobreza	No pobreza	Total
Tamaño medio de los hogares <i>(Promedio por hogar, número de personas por situación de pobreza)</i>	3,1	3,4	3,3	2,8	2,8
Porcentaje de hogares con jefatura femenina <i>(Porcentaje, hogares por situación de pobreza)</i>	58,3	58,8	58,6	47,0	47,7
Porcentaje de hogares con niños y niñas (0 a 17 años) <i>(Porcentaje, hogares por situación de pobreza)</i>	57,5	65,2	62,7	38,4	39,8
Porcentaje de hogares con personas mayores (60 y más años) <i>(Porcentaje, hogares por situación de pobreza)</i>	19,0	25,3	23,2	38,0	37,2

* Al 95% de confianza, las diferencias con respecto al 2022 SON estadísticamente significativas entre "Pobreza" y "No pobreza" para todos los datos presentados.

* Se excluye servicio doméstico puertas adentro y su núcleo familiar.

fuente: Ministerio de Desarrollo Social y Familia, Encuesta Casen 2022.



En este gráfico podemos observar el perfil de estos hogares según su situación de pobreza, lo que nos permite analizar las condiciones materiales y demográficas que se entrecruzan con las desigualdades sociales.

Uno de los elementos más relevantes es el rol de la mujer como jefa de hogar, pues en hogares en pobreza (extrema o no extrema) más del 58% tienen jefatura femenina, mientras que en los hogares que no se encuentran en pobreza ese porcentaje baja al 47%. Esto significa que las mujeres están más presentes en los hogares de bajos recursos y además, están en condiciones de mayor carga familiar, por ejemplo, los hogares en pobreza presentan un mayor tamaño promedio de 3,3 personas y un porcentaje considerablemente más alto de niños y niñas menores de 17 años (62,7%). Esto quiere decir que existe una doble o incluso triple carga para muchas mujeres, quienes deben asumir toda la crianza de sus hijos, la provisión económica y las tareas domésticas en contextos de alta vulnerabilidad y pobreza.

| Problematicación o justificación

Actualmente en Chile, el fenómeno de las mujeres jefas de hogar ha incrementado en una transformación significativa en la estructura familiar tradicional. Esta figura, entendida como aquella mujer que asume la responsabilidad principal del sustento económico y del cuidado de los integrantes del hogar, se ha visibilizado especialmente en contextos de vulnerabilidad social. Sin embargo, más allá de una categoría estadística, ser jefa de hogar implica una serie de desafíos que trascienden lo material, abarcando dimensiones emocionales, sociales y culturales que no siempre son consideradas en las políticas públicas.

Las mujeres jefas de hogar en Chile enfrentan una serie de desafíos interrelacionados que afectan su bienestar y el de sus familias. Si bien existen programas y políticas orientadas a apoyarlas, es necesario fortalecer y ampliar estas iniciativas, asegurando su efectividad y cobertura. Asimismo, es crucial promover cambios culturales y normativos que permitan una distribución equitativa de las responsabilidades domésticas y laborales, contribuyendo así a una sociedad más justa e inclusiva.

En la comuna de Maipú, la realidad de las mujeres que encabezan hogares no solo refleja patrones presentes en el resto del país, sino que también exhibe características propias que deben ser consideradas en un análisis situado. Tal como señala el Observatorio de Género y Equidad (2022), Maipú concentra una de las tasas más altas de hogares monoparentales liderados por mujeres en la Región Metropolitana. Una gran parte de estos hogares se encuentra en zonas marcadas por la precariedad habitacional, bajos niveles de desarrollo social y acceso limitado a servicios básicos. Esta combinación de factores genera un escenario donde las mujeres no solo deben hacerse cargo del sustento económico, sino también enfrentar contextos cotidianos de inseguridad, hacinamiento y escasa presencia del Estado en sus territorios.

Por otro lado, es fundamental comprender que la idea de “jefatura de hogar” va mucho más allá del rol económico. No se trata solamente de quién sostiene financieramente a la familia, sino de cómo se articulan las dinámicas de poder, las responsabilidades y los afectos al interior del hogar. Reconocer a estas mujeres como protagonistas activas en la reproducción

social implica también cuestionar los modelos tradicionales de familia, donde históricamente se ha asignado el liderazgo al hombre. Avanzar hacia formas más equitativas de organización familiar supone también considerar otros factores, como la edad, el nivel educativo, la pertenencia étnica o incluso la condición migratoria, especialmente en comunas tan diversas como Maipú.

Por tanto, abordar la situación de las mujeres jefas de hogar en esta comuna exige mirar más allá de las cifras. Se requiere una comprensión profunda de los factores estructurales que perpetúan la desigualdad de género, así como de las barreras concretas que enfrentan en su vida cotidiana. No basta con implementar programas asistenciales, sino que es necesario articular políticas públicas que realmente respondan a sus necesidades, al mismo tiempo que se promuevan transformaciones culturales que distribuyan las tareas de cuidado y el valor simbólico del trabajo doméstico.

En definitiva, poner en el centro la problemática de las mujeres jefas de hogar en Maipú implica un compromiso con la equidad social y con la justicia de género. Solo mediante una mirada integral, que combine acción institucional, reconocimiento cultural y participación comunitaria, será posible avanzar hacia una sociedad donde todas las mujeres puedan ejercer sus derechos y construir sus proyectos de vida con autonomía y dignidad. En la comuna de Maipú, la realidad de muchas mujeres jefas de hogar cambia drásticamente cuando se observa con atención lo que ocurre en sectores como la Villa La Esperanza. En ese sector, el día a día está marcado por la presencia constante de la delincuencia y el narcotráfico, lo que genera un ambiente de miedo e incertidumbre. Para muchas mujeres que viven allí y que además llevan solas la responsabilidad de sus familias, salir a trabajar, llevar a los hijos al colegio o simplemente ir a comprar puede ser una actividad cargada de tensión. La inseguridad no es algo esporádico, es parte de la cotidianidad, y eso hace que la carga emocional y mental sea aún más pesada. No se trata sólo de sostener económicamente el hogar, sino de sobrevivir y proteger a su núcleo familiar en un entorno que muchas veces se siente completamente abandonado por el Estado.

A pesar de ese escenario tan complejo, muchas de estas mujeres no se quedan de brazos cruzados. Al contrario, han encontrado en la organización comunitaria un espacio para resistir y para acompañarse entre ellas. En la Villa La Esperanza, varias de ellas participan activamente en el voluntariado de la Fundación Acción Social y Voluntaria, donde han formado redes de apoyo fundamentales. En ese espacio no solo comparten herramientas para enfrentar la pobreza o la falta de oportunidades laborales, sino que también se acompañan desde lo emocional. Entre talleres, ayudas a los vecinos y espacios de conversación, estas mujeres construyen comunidad en medio de la adversidad. Se apoyan, se escuchan y, sobre todo, no se sienten solas frente a un sistema que muchas veces las deja fuera.

Aun con toda esta fuerza y organización, sigue haciendo falta mucho más. Las respuestas que han llegado desde el Estado o desde programas municipales a veces no se ajustan a la realidad específica de la Villa La Esperanza. Son medidas temporales, sin continuidad ni una mirada de largo plazo. Las mujeres que viven allí no piden caridad, piden dignidad: acceso a empleos seguros, protección real frente a la violencia, y una presencia estatal que no solo llegue cuando hay un operativo policial. Reconocerlas como jefas de hogar es también reconocer su rol como pilar de sus comunidades. Y si no se abordan sus necesidades de forma integral y con una perspectiva de género clara, será muy difícil romper con los ciclos de exclusión y desigualdad que marcan sus vidas y las de sus hijos e hijas.

| Relevancia interdisciplinar

El presente estudio aborda la situación económica y la responsabilidad de cuidado en mujeres jefas de hogar en Villa La Esperanza, comuna de Maipú, este se inserta en un tejido de problemáticas sociales profundamente complejas que no pueden ser abordadas desde una única disciplina. En este sentido, el trabajo social, como campo de saber y acción profesional, se alza como punto de articulación entre distintos enfoques teóricos y metodológicos provenientes de la sociología, la economía, los estudios de género, la antropología y la ciencia política. La investigación, situada en el contexto del voluntariado de la Fundación Acción Social y Voluntaria de Chile, busca identificar cómo se cruzan la precarización económica y la sobrecarga de trabajo no remunerado, entendiendo ambos fenómenos como dimensiones estructurales de la desigualdad de género.

Alfredo Carballada ha desarrollado un enfoque teórico en el que la intervención social es concebida como un dispositivo que organiza la acción profesional en contextos de alta complejidad. Este dispositivo articula prácticas, discursos y relaciones de poder que no son neutras, sino que están históricamente situadas y atravesadas por tensiones éticas y políticas. En palabras del autor, “la intervención debe ser pensada como una forma de producción de sentido sobre lo social, que actúa no sólo sobre los sujetos, sino con ellos y a través de ellos” (Carballada, 2002, p. 15). *La intervención en lo social. Exclusión y construcción de lo cotidiano. Paidós.*

Esta perspectiva resulta especialmente relevante para comprender cómo las mujeres jefas de hogar de Villa La Esperanza negocian con las instituciones sociales, muchas veces desde posiciones de subordinación o invisibilización.

Por otro lado, Carballada (2012) *la intervención en lo social. Una mirada desde lo cotidiano. Editorial Espacio*, dice que la intervención no se limita a resolver “demandas” inmediatas, sino que promueve una lectura crítica de la realidad, abriendo espacios de autonomía, participación y transformación. En contextos de pobreza urbana, como el de Villa La Esperanza, donde las políticas asistenciales tienden a individualizar los problemas sociales, esta mirada cobra especial sentido, las mujeres no son solo receptoras pasivas, sino actoras estratégicas en la producción y reproducción de la vida cotidiana.

Carlos Montaña, uno de los teóricos más influyentes del trabajo social latinoamericano, sostiene que la profesión debe ser entendida como una práctica política inscrita en la disputa por la interpretación y gestión de la cuestión social. *Montaña (2012) Trabajo social y cuestión social. Teoría y práctica en América Latina*. Editorial Cortez plantea que el trabajo social no puede limitarse a gestionar la pobreza o aplicar programas sociales prediseñados, sino que debe posicionarse críticamente frente a las estructuras que producen desigualdad y exclusión. Esta afirmación es fundamental para una investigación centrada en mujeres jefas de hogar, ya que permite problematizar cómo las políticas públicas frecuentemente focalizadas y asistencialistas refuerzan las lógicas patriarcales y neoliberales que asignan a las mujeres una doble carga: la generación de ingresos y el cuidado del hogar.

Por esto, *Montaña (2009) Trabajo social y cuestión social: Teoría y práctica en América Latina*. Editorial Cortez enfatiza que la pobreza no es solo una falta de ingresos, sino una manifestación de la exclusión estructural del acceso a derechos, tales como la salud, la educación, el trabajo digno y la seguridad social. Desde esta perspectiva, las condiciones de vida que enfrentan las mujeres de Villa La Esperanza no son una “anomalía” sino una expresión de la forma en que se organiza la sociedad. Por lo tanto, es imprescindible que la disciplina de trabajo social asuma un rol propositivo, transformador y vinculado al fortalecimiento de la ciudadanía social.

La académica chilena Teresa Matus ha contribuido significativamente al sostener al trabajo social desde una óptica que articula innovación, subjetividad y acción política. *Matus (2001) Innovación social y trabajo social: Aportes para una intervención en movimiento*. *Revista Trabajo Social*, (61), 25-38. propone que la intervención social no puede entenderse sólo como respuesta técnica a una necesidad, sino como práctica que configura y transforma las relaciones sociales, los imaginarios y las subjetividades. En su trabajo, destaca que el trabajo social debe actuar en el “borde” entre lo instituido y lo posible, generando espacios de creatividad e invención social.

Para la autora *Teresa Matus (2007), La intervención social como producción de subjetividad*. *Revista de Trabajo Social*, (70), 31-44. Las mujeres jefas de hogar no sólo resisten las condiciones estructurales adversas, sino que, en su quehacer cotidiano, generan nuevas formas de organización, solidaridad y sentido. Estas formas pueden leerse como expresiones de una ciudadanía activa y situada, que desafía los discursos hegemónicos de carencia. En el caso de Villa La Esperanza, el rol que estas mujeres ejercen en las redes comunitarias del voluntariado, así como en sus estrategias de sobrevivencia, constituye un ejemplo de cómo lo “social” no es algo dado, sino producido desde la experiencia y el vínculo que poseen las personas.

Por otro lado, tenemos a Margarita Rozas Pagaza que ha desarrollado una mirada profundamente situada sobre el trabajo social comunitario y su relación con las políticas públicas en América Latina. Según Rozas (2014), *Estado, territorio y acción social: Una*

mirada crítica desde América Latina. Ediciones Universidad Nacional. Las intervenciones sociales que realmente logran un impacto sostenible son aquellas que se construyen desde el territorio, reconociendo los saberes locales, las redes de apoyo y las formas organizativas propias de las comunidades. Su enfoque permite entender que, para las mujeres jefas de hogar, el cuidado no es una tarea individual, sino una práctica social colectiva, donde confluyen afectos, necesidades y estrategias de reciprocidad.

Rozas Pagaza (2010) *La intervención social en clave territorial. Cuadernos de Trabajo Social, (23), 145-162.* También advierte sobre los riesgos de las políticas públicas que promueven la “feminización” de la pobreza sin modificar las condiciones estructurales que la generan. En su opinión, es necesario desarrollar políticas integrales que reconozcan el valor económico y social del trabajo de cuidado, y que garanticen el acceso equitativo a recursos y oportunidades. Esta mirada resulta clave para analizar los límites del modelo de intervención social y para proponer alternativas centradas en el fortalecimiento del tejido social, la equidad de género y la justicia.

Esta mirada interdisciplinaria se adapta con las propuestas de los autores mencionados, quienes coinciden en la necesidad de problematizar los enfoques tradicionales y avanzar hacia intervenciones que reconozcan la complejidad, la historicidad y la agencia de los sujetos involucrados.

La situación de las mujeres jefas de hogar de Villa La Esperanza no puede ser comprendida en términos técnicos o administrativos. Se trata de una problemática social, estructural y política, que demanda una mirada crítica, situada e interdisciplinaria. A partir de los aportes de Carballada, Montaña, Matus y Rozas Pagaza, esta investigación propone un ejercicio reflexivo, que busca no sólo describir una realidad, sino contribuir a su transformación desde el trabajo social como praxis emancipadora.

| Marco teórico

La política social en América Latina surge como una respuesta del Estado frente a las desigualdades que afectan a distintos grupos de la población. Su propósito no es sólo entregar beneficios, si no identificar problemas estructurales y generar condiciones que permitan a las personas vivir con mayor bienestar y autonomía. En ese sentido, la política social funciona como un espacio donde se definen prioridades, se visibilizan necesidades y se diseñan acciones que buscan disminuir brechas históricas.

Un concepto clave para entender estas desigualdades es la vulnerabilidad social, que se relaciona con la dificultad que tienen algunos hogares para enfrentar riesgos cuando no cuentan con suficientes recursos o redes de apoyo. Esta vulnerabilidad no se explica únicamente por factores económicos, sino también por la falta de oportunidades de la debilidad de las redes familiares o comunitarias y la limitada, presencia de políticas públicas que acompañen de manera efectiva

Dentro de este campo surge la vulnerabilidad social, un concepto clave para comprender cómo ciertas familias enfrentan mayores riesgos. Kaztman (1999) plantea que “un hogar es vulnerable cuando los riesgos superan su capacidad de respuestas con los recursos disponibles” (p. 45). Esto significa que la vulnerabilidad no depende sólo de la falta de ingresos, sino también de la ausencia de redes, protección social y oportunidades reales de bienestar. En el caso de muchos hogares, sobre todo los encabezados por mujeres, estos factores se combinan de tal manera que generan una presión constante, dificultando la estabilidad laboral, el acceso a servicios y la posibilidad de proyectarse a futuro. Desde esta perspectiva, la vulnerabilidad se entiende como un proceso dinámico y el soporte institucional disponible. Un elemento central para comprender esta situación es el trabajo y los roles de género. Gutiérrez Castañeda (2007) señala que históricamente a las mujeres se les ha asignado el rol de cuidadora y administradora emocional del hogar (pp.39-47). Estos mandatos culturales no sólo definen la expectativa social, sino que organizan la vida cotidiana, limitando el tiempo disponible para la formación, el trabajo remunerado o la participación comunitaria.

Cuando una mujer además encabeza un hogar, esta carga se intensifica, pues debe asumir simultáneamente el sustento económico y el cuidado del lugar. Esta doble responsabilidad no sólo surge por elección individual, sino por estructuras sociales que siguen entendiendo el cuidado como una tarea femenina y privada. En esa línea Arriagada (2007) indica que la persistencia de estereotipos y la falta de políticas de apoyo al cuidado generan desventajas acumuladas en la vida de las mujeres. Esto se evidencia en la precariedad laboral, la brecha salarial y la menor participación en trabajos formales, así la jefatura femenina aparece como un fenómeno complejo que va más allá de la ausencia de una pareja, se relaciona con condiciones históricas y sociales que afectan de manera desigual a las mujeres.

La mujer asume la responsabilidad total del sostenimiento material, emocional y organizativo del hogar. Diversas investigaciones en América Latina han evidenciado que los hogares encabezados por mujeres presentan mayores índices de pobreza, precariedad laboral y acceso limitado a redes de apoyo, precisamente porque las mujeres enfrentan barreras estructurales en el mercado laboral y el acceso a recursos sociales. A esto se suma la discriminación basada en estereotipos de género que supone que las mujeres deben priorizar el hogar por sobre el empleo remunerado, lo que restringe su inserción laboral y las deja expuesta a trabajos informales, mal remunerados o inestables.

A ello, se suma la dimensión de género, que permite comprender cómo las relaciones sociales, los roles asignados culturalmente y la distribución desigual del poder impactan en la experiencia cotidiana de hombres. Las desigualdades de género no sólo condicionan las posibilidades de participación social y económica, sino que también la forma en la que las políticas públicas se aplican y se diseñan. La discriminación hacia las mujeres jefas de hogar no es sólo directa, sino también institucional, muchas de las políticas sociales dirigidas a mujeres no consideran la sobrecarga doméstica, ni las necesidades específicas del cuidado, lo que dificulta la participación de ellas en programas laborales o comunitarios. Esta discriminación estructural se manifiesta en la falta de acceso a servicios como cuidado infantil, capacitación, flexible o apoyo emocional, reproduciendo un círculo de exclusión y de vulnerabilidad.

La vulnerabilidad que experimentan las mujeres no se explica únicamente por condiciones materiales, sino también por interacciones entre género, pobreza y discriminación. La precariedad económica limita su capacidad de proyectarse futuro, las responsabilidades de cuidado les impiden participar en espacios comunitarios o formativos, y la discriminación dificulta que sean reconocidas como sujetas de derecho. La suma de estas dimensiones genera una sobrecarga constante que impacta en su bienestar físico y emocional, así como su percepción de autonomía.

En síntesis, la intervención social no se reduce a entregar recursos ni ejecutar procedimientos técnicos, implica un proceso más profundo, donde se construyen vínculos, se genera confianza y se crea un sentido compartido entre las personas involucradas. A través de este proceso, las personas no sólo acceden a ayudas, sino que también participan en la construcción de nuevas formas de comprender su realidad, lo que les permite fortalecer sus capacidades y avanzar hacia mayor autonomía. Desde esta mirada, el trabajo social se configura como una práctica humanizadora, que reconoce las historias, los contextos y la subjetividad de cada persona no se trata solo de resolver problemas inmediatos, sino acompañar procesos que abran posibilidades que fortalezca el tejido comunitario, y que permitan que las personas recuperen o construyan un sentido de protagonismo en su propia vida.

| Mujer jefa de hogar: Reconocimiento de fortalezas.

Hablar de mujeres jefas de hogar es hablar de historias marcadas por esfuerzos silenciosos, largas noches sin descanso, responsabilidades que se acumulan y una fortaleza que rara vez es reconocida por la sociedad. Sin embargo, dentro de sus relatos aparece algo que sostiene, impulsa y resignifica el desgaste cotidiano que se experimenta.

El reconocimiento de fortalezas en mujeres jefas de hogar aparece como un proceso emocional y simbólico que opera en el centro de sus vidas cotidianas. No se trata únicamente de identificar habilidades o capacidades, sino comprender cómo estas mujeres logran resignificar su historia, encontrar un sentido en su esfuerzo y sentir orgullo en momentos marcados por inestabilidad, sobrecarga y la falta de apoyo.

En los relatos recopilados de las entrevistas realizadas a las mujeres jefas de hogar, pertenecientes a la comuna de Maipú, se logra ver que el reconocimiento que proviene del entorno más íntimo, especialmente de los hijos, emerge como un elemento fundamental en la construcción de autoestima y en la confirmación del valor personal. Cuando los hijos agradecen, reconocen el esfuerzo de sus madres, ese gesto se transforma en una validación emocional que otorga sentido al sacrificio diario. Este tipo de reconocimiento constituye a una forma de empoderamiento relacional, es decir, un fortalecimiento que nace desde los vínculos afectivos más cercanos y que adquiere un peso transformador en contextos donde las instituciones, las parejas o la sociedad no suelen brindar valoración.

Sin embargo, el reconocimiento no proviene solo del entorno, en muchas mujeres aparece una capacidad de auto reconocerse de su propia trayectoria y valorar lo que han logrado a pesar de las dificultades. Este reconocimiento interno se convierte en un acto de afirmación personal que, como señala Lagarde (2021), permite a las mujeres reconocerse como sujetas capaces, resistentes y dignas, aun cuando el entorno social no valide las experiencias. Este auto reconocimiento se transforma en una herramienta emocional que sostiene la identidad y la autoestima frente a la carga constante del cuidado y la responsabilidad económica.

Según el Ministerio del Desarrollo Social y Familia (2022) los estudios sobre jefatura femenina en Chile muestran que estas mujeres enfrentan mayores cargas domésticas y menor acceso a apoyos formales, pero aun así presentan altos niveles de autoeficacia. La aparente contradicción se explica cuando se analizan los relatos de las entrevistadas, el reconocimiento afectivo y el autoconocimiento opera como un contrapeso frente a la continuidad de la vulnerabilidad estructural.

En síntesis, el reconocimiento de fortalezas no es solo un proceso emocional, es una forma de resistencia cotidiana frente a un sistema que suele invisibilizar el trabajo del cuidado y desvalorizar su rol. El reconocimiento, tanto interno como externo, les permite reafirmar su dignidad, reconstruir su autoestima y sostener la vida familiar en contexto adversos.

| Género: Feminización de la pobreza

Cuando hablamos de Género nos referimos a un concepto estrictamente instaurado y modificado por la sociedad chilena dependiendo de los diversos contextos de las personas, pero que está arraigado fuertemente con las mujeres y su condición de pobreza.

Según la académica Griselda Gutiérrez Castañeda: “El género es un concepto que además de abrir toda una serie de posibilidades teórico-explicativas, le es inherente un sello que está plasmado en su ánimo crítico, en su voluntad de denuncia y en sus pretensiones reivindicadoras: su esencia política. En efecto, ni las explicaciones sustancialistas, biologicistas o histórico- materialistas, podían explicar por qué la diferencia sistemáticamente se trastoca en desigualdad. Ciertamente, la lógica binaria puede estar a la base de la estructuración de nuestro pensamiento, del discurso como sistema de diferencias, de nuestras construcciones interpretativas del mundo y, en una primera aproximación, de la propia estructuración biológica de los sexos. Pero cuando hablamos de desigualdades, hablamos de algo que, aunque la suponga, desborda la lógica binaria” (Gutiérrez Castañeda, 1997, p. 39–47)

Esto refiere a una construcción social que organiza roles, expectativas y relaciones de poder entre hombres y mujeres, y cómo esto nos permite visibilizar y reflexionar la desigualdad existente dentro de la sociedad. Por otro lado, tenemos el concepto y en nuestro caso la subcategoría de feminización de la pobreza que la académica Paula Lucía Aguilar sostiene que: “El concepto ‘feminización de la pobreza’ se refiere a la sobrerrepresentación de las mujeres entre los pobres, y a su mayor vulnerabilidad estructural como resultado de la intersección entre pobreza y género” (Aguilar, 2011, p. 127).

En otras palabras, la feminización de la pobreza se entiende como una tendencia estructural en la que las mujeres, especialmente las jefas de hogar o dueñas de casa se encuentran en un nivel más alto de pobreza o en condiciones más vulnerables frente a los hombres, netamente por discriminación de género, carga de cuidado con sus hijos y con su hogar, trabajo no remunerado, precariedad laboral, trabajos informales, ingresos más bajos, etc.

Desde la mirada de feminización de la pobreza las mujeres no solo enfrentan la pobreza económica, sino también la falta de tiempo, el desgaste físico y emocional, y la carencia de reconocimiento social por las labores que sostienen la vida. Su testimonio de “agotamiento” refleja las consecuencias cotidianas de esta sobrecarga, pero en paralelo, evidencia una capacidad de resistencia: “no sé de dónde saco fuerzas, pero la hago”. En ambos relatos, describen que la experiencia de ser mujer jefa de hogar en contextos de vulnerabilidad, no se reduce a una condición económica, sino que implica una vivencia integral atravesada por el género, las emociones, el sentido de responsabilidad, la carga de cuidado y la lucha por la subsistencia. Estas mujeres encarnan una forma de resistencia, sosteniendo hogares y familias enteras desde el trabajo invisibilizado del cuidado.

Además, este reconocimiento adquiere un valor aún mayor cuando se analiza en contextos donde históricamente las mujeres han sido responsabilizadas del bienestar familiar sin recibir validación social ni institucional. Para muchas de ellas, reconocer sus propias capacidades implica desafiar narrativas internalizadas que las han situado en lugares de sacrificio silencioso. Al redefinir su valor personal, estas mujeres no solo reconfiguran la manera en que se perciben, sino también la forma en que se posicionan frente a los desafíos cotidianos. Este proceso las impulsa a tomar decisiones más seguras, buscar nuevas oportunidades y reafirmar límites que durante años sintieron imposibles de establecer.

Asimismo, el reconocimiento de fortalezas puede ser entendido como una forma de reparación simbólica frente a experiencias pasadas de violencia, abandono o desvalorización. En varios relatos, las mujeres mencionan que, por primera vez en su vida, se están permitiendo verse desde un lugar de dignidad y capacidad, lo que abre caminos hacia formas más saludables de vincularse consigo mismas y con su entorno. Esta transformación subjetiva no elimina las desigualdades estructurales que enfrentan, pero sí genera un soporte emocional que amplía sus márgenes de acción, permitiéndoles imaginar futuros posibles donde su valor no dependa exclusivamente de cumplir con demandas externas, sino del reconocimiento profundo de sus propias trayectorias.

| Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un paradigma epistemológico, que busca comprender la experiencia de la jefatura femenina, desde sus propias experiencias vividas, considerando los significados que ellas construyen en torno a la maternidad, el cuidado, la sostenibilidad emocional y económica de sus hogares. Dado que se trata de una realidad atravesada por desigualdades estructurales, trabajos informales y escaso apoyo institucional, optamos por una metodología que permitiera acercarse a sus experiencias desde una mirada situada, cercana y humana.

La investigación se basa en un enfoque cualitativo- fenomenológico, entendido según Vasiliachis de Gialdino (2017) como una vía para acceder a la manera en que las personas experimentan y significan su vida cotidiana. Este enfoque no se limita a describir hechos externos, más bien permite comprender cómo las mujeres se sienten, interpretan y dan sentido a las condiciones que deben enfrentar diariamente. Desde esta mirada, la voz de cada participante se vuelve un elemento central, ya que sus testimonios personales son la vía más directa para comprender las dimensiones emocionales, simbólicas y relacionales que atraviesan su experiencia como jefas de hogar.

De esta forma, se empleó un diseño de estudio de caso, centrado en las mujeres jefas de hogar de la Villa La Esperanza II, en la comuna de Maipú. Este tipo de diseño permite situar la investigación en un territorio afectado por vulnerabilidad social, observando cómo el contexto influye en las prácticas de cuidado, en la organización del hogar y en las estrategias de supervivencia. El estudio, facilita observar particularidades de un entorno comunitario

donde las redes de apoyo son escasas, las responsabilidades domésticas recaen principalmente en las mujeres y las oportunidades laborales son inestables. Esta delimitación nos permitió realizar un análisis profundo, situado y coherente con la realidad social.

En cuanto al tipo de estudio, la investigación se inscribe dentro de un estudio exploratorio-descriptivo, pues aborda un fenómeno poco documentado desde enfoques cualitativos, ya que la mayoría de las investigaciones sobre mujeres jefas de hogar se han centrado en análisis estadísticos o socioeconómicos. Sin embargo, existe limitada producción que explore la experiencia emocional, relacional y simbólica de estas mujeres desde sus propios relatos, especialmente en contextos de vulnerabilidad.

Este tipo de estudio permite identificar patrones, significado y dimensiones emergentes que enriquecen la comprensión del fenómeno, De este modo, el universo estuvo compuesto por mujeres jefas de hogar residentes en Villa la Esperanza II, para la selección se utilizó una muestra intencionada, incorporando a mujeres que:

- Sostienen el hogar económica y emocionalmente
- Tienen responsabilidad de cuidado
- Han enfrentado trabajos informales o falta de redes de apoyo
- Se reconocen o son reconocidos como principales responsables del hogar

Esta selección nos permitió obtener relatos significativos y coherentes con los objetivos del estudio.

La técnica principal utilizada para la producción de información fue la entrevista semiestructurada, ya que permite un diálogo abierto, cercano y respetuoso. Este formato nos facilitó explorar de manera profunda temas como el reconocimiento afectivo, la relación con los hijos, la carga emocional y económica que tienen, la sobrevivencia, la experiencia de cuidados y las estrategias que cada mujer ha construido para sostener a su familia y el hogar.

El análisis se realizó con una codificación temática, identificación patrones, dimensiones y sentidos compartidos en los relatos, este proceso da origen a reconocimientos de fortalezas y la feminización de la pobreza así mismo, desarrollando este análisis siguiendo el un enfoque integral de análisis social que considera dimensiones materiales, simbólicas y relacionales, que propone comprender la realidad desde las tres dimensiones interconectadas: La dimensión simbólica permite entender cómo las mujeres significan su propio rol, como construyen su identidad y cómo resignificar sus historias a través del reconocimiento afectivo, especialmente el proveniente de sus hijos. La dimensión relacional ayuda a identificar las dinámicas afectivas, los apoyos disponibles, los vínculos familiares y las tensiones derivadas de la falta de soporte institucional o de pareja. Y, por último, la dimensión material permitió comprender las condiciones económicas, laborales y domésticas que estructuran su vida cotidiana y que condicionan sus posibilidades de autonomía.

En síntesis, el enfoque integral de análisis social que considera dimensiones materiales, simbólicas y relacionales nos permite ordenar el análisis desde una mirada integral, acotando no solo lo que viven las mujeres, sino cómo lo viven, lo sienten y lo interpretan, articulando sus relatos con las condiciones estructurales que atraviesan su experiencia.

| Análisis e interpretación de la información

| Categoría: Vulnerabilidad

| Subcategoría: Riesgos y dificultades cotidianas

La vida cotidiana de las mujeres jefas de hogar en contextos de vulnerabilidad está marcada por una serie de riesgos y dificultades que afectan tanto su bienestar emocional como su capacidad de sostener a sus familias. Estas dificultades no solo se refieren a la falta de recursos materiales, como ingresos insuficientes o acceso limitado a servicios básicos, sino también a la sobrecarga del trabajo de cuidado, el estrés emocional y la exposición a situaciones de riesgo social y psicológico. En la mayoría de los casos nuestras entrevistadas asumen toda esta responsabilidad de manera individual, debiendo cumplir con múltiples tareas del hogar, más sus hijos, la escuela, la comida, sin contar con redes de apoyo hacia ellas ni tampoco pudiendo descansar. Analizar estas experiencias permiten comprender cómo la vulnerabilidad se vive de manera integral y multidimensional, donde lo económico, lo afectivo y lo social se entrelazan constantemente.

Esta subcategoría, se centra en comprender cómo las mujeres experimentan y enfrentan los desafíos diarios, desde cómo gestiona la economía doméstica hasta la regulación de emociones intensas por pérdidas, inseguridad o estrés, con el objetivo de visibilizar las estrategias de resistencia y los factores que condicionan su bienestar integral. Es por ello, que cabe mencionar la importancia y la capacidad que tienen estas mujeres de salir adelante, ya que muchas de ellas presentan resiliencia, enfrentando los desafíos de su día a día con ingenio y sacrificio, siempre priorizando la salud física y mental de sus hijos sobre cualquier otra cosa. Sin embargo, esta fortaleza se dramatiza por la sociedad, y se oculta un desgaste emocional y físico que no es reconocido políticamente ni socialmente.

Los relatos seleccionados evidencian de manera contundente cómo las mujeres de Villa La Esperanza experimentan la vulnerabilidad no sólo como un fenómeno material, sino también emocional y psicosocial.

En el primer relato, una participante expresa:

Es que desde que falleció mi hijo me da miedo salir porque me dan crisis de pánico. Desde que él se fue me cambió todo porque a veces me viene una desesperación, cuando estoy sola en la calle, me da una angustia en el pecho como de no poder respirar y me dan ganas de puro volar, que alguien me atienda rápido en el consultorio por ejemplo e irme al tiro pa' la casa. Esto me pasa súper

seguido, por eso casi ni salgo a menos que esté acompañada porque me da miedo de verdad, porque uno siente que en cualquier momento le va a venir esa cuestión y ahí va a quedar, mal y tirá en la calle. Por eso prefiero estar en mi casa, donde estoy más tranquila. E2/R.D.C

Este relato evidencia cómo la vulnerabilidad se manifiesta en formas de angustia y ansiedad intensa, influida por experiencias de pérdida y duelo. La participante describe síntomas de crisis de pánico, miedo a quedarse sola y necesidad de acompañamiento constante para poder salir a la calle, lo que demuestra la interacción entre factores emocionales y contextuales que limitan su autonomía y movilidad. Desde la mirada del Trabajo Social, esta experiencia refleja cómo los eventos traumáticos pueden intensificar la exposición a riesgos cotidianos, generando una interdependencia entre la salud mental, la seguridad y la capacidad de participación en la vida comunitaria. Por otro lado, esto evidencia el claro aislamiento que sufren estas mujeres, porque si se ve con otra mirada el hogar se transforma en su refugio y prisión al mismo tiempo. Ya que el miedo, la ansiedad y tristeza se mezclan con la obligación que sienten de seguir funcionando, de mantener la casa y sus hijos, aun cuando el bienestar propio se encuentra deteriorado.

Esto concuerda con los hallazgos de diversos estudios nacionales sobre salud mental, los cuales advierten una brecha persistente entre hombres y mujeres, evidenciando una mayor carga emocional y niveles de ansiedad en ellas. Este fenómeno da cuenta de cómo las mujeres, especialmente aquellas que son jefas de hogar y se encuentran en condiciones de precariedad, asume múltiples responsabilidades que impactan directamente en su bienestar psicológico.

Esta realidad tiene rostro y una historia, son mujeres que, pese a la sobrecarga y cansancio, tienden a invalidar su propio malestar para no preocupar a los demás. En muchos casos naturalizan el sacrificio y el agotamiento como parte del rol que se les ha impuesto socialmente, aun cuando el cuerpo y la mente expresan la necesidad de detenerse y cuidar de sí mismas.

En el segundo relato, otra participante describe las dificultades materiales y la presión constante por sostener a sus hijos:

Ay, mira, te voy a contar, porque la vida diaria, pa' mí, no es nada fácil, po. Lo más difícil... uff, son un montón de cosas juntas. Primero, la plata, ¿cachai? Siempre faltando, siempre tratando de estirla pa' que alcance pa' los cabros, pa' la comida, pa' la ropa, pa' todo. Hay días que llego a la casa y me doy cuenta de que ya no queda nada, que el gas se terminó, que hay que comprar leche, pan, detergente, cositas así, y uno tiene que estirar hasta lo último. Y lo peor es que uno siempre trata de que los cabros no sufran, que tengan su cosita pa' comer, pa' vestirse, pa' que no les falte nada. Eso desgasta, te quita energía, y no es como que te ayude alguien a aliviarlo de verdad, po. E6/R.S.C

Este testimonio visibiliza cómo la vulnerabilidad se vive en el día a día, a través de la falta de recursos económicos y la sobrecarga del trabajo de cuidado, especialmente en el contexto de mujeres jefas de hogar. La necesidad constante de organizar los ingresos hasta el límite refleja la presión estructural y la escasez de apoyo real, lo que produce un desgaste físico y emocional que se acumula con el paso del tiempo. Esta por más que sea que sea una decisión cotidiana de comprar pan o gas se esconde una carga mental enorme que bajo este contexto sólo recae exclusivamente en estas mujeres. Este es un ejercicio permanente que tienen que realizar que demuestra la supervivencia en la que viven, ya que eligen un recurso o el otro para poder subsistir

Esta experiencia nos muestra que la pobreza no es solo material, sino también simbólica y puede afectar la autoestima, y las posibilidades de construir redes de apoyo sólidas. Muchas de estas mujeres se sienten culpables de cierto modo de no poder “dar más”, como si la vulnerabilidad y pobreza dependiera solo del esfuerzo que ellas hacen, cuando realmente responde a una estructura social que sigue reproduciendo la desigualdad y la feminización de la pobreza.

Estudios recientes en Chile han evidenciado que las mujeres jefas de hogar son uno de los grupos con mayor riesgo de estrés y agotamiento, debido a la combinación de precariedad económica, sobrecarga doméstica y falta de corresponsabilidad social (ComunidadMujer, 2023; PRODEMU, 2023). Estos factores impactan directamente en su salud mental y bienestar familiar, lo que demanda intervenciones sociales que aborden de manera simultánea la dimensión económica y la emocional. Desde el trabajo social es crucial fortalecer las políticas públicas relacionadas a estos temas como por ejemplo que promuevan la corresponsabilidad, el acceso a redes de apoyo comunitarias, en la generación de espacios seguros en donde las mujeres se sientan acompañadas y apoyadas para reconstruir su bienestar. No solo buscando intervenir en lo material sino en dignificar las experiencias de las mujeres, reconociéndolas y dándoles voz.

| Subcategoría: Limitación de oportunidades educativas o laborales

Las mujeres jefas de hogar enfrentan una serie de barreras estructurales que limitan su acceso a oportunidades educativas o laborales, reproduciendo ciclos de desigualdad y vulnerabilidad social. La carga de responsabilidades domésticas y de cuidado, generalmente asumida sólo por la mujer, restringe el tiempo y la energía disponible para la formación o inserción laboral estable. A esto sumarle la persistencia de estereotipos de género, brechas salariales y la falta de redes de apoyo que faciliten la conciliación entre el trabajo remunerado y las tareas del hogar.

Estas limitaciones no solo impactan en el desarrollo personal y profesional de las mujeres, sino también en el bienestar integral de sus familias, profundizando la feminización de la pobreza y la exclusión social.

El siguiente testimonio lo refleja claramente:

Sí, quiero terminar la media. Siento que me abriría más puertas, podría postular a más trabajos. Pero me cuesta, porque tengo niños chicos y no tengo con quién dejarlos en la noche. E1/L.O.E.L

Aquí se refleja claramente como muchas mujeres se ven limitadas en sus oportunidades, por razones que no tienen que ver con la falta de motivación, sino con las condiciones que la rodean. Aquí una entrevistada muestra las ganas de superarse, de terminar sus estudios, pero se encuentra con una barrera; que es el cuidado de los hijos.

Esto evidencia una vulnerabilidad que no es sólo económica, sino también estructural y de género, porque como dice Teresa Matus, la vulnerabilidad no se puede entender sólo desde la falta de recursos, sino desde las relaciones sociales que la sostienen, en este caso, el sistema sigue esperando que las mujeres sean las principales cuidadoras, pero sin ofrecerles un apoyo real para compatibilizar.

También se percibe la vulnerabilidad cotidiana, que se vive día a día en las cosas más simples, como es querer estudiar, pero no poder porque no hay con quien dejar a los niños. Son esas pequeñas cosas las que van limitando los proyectos de vida y reforzando desigualdades. no se trata sólo de ofrecer becas o cursos a las mujeres, sino de mirar el contexto completo. Si una madre que no tiene redes de apoyo si los horarios educativos no se adaptan a su realidad si el Estado no asume parte del cuidado entonces la oportunidad no es realmente igual para todos, por eso como dice Carballeda, el trabajo social debe entender las escenas de vulnerabilidad como escenarios sociales complejos, donde los problemas no se reducen a lo personal, sino que están atravesados por múltiples determinantes sociales que limitan la autonomía de las personas.

El relato de la entrevistada lo evidencia:

Porque hay pega, pero por ratos no más. Te dan un mes, dos meses, y después chao. Y además una que es dueña de casa, ya está acostumbrada a su rutina, a su casa, a tener todo limpio, el pan, el almuerzo listo. Entonces salir a trabajar igual es un cambio grande. Y no se valora mucho ese trabajo del hogar po, que también es trabajo, y hartó. Porque imagínese yo trabajara, estaría el despelote en mi casa. E3/L.O.E.L

Este testimonio nos parece fuerte, ya que muestra la tensión entre el deseo de trabajar y el peso del rol tradicional asignado a las mujeres. La entrevistada reconoce que el trabajo doméstico es un trabajo real, cansador y constante, pero a la vez expresa como socialmente no se le da el valor que merece. Aquí se nota la invisibilización del trabajo del cuidado, que es una de las principales formas de desigualdad de género, ella misma lo dice “*si saliera a trabajar su casa quedaría desordenada*” lo que refleja que todo el peso de las tareas domésticas recae en ella, no hay una distribución equitativa en el hogar ni en la sociedad.

Lo que ocurre en el espacio doméstico (el pan, el almuerzo, la casa limpia) no es sólo una rutina familiar, si no es una manifestación de cómo el sistema patriarcal organiza los roles. Mientras ese trabajo siga sin reconocimiento, las mujeres van a seguir teniendo menos oportunidades laborales, porque sus tiempos y su energía están absorbidos por el cuidado del hogar y familia.

Lo que nos comentó la entrevistada, nos invita a pensar en cómo intervenir, reconociendo las múltiples jornadas que viven ya que, no se trata sólo de integrarlas al mundo laboral, sino que también generar condiciones reales de igualdad, flexibilidad laboral, redes de cuidado, reconocimiento simbólico y económico del trabajo doméstico. Qué más podemos decir del último relato.

El siguiente testimonio nos muestra otra visión:

Ay, mire, yo siempre he querido aprender cosas nuevas, po, capacitarme, salir adelante, porque una no puede quedarse pegada. Por eso estudié, hice la nocturna, saqué mi cuarto medio y hasta estudié enfermería en la mañana. Me costó hartó, porque tenía que dejar a mis hijos en la extensión hasta las 7 de la tarde, y las tías me los cuidaban mientras yo hacía mi práctica o me ponía a estudiar atrás. Les pasaban hojitas y lápices pa' que dibujaran, y yo ahí, estudiando y mirando que no se me arrancaran, po. Todo eso lo hice pa' aprender, pa' poder tener un futuro mejor, porque si una no se mueve, no pasa nada. E6/L.O.E.L

Lo que expresa la vecina tiene algo muy esperanzador, porque a pesar de las dificultades, la mujer salió adelante. Aquí aparece la idea de resiliencia social, esa capacidad de resistir y seguir buscando salidas aun cuando todo parece estar en contra. Ella nos habla de una lucha constante, que resume lo que muchas mujeres viven; compatibilizar estudio, trabajo, cuidado y vida personal, todo el mismo tiempo, sin embargo, lo que más destaca en su sentido, ella no se queda en la queja, sino que actúa, busca soluciones, estudia se organiza con otras mujeres, lo que muestra que la red comunitaria femenina sigue siendo una fuente de apoyo clave.

Mirando desde lo social, nos invita a mirar la vulnerabilidad, no sólo como carencia, sino también como potencial de transformación. Teresa Matus plantea que el trabajo social debe recuperar el sentido de intervención como un acto político donde acompañar a una mujer en su proceso educativo, no es sólo apoyarla individualmente, sino también contribuir a desmontar estructuras que la excluyen.

| Categoría: Género

| Subcategoría: Feminización de la pobreza

Cuando hablamos de Género nos referimos a un concepto estrictamente instaurado y modificado por la sociedad chilena dependiendo de los diversos contextos de las personas, pero que está arraigado fuertemente con las mujeres y su condición de pobreza.

Según la académica Griselda Gutiérrez Castañeda: “El género es un concepto que además de abrir toda una serie de posibilidades teórico-explicativas, le es inherente un sello que está plasmado en su ánimo crítico, en su voluntad de denuncia y en sus pretensiones reivindicadoras: su esencia política. En efecto, ni las explicaciones sustancialistas, biologicistas o histórico- materialistas, podían explicar por qué la diferencia sistemáticamente se trastoca en desigualdad. Ciertamente, la lógica binaria puede estar a la base de la estructuración de nuestro pensamiento, del discurso como sistema de diferencias, de nuestras construcciones interpretativas del mundo y, en una primera aproximación, de la propia estructuración biológica de los sexos. Pero cuando hablamos de desigualdades, hablamos de algo que, aunque la suponga, desborda la lógica binaria” (Gutiérrez Castañeda, 1997, p. 39–47). Esto refiere a una construcción social que organiza roles, expectativas y relaciones de poder entre hombres y mujeres, y cómo esto nos permite visibilizar y reflexionar la desigualdad existente dentro de la sociedad. Por otro lado, tenemos el concepto y en nuestro caso la subcategoría de feminización de la pobreza que la académica Paula Lucía Aguilar sostiene que: “El concepto ‘feminización de la pobreza’ se refiere a la sobrerrepresentación de las mujeres entre los pobres, y a su mayor vulnerabilidad estructural como resultado de la intersección entre pobreza y género” (Aguilar, 2011, p. 127).

En otras palabras, la feminización de la pobreza se entiende como una tendencia estructural en la que las mujeres, especialmente las jefas de hogar o dueñas de casa se encuentran en un nivel más alto de pobreza o en condiciones más vulnerables frente a los hombres, netamente por discriminación de género, carga de cuidado con sus hijos y con su hogar, trabajo no remunerado, precariedad laboral, trabajos informales, ingresos más bajos, etc.

Esta categoría nos permite ver que la pobreza no es neutral al género, sino que se está distribuyendo de una manera desigual porque las mujeres enfrentan barreras para poder acceder a recursos, ayudas, empleos, autonomía económica entre otras. Tal como lo señalan estos relatos:

Ha sido difícil... muy difícil. Uno tiene que luchar por todo, por darles estudio, comida, abrigo... y siempre sola. Pero también me ha dado fuerza. Cuando uno ve a sus hijos crecer, uno siente que todo el esfuerzo valió la pena. E5/F.D.P

Agotador igual pero una se acostumbra. A veces no sé de dónde saco fuerzas, pero la hago. Hay días que me levanto sin ganas, pero igual sigo y le doy nomas. No puedo parar porque si para no comen y no hay nadie más que lo haga. A

veces pienso que si me pasara algo ni dios lo quiera, no sé qué sería de los chiquillos, quizás aquí en la fundación harían algo, ya me puse trágica jaja. Pero igual pienso hartito en eso. E7/F.D.P

Estos testimonios reflejan de manera profunda y emotiva como las mujeres jefas de hogar asumen totalmente en solitario ser el sustento económico, emocional, la responsabilidad del hogar, el tema afectivo con sus hijos. Las entrevistadas expresan una carga de manera constante sobre sus vidas lo que visualiza una sobrecarga de roles, que se ha impuesto históricamente en las mujeres en contextos de desigualdad estructural.

Por otro lado, se observa que en base a los relatos hay algo en común que es una mezcla de cansancio y orgullo a la vez, ya que el sacrificio de estas mujeres se transforma en un modo de vida y en una forma de resistencia. Todas estas mujeres no se permiten descansar ningún día porque saben que su hogar depende al 100% de ellas y de su esfuerzo lo que genera una tensión y una sobrecarga permanente entre el deber, el amor y la necesidad.

En base al Género y según lo expresado por las mujeres esto se considera una consecuencia directa con la división sexual del trabajo, en donde las mujeres siguen siendo las responsables del cuidado de la casa y de sus hijos, mientras se enfrentan a condiciones de precariedad, como lo es el acceso a empleo, ausencia de redes de apoyo, inseguridad territorial, etc.

Esta manera de vida no solo refleja un patrón histórico hacia las mujeres dueñas de casa sino una persistencia de estas estructuras sociales que siguen haciendo responsable a las mujeres de sostener la vida, sin garantizar las condiciones materiales, emocionales, ni la responsabilidad para hacerlo. En muchos de los casos de las entrevistadas las oportunidades de insertarse en el mercado laboral son informales lo que profundiza aún más la incertidumbre y refuerza el círculo de la pobreza en la que están

En ambos relatos se percibe la carga de lo que es la jefatura femenina, en donde estas mujeres tienen que tomar el rol de proveedoras y cuidadoras, sin el apoyo o una corresponsabilidad social o del Estado. Esta condición se relaciona a la feminización de la pobreza entendida como lo señala Aguilar (2011) como la sobrerrepresentación de las mujeres entre los sectores más vulnerables, debido a la intersección entre la desigualdad de género, el trabajo y la precariedad económica. La jefatura femenina, en el contexto de la Villa la Esperanza es una experiencia vital que tiene un peso simbólico y emocional, ya que las mujeres al tener que hacerse cargo de todo asumieron roles que históricamente se consideraban masculinos, pero sin los privilegios ni los recursos asociados a ellos, lo que las deja en un terreno de esfuerzo y exposición constante.

El primer relato muestra el valor que le otorgan las jefas de hogar al esfuerzo y la maternidad como una fuente de fortaleza. Aquí el amor se convierte en una estrategia frente a la demanda de cuidado, pero también se reproduce la normalización del sacrificio femenino como destino social. O sea que las mujeres encuentran cierta satisfacción en el cumplimiento de su rol, pero

este mismo sigue condicionado por las exigencias sociales y culturales de cuidado que recaen exclusivamente en ellas. En este sentido esto se convierte paradójicamente en un mecanismo de resistencia y autoestima, pero también es una trampa emocional, porque continúan con la idea de que el sufrimiento y la vulnerabilidad es parte natural de ser madre o de ser mujer. Sin embargo, el extracto del relato nos deja ver la dignidad y el amor con la que enfrentan su realidad estas mujeres, ya que son una fuerza silenciosa e invisibilizada que sostiene a la familia.

En el segundo testimonio, una conciencia de la carga y el peso total de responsabilidad en ellas, sin posibilidad de descanso o sustitución. Este relato es revelador porque muestra la ausencia del Estado y de redes de apoyo que podrían tener, además de evidenciar la fragilidad en la que viven muchas mujeres jefas de hogar en que una enfermedad, un accidente o una pérdida de ingresos podría desestabilizar completamente a su familia. En este fragmento hay un claro temor hacia el futuro, ya que se ve una sensación constante de vulnerabilidad, donde cualquier imprevisto amenaza directamente la estabilidad del hogar. No hay posibilidades de enfermarse, no para descansar o fallar porque los hijos y su bienestar depende de si es capaz de seguir adelante día tras día. Esta presión se acumula y puede generar problemas de salud física y mental

Desde la mirada de feminización de la pobreza las mujeres no solo enfrentan la pobreza económica, sino también la falta de tiempo, el desgaste físico y emocional, y la carencia de reconocimiento social por las labores que sostienen la vida. Su testimonio de “agotamiento” refleja las consecuencias cotidianas de esta sobrecarga, pero en paralelo, evidencia una capacidad de resistencia: “no sé de dónde saco fuerzas, pero la hago”. En ambos relatos, describen que la experiencia de ser mujer jefa de hogar en contextos de vulnerabilidad, no se reduce a una condición económica, sino que implica una vivencia integral atravesada por el género, las emociones, el sentido de responsabilidad, la carga de cuidado y la lucha por la subsistencia. Estas mujeres encarnan una forma de resistencia, sosteniendo hogares y familias enteras desde el trabajo invisibilizado del cuidado.

Desde el trabajo social es fundamental reconocer estos relatos, ya que no son solo testimonios de sufrimiento sino también de empoderamiento, porque a pesar del cansancio y las barreras que puedan existir, estas mujeres siguen creando estrategias para sobrevivir, para tener esperanza y poder crear un futuro mejor para sus hijos. Es por esto que el acompañamiento profesional debe de tener como foco el fortalecer las redes de apoyo, validar sus experiencias y poder promover una transformación estructural y social que no las obligue a cargar con el peso de su realidad solas.

| Categoría: Mujeres jefas de Hogar

| Subcategoría: Reconocimiento de fortalezas

El reconocimiento de las fortalezas constituye un eje esencial dentro del proceso de empoderamiento y bienestar subjetivo de las mujeres jefas de hogar, especialmente en

contextos de vulnerabilidad social. Desde una mirada psicosocial, identificar y valorar las propias capacidades, resistencias y logros cotidianos, permite construir la autoestima y resignificar las experiencias de sacrificio que acompañan su rol.

En los relatos de las participantes se aprecia cómo el reconocimiento proveniente del entorno familiar, especialmente de los hijos, opera como un elemento simbólico que valida su trabajo y su identidad como madres cuidadoras y proveedoras. Así lo expresa un entrevistada:

Me hace sentir orgullosa ver que mis hijos estudian, que avanzan. Cuando me dicen 'pasé de curso, mamá', yo me emociono. Porque sé todo lo que hay detrás, las noches sin dormir, las preocupaciones, los sacrificios. E1/R.F.P

El orgullo que la participante siente frente a los logros de sus hijos refleja una forma de reconocimiento afectivo en la que el esfuerzo cotidiano adquiere sentido a través de los vínculos familiares. Este tipo de validación emocional representa lo que Arraigada (2020) denomina empoderamiento relacional; un proceso de fortalecimiento que surge del lazo afectivo más que del reconocimiento institucional o económico.

Desde la teoría del reconocimiento de Axel Honneth (1997), la identidad se construye a partir de relaciones de aceptación mutua, donde el afecto, la estima y el respeto son fundamentales para el desarrollo de la autoconfianza.

En este sentido, el vínculo de madre e hijo se constituye como un espacio de amor recíproco, en el que la mujer reafirma su valor, no sólo como cuidadora, sino como persona capaz de sostener y acompañar el desarrollo del otro.

Esta dimensión afectiva del reconocimiento cumple un rol reparador, falta de apoyo, social o institucional, el cariño y la gratitud de los hijos devuelven significado al esfuerzo invisibilizado, transformándolo en fuente de orgullo y resistencia. Tal como señala Arraigada (2020), muchas mujeres jefas de hogar encuentran en la familia un espacio de afirmación personal que las fortalece emocionalmente ante la adversidad

Según el Informe del Ministerio de Desarrollo Social (2022), las mujeres jefas de hogar en Chile constituyen el grupo con mayor carga de trabajo doméstico y con menor acceso institucional. No obstante, son ellas quienes muestran mayores niveles de autoeficacia percibida y sentido de responsabilidad familiar. Este hallazgo se vincula directamente con el relato, donde el orgullo materno se convierte en un recurso de resistencia psicosocial, permitiendo volver a significar las experiencias de sacrificio como logros y fortalezas personales.

En el siguiente relato veremos otra perspectiva:

Mi esfuerzo, igual, no siempre es reconocido por todos. Con el papá del niño no, ni ahí, nunca valoró nada, todo lo tiraba en cara o se lo llevaba. Pero mi hijo, él sí me reconoce, po. Me dice 'gracias, mamá, por todo lo que haces, por cómo nos sacaste adelante', y eso no tiene precio. Es él, sobre todo, quien me hace sentir apoyada y valorada, porque con todo lo que hemos pasado, él es lo que yo logré criar, educar y acompañar, y me da orgullo verlo como es hoy. E6/R.F.P

Y, además, yo misma me valoro po, porque sé todo lo que he hecho, todo lo que he resistido, todo lo que he salido adelante sola... eso también te llena y te hace sentir que el esfuerzo vale la pena. E6/R.F.P

Aquí se visualiza una expresión muy valiosa, el reconocimiento interno de la fortaleza femenina, que se convierte en un sostén emocional y simbólico para las mujeres. La participante reconoce que no siempre recibe valoración del entorno (especialmente de su ex pareja), pero logra reconstruir su autoestima y dignidad a partir del reconocimiento afectivo que proviene de su hijo y de ella misma. Si lo miramos desde lo psicosocial, se puede observar como el reconocimiento familiar, sobre todo el que proviene de los hijos, funciona como un elemento reparador frente a carencias de apoyo social o institucional.

Según Núñez (2015), en contextos de vulnerabilidad, las mujeres suelen encontrar en vínculos afectivos una forma de validación y de sentido, especialmente cuando la sociedad no valora sus esfuerzos ni su rol como cuidadora. En este sentido, que el hijo le agradezca por diversas cosas, adquiere un gran valor emocional. ya que representa una retribución simbólica por todo el esfuerzo silencioso y cotidiano.

El relato evidencia como, ante la ausencia de valoración por parte de la expareja o de la sociedad, la mujer reconstruye su autoestima a partir del reconocimiento afectivo de su hijo y de su propio auto reconocimiento.

Esta experiencia también puede interpretarse desde la perspectiva de Lagarde (2021), quien plantea que las mujeres desarrollan poder cuando se reconocen a sí mismas como sujetas capaces de resistir y transformar su entorno. Esto no necesariamente se expresa en lo público o económico, sino más bien en lo cotidiano, que es una muestra real de fortaleza y dignidad silenciosa. En conjunto, ambos relatos muestran reconocimiento, y actúan como sostén emocional y simbólico que permite a las mujeres revalorizar su historia y reafirmar su identidad

| Conclusiones

En base al estudio realizado sobre la categoría género y su subcategoría de feminización de la pobreza, nos permite comprender con mayor profundidad la realidad de estas mujeres y el cómo se construye su vida en contextos en donde abunda la vulnerabilidad. A partir de los

relatos y de la lectura revisada se visualiza que la desigualdad de género no es una idea lejana o teórica, sino que es algo real que organiza y atraviesa la vida de las dueñas de hogar con factores estructurales que moldean oportunidades, responsabilidades, cargas físicas y emocionales, etc. En las entrevistas realizadas estos factores se relacionan de manera directa con las vivencias de las mujeres que hablan que la desigualdad se hace cuerpo, tiempo, desgaste, pero a la vez fuerza.

Como primer punto la feminización de la pobreza es un fenómeno que aparece en el territorio estudiado, ya que las mujeres encabezan sus hogares, enfrentan ingresos bajos, dificultad para acceder a un empleo formal y precariedad habitacional, deben sostener el trabajo doméstico, la crianza, y la contención emocional de sus familias. Estos elementos no pueden verse de manera aislada, sino que se combinan y producen un tipo de vulnerabilidad económica, temporal y afectiva, ya que la falta de descanso, la permanente tensión y la sensación de que cualquier imprevisto puede desestabilizar todo el funcionamiento del hogar, son afirmaciones que se repiten en las entrevistas. Esto describe la complejidad de la jefatura femenina y además un sistema y una sociedad que sigue esperando que sean las mujeres quienes mantengan en pie la vida de sus familias, aunque las condiciones no sean las óptimas.

La población objetivo no solo expresó cansancio, sino una responsabilidad de “hacer que todo funcione”. Con esto podemos entender que la pobreza no es neutral al género, ya que ellas llegan a estos lugares de mayor vulnerabilidad como lo es Villa la Esperanza II porque el sistema social les impone una serie de responsabilidades que ocupan gran parte de su tiempo, limitando las posibilidades laborales, de autorrealización y reducción de su autonomía económica. Es aquí en donde aparece el amor a sus hijos como una motivación constante, pero también como una vía para aceptar esas sobrecargas o ese trabajo adicional, que de otra manera serían consideradas inaceptables.

Es por esto que la maternidad en este estudio se relaciona con la precariedad, situándose en un lugar donde el esfuerzo que hacen es la única herramienta que tienen para enfrentarse a estas condiciones estructurales que no eligen.

A partir de los relatos analizados, es posible reconocer que la experiencia de ser mujer jefa de hogar, en contexto de vulnerabilidad no se limita sólo a hacerse cargo del cuidado de los hijos, más bien implica sostener múltiples dimensiones de la vida diaria al mismo tiempo. Esta realidad no es fija ni lineal, sino que se va construyendo en función de las condiciones sociales, los vínculos disponibles y los recursos (o la falta de ellos) que existen en su entorno.

En este sentido, el hogar (que muchas veces se piensa como un espacio de contención y afecto) también se convierte en el lugar donde se expresan desigualdades de género que no siempre son visibles. La mayoría de las mujeres entrevistadas describen rutinas exigentes, donde deben responder a las tareas domésticas, al cuidado de los hijos, a las responsabilidades emocionales y además generar ingresos. Esta combinación produce

agotamiento constante de no tener tiempo para ellas mismas, lo que afecta directamente en su bienestar emocional y mental.

Aún así, los relatos muestran que en medio de estas dificultades también existe la fortaleza y la capacidad de resistencia. El reconocimiento de su hijo aparece como un elemento clave para sostenerse emocionalmente, ya que da sentido del esfuerzo y permite resignificar el cansancio como una trayectoria de lucha. Esta validación familiar, especialmente cuando no existe un apoyo institucional o del entorno cercano, les permite fortalecer la autoestima y reconocer el valor de lo que hacen.

| Referencias

- Activos y estructuras de oportunidades: estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay. (1999, mayo). CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/28651>
- Aguilar, P. L. (2011). *La feminización de la pobreza: conceptualizaciones actuales y potencialidades analíticas*. Revista Katálysis, 14(1), 126–133. <http://hdl.handle.net/11336/191729>
- Arriagada, I. (2020). *Las mujeres y la economía del cuidado en América Latina: entre la invisibilidad y la resistencia*. CEPAL.
- BienestarLabChile. (2025, marzo). *Mitos y realidades sobre el bienestar emocional femenino*. <https://www.bienestarlaborchile.cl/post/mujeres-y-salud-mental-mitos-y-realidades-sobre-el-bienestar-emocional-femenino>
- CI, W. D. G. (s/f). *Resultados de pobreza por ingresos*. Gob.cl. Recuperado el 20 de noviembre de 2025, de https://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/storage/docs/casen/2022/Resultados_Pobreza_por_Ingresos_Casen_2022_v20oct23%20.pdf
- ComunidadMujer. (2023, marzo 15). *11 organizaciones sociales de todo Chile son premiadas por ComunidadMujer por promover la igualdad de oportunidades en tiempos de pandemia*. <https://comunidadmujer.cl/11-organizaciones-sociales-de-todo-chile-son-premiadas-por-comunidadmujer-por-promover-la-igualdad-de-oportunidades-en-tiempos-de-pandemia>
- Cyrulnik, B. (2004). *Los patitos feos: La resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Gedisa.
- De género, P. (s/f). *Dimensiones de la pobreza y políticas desde una*. Cepal.org. Recuperado el 21 de noviembre de 2025, de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/0f3fbb71-e638-40ed-ba78-b545527d9b29/content>
- En, C., Batthyány, K., Aguirre, R., Ferrari, F., Genta, N., Perrotta, V., Salvador, S., & Completo, N. (s/f). *Revista de Ciencias Sociales*. Redalyc.org. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4536/453644797009.pdf>
- Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros. (s/f). CEPAL. Recuperado el 23 de noviembre de 2025, de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/2504-familias-politicas-publicas-america-latina-historia-desencuentros>
- García, M., & Pérez, L. (2021). *Cuidar sin descanso: carga emocional y salud mental en mujeres cuidadoras familiares*. Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 13(1), 45–63.
- González-Barrientos, M., Reyes-Espejo, M. I., Piñones Valenzuela, R., & Pavez-Mena, J. (2025). *Seguridad, temor y poder: reflexiones sobre la identidad y la vulnerabilidad en la sociedad contemporánea*. Psicoperspectivas, 24(1). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol24-Issue1-fulltext-3432>
- Gutiérrez Castañeda, G. (1997). *El concepto "género": una perspectiva para repensar la política*. Theoría. Revista del Colegio de Filosofía, 5, 39–47. <https://doi.org/10.22201/ffyl.16656415p.1997.5.173>
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento: Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Crítica.

- Jelin, E. (2010). *Pan y afectos: La transformación de las familias*. Fondo de Cultura Económica. <http://hdl.handle.net/11336/189966>
- La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. (2021, febrero 10). <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/02481a1f-a217-4763-8de8-16f49951966d>
- Lagarde, M. (2001). *Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres*. PUEG-UNAM.
- LA INTERVENCIÓN EN LO SOCIAL. (s/f). Margen.org. https://www.margen.org/epub/Intervencion_losocial.pdf
- Loreto, D., Navarrete, M., & Galaz Valderrama, C. (s/f). *Trabajo social e intervención social: una apuesta desde el socioconstruccionismo*. <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/201942/Trabajo-social-e-intervencion-social.pdf>
- Matus, C. (1987). *Política, planificación y gobierno*. Fundación ALTADIR.
- Mujer, C. (s/f). *Mujer y trabajo: Aumento de la jefatura femenina, ¿una nueva fuente de vulnerabilidad social?* <https://comunidadmujer.cl/wp-content/uploads/2022/04/BOLETIN-AGOSTO-2016-FINAL.pdf>
- Núñez, G. (2015). *Reconocimiento y subjetividad en contextos de vulnerabilidad*. Universidad de la República.
- Pérez Padrón, D. (2020). *El trabajo del hogar y su regulación en América Latina. Un estudio comparado*. Revista Latinoamericana de Derecho Social, 1(37), 95–119. <https://doi.org/10.22201/ijj.24487899e.2020.37.14864>
- Ramírez, R. F., Manosalvas, M. I., & Cárdenas, O. S. (2019). *Estereotipos de género y su impacto en la educación de la mujer en Latinoamérica y Ecuador*. Revista Espacios, 40(41), 29. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n41/19404129.html>
- Rangel, J. (2004). *Griselda Gutiérrez Castañeda (coord.). Feminismo en México...* Foro Internacional, 44, 185–190. <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/1730>
- Robles Mendoza, A. L. (2014). *Miedo en las calles: principal emoción de la inseguridad pública delictiva. Un estudio criminológico y de género*. Revista IUS, 8(34), 81–100.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2014). *Metodología de la investigación*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>
- (S/f). *Metodología de la investigación* (Sampieri). Gob.mx. <https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/fil/es/metodologia-de-la-investigacion-roberto-herandez-sampieri.pdf>
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., Pilar, D., & Lucio, B. (s/f). *Metodología de la investigación (4a ed.)*. <http://187.191.86.244/rceis/registro/Metodología%20de%20la%20Investigación%20SAMPIERI.pdf>
- Sepúlveda, L. (2009). *Políticas para la inserción laboral de mujeres y jóvenes en Chile*. CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/3778-politicas-la-insercion-laboral-mujeres-jovenes-chile>
- Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE). (2008). *Evaluación cualitativa de la implementación del Programa Bono Trabajador Activo*.
- Sistema, E., & Programa, E. (s/f). *Género y políticas públicas*. Germina.cl. https://germina.cl/wp-content/uploads/2018/04/publicacion2_genero_politicas_publicas_estado_del_arte.pdf
- Toro, D. (2025, marzo 7). *70% no se siente identificado con el movimiento feminista...* Emol. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2025/03/07/1159571/black-white-encuesta-movimiento-feminista.html>

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa. https://books.google.cl/books/about/Estrategias_de_investigación_cualitativa.html?id=upPsDwAAQBAJ

¿Quién realmente manda en la casa? (2023, agosto 19). *La Tercera*. <https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/quien-realmente-manda-en-la-casa/4QB47ARCIZG2TDNKEG66PH2WSQ/>

RESIGNIFICANDO LA VEJEZ: PERCEPCIÓN DE LAS PERSONAS MAYORES INSTITUCIONALIZADAS DESDE UNA MIRADA DEL TRABAJO SOCIAL

Katherin Ortiz*
Paskhal Cornejo Cáceres**

Fecha de recepción: 14/04/2025

Fecha de aprobación: 10/09/2025

RESUMEN

La elección de este tema surge de la necesidad de comprender el envejecimiento en Chile desde una mirada crítica y actual, considerando que la población de personas mayores aumenta de manera sostenida y enfrenta condiciones diversas que influyen en cómo viven esta etapa, el envejecimiento se ha convertido en un fenómeno de gran trascendencia social y atención interdisciplinaria, debido a las consecuencias que genera y que continuarán intensificando en el futuro. En este escenario se vuelve necesario, preguntarse cómo se está construyendo la vejez hoy en Chile, a partir de nuestro estudio, busca resignificar la vejez desde las voces de persona institucionalizadas, un grupo históricamente invisibilizado, cuyos relatos permiten comprender cómo experimentan el envejecimiento y los contextos institucionales pueden reforzar o desafiar las visiones estereotipadas, esta perspectiva es clave, ya que en este espacio suelen limitar la autonomía y la participación, afectando la forma en que las

personas mayores significan su vida y su identidad.

Palabras claves: Política Social, Institucionalización, Envejecimiento, Trabajo Social.

ABSTRACT

The choice of this topic stems from the need to understand aging in Chile from a critical and contemporary perspective. Given the steadily increasing population of older adults, who face diverse conditions that influence how they experience this stage of life, aging has become a phenomenon of great social significance and requires interdisciplinary attention due to its consequences, which will continue to intensify in the future. In this context, it becomes necessary to ask how old age is being constructed in Chile today. Our study seeks to redefine old age through the voices of institutionalized individuals, a historically invisible group whose narratives allow us to understand how they experience aging. Institutional contexts can either reinforce or challenge stereotypical views, and this perspective is crucial, as these settings often limit autonomy and

* Estudiante de la carrera Trabajo Social, Facultad Ciencias Humanas, Universidad Bernardo O'higgins, katherino@pregrado.ubo.cl ORCID: [0009-0002-1898-3415](https://orcid.org/0009-0002-1898-3415)

** Estudiante de la carrera Trabajo Social, Facultad Ciencias Humanas, Universidad Bernardo O'higgins, paskhalc@pregrado.ubo.cl ORCID: [0009-0000-7494-5179](https://orcid.org/0009-0000-7494-5179)

participation, affecting how older adults find meaning in their lives and their identity.

Keywords: Social Policy, Institutionalization, Aging, Social Work.

Introducción

En las últimas décadas Chile y el envejecimiento poblacional se ha establecido como una de las transformaciones demográficas más significativas, lo cual, se puede observar en el reporte: Como se prepara Chile para envejecer se prepara Chile para envejecer (2021), de la Universidad Católica de Chile, en donde se observa como nuestro país, se posiciona como uno de los países preocupados por el envejecimiento poblacional, y además se observa que desde el año 2005, los países más desarrollados como Canadá, Japón, entre otros países sudamericanos, presentan preocupación por este tema, incluido Chile.

Figura 1. Tabla de proyecciones de países seleccionado

País	Porcentaje 65+ (2050)	Porcentaje 65+ (2000)	Porcentaje menores 14 (2050)	Porcentaje menores 14 (2000)	Diferencia porcentual - menores de 14 (Ranking)	Diferencia porcentual - 65+ (Ranking)
Brasil	22,7	5,2	14,5	29,9	-15,4 (4)	17,5 (1)
Chile	24,8	7,6	14,3	27,3	-13 (8)	17,2 (2)
Colombia	21	5,2	15,1	32,6	-17,5 (2)	15,8 (3)
Sudamérica - Total	20,3	5,8	16,3	31,1	-14,8 (7)	14,5 (4)
Ecuador	16,2	4,9	19,7	35	-15,3 (5)	11,3 (5)
Venezuela	15,3	4,5	19,1	34	-14,9 (6)	10,8 (6)
Uruguay	21,7	13,1	16,5	24,5	-8 (10)	8,6 (7)
Paraguay	12,8	4,3	20,7	38,5	-17,8 (1)	8,5 (8)
Argentina	17,3	9,7	19,2	28,5	-9,3 (9)	7,6 (9)
Bolivia	12,7	5,2	21,8	37,7	-15,9 (3)	7,5 (10)
Corea	39,8	7,2	8,9	21,1	-12,2 (4)	32,6 (1)
Japón	37,7	17,4	10,6	14,6	-4 (16)	20,3 (2)
España	31,6	16,6	13,1	14,7	-1,6 (33)	15 (13)

Fuente: Observatorio del Envejecimiento en base a datos de Naciones Unidas, estadísticas poblacionales.

Revisar listado completo de países en Anexos.

Generalmente el envejecimiento demográfico es visto como una consecuencia inevitable de la transición hacia una población que presenta bajas tasas de crecimiento demográfico, lo cual, es configurado tras un proceso resultante desde una situación de alto niveles de fecundidad y de mortalidad, a otras situación de bajo nivel niveles de fecundidad y mortalidad (CEPAL, 2008; Goldstein, 2009). En las últimas décadas, Chile ha experimentado un notable proceso de envejecimiento demográfico, según los primeros resultados del CENSO 2024, publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el 14% de población en Chile, corresponde a personas de 65 años o más, además, los resultados del CENSO de 2024, también nos muestra un aumento significativo respecto al 6,6% registrado en 1992 y al 11,4% de 2017, evidenciando un proceso de envejecimiento demográfico acelerado en el país, en donde este cambio en la estructura etaria implica que por cada 100 menores de 14 hay 79 personas de 65 años o más.

Por otro lado, en las últimas décadas, el envejecimiento poblacional se ha convertido en uno de los fenómenos sociales más relevantes a nivel mundial, en donde Chile no se ha quedado ajena a esta transformación demográfica, ya que, como nos indican las encuestas realizadas por el censo 2024, actualmente una porción significativa de la población corresponde a personas mayores de 60 años y se proyecta que estas cifras irán aumentando progresivamente, por lo tanto, esta realidad plantea importantes desafíos sociales, económicos, culturales y políticos, especialmente cómo se concibe y aborda la vejez desde las políticas públicas, las instituciones y la sociedad en su conjunto.

| Justificación del tema

La lección de este tema, surge de la necesidad de comprender el envejecimiento en Chile desde una mirada crítica y actual, considerando que la población de personas mayores aumenta de manera sostenida y enfrenta condiciones diversas que influyen en cómo viven esta etapa, el envejecimiento se ha convertido en un fenómeno de gran trascendencia social y atención interdisciplinaria, debido a las consecuencias que genera y que continuarán intensificando en el futuro, tal como plantea Pavón (2007) citado por Daniela Quezada, Paloma Rojas y Carolina Sepúlveda, en el cuaderno de Trabajo Social, párrafo 5, página 34, esto refuerza la pertinencia de investigar y profundizar en su comprensión.

Este fenómeno ha implicado que disciplinas como la psicología, sociología y medicina, dediquen esfuerzos significativos para entender sus múltiples implicancias, tanto de la biológico como desde lo cultural, no obstante, persisten visiones reduccionistas sobre la vejez, como las planteadas en la teoría de la actividad que tienden a homogeneizar a las personas mayores y responsabilizarlas individualmente por su adaptación social, sin considerar factores estructurales como la pobreza, la exclusión social, el deterioro físico y mental, por lo tanto, estas limitaciones teóricas, refuerzan la necesidad de investigaciones que rescaten la diversidad, experiencia y cuestionan los enfoques tradicionales.

Además, un reporte sobre los vínculos sociales de las personas mayores, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, publicado en el año 2023, muestra cómo existe una valoración ambivalente de la vejez, como una percepción dual, donde por un lado se reconoce ante la sociedad la sabiduría, experiencias y aporte de las personas mayores, pero por otro lado aún se conservan los estereotipos negativos asociados a la dependencia, enfermedad y pasividad. Este estudio también destaca la presencia del ismo como una forma de discriminación por edad que afecta directamente la inclusión social. Al mismo tiempo, se observan cambios generacionales que cuestionan estas miradas tradicionales, mostrando a personas mayores más activas, vinculadas y con expectativas de actividad distintas.

De este escenario se vuelve necesario, preguntarse cómo se está construyendo la vejez hoy en Chile, a partir de nuestro estudio, busca resignificar la vejez desde la voz de persona institucionalizadas, un grupo históricamente invisibilizado, cuyos relatos permiten comprender cómo experimentan el envejecimiento y los contextos institucionales pueden reforzar o

desafiar las visiones estereotipadas, esta perspectiva es clave, ya que en este espacio suelen limitar la autonomía y la participación, afectando la forma en que las personas mayores significan su vida y su identidad.

El Trabajo Social en esta investigación es fundamental, porque contribuye a transformar representaciones sociales negativas y a promover intervenciones basadas en la dignidad, la participación activa y el reconocimiento de las trayectorias de vida, además, responde la responsabilidad ética de visibilizar experiencias subjetivas, que no suelen aparecer en estadísticas o estudios cuantitativos, así el enfoque cualitativo, el constructivismo social y la fenomenología permiten acceder al significados profundos, que ayudan a comprender la vejez más allá de lo biológico, reconociéndola como una construcción social, histórica y cultural.

Finalmente, la justificación de este estudio se fortalece al considerar que la exclusión hacia las personas mayores persiste y que integrar plenamente a este grupo en la vida social, económica y política, fortalece la democracia, la equidad y la justicia social, por lo que investigarlo contribuye a generar conocimiento para promover una sociedad que permita a todas las personas envejecer con dignidad.

| Marco teórico

| Categoría: Política social

La política social constituye un eje fundamental para comprender las acciones que los estados desarrollan con el fin de mejorar las condiciones de vida de la población. En este sentido Patrick de Laubier ofrecía una de las definiciones más completas de esta noción, planteando que corresponde a “el conjunto de medidas para elevar el nivel de vida de una nación, o cambiar las condiciones de vida materiales y culturales de la mayoría conforme a una conciencia progresiva de derechos sociales, teniendo en cuenta las posibilidades económicas y políticas de un país en un momento dado”. Esta comprensión ubica a la política social dentro de un campo complejo, ya que para de Laubier, está cubría “un dominio que se sitúa entre lo económico y lo político como medio de conservación o reforzamiento del poder el Estado” (De Laubier, 1984, p. 8-9). Desde esta perspectiva, las políticas sociales, se entienden como mecanismos que buscan atender necesidades colectivas, equilibrando las restricciones del contexto económico y político, con una creciente demanda por derechos y bienestar.

| Categoría: Vulnerabilidad

En relación con la vulnerabilidad diversos autores han destacado su naturaleza multidimensional y su fuerte vínculo con las desigualdades estructurales, es por esto que Pizarro (2001) señal que:

El concepto de vulnerabilidad social tiene dos componentes explicativos. Por una parte, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico social de carácter traumático. Por otra parte, el manejo

de recursos y las estrategias que utilizan las comunidades, familias y personas para enfrentar los efectos de ese evento. (pág.11)

En este sentido, la vulnerabilidad no sólo se refiere a la exposición a riesgos, sino también a las capacidades que poseen las personas y comunidades para responder ante ellos, además, se constituye así en un concepto clave para comprender desigualdades persistentes que afectan particularmente a grupos como las personas mayores.

| Categoría: Vejez v/s envejecimiento

Respecto a la vejez y el envejecimiento, es necesario distinguir ambos conceptos, dado que se deben utilizar de manera distinta, pesa su diferencia conceptual, en esta línea, Cardona y Agudelo (2006) plantean que “la vejez es una de las etapas de la vida: la última, donde el ser humano ha alcanzado su máxima expresión de relación con el mundo; ha llegado a la madurez total a través de una gran cantidad de experiencias adquiridas durante los momentos e instantes disfrutados”, además, Puleo (2008) enfatiza el carácter social y cultural de esta etapa, al señalar que “la vejez no puede ser analizada al margen de las relaciones sociales que la configuran, ni de las representaciones que producen su sentido en cada cultura y momento histórico”.

| Categoría: Institucionalización

Finalmente, la institucionalización de personas mayores constituye una problemática relevante en el Marco de la política social, y la vulnerabilidad, como señala Guevera (2016):

Institucionalización se entiende como la práctica que implica el ingreso a un espacio de cuidado, ya sea público o privado (de forma voluntaria o no), donde son profesionales de la salud, del área psicosocial, u otras personas particulares, los que se encargan de atender y cuidar a personas mayores, que por su condición económica, ausencia o descuido familiar, problemas de salud, vulneración de derechos, etc., han ingresado a espacios de este tipo, generando además, fuertes impactos y rupturas en la cotidianidad de la población mayor que ingresa a dichos espacios. (p.71)

Por tanto, este proceso no sólo aplica un cambio físico de entorno, sino también de la formación significativa en la vida cotidiana, vínculos sociales y sensación de autonomía de las personas mayores.

| Metodología

La presente investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, estudio llevado a cabo en Casa de Reposo Santa Rosa ELEAM, perteneciente a la comuna de San Miguel, Santiago de Chile, el cual permite comprender en profundidad un fenómeno social complejo, como la percepción de envejecimiento en personas mayores institucionalizadas. Este enfoque

reconoce el valor del relato y sitúa la experiencia en el entorno cotidiano, donde los sujetos construyen significados, según Hernández, Fernández y Baptista (2014) afirman que “su propósito principal es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias” (.493). Esta mirada es coherente con el trabajo social, ya que reconoce a las personas mayores como sujeto activo que interpretan su proceso de envejecimiento desde su historia en el contexto institucional.

El método utilizado es el fenomenológico, donde los autores Hernández, Fernández y Baptista (2014) afirman que “su propósito principal es explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias” (p.493), en donde, esto permite acceder a la vivencia de las personas mayores y comprender el sentido que cada una otorga a su experiencia de envejecer en la institución. Es un estudio descriptivo, como nos señalan Hernández, Fernández y Baptista (2014) “busca especificar propiedades y características importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población” (p. 92). Por lo tanto, podemos identificar, caracterizar y detallar las percepciones que tienen las personas mayores sobre su vida en contexto de institucionalización, sin invertir ni modificar la realidad observada.

Para asegurar rigor, se consideran cuatro criterios de validez:

1. Saturación de la información, entendida como el punto en que los datos se vuelven repetitivos. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014) “Cuando los datos se vuelven repetitivos o redundantes y los nuevos análisis confirman lo que se ha fundamentado” (p.435).
2. Consentimiento informado, el cual garantiza la autonomía, comprensión y voluntariedad de la participación.
3. Juicio de experto. El juicio de expertos es un método de validación útil para verificar la fiabilidad de una investigación que se define como "una opinión informada de personas con trayectoria en el tema, que son reconocidas por otros como expertos cualificados en éste, y que pueden dar información, evidencia, juicios valoraciones" (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008. Pág:29).
4. Prueba piloto, para que un trabajo precise la recolección de sus datos, debe de tener como antecedente haber realizado una Prueba Piloto; esto contribuye a mejorar la validez y confiabilidad de los procedimientos y disminuye los posibles sesgos y errores en la obtención de los datos que pueden orientar a mejorar la metodología previamente planteada, y así conocer si son pertinentes y factibles. (Mayorga et al., 2020)

La técnica de investigación corresponde la entrevista semiestructurada, esta técnica facilita profundizar en experiencia y significados, permitiendo aclarar información y generar un vínculo que favorece respuestas auténticas, además, es pertinente para comprender las percepciones sobre el envejecimiento, ya que ofrece un espacio de expresión libre y contextualizada.

Respecto al universo está compuesto por las 15 personas mayores institucionalizadas y la muestra de carácter no probabilístico e intencionado, corresponde a 7 participantes seleccionados, según criterios previamente definidos, siguiendo la lógica cualitativa, ya que no pretende la representatividad estadística, sino que busca la profundidad y diversidad de las experiencias que se analizan (López, 2004).

Los criterios de selección considerados son:

- Tener 60 años o más.
- Estar institucionalizado por más de seis meses.
- Contar con capacidad cognitiva para participar.
- Aceptar voluntariamente ser parte del estudio.

Estos criterios permiten asegurar la coherencia del proceso investigativo con los objetivos planteados y la ética del trabajo con personas mayores.

| Categoría: Envejecimiento v/s vejez

El envejecimiento y la vejez son conceptos que implican adentrarse a un tema complejo, lleno de significados y interpretaciones, donde se entrelazan aspectos personales, sociales y culturales, que dan forma a las distintas maneras en que las personas transitan en esta etapa de la vida, ambos conceptos reflejan, no sólo el paso del tiempo, sino también la forma en que la sociedad percibe, valora y acompaña a los procesos vitales evidenciando, cómo las ideas sobre la edad, la productividad y la autonomía influyen directamente en la experiencia de las personas mayores.

Reflexionar sobre estos temas, permite cuestionar los estereotipos que aún persisten y comprender de manera más humana e inclusiva de la última etapa del ciclo vital, a partir de esta mirada se hace necesario profundizar en cada uno de los conceptos relacionados, con el propósito de construir una visión integral que permita abordar la vejez y el envejecimiento de una perspectiva social, ética y respetuosa de los derechos de las personas mayores.

Por eso resulta fundamental comprender ambas categorías, ya que sólo a través de una comprensión clara del envejecimiento como proceso y de la vejez como etapa de vida, es posible analizar de manera más profunda las experiencias, desafíos y significados que acompañan a las personas mayores.

| Subcategoría: Dimensión biológica y su vínculo con el ciclo vital

Desde la dimensión biológica, el envejecimiento forma parte del ciclo vital evidenciando los cambios naturales que ocurren en el organismo mientras va pasando el tiempo, es por esto que estos cambios no sólo marcan transformaciones físicas, sino que también determinan el ritmo y las condiciones con que cada persona llega a la etapa de la vejez, es por esto que comprender esta relación es fundamental para reconocer la diversidad de los procesos de envejecer y evitar miradas reduccionistas que asocian lo biológico, únicamente con deterioro

en este sentido, cada experiencia corporal refleja un tránsito de vida único donde el cuerpo se convierte en un gran testimonio de los años vividos, también de los hábitos, las enfermedades y las resistencias frente al paso del tiempo.

Se presenta una oportunidad de reflexión sobre el propio recorrido vital, como lo señala un participante:

Bueno que me puse más viejo, arrugado y canoso, y nada me llama la atención como que no me gusta mucho. O sea, cuando joven nada te pasa y nada te duele, pero con los años el cuerpo va cambiando, es como que prácticamente te enfermas de todo, si para mí verse arrugado es lo de menos, lo que más encuentro terrible es que ya te duele el cuerpo". (E5/BIO)

Éste testimonio refleja como el envejecimiento biológico, es vivido como un proceso progresivo de pérdida de funcionalidad, asociado al dolor, la fatiga y la falta de agilidad, pero sin embargo, en la manera en que se narraste este mensaje, también se aprecia un reconocimiento de lo que le está ocurriendo y una expresión parcial de los cambios que ha vivido con el tiempo, además, las transformaciones corporales no sólo expresan el paso del tiempo, sino que pueden influir con las emociones, la identidad y la forma de situarse en el mundo.

El envejecimiento también se conecta con la soledad y la nostalgia en donde el paso del tiempo no sólo se ve en los cambios del cuerpo, sino también en las pérdidas emocionales que han vivido. Así lo expresa uno de los entrevistados:

Yo siento que el paso de los años ha sido triste y fome, si creo que gané cosas en la vida, por ejemplo, mi casa... pero siento que es mucho más lo que perdí, porque perdí a mi familia y eso es algo que me va a pesar siempre. Gané, pero soledad y no sé si valió la pena, pero bueno así es la vida, a veces simplemente toca resignarse a las cosas y ya está. Igual no quiero sonar mal agradecido porque he sido muy afortunado con mis cosas y lo que tuve, pero ya no tengo nada de eso o ya no me sirve así que ahora en este momento eso ya no me sirve ya. (E5/C.V)

El relato anterior muestra una parte más profunda del envejecimiento, donde el cuerpo y las emociones se mezclan y forman un mismo proceso, es por esto que envejecer como parte natural de la vida, no sólo cambia el cuerpo, sino también la manera en que las personas miran sus recuerdos frente a las pérdidas y mantienen sus relaciones, sensaciones como la soledad, la resignación y la reflexión. Sobre el pasado, aparecen como reacciones humanas frente al paso del tiempo.

| Subcategoría: Dimensión psicológica y trayectoria de vida

Desde la dimensión psicológica en la vejez puede comprenderse como una etapa del ciclo vital en la que se experimenta importantes transformaciones emocionales, cognitivas y

afectivas, en donde está modificaciones, no sólo derivan de los cambios biológicos, sino también de las vivencias acumuladas, las pérdidas y las adaptaciones que implica esta nueva fase de vida, para muchos, el camino hacia la bajé, se supone un proceso de introspección donde se revalúan las experiencias pasadas y se vuelve a definir la manera de mirar el presente.

López-Espinoza et al. (2018) explican que la dimensión psicológica de la vejez es fundamental, ya que mantener un sentido de competencia personal permite a las personas mayores continuar ejerciendo control sobre sus vidas, un factor que es esencial para una trayectoria de vida percibida como exitosa y con alta calidad.

En los relatos de las personas mayores, se logra evidenciar que la dimensión psicológica del envejecimiento se encuentra marcada por una dualidad, ya que por un lado está la tranquilidad, la paciencia y la aceptación que otorga los años y por otros sentimientos de tristeza, nostalgia y soledad.

Así lo podemos evidenciar en uno de los relatos de los participantes, en donde dice:

Prácticamente muy poco, porque me va a llamar la atención de que he estado más Aquí estoy y no estoy bien que como cuando llegué porque esto no me gusta estar encerrado a mí. Ya. Entonces eso de repente me ponía a tomar el caldo de cabeza ahí en la cama y no te puedes quedar dormido, te dan las 10, las 11, las 12 de la noche y todavía no puedes dormir. Me pongo a pensar en mi familia, me pongo a pensar en mi mujer, todo ese tipo de cosas. (E1/ PSICO)

Ese testimonio refleja un estado de inquietud emocional, vinculado a la pérdida de libertad, la distancia que mantiene con los seres queridos, también la experiencia del encierro o de la institucionalización, se convierte en un factor que intensifica los pensamientos y la soledad, afectando directamente la salud mental en donde la noche en este relato simboliza el espacio del recuerdo donde la mente repasa las ausencias, los vínculos interrumpidos y la añoranza de un tiempo pasado más pleno.

Es importante señalar que la soledad se presenta como un eje transversal en la vivencia psicológica de la vejez, y no sólo se expresa como ausencia física de compañía, sino también como una forma de desconexión emocional con el entorno.

En virtud de esto, un entrevistado nos señala:

Mi salud me influye demasiado, llevo todo este año con ese dolor de espalda terrible y eso ya me tiene chato. Pero bueno por lo menos no tengo que hacer tantas cosas, lo único que siento que me pasa la cuenta es sentirme solo acá, yo no sé si habré sido muy pesado o poco cariñoso como para que no me vengán a visitar, bueno a esta edad igual como que uno se pone más sensible y recordar más con pena el pasado. (E5/ PSICO)

En este relato, la enfermedad y el aislamiento aparecen estrechamente ligados reforzando la idea de que el envejecimiento psicológico se desarrolla en constante diálogo con las condiciones físicas y sociales, pero la soledad no sólo produce tristeza, sino también una revisión interna de la propia vida, donde emergen sentimientos de culpa, nostalgia, y una mayor sensibilidad ante la pérdida. Es por esto que el tipo de experiencias revela como el envejecimiento se convierte en una etapa de balance personal en la que las emociones adquieren un papel central.

Sin embargo, no todo en la dimensión psicológica, se asocia al malestar. Muchos adultos mayores expresan una capacidad significativa para adaptarse a los cambios y encontrar en la vejez, un espacio de aprendizaje emocional, como lo expresa el siguiente participante:

He ganado paciencia, porque antes no tenía, antes todo lo quería rápido, pero con los años he aprendido que las cosas llegan a su tiempo, ahora todo es más lento y uno se acostumbra a vivir con más calma. (E2/PSICO)

Del mismo modo, otro entrevistado complementa esta idea señalando:

Uno aprende a tener más calma con el tiempo, igual a aceptar las cosas como vengan nomás. Poh, cuando era joven, me enojaba por todo, ahora ya no. (E3/PSICO)

Estos relatos nos muestran una dimensión positiva del envejecimiento psicológico, donde la vejez se asocia con una mayor regulación emocional, serenidad y sabiduría adquirida a partir de la experiencia, ya que en el lugar de centrarse únicamente en la pérdida o ausencia estos testimonios visibilizan un proceso de crecimiento interior, que contrasta con la mirada social que suele asociar la vejez con declive o fragilidad, por lo tanto en la aceptación del paso del tiempo, aparece entonces como un recurso emocional que les permite mantener la estabilidad y el bienestar.

La memoria familiar efectiva aparece constantemente como una fuente de consuelo, pero también de nostalgia, como lo señala un entrevistado:

Los más importantes fueron los que pasé con mi familia, eso ha sido lo más importante para mí. También aprecio la energía y la salud que tenía antes como le he dicho, pero eso lo más importante también el nacimiento de mis hijos y recordar siempre les trate de dar lo mejor para que nada les faltara, pero sobre todo les di educación siempre intente darles la mejor educación para que sean buenas personas y exitosas. (E5/ T.V)

El recuerdo del pasado y de los vínculos familiares, actúa como un anclaje emocional que les permite reafirmar su identidad frente al presente, a partir de esto, los recuerdos funcionan como una herramienta de resistencia frente a la pérdida en la trayectoria de vida, una manera de mantener presente a quienes ya no están y de darle sentido a su historia.

Finalmente, otros relatos de evidencia de una mirada reflexiva sobre la trascendencia del propio recorrido vital:

Desconozco eso, no sé qué tanto aporte se puede hacer. Se puede hacer un aporte con las experiencias de vida tal vez. No se por ejemplo igual conozco adultos mayores que han escrito libros o cosas así, antes se valoraba más el escribir, los periódicos y esas cosas. Hay muchos viejitos que fueron científicos igual y aportaron muchas cosas nuevas. Así que creo que algunas personas aportan con su inteligencia y la experiencia que te van dando los años de vida". (E5/T.V)

Aquí la trayectoria de vida toma un valor muy importante, ya que representa todo el camino recorrido por la persona lleno de diversas experiencias, aprendizajes y recuerdos, en donde el entrevistado reconoce que cada vivencia tiene un sentido y que todo lo vivido, deja una huella, convirtiéndose en una especie de legado personal, aunque la sociedad, actualmente muchas veces no se valore tanto la experiencia de las personas mayores, para quien ha vivido ese recorrido, si tienen un gran significado porque se refleja, es esfuerzo, crecimiento y sabiduría acumulada a lo largo de todo el tiempo.

Este reconocimiento de la propia historia permite mirar el envejecimiento de una manera más positiva, en lugar de verlo, solo como una etapa de pérdidas o limitaciones, además, se puede entender como un proceso en el que se juntan conocimientos, recuerdos y emociones que forman parte de la memoria colectiva, también, envejecer significa un conjunto de experiencias que pueden ser compartidas con los demás, ayudando a mantener viva la historia y la enseñanza de toda una generación.

| Subcategoría: Dimensión social del envejecimiento

La dimensión social del envejecimiento según las narrativas de las personas mayores institucionalizadas se entiende por una percepción de injusticia, desvalorización por parte de la sociedad e incluso exclusión.

Las respuestas de este grupo de personas mayores vienen con una expresión crítica hacia el entorno social que los rodea, en donde la experiencia de ir envejeciendo se fusiona con adquirir conciencia de manera aguda con los temas que implican desigualdad, inseguridad y pérdida del reconocimiento social.

Una de las personas mayores participante relata lo siguiente:

Yo creo que deberían ser tratados con más respetos y no dejarnos en el olvido, a veces pasa que las demás personas sienten que uno es como una guagua o no se dan cuenta de las cosas, pero uno siente y sobre todo pensamos harto en todo y eso igual hace que uno se sienta como medio tonto, ¿me entiende? sé que suena feo, pero esa es mi verdad al menos. (E5/ SO)

En este fragmento se puede apreciar cómo se tiene una sensibilidad social, ante como las personas mayores son tratadas hoy, también se deja en evidencia de que manera el trato que viven se encasilla como una experiencia de desconocimiento, la frase dicha muestra también cómo es que es utilizada la infantilización como forma de exclusión simbólica.

También continuamos con la percepción de la realidad que tienen las personas mayores, que muchas veces refleja una inseguridad y miedo social, seguido de una desconfianza hacia la sociedad contemporánea, donde tiene como base de funcionamiento la pérdida de valores.

Los siguientes relatos confirman a través de frases como:

No creo yo. No creo que vayan a tratar bien a una persona. A menos, bueno, como están los muchos países en las condiciones que están, la gente es muy mala. Ahora nosotros estamos tapados de gente que no son chilenos, matan gente a la hora que ellos quieren. Ya. Y nadie los puede pillar, no se puede hacer. Entonces Ya. Todo eso, todo. que no. (E1 /SO)

Porque veo que hay cosas muy malas que hacen con la gente más humilde, con la gente más pobre. En este país, por lo menos, en otro país puede ser, pero yo miro este país. Ya. Aquí la gente pobre paga los platos rotos, hija. Pues, en todos por en todos partes donde andan encontrando pobreza. Niños chicos. Que a veces no tienen ni un pedazo de pan. Sí. Y ya. (E1/ SO)

En estos discursos podemos apreciar que la percepción es de un entorno amenazante, donde se hace visible el miedo social. Desde lo fenomenológico, este tipo de respuestas muestra como el espacio social se experimenta como un territorio hostil, generando en las personas mayores la sensación de encontrarse desprotegidos y vulnerables.

En el siguiente testimonio se puede observar cómo estos sentimientos se reflejan en la realidad:

Mira, te va a hacer bien franco lo que le pediría yo a la autoridad en este momento. La pena de muerte para toda persona que robe aquí en el país. Porque ya yo veo las noticias, veo robo y como arrancan y se llenan te piden en la calle, te dejan de nuevo. Ya. Claro, entonces eso sería lo más importante. Lo más importante es que un gobierno se debería preocupar de eso, tener más autoridad. (E1/ SO)

A su vez este fragmento puede interpretarse como la búsqueda de orden y justicia, como forma de querer recuperar el sentido de control frente a un entorno social que es percibido como caótico y peligroso. También se puede comprender como una mirada nostálgica por un orden social que fue perdido, en donde las normas y valores parecían encontrarse claros. Se muestra también indignación que se canaliza a través de un discurso en el que forma parte lo moral y lo político, al expresar una petición de “pena de muerte” no podemos entenderla de

una forma literal únicamente, más bien es la expresión simbólica de frustración y desamparo social, según la mirada del entrevistado se observa el entorno social marcado por la violencia, agresividad, delincuencia e impunidad. Según Zygmunt Bauman (2007) en la “modernidad líquida” las instituciones pierden la capacidad de contener la incertidumbre, generando en los individuos la sensación de vulnerabilidad e impotencia hacia el desorden social. En este contexto la demanda de castigo se puede traducir en una búsqueda de orden simbólico queriendo recuperar estabilidad y el sentido de justicia perdido.

Dentro de lo social también se encuentran vínculos que las personas mayores necesitan para desarrollarse y compartir experiencias de manera segura, los siguientes relatos de las personas mayores muestran como existe dificultad para mantener relaciones sociales:

Aquí pasamos más tiempo entre nosotros y conversamos poco porque muchos tampoco pueden porque no tienen la misma condición que uno que, aunque esté ya mayor, igual está como un poco consciente. (E2/SO)

Acá con las compañeras, me llevo bien, aunque algunas son más calladas a confundía, igual tratamos de acompañarnos. (E3/SO)

Yo aquí casi no tengo visitas, pues mi amiga ya no está o vive lejos y por eso trato de hablar más con las tías o con quién me pueda escuchar. (E4/SO)

Aquí se visibiliza una ruptura comunicativa y simbólica, marcada por las diferencias en los niveles cognitivos y de conciencia, lo cual genera sentimientos de soledad dentro de la colectividad. Dando cuenta de la resiliencia relacional de las personas mayores, quienes, pese a las condiciones de institucionalización, buscan sostener una microcomunidad afectiva basada en la empatía y el cuidado mutuo.

| Subcategoría: Construcción social de la vejez y sus significados simbólicos

A través de lo social nacen las representaciones sociales, las cuales dependen únicamente de cómo se percibe cada persona y cómo percibe a los demás. En el contexto de personas mayores que se encuentran dentro de una institución, podemos observar los significados representados a través de sentimientos de desvalorización y de sentirse invisible ante las otras personas y entornos.

El siguiente relato muestra congruencia con lo expresado:

Yo no siento que sean valoradas para nada, solo nos ven como un cacho y en mi caso actúan casi como si yo fuera un fantasma. como que siento que se acuerdan de ti cuando ya estás en las últimas o piensan que te vas a morir, ahí sí creo que es cuando más te valoran, pero antes nada, yo digo que no se por último seamos considerados así que no nos traten como si no supiéramos nada, igual yo sé que hay buenas personas que te tratan bien, pero la verdad es que hay quienes actúan como que tu no existes. (E5/ R.S)

Dentro de esta respuesta se refleja de manera clara la dimensión simbólica del envejecimiento: cómo las personas mayores perciben las representaciones sociales que la sociedad y en particular el entorno institucional construye sobre ellas. La entrevistada expresa sentirse invisibilizada y desvalorizada, “como un fantasma”, lo cual refleja una violencia simbólica (Bourdieu, 1999) que opera de forma silenciosa a través de las prácticas cotidianas y los discursos que niegan la agencia y el valor social del adulto mayor.

También se muestra nuevamente el hecho de que se infantilizan a las personas mayores con las palabras “que no nos traten como si no supiéramos nada”, refleja el cómo la sociedad representa a las personas mayores como personas que están inferiores dentro de los roles sociales o muchas veces se les quita la representación de tener un rol social dentro de la sociedad.

Continuando con el tema esta cita expresa lo siguiente:

Yo creo que es regular eso. No somos todos iguales. Así no más es el asunto, a algunos los tratan mejor por la plata que tienen y esas cosas y a veces pasa que si ven a un viejo pobre lo tratan mal porque es como que eres peor por ser así, igual es algo que yo lo encuentro espantoso porque nadie debería existir y pues que lo traten mal, no importa qué tanta o que tan poca plata tenga, eso es lo que pienso y lamentable que este así el asunto. (E5/ R.S)

Esta respuesta deja en evidencia una mirada crítica frente a las desigualdades estructurales y simbólicas que atraviesan la experiencia del envejecimiento. La entrevistada identifica que el valor social de las personas mayores no se distribuye de manera equitativa, sino que está mediado por el estatus económico, lo cual refleja una de las formas más persistentes de estratificación social: la asociación entre valor personal y capital económico.

De todas formas, las personas mayores en algunas circunstancias parecen conservar la calma, teniendo fe en que las cosas pueden mejorar, como expresa la persona mayor en la siguiente cita:

En el nombre del Señor les daría mensaje yo a ellos porque sin el Señor no hay quien mande en este mundo. Entonces uno tiene que acudir al señor, a pedirle consejo, ayuda para los jóvenes, para los niños. Así que yo a él le pediría consejo y en el nombre de él le daría consejo a los niños y a los grandes también. De la vida, de la salud, del respeto. De siempre uno respetar al anciano, respetar a los jóvenes, a las señoritas, tenerle mucho respeto a las mamás, los hijos tenerle respeto al papá. Todas esas cosas. Aconsejadas para que así se eduquen bien ellos y con respeto. (E6/ R.S)

Esta respuesta revela una dimensión profundamente simbólica y valórica de la vejez, en la que la persona mayor asume el rol de transmisora de sabiduría y valores intergeneracionales. Desde su cosmovisión, el eje estructurador del sentido es la fe en Dios y la noción de respeto como principio ético fundamental. En contraste con otras narrativas donde la vejez aparece

asociada a la pérdida o la invisibilización, aquí emerge una autoafirmación identitaria sustentada en la espiritualidad y la función moral.

Por su parte, Berger y Luckmann (1968) plantean que la realidad social es construida y sostenida a través del lenguaje y la transmisión cultural. Cuando la entrevistada dice “aconsejaría a los niños y a los grandes también”, está participando activamente en esa construcción simbólica: reproduce y refuerza valores (respeto, educación, espiritualidad) que considera esenciales para la cohesión social. Así, su discurso no solo refleja una representación social, sino que la produce: coloca a la persona mayor como pilar moral y transmisora de cultura.

| Categoría: Institucionalización

Después de comprender cómo las personas mayores viven y significan la vejez y el proceso de envejecimiento, resulta fundamental analizar la institucionalización como un contexto que cambia y vuelve a moldear estas experiencias, es por esto que la categoría es relevante, porque permite observar cómo el traslado a una residencia, modifica las dinámicas personales, sociales y emocionales de las personas mayores influyendo en su autonomía, sus vínculos y su percepción del envejecimiento.

Tal como nos señala Según Guevera (2016):

Institucionalización se entiende como la práctica que implica el ingreso a un espacio de cuidado, ya sea público o privado (de forma voluntaria o no), donde son profesionales de la salud, del área psicosocial, u otras personas particulares, los que se encargan de atender y cuidar a personas mayores, que por su condición económica, ausencia o descuido familiar, problemas de salud, vulneración de derechos, etc., han ingresado a espacios de este tipo, generando además, fuertes impactos y rupturas en la cotidianidad de la población mayor que ingresa a dichos espacios. (p.71)

A partir de esta definición es posible comprender que la institucionalización no sólo se presenta como una respuesta a necesidades concretas de cuidado, sino también como un proceso que genera desafíos, ajustes y nuevas formas de dar significado a la vida diaria, en este sentido, el ingreso a una residencia marca un punto de antes y un después en la vida de la persona mayor, donde deben reacomodar sus prácticas, vínculos y expectativas, enfrentándose a un entorno que puede ofrecer apoyo, pero también marca límites y puede cambiar la manera en que ejerce su autonomía.

| Subcategoría: Cotidianidad en la residencia

La vida cotidiana, en una residencia de larga estadía, constituye un espacio central para comprender cómo las personas mayores, experimentan el envejecimiento de la institucionalización en donde la cotidianidad no sólo se enfoca a las actividades rutinarias que

conforman el día día, como la alimentación, el aseo o los horarios de descanso, si no también a las interacciones, emociones y significados que las personas mayores construyen en torno a ellas, en estos espacios, la organización del tiempo, las normas institucionales y las relaciones con otros residentes o funcionarios estructuran un modo diferente de habitar la vejez, es por esto que analizar la vida diaria dentro de una residencia, permite visibilizar tanto las prácticas que favorecen el bienestar, como aquellas que pueden generar tensiones, dependencia o pérdida de autonomía, otorgando una mirada profunda sobre la experiencia de envejecer en un contexto institucionalizado.

En este marco, la calidad de vida ha sido ampliamente estudiada como parte de los intereses interdisciplinarios de la gerontología social y la salud. Desde esta perspectiva, se ha establecido la relevancia de disponer de dispositivos de intervención como parte de la política pública, las cuales no solo se vinculan a elementos físicos y de la salud corporal, sino que también implican disposiciones ligadas a la salud mental y las ventajas definidas a partir de la participación de los adultos mayores en organizaciones sociales (Mesa et al., 2020; Núñez et al., 2020; Villarreal et al., 2021)

Esta mirada es especialmente relevante para analizar la cotidianidad de las residencias, ya que las rutinas diarias, los apoyos disponibles y las oportunidades de participación influyen directamente en la percepción de bienestar de las personas mayores institucionalizadas.

En donde un relato nos dice así:

Bueno, aquí como te he dicho siempre, pasar sentado, pasar sentado, en la mañana se levanta la de repente se les pasa la mano, nos sacan de la cama a las 12 del día, eh el desayuno acostado, después ya lo bañan y lo sacan para fuera o le dan el té y ahí si es que están dando una película buena, una cosa así, pero más no. Aquí no hay nada más que hacer. No hay nada que hacer. Que decir que hay vamos a ir a jugar cartas que aquí que Bueno, y cuando hace mucho frío la gente está aquí en el en el pasillo y si no a los más que están más jodidos lo mandan a la cama. (E1/ VC)

El relato evidencia una cotidianidad marcada por la pasividad, donde las personas mayores mencionan que permanecen gran parte del tiempo, sentadas o recostadas, siguiendo una rutina rígida determinada muchas veces por los funcionarios, en donde, la ausencia de actividades estructuradas limita, no sólo la movilidad física, sino también la estimulación cognitiva y la sensación de agencia sobre el propio día, además, el relato deja expuesto un trato diferenciado según el nivel dependencia, lo que podría profundizar en percepciones de pérdida de autonomía y jerarquización dentro de la residencia, así también, la vida diaria se despliega en función de los horarios institucionales y no de los intereses personales, dando cuenta de una institucionalización que reduce la posibilidad de elegir, participar o recrearse.

Por otro lado, nos entregan los siguientes relatos:

Aquí los días... mire, pasan no más, uno se levanta porque toca levantarse nomás, nos dan el desayuno y quedamos ahí sentados, sin mucha cuestión que pueda hacer uno y a veces ponen una película, pero uno ya ni sabe si la vio antes o si era otra parecida... yo me quedo sentado nomás, porque qué más va a hacer si no hay actividades ni otra cuestión qué hacer y acá el día pasa lento... como que cuesta darse cuenta el día que estamos, por las noticias nomas. (E4/ VC)

La rutina no cambia nunca, acá, aquí es levantarse, los llevan las cosas a la cama y esperar, porque uno no puede hacer nada por su cuenta, hay que seguir todo el rato lo que dicen acá, y es siempre lo mismo, igualito todos los días. Después tenemos que sentarnos a ver tele, y ahí pasamos harto rato sin hacer nada más, hasta la tarde que tomamos once y nos vamos a acostar. (E3/ VC)

A partir de lo anterior, en ambos relatos aparece una vivencia común, donde la rutina se percibe como algo rígido, predecible y en cierto modo una rutina que no significa mucho para la persona, porque todo es igual, impuesto y sin algo propio que lo haga sentir parte de su día, en donde, el primer relato evidencia una sensación de tiempo detenido, donde las jornadas transcurren sin que existan hitos o actividades que permiten diferenciarlas, además, existen referencias que refuerzan la idea de repetición constante, casi circular donde todo se parece y nada se recuerda con claridad porque no hay nada que marque alguna diferencia.

Al relacionar ambos relatos, se observa un patrón claro, el cual, la cotidianidad dentro de la residencia se vive como un tiempo extendido y poco significativo, donde la repetición y la falta de actividad, genera una sensación de “estar” más que “vivir” el día, es por esto, que el tiempo aparece como algo que se deja pasar, no como algo que se habita o se disfruta, por lo tanto, esto es relevante porque no habla de la estructura interna del ELEAM, sino de cómo la institucionalización puede debilitar el sentido de identidad y capacidad de decidir de las personas mayores, transformando el día a día en una secuencia de cuidados donde casi no existe la posibilidad de decidir ni participar activamente.

Nos levantan, los dan desayuno y cada uno hace lo suyo, pero aquí mucho no hay pa' escoger. Yo a veces me pongo con una sopa de letras, pero igual me aburre, porque son siempre parecidas. No hay nada más que hacer, pues, yo ve que le dije que yo era profesora, igual hago mis divisiones y mis cuentas para que no se me apague la mente... eso es lo que hago yo que estoy un poquito mejor de mi cabeza. (E2/ VC)

Por otra parte, este relato nos ofrece una matiz importante, ya que aunque la persona mayor intenta buscar pequeñas estrategias para mantenerse activa, estas acciones surgen más desde el esfuerzo individual, que desde la oferta institucional pero a diferencia de los otros relatos donde el día se vive desde la pasividad y la rutina impuesta, acá emerge una

intencionalidad personal por sostener la lucidez, lo que muestra que aún dentro de un entorno con poca oportunidad, las personas buscan formas de afirmar su identidad y de mantenerse presente en su propio día.

| Subcategoría: El camino a ELEAM

El ingreso a un ELEAM constituye una de las transiciones más significativas en la vejez, marcada por diversas situaciones y/o emociones importantes, en donde “las razones para la institucionalización son variadas, repercuten problemas económicos, reforzados por pocas opciones laborales para las personas mayores, pérdida de familiares o ausencia de estos, problemas de salud, pocos recursos en las familias para dedicar un miembro a la atención de la persona mayor, que además, se relaciona con la vinculación al ámbito laboral de las mujeres - quienes históricamente se han dedicado al cuidado- ocasionando según Pedrero (2011), que el cuidado se convierta en el trabajo de terceros.”

Este planteamiento permite entender que la institucionalización no surge sólo como una decisión personal o familiar, sino como el resultado de múltiples condiciones sociales que influyen directamente en la vida de las personas mayores, ya que se evidencia que cuando se combinan las faltas de apoyo, escasez de tiempo dentro de la familia y la limitación económica, el cuidado empieza a desplazarse fuera del hogar, convirtiéndose en una alternativa casi obligada, por lo mismo más que una simple cambio de lugar, la institucionalización refleja cómo la sociedad ha reorganizado el cuidado y como las familias deben adaptarse a estas nuevas dinámicas, desde aquí los relatos permiten ver de manera más concreta cómo estas razones se expresan en la experiencia cotidiana de quienes viven y transitan este proceso.

A partir de lo anterior tenemos los siguientes relatos:

Sentí una pena terrible, no quería llegar acá pero bueno fue lo que me tocó. Igual yo sé que fue por un bien mejor, no es algo que lo hicieran por maldad o alguna cosa así, pero igual es fome llegar acá porque yo ya sabía que me iba a aburrir, aparte que no es lo mismo que la casa de uno, así que sentí aburrimiento y también me sentí un poco mal porque es como imposible que no me diera pena la situación. (E5/MI)

No me gusta, no es que acá me traten mal o algo así, pero es muy solitario y triste. Igual me trajeron para acá porque en la casa todos trabajan, los niños están grandes acá, y claro yo no podía seguir trabajando, igual que yo estaba con remedios y se les complicaba la cosa para poder dárselos, entonces mi hija con su esposo encontraron este lugar y les pareció bueno y me avisaron que me vendría para acá, igual no los culpo si yo se que al final lo hicieron por mejor y para que acá estuviera cuidado todo el día.” (E5/MI)

Estos relatos muestran claramente una mezcla de emociones que conviven al momento de ser institucionalizado, en donde la persona mayor sabe que su familia tomó la decisión pensando en su bienestar, especialmente por la dificultad relacionadas con los

medicamentos, falta de tiempo y las responsabilidades laborales de quienes vivían con ella, sin embargo, este reconocimiento no evita que aparezca la pena profunda por dejar su casa y sus costumbres, algo que escribe como distinto a lo que conocía.

El relato también nos muestra que el ingreso a la institución no es una elección propia, sino una decisión asumida por necesidad, por lo que esto genera conflicto emocional, ya que por un lado de la persona intenta justificar a su familia, para no transformarlo en un reproche y por otro lado expresa abiertamente que la experiencia es triste, aburrida y que no se parece nada el espacio que sentía como suyo, por lo tanto, esta tensión entre aceptar la realidad y sentir el dolor del cambio.

Por otro lado, tenemos otro relato que dice así:

Mis hijos trabajan poh, todo el día, y no podían estar encima mío... y ya estoy vieja ya, qué le voy a hacer. Por eso terminé acá. Ellos igual vienen cuando pueden, no me puedo quejar, pero no es lo mismo. Se siente la ausencia... uno se queda ahí pensando, calladito, acordándose de cuando la casa estaba llena, cuando estaban chicos. Ahora cada uno con su vida, y yo acá no más. No los culpo, si la vida cambió hartito... pero igual se siente, po, como un vacío. (E3/MI)

El relato muestra una aceptación forzada de la institucionalización en donde la persona mayor, comprende las circunstancias familiares, pero igualmente carga con una sensación fuerte de soledad, además, se percibe una mezcla entre entender que sus hijos no podían cubrir sus necesidades y al mismo tiempo, sentir impacto emocional de estar lejos del entorno que conocía, por lo que esa dualidad muestra un intento de justificar la decisión familiar, aún cuando la experiencia personal no sea del todo positiva.

| Subcategoría: Relaciones significativas

La formación y conservación de relaciones significativas se vuelve un elemento central durante la vejez, ya que permite a las personas mayores sostener un sentido de pertenencia, apoyo y continuidad en su trayectoria de vida, en donde estas conexiones no sólo fortalecen la dimensión emocional, sino que también aportan a la construcción de un envejecimiento más activo y participativo.

Siguiendo la misma línea Sánchez nos expone lo siguiente:

Los vínculos interpersonales son vitales para el bienestar en la vejez. Ya sea con la familia, amigos o comunidad, estas conexiones ofrecen apoyo emocional y ayudan a contrarrestar la soledad. Mantener relaciones significativas contribuye a una mejor calidad de vida a medida que envejecemos, promoviendo un envejecimiento activo y positivo. (Sánchez Cappetta, 2024)

Los siguientes relatos recopilados exponen lo siguiente:

Bueno para ser honesto pocas veces me siento acompañado, porque igual uno se siente solo acá, si bien siempre nos cuidan acá, te sientes solo porque no hay nada que hacer y tampoco alguien con quien conversar entonces me parece bastante aburrido a mí esto. No me siento acompañado porque aunque mi familia me trata bien es como que te vienen a dejar acá y se olvidan de que existes, yo creo que lo que más me acompaña ahora es la tele. (E5/ RS)

Pucha que le puedo decir, ahora no tengo a nadie y nadie se preocupa por llamarme o venir a verme, la primera semana que llegué acá me vinieron a ver solo un día y ahora ya han pasado varios años y ellos desaparecieron. Igual he tenido buenos amigos, pero ya a esta edad uno no se mantiene en contacto po si ya estamos todos viejos o hay algunos que incluso ya murieron, aparte que la familia te ve viejo y adiós. (E5/RS)

En la dimensión más compleja de los relatos se aprecia como la falta de vínculos significativos, afecta profundamente a las personas mayores, en donde la ausencia del contacto familiar, la visita esporádica o inexistentes y la sensación de haber sido dejado de lado, genera un fuerte impacto emocional, que se expresa un sentimiento de soledad, desprotección y desinterés por parte de quienes deberían ser su principal apoyo, esta vivencia muestra cuando los lazos afectivos se debilitan o desaparecen y la institución puede vivirse como un espacio de encierro o pérdida de autonomía, intensificando la percepción de abandono y reducción de bienestar subjetivo, por lo tanto, en este escenario, el aislamiento relacional deja de ser una circunstancia puntual para convertirse en un elemento que vulnera directamente su estabilidad emocional y su sentido de pertenencia.

| Conclusiones

| Envejecimiento v/s vejez

La percepción del envejecimiento en las personas mayores institucionalizadas muestra un complejo proceso de resignificación, que desafía la narrativa social dominante del declive y pérdida. Los relatos confirman que, si bien los participantes son capaces de reconocer y asumir las limitaciones biológicas y los cambios propios de la edad (envejecimiento biológico), su identidad y sentido de sí mismos se entrelazan en dimensiones inmateriales y subjetivas. La percepción externa que muestra la sociedad, con su estigma de la inutilidad o pasividad es activamente rechazada o reinterpretada internamente. En lugar de definirse por lo que han perdido o dejado atrás, las personas mayores se definen por lo que han ganado: sabiduría, experiencia, resiliencia y una profunda valoración por la vida interior. Este proceso de redefinir su persona es un mecanismo de defensa junto a un acto de resistencia frente a la desvalorización social.

Es en este sentido que el envejecimiento pasa a ser percibido como un fenómeno de expansión dentro de los planos psicológicos y espirituales, compensando así la contracción en el plano social y físico. La jubilación y el ingreso a la residencia, que muchas veces socialmente se leen como un “fin de la vida productiva”, se reinterpretan de forma subjetiva como una liberación de las obligaciones externas y una oportunidad para la introspección.

Esta notoria capacidad de adaptación y de redefinición es consistente con el concepto de “envejecimiento exitoso” propuesto por Fernandez- Ballesteros (2000), quien destaca que este proceso va más allá de la ausencia de enfermedad. Implica el mantener un alto funcionamiento físico y cognitivo, pero a su vez, también incluye el tener compromiso activo con la vida y la satisfacción subjetiva. La satisfacción para las personas mayores institucionalizadas se encuentra en la capacidad de mantener el control sobre sus propios pensamientos y emociones, incluso cuando el control sobre su entorno se encuentra limitado. La percepción de un envejecimiento con sentido, tiene como base la capacidad de las personas mayores de poder integrar su pasado y verlo como un legado significativo. Narrar su vida, sus logros, luchas y fracasos se define como un acto de afirmación de la identidad que no puede ser borrado por la sistematicidad del contexto institucional.

| Institucionalización

El ingreso a la residencia es percibido como una solución a los problemas de salud o soledad, en donde implica para la mayoría, una pérdida importante sobre el control sobre su espacio, sus tiempos y decisiones. Se pasa en ocasiones de habitar en tu hogar y de contar con una vida privada a ser un residente en un espacio con normas rígidas y un espacio compartido. Este cambio es percibido como una disminución en la calidad de vida que acompaña la vejez, incluso cuando las necesidades básicas se encuentran cubiertas.

Al centrarse en lo asistencial y lo funcional se está limitando la vejez como una construcción social activa. En lugar de ser un entorno donde la persona continúa con su proyecto de vida se transforma en lugar de espera, donde la identidad de la persona se somete a la norma. Este fenómeno es lo que algunos autores como Martínez Rodríguez (2006) buscan desafiar, al declarar que la vejez es una etapa plural y diversa cuya experiencia está construida en diálogo con los contextos históricos y sociales. Dentro del contexto institucionalizado al imponer la homogeneidad de la rutina pasa a llevar la diversidad y reduce la pluralidad de la vejez en un solo modelo, el de “residente asistido”. Es por esto que nace la tarea de desinstitucionalizar la vida dentro de la residencia.

| Referencias

- Bauman, Z. (2007) *Miedo líquido : la sociedad contemporánea y sus temores* . Buenos Aires
- Berger, P., & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Cardona, D., & Agudelo, H. (2006). *La flor de la vida: Pensemos en el adulto*. Universidad de Antioquia, Facultad de Salud Pública.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-386X2006000200016
- CEPAL. (2008). "Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo en América Latina y el Caribe". Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, Naciones Unidas.
- De Laubier, P. (1984). *Política Social: Elementos para una teoría y una práctica*. Editorial Gedisa.
- Durkheim, É. (1912). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Editorial
- Escobar-Pérez, J., & Cuervo-Martínez, Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, 27–36.
- Fernandez- Ballesteros, R. (2000). *Gerontología social*. Editorial Pirámide.
- Guevara-Peña, Nora Liliana. Impactos de la institucionalización en la vejez. Análisis frente a los cambios demográficos actuales. Enero - Junio, 2016. vol. 12, no. 1, p. 138-151, <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2016v12n1.23110>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Vol. 6, pp. 01-20). México.: méxico: mcGraw-Hill.
https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf
- López, J. (2004). *Metodología de la investigación cualitativa*. Editorial Trillas.
- López-Espinoza, J. M., Rivas-Campos, J. R., & Soria-Obregón, H. C. (2018). Autoeficacia y autonomía en el adulto mayor: Predictores de la calidad de vida. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(3), 1146-1160.
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/66986>
- Martínez, T. (2006). Envejecimiento activo y participación social, nuevos retos para los Centros Sociales de Personas Mayores. En Conserjería de Vivienda y Bienestar Social del Principado de Asturias, *Centros sociales de personas mayores como espacios para la promoción del envejecimiento activo y la participación social* (pp. 47- 61). Oviedo: Consejería de Vivienda y Bienestar Social.
- Mayorga Ponce, R. B., Virgen Quiroz, A. K., Martínez Alamilla, A., & Salazar Valdez, D. (2020). Prueba Piloto. *Educación Y Salud Boletín Científico Instituto De Ciencias De La Salud Universidad Autónoma Del Estado De Hidalgo*, 9(17), 69–70.
<https://doi.org/10.29057/icsa.v9i17.6547>
- Pedrero, Mercedes. Demografía y previsión de demandas de cuidados de los adultos mayores en América Latina. En: DURAN, María Ángeles. *Trabajo de Cuidado en América Latina y España*. Madrid, España. Fundación Carolina. 2011. 173 p. ISBN 1885-866-X.

- Pizarro, R. (2001). La Vulnerabilidad Social y sus Desafíos: Una mirada desde América Latina. División de Estadística y Proyecciones Económicas (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/3facc730-98f5-4112-9ef5-9d4892cefd74/content>
- Puleo, A. (2008). *Filosofía, género y pensamiento crítico*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Sánchez Carpetá, M. (2024, 23 de junio). La importancia de los vínculos interpersonales en la vejez. Neuro-Class. <https://neuro-class.com/la-importancia-de-los-vinculos-interpersonales-en-la-vejez/>
- Villarreal, M., Moncada, J., Ochoa, P., & Hall, J. (2021). Percepción de la calidad de vida del adulto mayor en México. Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación, 41(3), 480-484.

GREMIALISMO Y JUSTICIA SOCIAL: LÍMITES Y POSIBILIDADES DEL TRABAJO SOCIAL EN EL CHILE CONTEMPORÁNEO

Esteven Maicol Perez Flores*

María José Zapata Toro**

Sebastián Alejandro Jared Novoa González***

Vannessa Elena Romo Galdames****

Fecha de recepción: 20/11/2025

Fecha de aprobación: 18/12/2025

RESUMEN

Esta investigación cualitativa-interpretativa, de orientación fenomenológica, explora la participación gremial y el rol político del Trabajo Social en Chile a partir de las experiencias vividas de dirigentes del Colegio de Trabajadoras y Trabajadores Sociales. El trabajo sintetiza resultados preliminares de un proyecto de mayor alcance; durante su desarrollo incorporó aportes provenientes de un semillero interdisciplinario que la enriquecieron, mientras que la elaboración final estuvo a cargo del autor que condujo el proceso. Mediante un diseño de casos múltiples se seleccionaron seis dirigentes por trayectoria y ejercicio; la recolección combinó entrevistas semiestructuradas, revisión documental y observación participante. El acento analítico se organizó en torno a dos categorías

esenciales: el rol político del Trabajo Social y la participación gremial. Los hallazgos evidencian desfases entre una vocación ético-política orientada a la justicia social y estructuras institucionales que propician la tecnificación, la precarización y la fragmentación curricular, lo que limita la agencia colectiva, además de evidenciar el sesgo de la ideología y las creencias como limitantes. Las conclusiones, ajustadas a las categorías permiten levantar estrategias de fortalecimiento gremial, formación crítica y modelos deliberativos que integren saberes situados para revitalizar la dimensión transformadora de la profesión.

Palabras claves: Colegio profesional, Subjetividad, Rol ético-político, Participación Gremial.

* Estudiante de pregrado en Trabajo Social Facultad de Ciencias Humanas Universidad Bernardo O'Higgins de Chile. Participación en proyectos de investigación en EDUCEN y Semillero de Investigación como líder de investigación. estevenp@pregrado.ubo.cl ORCID: 0009-0001-4922-3892

** Estudiante de pregrado en la carrera de Trabajo Social Facultad de Ciencias Humanas Universidad Bernardo Ohiggins de Chile. mariazapata@pregrado.ubo.cl ORCID: 0009-0004-0658-9597

*** Estudiante de pregrado en la carrera de Trabajo Social Facultad de Ciencias Humanas Universidad Bernardo Ohiggins de Chile. sebastiannovoa@pregrado.ubo.cl ORCID: 0009-0009-2222-0972

**** Licenciada y Titulada en Trabajo Social y Ayudante de Investigación. vromo@pregrago.ubo.cl ORCID: 0009-0001-5725-1797

ABSTRACT

This qualitative-interpretive, phenomenologically oriented study explores union participation and the political role of Social Work in Chile based on the lived experiences of leaders of the Chilean Social Workers Association. The work synthesizes preliminary results from a larger project; during its development, it incorporated contributions from an interdisciplinary research group, which enriched the study, while the final draft was prepared by the author who led the process. Using a multiple case study design, six leaders were selected based on their professional experience and practice; data collection combined semi-structured interviews, document review, and participant observation. The analytical focus was organized around two essential categories: the political role of Social Work and union participation. The findings reveal discrepancies between an ethical-political vocation oriented toward social justice and institutional structures that promote technification, precarious employment, and curricular fragmentation, which limits collective agency. Furthermore, the study highlights the bias of ideology and beliefs as limiting factors. The conclusions, adjusted to the categories, allow for the development of strategies for strengthening the profession, critical training, and deliberative models that integrate situated knowledge to revitalize the transformative dimension of the profession.

Keywords: Professional association, Subjectivity, Ethical-political role, Union participation.

| Introducción

El Trabajo Social en Chile surge como un gesto de amor mundi, no se contrae como norma abstracta, sino que escala como acción situada, transida por la discrepancia entre un deseo ético de justicia y las tangibles estructuras de poder que lo contienen, lo deforman, y que a veces lo anulan. En ese espacio conflictivo, la profesión no recae únicamente a ser instrumento sometido por esas limitaciones, sino que, como conjunto humano, y en tanto ser humano haya en su conjunto, mantiene en la individualidad una condición en la que todo ser tiende a un fin preexistente, y como tal, cada singularidad se adhiere a sus prescripciones. Y en el dogma de una disciplina la singularidad debiera estar en congruencia y empaparse con el fin originario y teleológico del trabajo social como ciencia social, lo que implica una vocación trascendente que desborde la proyección unipersonal del mundo; y que debiera dar cuerpo o materializar los espacios como lugar de aparición colectiva, donde lo que aún no es no desprenda el ánimo altruista de cada cual, que se habilite un espacio de contención de las voces marginales, y que de apertura a lo emergente de la cultura y la ideología.

Lejos de creer en una ética universal impuesta desde el vacío transcendental, podemos reconocer, como defendió John L. Mackie (1977) que la contingencia de los valores, tanto bienes, derechos, o el “deber ser”, no preexisten como verdades eternas, sino que emergen en la disputa, en el conflicto, en la historia vivida. Pero esta contingencia no conduce al cinismo ni a un relativismo absoluto, ya que, lo que permanece abierto es la pregunta sobre lo justo, lo posible, lo digno. Y esa apertura constituye la promesa de lo colectivo. Desde esa promesa, como una moral pluralista, situada, no aséptica, el trabajador social se vuelve intérprete de la discontinuidad de la repugnancia interna de cada mundo, un mediador de memorias, de heridas, de esperanzas y voluntad negada. En ese sentido, abrazamos un pluralismo moral o valorativo, como lo plantea Isaiah Berlin (1998), donde distintas concepciones del bien pueden coexistir aun en conflicto, sin que ninguna reduzca a las otras.

Y la fuerza del Trabajo Social reside en hacer de esa pluralidad una acción responsable, una praxis dialógica, hacia la concreción de la escucha de relatos aiónicos y que nunca clausuran, hacia la dignificación de demandas diversas, hacia la construcción de vínculos reales entre seres múltiples e inacabados. Y la dimensión gremial, el espacio asociativo, colectivo, se convierte entonces en un terreno que compresione con democratización la inserción de su praxis, quizá no para definir dogmas, sino para tejer una ética del cuidado, de solidaridad situada, de acción compartida que haga fluir las demandas que aquejan tanto la disciplina como la singularidad y la territorialidad. Más que un ideal abstracto, el profesionalismo transiciona y tiende a una comunidad deliberante, alerta frente a la poli contemporánea donde se ejerce, por lo tanto y como propone Hannah Arendt, la acción junto a otros esta desde hablar, actuar, o de resistir, con la dignidad de quienes existen como agentes, y no como meros objetos de políticas descontextualizadas (Arendt, citado en Zerilli, 2018).

Este trabajo, por lo tanto, no aspira a levantar axiomas que contengan verdades universales, sino a habilitar la fisura carmesí que parece estar ciega ante los ojos de los estudios contemporáneos del trabajo social, con esos espacios latiendo bajo las superficies; las subjetividades colectivas, las memorias populares, las demandas silenciadas, en donde lo ético reincide, donde siempre retorna a lo inestable, a estar activo he insurgente. Porque en la fragilidad, en la carencia de recursos, en la invisibilidad institucional, reside también la posibilidad de reinventar lo común, de abrir un horizonte concreto de justicia social.

| Antecedentes generales

La participación en Chile se mantiene condicionada por dinámicas institucionales que la transitan a ser de carácter instrumental, y donde se limite el protagonismo ciudadano real (Torres, 2020). En parte esto en un primer momento se traza con la tecnificación de la política social, la cual mantiene un foco en los indicadores, las mediciones cuantitativas y la eficiencia, lo que tiende a desplazar saberes locales y experiencias comunitarias (Delamaza, 2010; Ruiz, 2022), mientras que por otro lado, las prácticas burocráticas, el autoritarismo pedagógico y la mercantilización de la educación superior fragmentan los espacios de agencia y reducen la autonomía estudiantil (Saforcada, 2019; Villarroel y Bruna, 2019). Dicho esto, también las condiciones laborales bajo condiciones de precarización y escenarios contractuales que desfavorecen la temporalidad dan espacio a la penalización para actividades como el activismo por causas de justicia, así como la solidaridad profesional, lo que va limitando una participación coherente y efectiva (Quintero Gaviria, 2023; Jara Ibarra, 2019; Romero y García; Muñoz García, 2009).

Hay problemas tanto estructurales, que comparten espacio con lo institucional, laboral y el entorno curricular, y también problemas subjetivos, desde las creencias, los afectos, y las prácticas normalizadas, que restringen la agencia colectiva, esto último desde investigaciones en psicología política señalan además que creencias y emociones limitan la apertura a la deliberación (Kaplan et al., 2016); esta dimensión entrega un marco sólido para contribuir a expandir el vacío de conocimiento que se encuentra actualmente respecto a los espacios gremiales, y por lo tanto se pretende enfatizar como foco el chance de promover la inclusión de epistemologías plurales y modelos participativos que combinen saber experto y saber situado, con la posibilidad de ir más allá de la actual forma que condiciona la participación en instancias gremiales y en el ámbito sociopolítico.

El rol político del Trabajo Social se propone como un eje central y constitutivo de la disciplina, y no se da espacio para una estipulación que lo posicione como un accesorio, sino que es una fuente rectora de procedimiento y sentido, tanto en su dimensión ética como en su dimensión práctica. Históricamente, la evolución del campo en Chile se distingue en tres momentos, desde un periodo evolucionista/funcionalista con un énfasis en lo asistencial, el giro crítico del Movimiento de Reconceptualización entre las décadas del 1960-1970, y una fase contemporánea que incorpora perspectivas posmarxistas, feministas, decoloniales y con un fuerte énfasis en las epistemologías del Sur (Alayón, 2023; Hermida, 2020; De Sousa Santos, 2009; González Valenzuela y González Cáceres, 2015).

No obstante, las lógicas neoliberales, la tecnificación de la intervención y la fragmentación institucional han debilitado la dimensión transformadora y ético-política de la profesión, relegando parte del quehacer a funciones administrativas y de ejecución y erosionando la capacidad colectiva de incidencia (Guzmán-Concha, 2019; Mira, 2011). Se problematiza entonces cómo las democracias liberales gestionan consenso y desactivan conflictos transformadores (Rancière; Mouffe; Laclau, citado por Rivera Urrutia, 2023), lo que mitiga o desorienta la organización efectiva cuando la negociación pública está colonizada por intereses privados. La debilidad del Colegio Profesional y la dispersión curricular y laboral agravan la pérdida de un marco regulador unificado y la representación colectiva.

Por lo que es necesario concebir la intervención del Trabajo Social como una práctica situada en un campo político conflictivo, donde la búsqueda de justicia ocurre a través del desacuerdo, la negociación y la articulación de una multiplicidad de saberes; y por lo tanto se requiere reconstruir capacidad gremial, marcos regulatorios y estrategias de incidencia política para recuperar la dimensión transformadora. Así, tanto la Participación y el Rol Político están estrechamente vinculados desde la ampliación de formas de participación que incorporen saberes situados, hasta los modelos deliberativos como condición más que necesaria para revitalizar el rol político transformador del Trabajo Social.

| Marco metodológico

- La investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo-interpretativo de orientación fenomenológica, cuyo propósito es comprender la participación gremial a partir de la experiencia vivida de dirigentes del Colegio de Trabajadoras y Trabajadores Sociales de Chile. Siguiendo a Schutz (2005) y a Husserl (1919), se asume que el sentido de la acción social se revela desde la vivencia subjetiva, por lo que la participación debe ser interpretada considerando motivaciones, tensiones ético-políticas y significados construidos en el mundo vivido.
- Se utiliza un diseño de casos múltiples adecuado cuando “los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes” (Yin citado en Chaves y Weiler, 2016). La muestra es intencional y está compuesta por seis dirigentes de distintos territorios, seleccionados por trayectoria, ejercicio dirigenal activo y disponibilidad para entrevistas.
- La recolección de información se realiza mediante entrevistas semiestructuradas, complementadas con material documental y, cuando es posible, observación de prácticas gremiales. El análisis sigue un proceso inductivo, que incluye codificación abierta, axial y síntesis temática, registrando memos analíticos para asegurar coherencia y trazabilidad.
- El rigor se garantiza mediante prueba piloto, revisión experta, triangulación de fuentes y resguardo ético del anonimato, consentimiento y almacenamiento seguro. Aunque no busca generalización estadística, el estudio permite producir una comprensión situada y significativa de la participación dirigenal, coherente con una fenomenología que privilegia la perspectiva del propio actor.

| Pregunta de investigación

- ¿Cuáles son las experiencias, percepciones y significados que construyen los actores vinculados a los colegios profesionales de Trabajo Social en Chile en torno a su participación gremial y su incidencia en el ámbito socio-político?

| Objetivo general

- Comprender cuáles son las experiencias, percepciones y significados que le atribuyen los Dirigentes vinculados a los colegios profesionales de Trabajo Social en Chile respecto a su participación gremial y su incidencia en el ámbito socio-político.

| Objetivos específicos

- Explorar las motivaciones, sentidos y experiencias de participación gremial de los actores vinculados a los colegios profesionales de Trabajo Social en Chile.
- Identificar las percepciones que tienen estos actores sobre el impacto y la capacidad de incidencia de los colegios profesionales en las decisiones socio-políticas.
- Reconocer las barreras subjetivas, estructurales e institucionales que los actores perciben como limitantes para una participación gremial efectiva y transformadora.

| Análisis de datos

| Participación

La participación gremial del Trabajo Social se ve profundamente condicionada por la fragmentación interna, la centralización territorial, la precariedad laboral y la influencia del mercado, factores que generan desconfianza, apatía y desgaste emocional entre los profesionales; mientras las redes informales y grupos digitales emergen como estrategias compensatorias ante la debilidad institucional, la participación deja de ser un derecho plenamente ejercido para convertirse en un acto de resistencia sostenido por la voluntad individual más que por la estructura; en este contexto, las subjetividades profesionales se tensionan entre la vocación solidaria propia del Trabajo Social y las condiciones materiales y culturales que inhiben su compromiso colectivo, reflejando cómo el neoliberalismo modela al sujeto como “empresa de sí mismo”, donde la acción gremial se percibe como un costo más que como un valor compartido.

| Escenario universitario hostil

Se percibe por parte de los entrevistados que tanto el gremio profesional como la universidad están altamente centralizados en el sector de Santiago. Por ejemplo, un entrevistado señala que:

“está todo tan centralizado... hay pocos espacios para que las regiones puedan... proponer o aportar... desde la visión territorial” (E6).

En principio este diagnóstico coincide con la visión que se tiene respecto a la realidad administrativa chilena, algunos estudios jurídicos mencionan que Chile sigue un “principio de centralización” donde “la existencia de un solo centro máximo de decisión”, lo que es Santiago, concentra las órdenes y mandatos del resto del país. De hecho, Patricio Meller (2025) da un hincapié a esta situación con una frase satírica y bastante celebre “Santiago es Chile”, lo que realza que el modelo nacional es “extremadamente centralista”, y que evidentemente perjudica a las regiones.

Ahora, esta forma de estructuración se puede extrapolar también en la propia organización gremial, pues como observa un dirigente, el colegio mantiene divisiones provinciales obsoletas que acaban reforzando aún más la brecha:

“nuestro colegio todavía mantenga a los provinciales, es mirar a un Chile que ya no existe... yo debería ser presidente regional... no provincial” (E2).

En el ejercicio práctico, esto se traduce en que los profesionales de regiones de Arica a Magallanes sientan que sus demandas son ignoradas y dadas como “perdidas”, ya que solo unos pocos viajan a Santiago para participar, mientras que otra parte percibe las instancias en el centro como inaccesibles. Esto en consecuencia delimita a que las decisiones relevantes desde reformas estatutarias hasta debates profesionales recaigan en un círculo muy pequeño de la capital, mientras que la participación es inacabada desde las demás regiones y la comunicación es casi inexistente.

Esto nos deja como resultado una ruptura creciente entre un ínfimo núcleo activo en la capital y periferias cada vez más desconectadas, lo que va generando resentimiento territorial. Esta forma de funcionar reproduce dinámicas asimétricas de poder que van en detrimento de la legitimidad de quienes actúan desde el centro. Siguiendo con Meller, mientras persista este modelo “singular” de alta centralización, las regiones seguirán pidiendo a gritos un traspaso efectivo de competencias y recursos para actuar en simetría. La predominante centralización excesiva que se ha ido describiendo por parte de los entrevistados, va reforzando una exclusión territorial donde el poder está concentrado en un único centro burocrático, que va marginando las visiones y necesidades específicas de las realidades locales. La formación en Trabajo Social presenta un quiebre que merece ser atendido y visto desde una mirada más holística, se relata que la instancia académica carece de espacios políticos sólidos, lo que va obligando a los estudiantes a suplir sus propias carencias, aquí un entrevistado añade una capa que inquieta, pues distingue dos trayectorias, explicando que en los institutos técnicos:

“no se les da... interés a los estudiantes como personas... solo ‘estudia y ándate’, mientras que en la universidad “se les da otro trato” (E5)

Esto con oferta de escuelas de liderazgo y cursos complementarios, pero esto no queda ahí, pues incluso en las universidades esa formación se va percibiendo como limitada. Ya que los estudiantes comienzan a enfrentarse a una pedagogía ciega, que se fragmenta y se centra

según sus propias directrices que se guían por la disposición ideológica de las casas de estudio. Aquí un entrevistado ilumina muy bien esta descripción, pues recuerda haber estudiado en una:

“escuela positivista acérrima... bien conservadora” (E4/PART)

Donde la carrera estaba dividida en campos estancos desde lo que es salud, vivienda y menores, de modo que tuvieron que “llenar el vacío” formativo por cuenta propia:

“Empezamos... a capacitarnos, a leer cosas que no nos enseñaban... eso nos ayudó a llenar el vacío nosotros mismos” (E4)

Y esto nos va permitiendo aproximarnos a un escenario sostenido desde el mismo modelo, pues la formación profesional en algunos casos mantiene una tendencia a adoptar una “episteme de tipo positivista y productivista”, lo que deja como producto la ausencia o la escasa materialización de espacios para la reflexión política interna. Esta realidad se va argumentando desde el supuesto que explica que la hegemonía neoliberal en Chile ha impuesto una racionalidad instrumental que convierte la educación superior en un proceso orientando más en la productividad que en el debate ideológico. Lo que va reproduciendo estos vacíos curriculares observados por los entrevistados, los cuales son un síntoma de esa burocratización neoliberal, ya que las universidades ofrecen retóricamente comisiones estudiantiles y talleres políticos, pero en la práctica esas instancias quedan al margen.

La consecuencia es que se va generando una desconfianza generalizada, pues los propios estudiantes se forman “por fuera” porque perciben que la institución no incentiva la dimensión política de la profesión. Por ejemplo, la negociación de la ley profesional, el cual es un tema clave para la disciplina de trabajo social, según un dirigente esta se realiza: *“a puertas cerradas y no invitan a nadie”* (E5). Ignorando por completo las propuestas gremiales de otros sectores, lo que incluye a los técnicos provenientes de institutos. Y a pesar de que hay comisiones oficiales y congresos internos en el papel, se va concluyendo que esas herramientas de formación gremial al final son más simbólicas que reales. De esta forma, la educación formal provee pocas herramientas políticas, pues hay una falta de espacios críticos y de formación ideológica que deja a los alumnos desencantados y obliga a que su concienciación social crezca al margen del currículo. La literatura ya nos va dejando luces al respecto, pues bajo este esquema neoliberal, la universidad deviene en una cuna de silos ideológicos elitistas, que limitan el debate y la formación política, sin un debate interno crítico que se adapte realmente a lo que es el sentido del Trabajo Social, empujando a que la iniciativa colectiva se deba reconstruir fuera de los circuitos formales de formación.

Lo anterior, va tomando forma hacia jerarquías dentro de la academia, pues las estructuras universitarias se describen como cerradas y verticales, dominadas por una élite administrativa que está muy alejada de la base estudiantil. Desde un estudio que trata la gobernanza universitaria se señala que las burocracias internas suelen crear jerarquías rígidas; Acebo y

Brie (2006) lo describen como una “clara estructuración vertical de la dominación” en la universidad, donde impera la “monocracia” administrativa frente a cualquier colegialidad. En ese marco, los trámites y protocolos se eternizan. Vargas-Merino (2019) al respecto destaca que la burocracia universitaria cuenta con su propia racionalidad y valores institucionales, lo cual genera constantes tensiones con la labor académica, lo que al margen del ejercicio estudiantil se va traduciendo en procedimientos sin transparencia y elitistas, y los testimonios al respecto van orquestando esta cultura autoritaria, por ejemplo:

Los alumnos “protegen mucho el espacio privado” y que convocarlos a actividades fuera del horario de clases es casi un equivalente al ultraje, pues “si no lo hacemos en clase... es quitarme el tiempo” (E4).

Esta anécdota ilustra el ethos que impera dentro del entorno universitario, pues cualquier iniciativa que invada el “tiempo personal” es rechazada, incluso, se va señalando la presencia de una situación que es propia de la noción de aristocracia, pero añadida como capa de complejidad a la academia, ya que un entrevistado relata haberse sentido reprendida por algunas académicas cuando ella ejercía activismo, escuchando frase como: “no te quedes en ese rol activista” (E5).

En paralelo, la identidad del académico se va asociando con estatus privilegiado, ya que como relata un dirigente: “a veces ser académica te pone como ahí en la elite, y te crees como arriba del pony, que ahí te cuesta mucho bajarte y llegar a las personas” (E5). Y ante estos cruces epistémicos, lo que es activismo y academia, primero; refuerzan la jerarquía existente, donde el discurso de quienes mantienen su estatus en la academia llama a la participación, pero quienes provienen de la base son etiquetados como radicales o inexpertos; y segundo, este escenario mantiene en tela de juicio también cual es el quehacer profesional, y realza la falta de orientación política en las mallas para dar rienda suelta a resoluciones que apacigüen estas inquietudes teleológicas.

Y en efecto, esto da como resultado una elite burocrática universitaria que termina cerrando espacios de debate y silenciando críticas que se originan desde quienes se forman, e incluso de quienes ya ejercen, pero con distintos focos. Y siguiendo con Vargas-Merino, se observa que si la burocracia asume un rol excesivamente interventor puede “transformar los fines sustanciales de la universidad”.

| Voluntad individual e individualismo

Los entrevistados han ido evidenciando la existencia de una lógica de competencia individualista que tiene mayor poder que lo colectivo, como comenta un dirigente al respecto: “prima el individualismo más que lo colectivo” (E6) y en cualquier espacio gremial “todos quieren liderar... es difícil ceder espacio” (E5).

Este énfasis en principio, y según el análisis hasta el momento, podemos ir orientándolo desde una visión neoliberal del sujeto, tal como señala Dardot y Laval (2017) comentando a Foucault, hoy “cada cual está llamado en adelante a concebirse y conducirse como una empresa, una ‘empresa de sí mismo’”. En ese marco, los aportes colectivos se evalúan en función del beneficio personal; como observa Nietzsche en Humano, demasiado humano, casi “ningún hombre ha hecho nada... sin ningún móvil personal” donde la genuina compasión es una cuestión excepcional, y la mayoría actúa movido por intereses propios. Incluso Schopenhauer comentado desde Francisco Rodas (2001) arguye que sólo en la compasión verdadera, aquí entendida como “participación inmediata en el sufrimiento del otro” el sujeto trasciende su ego. Y esta carencia de actos altruistas plenos queda de manifiesto en los relatos, pues un entrevistado confiesa que muchos colegas piensan: “*Que uno se puede salvar solo y que el colectivo no es lo importante*” (E1) y no están dispuestos a “arriesgar el tiempo personal” por metas grupales.

De ahí que, para avanzar, el gremio apuesta a victorias tácticas, tangibles, como comenta:

“la unidad y el colectivo sí es lo importante porque lamentablemente si nosotros con el colegio trabajadores sociales no tiene unidad, persistencia, eficacia... estamos perdidos” (E1).

Desde esta perspectiva, las aspiraciones gremiales se han ido contextualizando en determinismos individuales, variables y que han ido aprendiéndose socialmente. Al interior de la universidad y el trabajo social, muchos fueron socializados en una cultura académica: “*positivista y conservadora*” (E4), donde se valora la obediencia jerárquica y también el éxito personal, siendo en ese escenario, en donde las prácticas gremiales se contagian de esa competencia, pues los testimonios lamentan que incluso en espacios formales de participación “*todos quieren llevar la botita*” (E5).

Es decir, obtener reconocimientos individuales antes que fortalecer la colectividad, siendo este espíritu competitivo también asediado por un cinismo respecto a la participación. Ya que nuevamente, la frase que destaca un entrevistado cuando señala que convocar a estudiantes fuera de clase se ve como: “*quitarme el tiempo*” (E4). Ilustrando cuán caro resulta ceder el espacio para acciones del bien común.

Otro factor clave, y que vuelve a tomar fuerza es la inestabilidad laboral y la sobrecarga personal, que elevan fuertemente el “costo de entrada” en la participación colectiva. Varios entrevistados mencionan condiciones laborales precarias, un dirigente comenta que:

“la mayoría trabaja a honorarios, con una inestabilidad terrible... cada cuatro años sale alcalde y hay rotación de profesionales... una gran sobrecarga emocional” (E6).

En el ejercicio profesional, esto significa que muchos colegas dedican su energía a asegurar su propio sustento y salud mental; por ejemplo, uno relata que si debe ir a una reunión en Santiago: *“la plata... sale de mi municipio”* (E3) Y otro comenta: *“imagínate una colega que tiene dos hijos, que tiene el colegio, que la apoderada, que tiene que rendir en la pega, y se va a colegiar y encima va a pasar malos ratos; no podemos”* (E2).

Ante estos costos materiales y afectivos, la prioridad racional suele ser la propia supervivencia individual, donde cada trabajador social evalúa si tiene tiempo, recursos o estabilidad para invertir en algo incierto. Esta forma de medir lo colectivo, se extiende a las iniciativas gremiales, que acaban dependiendo de un puñado de militantes muy comprometidos mientras la mayoría permanece al margen por falta de incentivos claros.

Estos hallazgos coinciden con estudios sobre el neoliberalismo, desde Quintero Magaña (2022) se establece que el capitalismo mercantil “debilita el tejido social de las comunidades a través de dinámicas sociales que promueven el individualismo y valores contrarios a la solidaridad”. En un contexto donde la precarización masiva y la competencia organizacional se han vuelto la norma, sostener el compromiso colectivo se vuelve cada vez más difícil. Si participar implica esfuerzo extra como trasladarse, faltar al trabajo, exponerse a críticas, sin garantías tangibles, muchos deciden volcarse a objetivos personales. Ello explica por qué las acciones gremiales solo logran impulso cuando hay incentivos claros, como logros inmediatos y específicos, logros legales o reconocimiento público que ofrecen una “recompensa” concreta que justifique el sacrificio individual. Pero, en ausencia de estos incentivos, la inercia neoliberal induce a los profesionales a: *“esperar eternamente”* (E5) que algo cambie por sí mismo, perpetuando la desvinculación entre profesionales, ya que *“se da cuenta que quizás no había lo que quería, o que ellos tendrían que construirlo, y es un trabajo muy difícil”* (E5).

Al final, la precariedad y el desgaste emocional refuerzan la subjetividad individualista, desgastan la participación y petrifican la organización. Donde cada sujeto calcula su involucramiento según lo que recibe a cambio y su propia conveniencia, tal como comenta un dirigente: *“...estamos perdiendo el sentido colectivo de nuestra disciplina, de nuestra profesión”* (E3).

Dando paso a que todo objetivo colectivo deba justificarse según la utilidad personal, pero para contrarrestar esto, desde los entrevistados se puede sugerir reducir el costo de participación, por ejemplo, ofreciendo apoyos logísticos en transporte, viáticos o flexibilizando horarios de reunión, y evidenciando beneficios compartidos. Ya que solo así podría haber una transformación en la percepción de que: *“uno se puede salvar solo”* (E1) en una convicción de que el activismo gremial también nutre intereses legítimos de cada profesional. Para finalizar, la existencia de diversidad interna en edad, ideología o formación se percibe más como fuente de conflicto que de fuerza que impulsa al gremio, fracturando la unidad gremial. Los testimonios señalan que las disputas políticas y generacionales obstaculizan la toma de acuerdos, aquí un entrevistado comenta que en el gremio:

“la profesión se politiza mucho... polariza a los propios colegas, entonces en vez de avanzar se cae en discusión política” (E6).

Otro coincide también diciendo: *“todos quieren liderar... es difícil ceder espacio... como que todos quieren llevar la botita”* (E5). Asimismo, alguien admite que la pluralidad de trayectorias ha resultado en que: *“cada vez... estamos fragmentados, demasiado individualistas... tanta amplitud hace que el término de llegar a consenso sea sumamente difícil”* (E3).

Estas tensiones van reflejando nuevamente cómo el neoliberalismo fomenta ver a los otros antes como rivales que como compañeros. Y como también somos incapaces de tolerar muchas voces que no coinciden con nuestra representación del mundo:

“No tenemos tanta capacidad de respetar y a la duda” junto con **“hay mucha rigidez de parte de ciertas personas que piensan tener la verdad absoluta”** (E3).

En lugar de una red solidaria, la heterogeneidad del colectivo, en cuanto a diferencias de edad, filiación política, ámbito laboral, o simplemente, la contra facticidad del mundo o “como debería y es el mundo” terminan alimentando desconfianzas mutuas y disputas internas.

En definitiva, la fragmentación política actúa como un límite cuando no se canaliza adecuadamente, y requiere de un cultivo activo de confianza y logros tangibles que conviertan la pluralidad en palanca para la cohesión. Tal como señalan los entrevistados, si no se construyen estructuras realmente horizontales y espacios permanentes de diálogo, la diversidad interna seguirá reforzando el individualismo y haciendo “sumamente difícil” cualquier consenso gremial (E3), así la voluntad personal dejaría de ser obstáculo y podría devenir motor de acción colectiva.

| Rol político

El rol político del Trabajo Social se entiende como dimensión ética, crítica y transformadora de la praxis, donde cada intervención supone una toma de posición frente a estructuras de poder y desigualdad. No se reduce a militancia partidaria, sino que se sitúa en la incidencia social y discursiva comprometida con la justicia social, los derechos humanos y la democratización del conocimiento. Históricamente, ha transitado desde funciones asistencialistas y positivistas hacia una perspectiva crítica y emancipadora, enriquecida hoy por corrientes posmarxistas, feministas, decoloniales e interseccionales. Constituye el eje articulador entre praxis e ideario ético, expresándose en la capacidad de problematizar la realidad e incidir en políticas públicas. La investigación aborda esta dimensión mediante tres categorías, si “Conoce el sentido”, que examina la conciencia y apropiación del rol político; “Pérdida del sentido del Trabajo Social”, vinculada a la tecnocratización y despolitización; y “Rol del Colegio como dador de sentido”, que analiza su papel en la reconstrucción del sentido colectivo frente a desafíos estructurales. Estas categorías permiten comprender el rol político

como construcción dinámica y disputada, donde convergen ética, institucionalidad y epistemología.

| Conoce el sentido

La categoría “Conoce el sentido” refiere al grado de comprensión crítica que el profesional de Trabajo Social tiene sobre el fundamento ético, político y epistemológico de su praxis. Implica evitar la aplicación mecánica de herramientas y orientar la intervención hacia espacios de diálogo y agencia social, concibiendo la justicia como proceso abierto de negociación entre saberes y contextos. El profesional que conoce el sentido se reconoce como mediador y co-constructor de alternativas, consciente de la pluralidad y comprometido con la dignidad humana. Tal como plantea Torres (2023), el conocimiento en Trabajo Social debe articular dimensiones éticas, políticas, históricas y reflexivas, reconociendo los contextos estructurales que configuran el quehacer profesional. Algunos lo conciben como herramienta de reflexión crítica, participación y defensa de derechos:

“Yo creo que en definitiva el trabajo social tiene que propender a sociedades democráticas... y que se logre en situaciones más igualitarias.” (E1/CRP)

Lo que evidencia una comprensión ética orientada a la justicia social, pero existe también una veta de conocimiento político-gremial que vincula el saber disciplinar con la necesidad de normar, proteger y fortalecer la profesión. Un testimonio ilustra esta dimensión:

“Es la ley de Trabajo Social, que es nuestra bandera... que tiene como fin regular y otorgar derechos al ejercicio profesional...” (E2/CRP).

Asimismo, algunos relatos recuperan el sentido histórico de la disciplina y su transformación tras procesos políticos, lo que permite contextualizar las condiciones actuales de autonomía profesional. A nivel epistemológico, se observa un tránsito desde visiones fragmentadas e instrumentales hacia comprensiones más holísticas, interculturales y reflexivas:

“...la integración, una mirada más holística del trabajo social con una comprensión más compleja...” (E4/CRP).

Esta reconstrucción promueve una práctica menos tecnicada y más orientada a intervenciones humanizadas, como lo sugiere otro relato:

“Hoy día siempre ha sido la justicia social... pero con las complejidades que vemos en la sociedad actual, se transforma en un desafío...” (E6/CRP).

Pero no todo relato muestra una comprensión crítica o emancipadora. Siguiendo a Montaña (2017) e Iamamoto (1992), aparecen formas “neutras” o instrumentales del conocimiento que se ajustan a la lógica burocrática e institucional. Estas posturas valoran la participación, la gestión o la planificación sin explicitar el sustento ético-político:

“hay participación de bastantes colegas en términos de programa y planificación...” (E3/CRP).

En la práctica institucional, la idealización académica sobre planificación suele encontrarse con limitaciones reales, que truncan la propuesta ético-política en la que descansan los fundamentos ontológicos y teleológicos de la disciplina:

“...esa es una tarea constante del trabajador social... y hoy día siento yo que nos caracteriza más la ejecución...” (E6/CRP).

Los relatos también ponen de relieve un malestar profundo, que corresponde a la precarización laboral, sobrecarga administrativa y falta de espacios de reflexión que erosionan la motivación y el sentido crítico:

“...hemos estado tan maltratados... estamos cansados y desmotivados...” (E4/CRP); “...somos un gremio bastante precarizado... y ahí hay un desgaste tremendo.” (E1/CRP); “...estamos tan metidos en la pega, en los informes, en las metas, que no tenemos tiempo para pensar...” (E3/CRP).

Las voces recogidas muestran una pérdida de sentido que convierte el conocimiento en rutina y la praxis en mera ejecución, lo que puede leerse como deshumanización o alienación profesional (Freire, 1970; Iamamoto, 1992). La subdimensión “Conoce el sentido” evidencia las fallas que hay entre una vocación transformadora, donde el saber es ética y herramienta emancipadora, y formas neutras o erosionadas del conocimiento condicionadas por la precariedad laboral y las estructuras institucionales. El análisis plantea la urgencia de recuperar un eje ético-político, fortalecer la formación continua y abrir espacios colectivos de reflexión para reconstruir la capacidad transformadora del Trabajo Social.

| Desconoce el rol político

La categoría “Desconoce el rol político” evidencia la falta de reconocimiento y apropiación del carácter político del Trabajo Social. El rol político implica influir en la toma de decisiones, la distribución del poder y la configuración de normas sociales, pero también se expresa en decisiones éticas, críticas frente a la realidad y defensa de principios profesionales. La ausencia de esta conciencia política reduce la praxis a lo técnico-operativo y limita su capacidad transformadora. Frente a este escenario, los relatos de trabajadores sociales permiten profundizar y respaldar esta constatación. A continuación, se presentan los relatos en aciertos que se identificaron: *“...la gente como vive en la inmediatez quiere un resultado inmediato.” (E1/DCRP).*

En base a estos aciertos, se evidencia la tensión crítica y estructural en el ejercicio del liderazgo político y social, donde hay un impacto entre la exigencia de los resultados inmediatos por parte de la ciudadanía y la naturaleza de los cambios en conjunto. Desde esta

perspectiva el entrevistado da un análisis claro de eso y deja entrever esa tensión que hay dentro. Asimismo, se evidencia que las transformaciones pueden tener un tiempo de plazo, realizarse enseguida o no realizarse, y eso deja en evidencia la inmediatez en la que se menciona, dónde se quiere un resultado inmediato, su vez la falta de satisfacción en general.

En base a lo expuesto, se contrasta con el siguiente relato:

“La comprensión valórica que se tiene de los principios fundacionales u orientadores del trabajo social...” (E4/DCRP).

El relato evidencia la diversidad de posturas en Trabajo Social y la complejidad de su praxis, donde valores como la justicia social se interpretan de manera distinta según formación, experiencia y contexto de intervención. En una sociedad dinámica y cambiante, la profesión enfrenta nuevas demandas y el reto de políticas sociales orientadas a la inclusión. Tal como señala Castro Távara (n.d.), la cuestión social se resignifica y plantea desafíos para el ejercicio profesional hacia 2030.

“Es como que existen dos tipos de trabajadores sociales, los subsidiarios y los libertarios...” (E5/CRP)

Dentro de este relato, se ve reflejada una fuerte tensión conceptual dentro del Trabajo Social, entre enfoques distintos de intervención. Uno se centra en la asistencia inmediata y el otro en la transformación social. Se hace una distinción entre los Trabajadores Sociales, Subsidiarios y los libertarios, dando como resultado una diferencia bastante notoria. En el ámbito subsidiario, este se enfoca principalmente en un rol más operativo dentro del ejercicio profesional, en cambio el libertario, prioriza el empoderamiento de las personas, donde se fomenta la participación y la transformación de las condiciones sociales.

| Rol del colegio como dador de sentido

De acuerdo con la tercera subcategoría, el Colegio Profesional no solo regula la ética y normativa de la profesión, sino que también otorga identidad profesional a sus miembros, promoviendo valores y principios que guían su práctica. Esta identidad colectiva permite circunscribir funciones y competencias, lo que va evitando que intereses individuales fragmenten el compromiso disciplinar y asegurando la coherencia en la defensa de derechos. A continuación, se presentan relatos que profundizan lo anteriormente señalado: “...es aguardar el ejercicio adecuado al trabajo social...” (E3/DCRP).

La investigación señala que el Trabajo Social enfrenta un futuro incierto, marcado por la falta de una identidad común y la coexistencia de interpretaciones diversas que compiten por definir el rol profesional. Esta fragmentación impide consolidar una colectividad gremial. Según María Isabel Toledo, “la identidad se construye en la relación del sujeto con su entorno y con los otros”, lo que refuerza la necesidad de participación gremial como estructura dadora de

sentido. Pero, en Chile esta función no se cumple debido a la desorganización y la falta de participación en los colegios profesionales, tanto regionales como metropolitanos. Esta falta de participación se evidencia en los siguientes relatos:

"la gente que se ha ido sumando no tiene las mismas luchas que las que estaban antes, han ido cambiando" (E5/DCRP)

Aunado a esto el rol dador resalta el compromiso propio de cada actor con la expansión y consolidación del gremio como una fuerza propia del Trabajo Social buscando fortalecer la autoridad de este como consultor en políticas públicas, proyectos de ley y programas, lo que empuja a la profesión a tomar una postura en la cual la praxis bien estructurada y fundamentada se convierta en el motor de avance de la intervención social. Algunos profesionales buscan resaltar esta exclusividad disciplinar del Trabajo Social, la licenciatura en Trabajo Social por sobre la educación técnica en Trabajo Social debido a que se hace mención a la necesidad de profesionalizar la práctica profesional alejándose del asistencialismo de antaño, resaltando la capacidad del Trabajador Social de racionalizar las problemáticas por medio de investigación científica y no como una deducción simplista de la labor:

"proteger ciertos campos laborales, ciertas funciones, desarrollarnos también conceptos e instrumentos... como el informe social" (E4/DCRP)

De esta inconformidad con el actual rol del gremio y por ende del propio trabajador social se inicia la propuesta de ley del Trabajo Social, la cual se menciona como una herramienta que no otorgue simple reconocimiento a los actores sociales, sino que mantenga un registro real de los derechos y deberes a la hora de intervenir, de trabajar con casos reales y complejos como la realidad social misma, un reconocimiento a la labor. Los relatos obtenidos resaltan que:

"La agenda es Ley de Trabajo Social, colocar a los Trabajadores Sociales como sujetos de derechos, proteger la disciplina del Trabajo Social..." (E2/DCRP)

En este sentido se hace mención que el rol del gremio como dador de sentido hasta ahora es un alcance meramente ideológico debido a su materialización se ha visto impedida por la falta de coordinación entre colegios de Trabajo Social, causado que este sentido de guía ético, político y moral no se cumpla a cabalidad por la falta de un hilo conductor capaz de definir el Trabajo Social como una fuerza única que utiliza las mismas herramientas, propias o no, para llegar a los mismos fines, ser garantes de derecho.

| Conclusiones

A continuación, se detallan brevemente los principales hallazgos correspondiente a las preguntas y objetivos de investigación, develando los alcanzas empíricos que tuvo la totalidad de aplicación de las técnicas de investigación, así como los límites que se tuvieron dentro de cada una de las categorías. La investigación evidencia que la participación gremial en Trabajo

Social en Chile se encuentra debilitada debido a una convergencia de factores estructurales, institucionales y subjetivos. Aunque suele atribuirse la baja participación a falta de voluntad o apatía individual, los hallazgos muestran que esta problemática surge de un entramado más profundo, desde la precariedad laboral, la centralización del poder, una clara rigidez institucional y una formación profesional que reproduce lógicas neoliberales que erosionan la ética colectiva.

En primer lugar, la centralización, denunciada de manera persistente por dirigentes de distintas regiones, opera como un dispositivo de exclusión tanto material como simbólico. No solo concentra decisiones y recursos en Santiago, sino que valida una visión capitalina como norma, debilitando la posibilidad de incidencia de las realidades territoriales. Esto se ve amplificado por estructuras administrativas gremiales ya obsoletas, como los gobiernos provinciales, y que reproducen lógicas estatales ya cuestionadas y profundizan distancias entre centro y periferia. La consecuencia es una creciente deslegitimidad interna, donde regiones se sienten marginadas de la toma de decisiones y sin condiciones reales para influir en la agenda gremial. En el ámbito académico, los testimonios revelan que la formación profesional carece de herramientas políticas, operando bajo pedagogías positivistas, currículos heterogéneos y prácticas que priorizan la productividad por sobre la reflexión ética y crítica. Estudiantes y profesionales deben recurrir a instancias informales y autodidactas para suplir esta carencia. A ello se suma una diferenciación preocupante entre trayectorias técnicas e universitarias, donde las primeras presentan mayores déficits en cuanto a trato, enfoque humano y formación política. Las universidades, incluso las mejor posicionadas, reproducen racionalidades neoliberales centradas en la empleabilidad, debilitando la construcción de sujetos políticos.

La burocracia institucional también incide de forma significativa. Los tiempos académicos y laborales, organizados unilateralmente por las instituciones, penalizan la participación y refuerzan una cultura donde el compromiso colectivo es concebido como costo o intrusión. Esta dinámica se exagera con la precariedad laboral extendida en el sector, con contratos a honorarios, rotación política, ausencia de estabilidad y cargas laborales excesivas hacen que participar sea percibido como un lujo o un riesgo. La precariedad no solo limita la presencia en instancias gremiales, sino que transforma la subjetividad profesional, desplazando la solidaridad por la sobrevivencia individual. Bajo estas condiciones, emerge con fuerza la figura del sujeto neoliberal, descrita por Dardot y Laval, donde el “yo-empresa” evalúa la participación según criterios de rentabilidad personal. La competencia interna por liderazgo, prestigio o visibilidad se consolida como una práctica cotidiana que erosiona la colectividad. Los relatos dan cuenta de estos problemas y conflictos derivados de actitudes individualistas, rigidez ideológica y desconfianza mutua, lo que fragmenta políticamente al gremio e impide transformar la diversidad en fuerza democrática.

Esta fragmentación está alimentada también por la coexistencia de comprensiones distintas del rol político del Trabajo Social. Una parte del colectivo sostiene una visión crítica, situada e históricamente informada, que defiende el carácter transformador de la profesión y articula

memoria, derechos humanos y deliberación colectiva. Pero ante esta postura se convive con discursos neutros y negativos, resultado de prácticas laborales, estrés institucional y pérdidas de sentido que convierten la intervención en rutina. La tecnocratización aparece, así como uno de los motores de despolitización más relevantes, al subordinar la praxis a indicadores, metas y protocolos que desvalorizan saberes locales, creatividad profesional y autonomía crítica. El Colegio Profesional se reconoce como actor con legitimidad simbólica para revertir estas tendencias. No obstante, su capacidad de acción está limitada por su baja participación interna, la centralización de su estructura, la fragmentación de comisiones y la falta de mecanismos vinculantes de deliberación. La propuesta de una Ley de Trabajo Social evidencia tanto el potencial transformador del gremio como la necesidad de articular procesos participativos reales que legitimen su construcción.

La recuperación del rol político y de la participación gremial exige acciones simultáneas en varios niveles. En el plano material, se requieren mejores condiciones laborales, desde la estabilidad contractual, jornadas que permitan supervisión y reflexión, reconocimiento salarial y valorización institucional del tiempo político y comunitario. En el ámbito formativo, se propone reorientar la formación inicial y continua hacia una ética-política robusta que integre epistemologías situadas, historia disciplinar y herramientas de incidencia. Asimismo, se demanda fortalecer mecanismos de participación territorial, transparencia y comunicación en el Colegio Profesional, de modo que la agenda gremial dialogue con las necesidades ciudadanas y con experiencias concretas de intervención. También se destaca la importancia de reconstruir puentes entre academia, gremio y movimientos sociales a través de metodologías participativas, sistematización de experiencias y co-producción de conocimiento. Este tipo de articulación permite democratizar saberes, fortalecer la incidencia política y consolidar un relato colectivo capaz de disputar sentidos en el espacio público.

En síntesis, la participación y el rol político del Trabajo Social en Chile se encuentran en tensión entre vocaciones transformadoras y procesos crecientes de despolitización. Para ir más allá de esta crisis se requiere transformar condiciones laborales, estructuras gremiales y modelos formativos, articulando esfuerzos que permitan restituir tiempo, reconocimiento y sentido colectivo. Solo mediante una convergencia coherente de estos ejes será posible revitalizar una praxis crítica capaz de incidir en políticas públicas, fortalecer la democracia y responder a las desigualdades estructurales desde una posición ética y situada. Más que un cierre, estas conclusiones constituyen una plataforma estratégica para proyectar reformas futuras y consolidar un Trabajo Social con capacidad real de incidencia sociopolítica.

| Propuestas

1. Lineamiento para Política Pública: El Programa PRONAVISS-TS

Este eje propone la creación de una política pública concreta denominada "Programa Nacional para la Validación e Incorporación del Saber Situado del Trabajo Social" (PRONAVISS-TS). Su objetivo central es institucionalizar el conocimiento práctico y contextual de los profesionales y las comunidades en el ciclo de las políticas sociales,

superando los enfoques puramente tecnocráticos. El mecanismo clave es la implementación de un Dictamen de Pertinencia Socio-Situada (DPSS), un informe de carácter vinculante que debe ser emitido de manera conjunta por las filiales regionales del Colegio y equipos de investigación-acción de Trabajadores Sociales que incluyan a la comunidad. Para sustentar técnicamente este dictamen, se propone la creación de una Red de Laboratorios de Investigación-Acción (RLIA) y un Fondo Piloto de Validación Territorial (FPVT). La estrategia es gradual, iniciando con una fase piloto en 3-4 regiones para demostrar su eficacia, con el fin último de que el DPSS se convierta en un requisito formal para el financiamiento y evaluación de los programas sociales, asegurando así su pertinencia y reduciendo los errores de implementación.

2. Lineamientos para los Colegios Profesionales

El segundo eje está dirigido a fortalecer y transformar a los Colegios Profesionales para que se conviertan en actores políticos y gremiales robustos. Las propuestas son multidimensionales y abarcan reformas internas y acciones externas. Internamente, se busca fortalecer la estructura organizativa con una secretaría técnica estable y homologar la estructura territorial para dotar de más autonomía y recursos a las regiones. Para aumentar y consolidar la membresía, se plantea ofrecer beneficios concretos como asesoría legal y capacitación, y debatir la colegiatura obligatoria. Además, se recomienda profundizar la democracia interna mediante el uso de tecnologías para la participación, la rotación de liderazgos y reglamentos transparentes. Externamente, el Colegio debe incidir en las condiciones laborales proponiendo escalas salariales y protocolos de seguridad, generar evidencia a través de un observatorio propio, recuperar la memoria histórica de la profesión, impulsar una ley que la regule y forjar alianzas estratégicas con movimientos sociales y otros gremios para amplificar su voz e impacto.

3. Lineamientos para la Formación Académica en Trabajo Social

El tercer eje se enfoca en la raíz de la profesión, que es la formación académica. Se propone una reforma estructural del currículum y la práctica pedagógica para superar el sesgo tecnocrático y formar profesionales críticos, deliberativos y emocionalmente resilientes. Las medidas incluyen la introducción de asignaturas obligatorias de Filosofía Política, Teoría Crítica y Argumentación, que brinden una base sólida y con profesionales capacitados. Paralelamente, se deben implementar talleres estructurados de debate sobre temas sociales controversiales para desarrollar habilidades retóricas y de gestión del conflicto. Es fundamental democratizar los espacios educativos mediante la rotación de grupos de trabajo para fomentar la diversidad de miradas y la implementación de evaluaciones orales y participativas que reemplacen los exámenes tradicionales. Para materializar estos cambios, se requieren mecanismos como una revisión curricular colegiada con estudiantes, la capacitación docente en didácticas críticas, la asignación de recursos para infraestructura como salas de debate y la creación de una agenda de actividades extracurriculares que fomenten el diálogo y el pensamiento crítico de manera permanente.

| Referencias

- Alayón, N. (2023). El trabajo social en contexto histórico. Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Trabajo Social. <https://trabajosocial.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2023/11/Libro-version-final-publicada-en-la-pagina-de-Escuela-Dr.-Normberto-Alayon.pdf>
- Berlin, I. (1998). Isaiah Berlin on pluralism. University of Texas at Austin. <https://www.cs.utexas.edu/~vl/notes/berlin.html>
- Dardot, P., & Laval, C. (2013). La nueva razón del mundo: Ensayo sobre la sociedad neoliberal. Barcelona: Gedisa. <https://archive.org/details/la-nueva-razon-del-mundo-laval-dardot>
- Delamaza, G. (2010). Política y sociedad civil en Chile: La trayectoria de la participación ciudadana. *Revista de Sociología*, (24), 31–57. Universidad de Chile. <https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/download/27505/29177/251942>
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI Editores. <https://archivovivopaulofreire.org/images/Libros/Pedagogia-del-Oprimido.pdf>
- González Valenzuela, A., y González Cáceres, R. (2015). Formación profesional del Trabajo Social en Chile: Desafíos en un contexto Neoliberal. Biblioteca Digital Academia. <https://bibliotecadigital.academia.cl/server/api/core/bitstreams/b2fac720-3824-4b74-8d4e-04ba1577f06c/content>
- Guzmán Concha, J. (2019). Captura del Estado y redes empresariales en Chile: Poder fácticos, control y corrupción. Santiago de Chile: Universidad de Leipzig / Networks Provide Happiness. <https://networksprovidehappiness.com/wp-content/uploads/2019/10/Ca%CC%81rdenas-Julian-Guzman-Concha.-2019.-Captura-del-Estado-y-redes-empresariales-en-Chile.-Poder-facticos-control-y-corrupcio%CC%81n.pdf>
- Hermida, M. E., & Meschini, P. (Comps.). (2020). Trabajo Social y Descolonialidad: Epistemologías insurgentes para la intervención en lo social. Mar del Plata: EUDEM. https://eudem.mdp.edu.ar/admin/img/ebook/TRABAJO_SOCIAL_Y_DESCOLONIALIDAD_digital.pdf
- Husserl, E. (1919/2019). Naturaleza y espíritu: Conferencia en Friburgo. (Trad. A. Zirión Quijano). *Acta Mexicana de Fenomenología*, Número 4. <https://actamexicanadefenomenologia.org/documents/NumeroCuatro/9-AMF-Edmund-Husserl-Naturaleza-y-espiritu-Conferencia-Friburgo.pdf>
- Iamamoto, M. V. (1992). Servicio social y división del trabajo: un análisis crítico de sus fundamentos. São Paulo: Cortez.
- Jara Ibarra, C. (2019). (Des)movilización de la sociedad civil chilena. Ariadna Ediciones. <https://books.openedition.org/ariadnaediciones/5437>
- Jaramillo Rico, S. (s.f.). Nietzsche y su crítica del altruismo: Un análisis antropológico. Universidad de los Andes, Colombia. <https://www.studocu.com/co/document/universidad-de-los-andes-colombia/nietzsche/nietzsche-critica-al-altruismo/5411015>

- Kaplan, J., Gimbel, S., & Harris, S. (2016). Neural correlates of maintaining one's political beliefs in the face of counterevidence. *Scientific Reports*, 6, 39589. <https://doi.org/10.1038/srep39589>
- Mackie, J. L. (1977). *Ethics: Inventing right and wrong*. Oxford: Clarendon Press. <https://spot.colorado.edu/~heathwoo/readings/mackie.pdf>
- Mira, A. (2011). La crítica de la modernidad en la filosofía de Enrique Dussel. *Revista de Filosofía*, 67(3), 9–28. Universidad de Chile. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682011000300009
- Montaño, C. (2019). El trabajo social crítico. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(2), 8–21. <https://doi.org/10.29035/pai.5.2.8>
- Ortega Ruiz, P., & Mínguez Vallejos, R. (2007). La compasión en la moral de A. Schopenhauer: Sus implicaciones pedagógicas. *Teoría de la Educación*, 19, 117–137. Universidad de Salamanca. https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/71839/La_compasion_en_la_moral_de_A_Schopenhau.pdf
- Quintero, J. A. (2023). Presentación. *Revista Eleuthera*, 25(2), 7–9. <https://doi.org/10.17151/elev.2023.25.2.1>
- Rivera Urrutia, E. (2023). Comunidad política y democracia agonística: las antinomias de Chantal Mouffe y Ernesto Laclau. *Estudios Públicos*. <https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/2275>
- Romero, R., y García, Y. (2009). Autoritarismo docente y diversidad sociocultural: dos expresiones antagónicas en el contexto universitario. *Educare*. <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/download/273/259>
- Ruiz Muñoz, I. (2022). Racionalidad neoliberal, estado tecnocrático y subalternidad de la infancia chilena: Un desafío de transformación/intervención para el trabajo social. *Intervención*, 12(1), 71–85. <https://intervencion.uahurtado.cl/index.php/intervencion/article/download/143/196>
- Saforcada, F., Atairo, D., Trotta, L., & Rodríguez Golisano, A. (2019, noviembre 8). Informe sobre la mercantilización de la educación superior. Federación de Docentes de las Universidades (FEDUBA). <https://www.feduba.org.ar/2019/11/08/informe-sobre-la-mercantilizacion-de-la-educacion-superior/>
- Santos, B. de S. (2009). La universidad en el siglo XXI: Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20160315033237/05santos.pdf>
- Schutz, A. (2005). La fenomenología de Alfred Schutz y la teoría del significado. Universidad del Bío-Bío. <https://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/267/22292750-La-fenomenologia-de-Alfred-Schutz-y-la-teoria-del-significado.pdf>
- Villarroel, V., & Bruna, D. (2019). ¿Evaluamos lo que realmente importa? El desafío de la evaluación auténtica en educación superior. *Calidad en la Educación*, (50), 310–333. <https://doi.org/10.31619/caledu.n50.729>

- Yin Chaves, J., & Weiler, A. (2016). La fenomenología como fundamento de la investigación cualitativa en ciencias sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 22(2), 11–28. Universidad de Costa Rica. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5757749.pdf>
- Zerilli, L. M. G. (2018). Hannah Arendt. In E. N. Zalta (Ed.), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Fall 2018 Edition). Stanford University. <https://plato.stanford.edu/entries/arendt/>



ceats^o

Corporación de Estudios
Avanzados en Trabajo Social

ceatso.com

